CARAS Y CARETAS



UNA CUERPEADA

Salaberry. — Le presento a este buen amigo, para que diga qué hacemos con él.
Irigoyen. — Mándelo al Congreso, a ver si es persona grata.


TÉ LIPTON
LIPTON
COSECHEROS DE TÉ CAFÉ Y CACAO CEYLAN
PROVEEDORES DE Té
DE SU MAJESTAD
POR MANDATO ESPECIAL
EL REY DE INGLATERRA
EXTRA FINO MEZCLADO
CALIDAD No. 1
CALIDAD No. 1
El único
cuyo tipo no ha variado
cuya calidad no ha
desmejorado.
Hoy más que nunca:
"EL MEJOR QUE
LA TIERRA
PRODUCE"
Unicos Importadores:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

COMENTARIOS

Antes uno decía:
— Las cosas van muy mal en nuestra tierra
y anda el dinero escaso. — Y añadía:
— Es sin duda la crisis de la guerra.
Hoy les vemos pasar más de un apuro
al hombre emprendedor y al incapaz.
Toda la culpa tiene, de seguro,
la crisis de la paz.

* * *

Ya terminó la guerra, y lo primero
que se le ocurre a Elpidio
es decirle a Demarchi:
— Compañero,
¿firmará usted la paz con el acridio?

* * *

No puedo deciros ni cómo ni cuando
la cosa ocurrió.
Un cómico estaba del kaiser hablando.
De pronto un acceso de risa sufrió.
— ¿Qué tienes? — preguntan.
— Me estaba acordando
de "El rey que rabió".

* * *

Un pobre gato se acercó a una gata,
y ella, después de un rato,
le rechazó. Tal vez el pobre gato
no era persona grata.
Pero el gato, filósofo profundo,
se fué por donde vino
y debía decir por el camino:
— ¿Qué importa? ¡Hay tantas gatas en el mundo!

* * *

De un radical fanático
a quien tienen algunos por lunático:
— Hay que hacerlo notar. Cuando Inglaterra
contestó que el Ministro de Marina
era persona grata, en la Argentina
hubo un temblor de tierra.
Tembló la tierra y me parece justo.
Es que tembló de gusto.

* * *

Por mucho que su figura
siga teniendo igual brillo,
no falta algún tinterillo
que piense con amargura:
— Persona muy atildada,
viste con gran corrección;
pero en su "repartición"
hace poco o no hace nada.
Mas aun cuando sus quehaceres
son un trabajo ilusorio,
sigue siendo el más notorio
de todos los cancilleres.

* * *

Aunque la noticia no se ha confirmado,
a Constantinopla puede haber llegado
y es lo más probable que haya dicho un bey:
— ¡Vaya! Montenegro destronó a Nikita.
Y hoy tan inaudita
nueva, hará que exclame la cristiana grey:
Sin la pollerita
ni la coronita,
¿qué quieren ustedes que haga el pobre rey?

* * *

Murió Rostand. Y dijo así un plagiario
hombre en su oficio ducho:
— Ha muerto y lo sentí... lo necesario,
lo bastante... no mucho.
No pensé en "adaptarlo" y no he podido
sacarle gran partido.
Fué un autor eminente
que no pude tocar honradamente.
¡Era tan conocido!

* * *

— El Ministro de Guerra debe hacer
marchas y contramarchas.
— No, señor.
El Ministro de Guerra es un doctor.
— ¡Ah! ¿sí? ¿Un doctor en guerra?
— Puede ser.

* * *

— Como conmigo no hay chucho
grite: — ¡Viva!... — y sobre el pucho,
le di un par de puñetazos
y él me encajó dos balazos.
— ¿Y te divertiste?
— Mucho.

* * *

— Esa señora siempre se atraca
y, aunque devora, siempre está flaca;
sin que se abstenga ni por higiene
de lo que un día la va a matar.
— A esa le falta su "nota bene":
es tan obtusa que ya no tiene
más que el talento de no engordar.

* * *

Se priva de carne y vino
una obrerita inocente
que lustra frecuentemente
sus zapatos con tocino.
Y vida tan desastrosa
está empeñada en seguir,
porque le gusta vivir
hambrienta, pero lustrosa.

* * *

Un viudo, al que el asunto le interesa,
de este modo se expresa:
— Oye, feliz soltero,
después de recorrer el mundo entero,
te puedo asegurar que el matrimonio
es invento de Dios... o del demonio.
Los hombres que se casan,
días felices o tremendos pasan:
Y, puesto que hay maridos de mil clases,
mira,... piénsalo bien, y no te cases.

Correo sin estampilla

E. M. C. — Buenos Aires. —
¿Publicarlo? No, señor.
Eso sería, en conciencia,
abusar de la paciencia
del benévolo lector.

R. L. H. — Buenos Aires. —
Hable usted de chinas y hable de matungos,
porque de eso sabe positivamente;
pero, compañero, sea usted prudente,
¡nada de valquirias ni de Nibelungos.

B. Z. — Buenos Aires. —
Al «gran caballo argentino»
varios poetas chambones
le escriben «composiciones»
insufribles. ¡Pobre equino!

Granadero. — Buenos Aires. — Mándenos lo que guste, siempre que con ello no trate usted de que figuremos en el «Index» del doctor Llambías.

V. Q. S. — Buenos Aires. —
Nos manda usted un «Himno de la raza»
que, por broma, quizás
luce sus ripios en papel de estraza.
...¡El papel vale más.

C. E. — Buenos Aires. —
Con la debida reserva,
a cualquier montaña abrupta,
llévela ¡a ver si conserva
su inspiración incorrupta!

B. F. A. — Buenos Aires. —
Hay que felicitarle por su aborto,
porque será muy malo, pero es corto.

F. B. C. — Buenos Aires. —
Dijimos — ¡Qué mal sujeto! —
al comprobar, asustados,
que *hay diez* ripios *acostados*
a lo largo del soneto.

Anastasio. — Buenos Aires. — Nunca nos hemos tenido por infalibles. Felices los que, como usted, no temen equivocarse jamás.

Zenón. — Buenos Aires. —
El nombre es muy común
y aquí se ha utilizado
sin pensar en ningún
Zenón determinado.

N. N. — Buenos Aires. —
No debe usted «tomar para la farra»
el mismo mundo que critican tantos.
También, joven discípulo de Larra,
tiene la vida cursi sus encantos.

A. — Buenos Aires. —
Vaya a llamar a otra puerta
quien, furioso, se desboca,
porque unas veces acierta
y otras veces se equivoca.



Señor Eugenio de la Riva, conocido publicista y director de la ilustración mundial «La Argentina en Europa», que llevó a cabo en dicha revista una labor proficua de acercamiento intelectual y comercial entre nuestro país y la madre patria, y cuyo fallecimiento que acaba de acaecer en Barcelona ha sido muy lamentado.



Concurrentes a la «Fiesta de la Raza» celebrada en el Ayuntamiento de Madrid, entre los que figuraban el señor obispo, gobernador, alcalde y otras conocidas personalidades hispano-americanas.

OBSEQUIO DEL POLVO GRASEOSO

LEICHNER

$ 4.650 en EFECTIVO — 1.287 premios para cuartetas

ALGUNOS DE LOS VERSOS RECIBIDOS, SIN SELECCIONAR

Ante el mundo yo te aclamo,
¡Oh ideal polvo «Leichner»!
Como el más suave y fragante
Habidos y por haber.

Alcira Colosa.
Arenales, 3147.

Por su cualidad perfumante
Es «Leichner» polvo divino.
Lo aclama delirante
Todo el mundo femenino.

A. Laparsset.
C. Uruguay, 424 (Avellaneda).

Desde el cielo ayer
El padre eterno me habló
Preguntándome si yo
Usaba los polvos graseosos «Leichner»

María E. Maffia.
La Plata.

El que quiera enamorar
No hay mejor tiro a mi ver
Que los polvos graseosos «Leichner»
Para poderse casar.

Elvira Di Lorenzo.
Rauch.

Para ser hermosa,
Reina de las rosas
Y para que me quieran
Con pasión amorosa,
Uso el delicioso «Leichner».

Ana Boulaaq.
San Antonio de Areco.

Deseando hermosa ser
Como fragante rosa,
Me falta una cosa
Y son los polvos graseosos «Leichner».

Josefina Maffia.
La Plata.

Es el polvo graseoso
El que me da simpatía,
Es el sueño de noche
Y el que me pongo de día.

Adela Gandia.
Alsina, 636.

Al bacilo de Pfeiffer
No le tengo miedo yo
Pues el polvo de «Leichner»
De la grippe me libró.

Juana Alvarez.
Rivadavia, 7130.

Suave, terso y rutilante
Cual lucero luminoso
Deja el cutis fragante
De «Leichner» polvo graseoso.

M. C. Pedernera.
Turdera (F. C. S.)



CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1405. — ¿Existe el ave del Paraíso? ¿Tiene tan lindo plumaje como dicen algunos?

GAUCHO. — La Plata.

Los "paradiseos" o aves del Paraíso, pertenecen al suborden de los "paradisidos", diferenciándose de las demás aves comprendidas en el orden de los "coracirrostros", por sus esbeltas proporciones y por la forma y bellísimos matices de sus plumas.

Como caracteres especiales presenta el macho en los costados unos penachos de plumas largas, filiformes y descompuestas, que puede replegar a voluntad. Además, de las doce rectrices que componen la cola, se destacan las dos centrales en forma de largos y finos cordoncillos.

El "paradisea apoda", que podemos considerar como el prototipo de la familia, fué designado así por el gran Linneo, para recordar, sin duda, tradicionales preocupaciones. Creíase antiguamente que el ave del Paraíso carecía de patas, porque los primeros ejemplares, todos muertos, que pudieron admirarse en Europa, carecían de los referidos órganos, mutilación practicada por los indígenas de Nueva Guinea con destreza tal, que pasando desapercibida al examen de algunos naturalistas del siglo XV, dió lugar a mil fantásticas suposiciones acerca del origen sobrenatural de aquellas aves de espléndidos colores, consideradas como silfos aéreos que alimentándose del rocío matutino no necesitaban pisar el suelo del planeta.

Pifagetta, compañero de Magallanes, y los naturalistas Marcgrave y Clusius, combatieron en vano los errores del vulgo, siendo necesario el transcurso de algunos siglos para que se desecharan tan ridículas fábulas.

El "paradisea apoda", de tamaño aproximado al de la perdiz, tiene la frente de un color negro aterciopelado; la coronilla y parte superior del cuello amarillo limón; la parte anterosuperior del cuello, verde con reflejos metálicos, y el resto pardo violeta; las plumas de los penachos laterales presentan un color anaranjado vivo con manchas rojo púrpura en sus extremidades. El iris es de un amarillo muy pálido; el pico y las patas de color plomizo.

La hembra carece de penachos laterales y de cordoncillos en la cola; la parte anterior del cuello es violácea; el lomo leonado parduzco y el vientre amarillo leonado.

El ave roja del Paraíso (Paradisea rubra), es algo más pequeña que la especie anterior, distinguiéndose por un moño verde, que puede levantar a modo de penacho.

El "paradisea papuana" o "wumbi", de los papúes, es de menos talla que las dos especies referidas.

Las tres especies tienen análogas costumbres y son igualmente vivaces, inquietas y prudentes, alimentándose exclusivamente de frutas y de insectos.

Su voz es ronca y fuerte; el grito del macho es "voiko", "voiko", sílabas que, según Rosenberg, sirven para llamar a la hembra. Se trasladan de un lugar a otro, formando bandadas de 30 a 50 individuos, gritando como los estorninos; pero si acaso el viento introduce algún desorden en el grupo, dan graznidos como el cuervo.

Las circunstancias climatológicas influyen notablemente en la época de la reproducción, así es, que mientras en las costas oriental y septentrional de Nueva Guinea y en Maisol, empieza en mayo, en la costa occidental y en Salawati se retrasa hasta últimos de octubre.

Las plumas de los paradíseos se venden a elevado precio, y son muy estimadas para ciertos adornos de señora.

——o——

N.º 1406. — ¿Qué plantas forrajeras son resistentes a la sequía y que sean aconsejadas para las provincias donde llueve poco?

SANTIAGUEÑO. — Capital.

La Oficina de Fomento Rural del Ferrocarril Central Argentino, ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. — Los kafir, milo y feterita son verdaderos cereales de la familia botánica llamada "sorghum", perteneciendo los dos últimos a la sub-división denominada "durra".

2. — Las tres son plantas muy resistentes a las sequías y temperaturas elevadas, siendo originarias del Africa subtropical.

3. — Su cultivo se hace en la misma forma que el del maíz, y se impone en todas las regiones del Norte de la República, donde, a causa de factores climatéricos adversos, el resultado de las sementeras de maíz es problemático.

4. — La siembra se debe hacer siempre en hileras distantes no menos de un metro unas de otras, a surcadora, o con una sembradora común de maíz, empleándose de 3 a 5 kilos de semilla de kafir y de 5 a 7 kilos de semilla de milo o feterita, por hectárea, según las circunstancias.

5. — Los productos de esas cosechas tienen mercado para la exportación, aunque todavía no hay cotizaciones oficiales. Las primeras cosechas, sin embargo, serán indudablemente vendidas a precios elevados, para semilla.

6. — Siempre que sea posible, todo el producto de las cosechas mencionadas debe ser usado en el mismo lugar de producción en la alimentación de animales. El silo es el mejor medio de sacar todo el provecho posible del kafir o feterita. El milo se siembra para grano solamente; pero si fuese necesario cortarlo antes de madurar, también daría resultado ensilado.

7. — Tienen los kafir, milo y feterita las mismas aplicaciones que el maíz, tanto los granos como el forraje propiamente dicho. El valor de esos granos equivale al del maíz en la proporción 10 : 9.

8. — Los rendimientos de grano, que se puede esperar, varían entre 10 y 60 quintales por hectárea, según las circunstancias, aunque se han obtenido rendimientos de 130 quintales por hectárea.

9. — Para conseguir rendimientos elevados, es necesario emplear exclusivamente semilla sana y de espigas elegidas, siendo las siguientes las características cuya reproducción se debe procurar:

Madurez temprana y pareja.
Estatura uniforme.
Espigas grandes, compactas y llenas de granos.
Supresión de los hábitos macollador y ramificador.
Supresión del "pescuezo de ganso" en el milo.

——o——

N.º 1407. — ¿En qué obra Voltaire, expone sus teorías filosóficas?

LOLA MARTÍNEZ. — Capital.

Voltaire expuso un poco en todas sus obras sus teorías religiosas y filosóficas; pero muy particularmente en las "Cartas Inglesas", en las "Observaciones sobre los Pensamientos de Pascal", en el "Diccionario Filosófico", en diversos artículos de la "Enciclopedia" y en una infinidad de folletos, libros, cartas y libelos, publicados en todas partes, bajo múltiples pseudónimos y esparcidos por Europa entera.

La metafísica de Voltaire es estrecha, y mediocre su concepción de la vida; entre el optimismo que todo lo encuentra bien y el pesimismo que ve en todas partes el desorden y el mal, elige una opinión media, a saber: que este mundo es pasable y el mejor partido es tomar la vida tal como es o echarla a broma. Adversario de la religión, en la que no ve más que un fantasma irracional y funesto, fundado sobre la soberbia de los unos y la imbecilidad de los otros, la reduce a un deísmo bastante frío, a la creencia en un Dios remunerador y vengador y en la inmortalidad del alma. En el fondo, la filosofía y la religión se reducen para él a la moral. Al menos en este dominio será su eterna gloria haberse consagrado siempre a la propagación de las ideas de tolerancia, de humanidad y de justicia.

——o——

N.º 1408. — ¿Hay algún lago cuyas aguas se pongan encarnadas periódicamente?

J. GÓMEZ. — Jujuy.

Una de las curiosidades naturales que ofrece Suiza es el lago Morat, cuyas aguas se tornan de color rojo cada diez años.

Durante muchos siglos miraban los suizos el fenómeno con temor supersticioso, hasta que algunos hombres de ciencia se ocuparon del asunto y desterraron en parte la creencia de que aquello era sobrenatural, y decimos en parte, porque aun existen aldeanos que no han entendido la explicación científica.

El color encarnado de las aguas lo produce una planta microscópica que florece cada diez años y que se propaga con tal velocidad, que en pocos días convierte el lago de agua en un verdadero lago de sangre.

——o——

N.º 1409. — ¿Cómo administra o cuál es el gobierno que Inglaterra tiene en sus colonias.

JOSÉ PÉREZ. — Tandil.

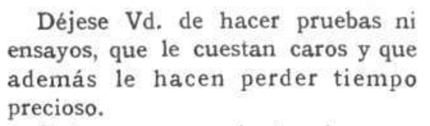
El gobierno ejecutivo de cada colonia es ejercido en nombre del rey de la Gran Bretaña por un gobernador con asistencia de un consejo privado o ejecutivo (Privy Council).

El poder legislativo lo tiene un congreso (Parliament) que consiste de un senado o consejo legislativo, cuyos miembros son nombrados por el rey y generalmente son vitalicios, y de una cámara de comunes o asamblea, cuyos miembros son elegidos por voto directo popular por 1 a 5 años. En el Dominio de Canadá tiene toda provincia, además, una legislación y una administración provincial, a cuyo frente se halla un teniente gobernador nombrado por el gobernador.

La justicia es administrada por jueces superiores, magistrados de policía y jueces de paz, los primeros vitalicios y nombrados por el gobernador de entre los abogados, más conspicuos de las diferentes provincias.

Los procedimientos, tanto en lo civil como en lo criminal, son generalmente los mismos que se usan en Inglaterra: el juicio por jurado es generalmente establecido.





Déjese Vd. de hacer pruebas ni ensayos, que le cuestan caros y que además le hacen perder tiempo precioso.

Cada vez que alguien le recomienda un tratamiento, concibe Vd. una esperanza, pero ésta se desvanece ante el fracaso, y las semanas o los meses perdidos en experimentar no es posible volver a recuperarlos.

Si Vd. quiere emprender formalmente su curación, acuda al remedio que le ofrezca garantías. Al remedio que por su reputación mundial, por sus muchos años de éxitos continuados, haya sido de sobra experimentado por otros. ¡Ese es el medio único de no perder el tiempo!

IPERBIOTINA
MALESCI

no constituye un experimento. Millares de personas le deben su bienestar físico, y Vd., que sabe eso, que conoce de fama este gran remedio desde hace tantos años, debe adoptarlo en la seguridad de que los beneficios obtenidos por otros también puede obtenerlos Vd.

VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico
Dr. Malesci-Firenze (Italia).

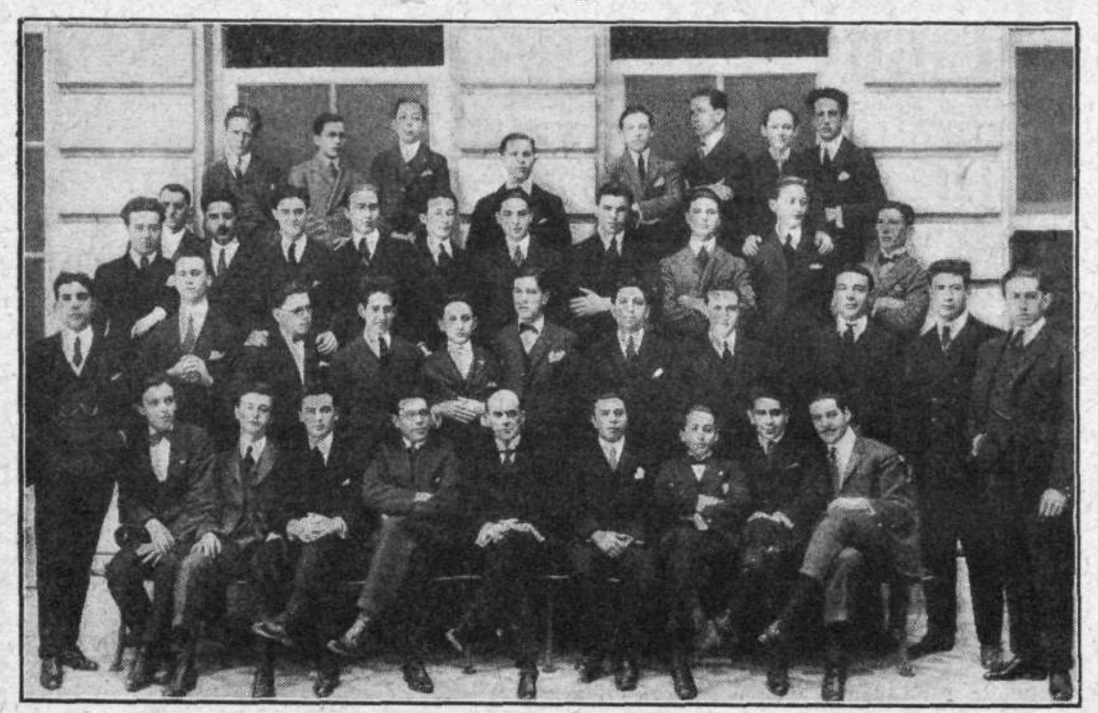
Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia.

UNICO CONCESIONARIO-IMPORTADOR para SUD y CENTRO AMERICA:

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

Bachilleres del curso 1918, del Colegio Nacional "Mariano Moreno"



De izquierda a derecha, arriba, de pie: Alfredo Pasalaqua, Jorge Manzanares, Marcos Pzzezerman, Erardo Paldaoz, Luis M. Cevini, Armando Levene, Adolfo A. Pozzo, Oscar A. Ridecós. De pie, 2.ª fila: Luis M. Rizzi, José M.ª Trabucco, Jorge Varando, Teodosio Brea, Adriano Etchegaray, Héctor Corti, Julio Carbone, Domingo Vaccotti, Livio Zunino, Maulio Ardigó, Jacobo Osban. De pie, 3.ª fila: Eufrasio Costa, Enrique Martínez Pena, Roque Masciotra, Martín Vergez, Carlos J. M. Bianchi, Francisco Russo, Francisco Gilardon, Enrique Lima, Raúl Feraud, Emmanuel S. Cabrera, Eduardo Córdoba. Sentados: José Antola, Amadeo Riva, José Cabalieri, R. Vico Torrá (jefe de celadores), Manuel Derqui (rector), José Romano (subjefe de celadores), Tomás Negri, Carlos A. Rosillo y Abel Prini.

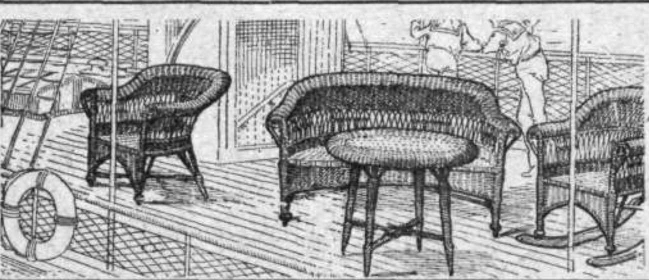
Festejando el triunfo aliado

Personal superior y empleados de la empresa de tranvías «Anglo-Argentino», que fueron comensales en el banquete con que se adhirieron al entusiasmo causado por la victoria de los ejércitos aliados. En el óvalo, el administrador general, señor Pedriali, haciendo uso de la palabra.

OJO: Si en ciertos avisos usted encuentra la denominación FLETE GRATIS

sin mayores datos, esto quiere decir flete... de CARRO hasta la estación en Buenos Aires y no de tren. No se dejen engañar por las palabras.

COMPRE UNICAMENTE EN CASAS DE RECONOCIDA SERIEDAD.



N.º 1514. — JUEGO DE MIMBRE, elegante y moderno, tamaño grande, 1 sillón, 2 sillas, 2 hamacas y 1 mesa, a

$ 65

EN COLORES VERDE O GRANATE, AUMENTA

$ 15

N.º 289. — DORMITORIO LUIS XVI, de cedro-caoba, con bronces finísimos, completo, como el dibujo. AL CONTADO,

$ 450

N.º 288 A. — Modelo especial, mismo estilo, para una persona. AL CONTADO,

$ 265





N.º 1350. — El mejor JUEGO DE COMEDOR que se puede obtener a este precio. Compuesto de aparador, trinchante, mesa y 6 sillas, con esterilla, todo en ROBLE claro y oscuro (mármoles y lunas de la mejor calidad, a

$ 395

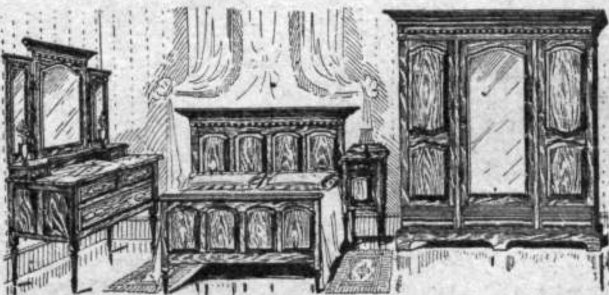
N.º 1345 bis. — Con vitrina central, en nogal americano. Completo, a

$ 295

N.º 1102. — ELEGANTE juego de dormitorio, estilo inglés, con molduras talladas. Novedad, ropero, cama matrimonio, 2 mesas de luz, cómoda-toilette con mármol, completo, en roble o en cedro-caoba, varnisse.

AL CONTADO...... $ **450**

EL MISMO, PARA UNA PERSONA.......... $ **350**



CORRIENTES, 1145

PEDIDOS AL INTERIOR

Gratis, Catálogo N. 17

VISITE EL

Departamento Blanco

Baratti y Cía. Muebles

Facilidades de pago en la Capital.

FUNDADA EN 1853

Demostración

Banquete en la «Confitería París», con el que los directores y empleados de la casa Thompson festejaron el éxito de los aliados.

LOS DEPORTES

consumen momentáneamente energías
sólo recuperables con buenos alimentos.

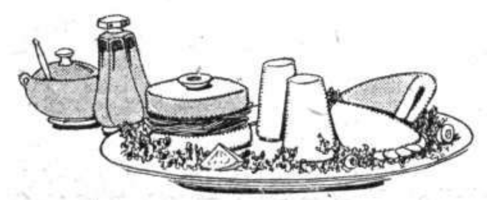
Tenga usted una mesa bien servida,
para después de los ejercicios físicos,
dando predilección a los manjares

Swift

Picadillo de Carne
Carne de Ternera en Pasta
y Pasta de Jamon

y reconocerá en estos productos altas
dotes de bondad y alimentación.

EXIJALOS A SU PROVEEDOR.



Cia Swift de La Plata Arg.a

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.



CRISTINA, *por José Insua.* — En esta novela se plantea un problema de permanente actualidad entre nosotros: el del nacionalismo. El autor no lo resuelve del todo; pues concluye su libro con una interrogación; pero, seguramente, la mayor parte de los lectores creerán que Lorenzo Irala volverá de su tierra, del pueblo en que nació, con Cristina (su mujer) y sus hijos, para recoger aquí en toda su plenitud, el fruto de su trabajo y de su inteligencia. Cristina, el personaje central de la novela, es una bella creación, que el autor se ha complacido en ofrecer como un símbolo. Y toda la novela del señor Insua es, en realidad, simbólica, circunstancia que aumenta el interés que su lectura despierta, un interés plácido y reposado, el interés que tiene la vida misma, sin necesidad de elevarse a la tragedia ni de caer en la comedia.

LEYES DE EMERGENCIA EN ALEMANIA, *por Eduardo L. Colombres.* — La más elemental noción de la justicia y del derecho obliga a condenar con la mayor energía la conducta de Alemania en la guerra; pero ello no obsta para reconocer que el gobierno alemán hizo cuanto fué humanamente posible para salvar las consecuencias del bloqueo y de la crisis económica. El libro de nuestro cónsul en Bremen, es, a este respecto, de grandísima utilidad, pues en él se exponen las leyes de emergencia dictadas en Alemania con ese objeto.



DEL AMOR Y DEL ALMA, *por Antonio Amado Villar.* — Dijo una ocasión don Juan Valera, que el castellano tiene la desgracia de ser muy propicio para hacer versos, por lo cual los *poetas* abundan en los países que lo hablan. En el caso de este libro, es probable que el autor de *Pepita Jiménez* hubiera puesto otra palabra en vez de desgracia, pues los versos del señor Villar son armoniosos, inspirados y emotivos. Sin embargo, quizás nos gustan más sus artículos en prosa, alguno de los cuales hemos releído con renovado placer. Ahora, lo esencial es resignarse a escribir poco, porque nada daña tanto a los poetas y escritores jóvenes como escribir demasiado; cosa que suelen hacer alentados por el éxito de su primer libro, y sin pensar en el de los últimos.

EL CRISTIANISMO Y EL PROBLEMA RELIGIOSO, *por Román Lafite.* — Los libros de este carácter son escasos entre nosotros, y es una lástima, porque son de aquellos que tienen la virtud de provocar el espíritu de discusión, base de toda verdadera cultura intelectual. Las ideas del autor de este libro no las hacemos nuestras, por razones obvias; pero sí podemos y debemos reconocer, que ha estudiado las cuestiones que trata, y el estudio es siempre una cualidad recomendable, sobre todo, tratándose de materias como ésta, que tan poco atrae a la generalidad de los lectores.

De Bella Vista

Grupo de señoritas pertenecientes al «Sindicato Católico de Empleadas», que concurrieron a la fiesta campestre realizada en la quinta del doctor Gallardo.

Señoras y señoritas, afiliadas al Sindicato Católico «La Aguja», que también participaron de dicha fiesta.



Un procedimiento sin igual para conservar la belleza

COMO que he sido siempre muy interesada en todos los estudios científicos relacionados con la conservación de la belleza natural del cutis, me ha impresionado vivamente la popularidad siempre creciente del nuevo y sencillo procedimiento de "absorción".

Miles de mujeres emplean privadamente este procedimiento en sus hogares. Se basan sobre razonada teoría que me parece de buen criterio, es decir, que el cutis viejo y descolorido debe ser extirpado, máxime cuando la acción de los años, el uso de jabones cáusticos, cosméticos, etc., ha determinado manchas y arrugas en aquél. Dicha epidermis de mal aspecto, sólo sirve para ocultar la hermosa, vigorosa y fresca piel nueva que hay debajo y que espera ser relevada para exhibir su hermosura y lozanía.

Con este objeto, las mujeres aplican únicamente un poco de cera mercolizada, tal como puede obtenerse en cualquier farmacia importante, extendiéndola a modo de *cold cream* sobre el cutis. Tal procedimiento observado por espacio de algunas noches, determina la absorción completa de la epidermis muerta y vieja. Cera mercolizada de buena calidad no es una substancia desagradable y los resultados inmediatos de este sencillo e ingenioso sistema son realmente sorprendentes.

Tengo entendido que el producto genuino se vende solamente en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized wax", impresa en azul.

Supresión del bozo en la mujer

PARA las damas que ven su belleza desfigurada por este molesto crecimiento de vello, constituirá una gran noticia saber cómo se extirpa de un modo permanente ese vello. Para este propósito debe usarse el porlac puro pulverizado, de cuya substancia casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza. El tratamiento se recomienda no sólo para la desaparición instantánea del vello que os desfigure, sino para matar por completo las raíces, sin que por esto sufra la belleza de vuestra piel.

La Belleza Juvenil

puede conservarse casi indefinidamente.

Consejos prácticos de la célebre especialista

Charlotte Rouvier

* * *

Los Barrillos dejan el Campo

UN *remedio positivamente instantáneo contra* los puntos negros, grasas y poros del rostro, recientemente descubierto, está ahora en general uso en todo "boudoir" de damas. Es muy sencillo y tan agradable como inofensivo. Échese *una tableta de stymol (que se vende en las droguerías)* en un vaso lleno de agua caliente. Así que haya desaparecido la efervescencia producida, lávese la cara con el líquido, usando una esponjita o un paño blando. Séquese la cara, y se verá que los pigmentos negros han abandonado espontáneamente su nido para morir en la toalla, y que los poros grasientos también han desaparecido y se han borrado como por encanto, dejando la cara con un cutis liso y suave y de una frescura encantadora. Este tratamiento tan sencillo debe repetirse unas cuantas veces con intervalos de cuatro o cinco días, a fin de asegurar la permanencia del maravilloso resultado obtenido.

Canas a un lado

LAS canas son a menudo una seria contrariedad que se presenta tanto a hombres como a mujeres cuando aun se encuentran en la plenitud de su vida. Las tinturas para el cabello no deben usarse siempre porque sus inconvenientes son obvios y además causan perjuicio al pelo en muchos casos. Pocas personas saben que una fórmula muy sencilla, fácilmente hecha en casa, devuelve a las canas el color primitivo del cabello, de la manera más inofensiva. Basta con que *compre usted dos onzas de tammalite concentrada* en casa de un boticario, y las mezcle con tres onzas de "bay rhum" o espíritu de laurel. Aplique usted esta sencilla e inofensiva loción a su cabello durante unas cuantas noches, por medio *de una esponjita, y las canas desaparecerán paulatinamente*. La loción no es grasienta ni pegajosa, y ha sido probada con éxito una y otra vez durante varias generaciones por las personas que han tenido la dicha de poseer la fórmula. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Una Cabellera naturalmente ondulada

EL buen stallax no solamente produce el mejor shampoo posible, sino que además tiene la propiedad peculiar de formar una natural y pronunciada ondulación en el cabello, efecto que seguramente desean casi todas las damas. Una cucharadita de las de café llena de granulados stallax disuelto en una taza de agua caliente, deja amplio margen para hacer un magnífico lavado de cabeza y da al pelo una brillantez y suavidad que ninguna otra cosa conocida puede proporcionar. Es totalmente inofensivo y puede comprarse en casi todas las droguerías. Como hasta ahora ha sido poco usado para este propósito, el stallax sólo se vende en paquetes con sello original, conteniendo cada paquete cantidad suficiente para veinticinco o treinta shampoo.

Murmuración, mezquindad y envidia

En una caja de cartón de forma cilíndrica, ha guardado Dorotea una golilla de plumas blancas. Ofrendada por una mano amiga, Dorotea la llevó a todas partes y la lució sobre todos sus trajes, ya fuesen de tonos claros u obscuros.

Aquel adorno parecía haber llegado a hacerse imprescindible para la joven; todas sus amistades se habían acostumbrado de tal manera a él, que el día en que Dorotea dejó de usarlo, constituyó todo un pequeño acontecimiento y logró despertar la curiosidad, que tiene un sueño muy liviano y es sensible a la más ligera impresión, al más leve ruido, al más pequeño misterio.

El desuso de la golilla de Dorotea, dió motivo a los comentarios de sus amigas que, a cada encuentro, formulábanse unas a otras, la ineludible pregunta: ¿Por qué ha dejado Dorotea de llevar la golilla? ¿Por qué? Nadie lo sabía. ¿No te parece que le sentaba muy bien y prestaba un atractivo mayor a su personita? — decía una. — No la concibo a Dorotea sin golilla — argumentaba la otra. Y así continuaba, sin interrupción, la serie de comentarios. Aparte de que aquella parecía ser una cuestión que afectase profundamente la vida de las gentes del círculo social en que se desenvolvía la existencia de Dorotea, cualquiera habría supuesto que esas personas no tenían ningún otro asunto importante que las preocupara y que la golilla de Dorotea les prestaba tela para fijar su atención y entretener de ese modo sus interminables ratos de ocio.

También se señalaba el hecho de que, aquellas *cariñosas y solícitas amigas,* no habían reparado nunca en que Dorotea era bonita, esbelta, graciosa y elegante. ¡Dios mío, de eso ni se hable! Dorotea era simpática, era *una joven bien,* y nada más. Pero la *querían,* eso sí, *la querían.* ¡Era tan sincera, tan buena, salía de tal manera del molde común e inferior, de todas las demás mujeres! Y ellas sabían tan bien apreciar todas esas excelentes cualidades, que se llegó a pensar, más de una vez, que quizás esa era la razón por la cual no se habían apercibido nunca que Dorotea tenía lindos ojos y una expresión que seducía.

Dorotea era muy perspicaz para no darse cuenta de que todas sus amigas, como obedeciendo a un acuerdo tácito, jamás le reconocerían los encantos físicos con que la naturaleza la dotara. No se apenaba lo más mínimo por ello, y la única mortificación que experimentaba, era la de conocer una de las fases mezquinas de la criatura humana, que arrebataban a su vida una ilusión más.

Y cuando el tema de la golilla quedó olvidado, un nuevo asunto, pero esta vez importante, puso nuevamente en boca de aquellas buenas amigas el nombre de Dorotea. Esta había obtenido un gran triunfo en un torneo artístico. Uno de sus cuadros, que llevaba por nombre "En una fiesta", fué juzgado el mejor de la exposición, y se le adjudicó, por unanimidad, el primer premio. Representaba la hermosa tela un grupo de damas, de lo que ha dado en llamarse y sigue llamándose "el gran mundo", pese a las fuertes rachas democráticas que soplan por todas partes. Vestían esas señoras lujosos trajes y magníficas joyas. Era un grupo de cuatro, y tenían por escenario el jardín de una suntuosa mansión porteña. Las plantas y flores raras, exóticas, estaban rodeadas de foquitos de luz de diversos matices, todos ellos muy delicados. Contemplando aquel bellísimo conjunto, se pensaba en los jardines encantados de los cuentos de hadas. Próximos al jardín, los salones de la fiesta espléndidamente iluminados: una de las damas dirige sus miradas allá con sonrisa burlona, otra se inclina riéndose sobre una de las plantas más bellas y en la fisonomía de las otras dos se advierte, por la expresión, que si la dueña de casa pudiera oir, escucharía cosas desagradables.

Aquel triunfo de Dorotea provocó la envidia de cuantas la conocían, que se permitieron hacer algunas críticas a su cuadro, que al propagarse, *corregidas* y *aumentadas,* le produjeron a la joven un gran dolor. Para las que *la querían,* Dorotea hasta dejó de ser simpática. Sólo su anciana madre celebró, con lágrimas de alegría, el triunfo de la joven artista.

ADELIA DI CARLO.

Un servicio esmerado

para los que residen en el interior.

LA Farmacia Franco-Inglesa, dedica una atención especial á los pedidos del Interior, y asegura un cumplimiento tan perfecto como el que ha creado su reputación

DISPONE de una sección especial para ventas, por correspondencia, á cargo de empleados de reconocida experiencia, que interpretan fielmente todos los encargos y los despachan con la mayor rapidez.

SU enorme surtido, renovado constantemente, gracias a sus enormes ventas, le ***permite ofrecer siempre mercadería de reciente adquisión, á precios equitativos y de calidad y procedencia garantida.***

REMITE sus pedidos al Interior al mismo precio que á sus clientes de la Capital, sin recargo alguno de precio.

Farmacia Franco - Inglesa

581, SARMIENTO, 587 — Buenos Aires



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



305.— La romántica.
J. R. B.

306.— En los Alpes.
ELENA NUTINI.



307.— La llegada de nuestro ideal.
JOSEFA CAROLINA JACOBINO.



308. — ¿Está rica la papa?
HAYDEE LÓPEZ.



309.—Un sargento de granaderos.
ARNOLDO LUCIUS.



310.—El cazador.
FANCHO ALLES.

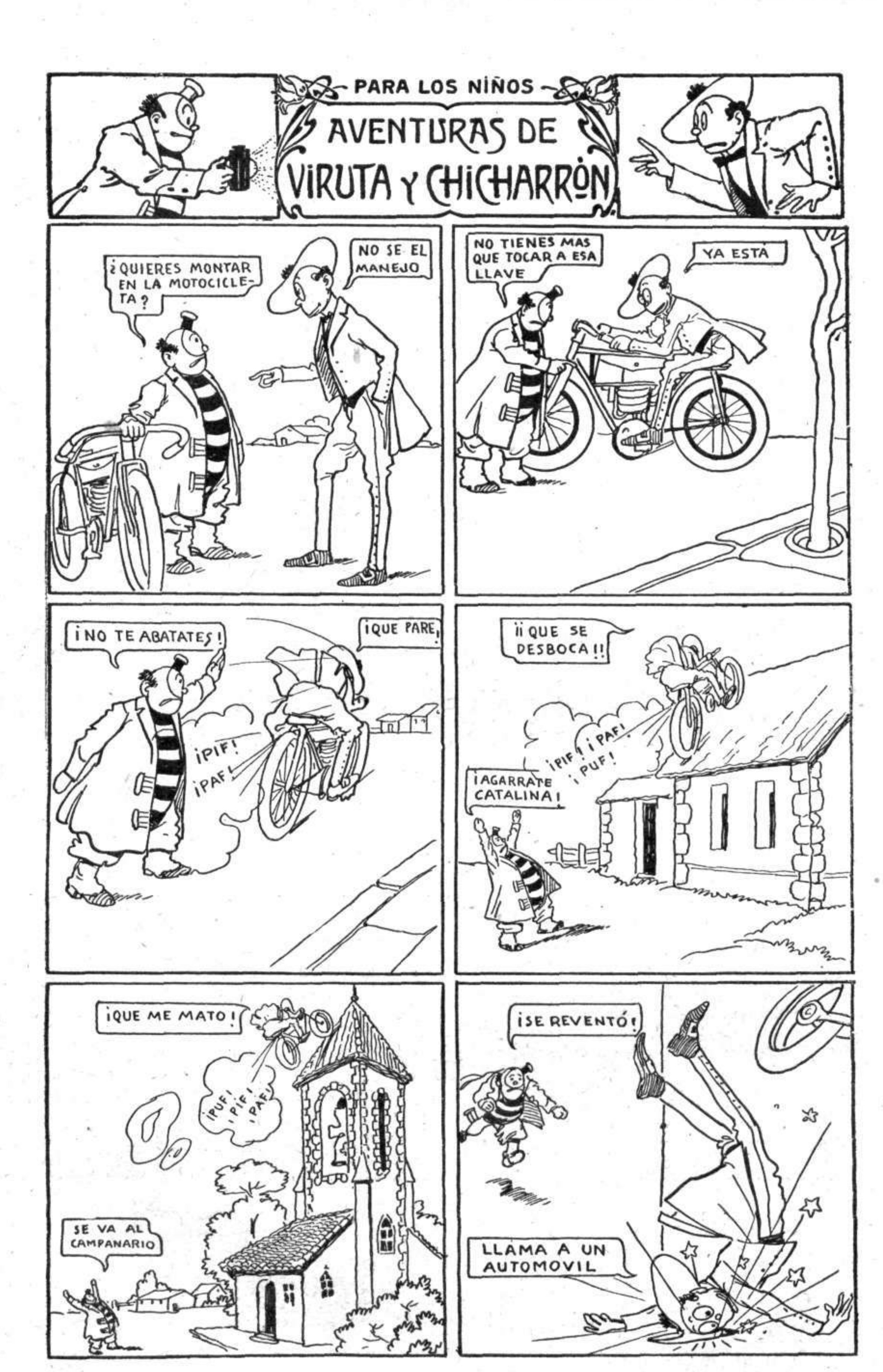
311.— ¡Señorita, no se moje!
JULIO SANTIAGO BATALLA.

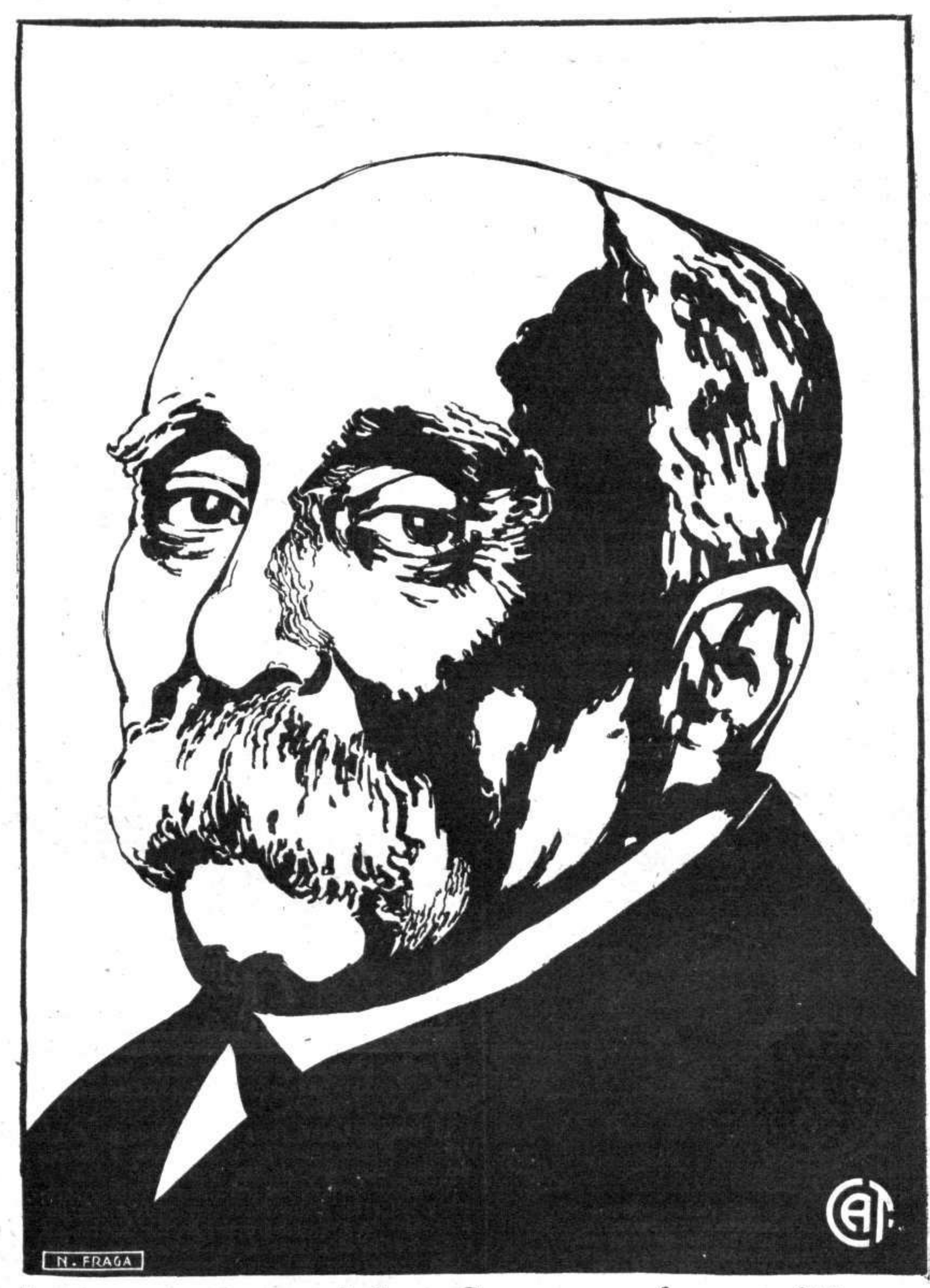


312.— Haciendo pan.
ALBERTO R. GRAY.



Galletitas
"BAGLEY"
se imponen por su alta calidad y su exquisito sabor.
PIDA EN TODOS LOS ALMACENES:
Galletitas "LOLA"
"MAITRE D'HOTEL"
"SURTIDO FINO"
M. S. BAGLEY & Cía. Ltda.
MONTES DE OCA, 199
Buenos Aires
GALLETITAS
LOLA
BAGLEY
MONTES DE OCA 199 · BUENOS AIRES
GALLETITAS
MAITRE D'HOTEL
BAGLEY
MONTES DE OCA 199 · BUENOS AIRES


PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN
¿QUIERES MONTAR EN LA MOTOCICLETA?
NO SE EL MANEJO
NO TIENES MAS QUE TOCAR A ESA LLAVE
YA ESTA
¡NO TE ABATATES!
¡QUE PARE,
¡PIF!
¡PAF!
¡¡QUE SE DESBOCA!!
¡PIF! ¡PAF! ¡PUF!
¡AGARRATE CATALINA!
¡QUE ME MATO!
¡PUF! ¡PIF! ¡PAF!
SE VA AL CAMPANARIO
¡SE REVENTÓ!
LLAMA A UN AUTOMOVIL


N. FRAGA

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 40.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.





Aunque sean duros como el cuero, los masculIaré hasta el último, pues mis dientes son sólidos gracias al... Dentol.

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

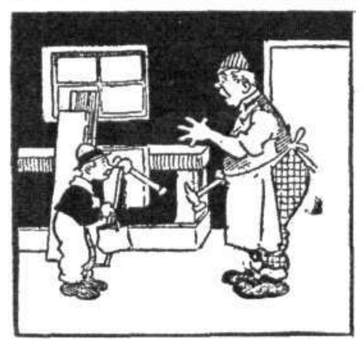
El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.**

El **DENTOL** es un producto francés.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



— *Mamá te manda esto en cambio de los sandwichs que te dió hoy.*
— *Ya los he comido.*
— *Entonces dame para betún, porque mamá se equivocó e hizo los sandwichs con él.*

RAMIRA U.

Un zapatero detiene al médico y le pregunta:
— ¿Cómo sigue el enfermo?
— Muy mal. Habrá que cortarle las piernas.
— ¡Por Dios, doctor! Esperen ustedes a que me pague estas botas que me tenía encargadas.

DESCONSOLADO.



— *En sus manos está el que mi esposa tenga mejor concepto de mí.*
— *¿Cómo?*
— *Subiéndome el sueldo.*

SANDALIO.



El paciente — uno de los de la Avenida — (después de ser examinado con los rayos X). — *Dígame, ¿en qué cine darán la película que han tomado de mis huesos?*

JORGE CAN.

El colmo de un policía: Prender un alfiler.

F. C. O.

Comité "Pro Fomento de Boedo"

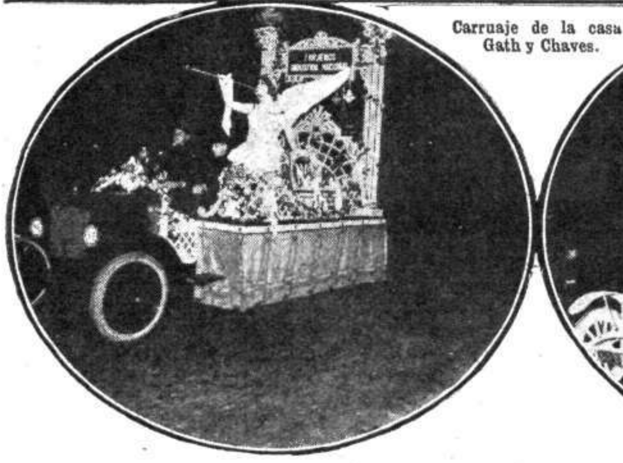
Banquete dado por un núcleo de los vecinos que forman dicha institución, en celebración de la victoria obtenida por las armas aliadas.


EXPOSICION ASIATICA
李葉公司
160
1070
105
590
700
58
1000
Aguinaldos para Navidad, Año Nuevo y Reyes
LOS MEJORES REGALOS
CASA IMPORTADORA DE ARTICULOS NOVEDOSOS DE LA CHINA Y DEL JAPON
2140
215
N.º 1. — Preciosos jarrones de porcelana, decorados con oro fino, desde.............$ 9.50
N.º 702. — Lindas lamparitas eléctricas, de porcelana con pantalla de seda, desde........$ 25.—
N.º 63. — Bonitos Potichy de porcelana china, auténtica, con pedestal, desde..................$ 19.50
N.º 504. — Servicio de té, de fina porcelana con oro, 6 tazas con estuche, desde...............$ 18.—
El mismo, con 12 tazas y estuche,............ $ 35.—
N.º 105. — Servicio para café, de porcelana, decorado, 6 tazas con estuche, a $ 5.90 y..........$ 12.—
El mismo, con 12 tazas y estuche, a $ 11.— y.. $ 22.—
N.º 600. — Juego completo de porcelana, para té, 9 piezas,con estuche, desde...................$ 29.80
N.º 1070. — Estuche con dos aros servilleteros de metal plateado, desde.........................$ 5.50
N.º 58. — Bonitas bomboneras de laqué, bambú y metal de varios gustos, con bombones finos, desde $ 3.90
N.º 590. — Preciosas alhajeras de metal blanco, con estuche, a $ 8.50, 7.50, 6.50 y ....$ 4.50
N.º 1000. — Lindos tinteros de metal plateado, artísticamente trabajados, con estuche, a..............$ 5.50
N.º 101. — Estuche con dos floreros de porcelana Sashuma, desde $ 25.— a..................................$ 150.—
N.º 312. — Estatuas de porcelana fina, varios modelos, desde $ 15.—
N.º 213. — Hermoso estuche con mate de porcelana y bombilla de plata, a..............................$ 8.—
N.º 2140. — Abanicos de seda, con bonitos paisajes pintados a mano, desde .... $ 2.50
N.º 215. — Kimonos de crepé especial, varios gustos y colores, desde ....$ 7.50
N.º 160. — Pijamas de crepé, todas las medidas, lavables, sin alterarse, el juego, desde ....$ 6.90
N.º 700. — Gran variedad en biombos de tela, pintados a mano, 1.70×1.90, desde ....$ 8.90
312
600
63
AV. DE MAYO, 601 - U. Telef., 6606, Avenida
Bmé. MITRE, 1001 - U. Telef., 1545, Libertad
TE CHINO POR MAYOR Y MENOR
101
Atendemos pedidos del interior y exterior contra giro; los fletes por cuenta del cliente. Giros y orden a Li Yp y Cía., Bartolomé Mitre, 1001, Buenos Aires
213
1
504
702

Las carrozas premiadas en el corso de las flores



Carruaje de la casa Gath y Chaves.



Automóvil de la casa Noé.



Automóvil perteneciente a la casa A. Cabezas.



CRÉDITOS

Acordamos créditos pagables en 10 meses, sin recargar los precios y sin cobrar intereses.

SOLICITEN CONDICIONES

037

026

034

El corte de última moda, la ejecución prolija y la calidad insuperable de los géneros, unida a la modicidad de los precios, hacen que constituyan una verdadera y excepcional oportunidad, nuestros elegantes

TRAJES DE BRIN *PARA LA CIUDAD Y EL CAMPO*

Modelo 037

SACO a la cazadora, en brin yute lavado, colores lisos, gris, habano y kaki, a... **$ 19.50**

BREECHE haciendo juego, pesos.................. **14.50**

Modelo 026

AMBO (saco y pantalón), en brin lavado, color crema, kaki, gris y habano, a.... **$ 28.—**
El mismo modelo en brin a rayas, variedad de dibujos, a pesos 21.50, 17.50 y.. **$ 14.50**

Modelo 034

SACO sport, en brin yute lavado, colores lisos, habano y gris, a............. **$ 19.50**

BREECHE haciendo juego, pesos.................. **14.50**

Sucursal en **MAR DEL PLATA:** Calle San Martín, 2573.

Remitimos gratis, a quien lo solicite, nuestro catálogo ilustrado de PRIMAVERA y VERANO

EMBARRADOS EN EL LODO

Doctor Francisco A. Sicardi



Pocos, en verdad, como el doctor Francisco A. Sicardi, han logrado, dedicándose a la ciencia con la contracción del maestro, destacarse en el campo de las letras, con contornos tan precisos que pongan de relieve su personalidad artística.

Exquisito cultor de la poesía, sabe el doctor Sicardi, como lo demuestra en su último libro, auscultar el alma y sentimientos humanos y hablar de ellos en forma convincente y delicada. De su nuevo libro titulado «La Canción del Insomnio», entresacamos una de sus poesías, la que, complacidos, damos a conocer al lector.

EL SOL

En esa noche
inmane vi venir un astro obscuro,
primante sobre los demás! ¡Entraba
capitaneando a los astros suicidas
el sol, pavesa negra! ¡Cuánto frío!
¡Cuánta escarcha en la tierra! ¡Se secaron
las yerbas y la selva!... ¡Tiritaba
Natura en ese hielo, que era losa
glacial sobre los muertos, como un témpano,
y entre ese cementerio iban los hombres,
cortando la tiniebla, como locos,
con aullidos de fieras rabiosas!
¡Desgreñadas las turbas de mujeres,
llamaban a los hijos! ¡El osario
no contesta los gritos de agonía
y vi en la pesadilla al taciturno
símbolo de la muerte, con el índice
en los labios!... Oigo una voz macabra:
«Al suicidio del sol, tú no perturbes,
a ese cansado de alumbrar delitos,
de alimentar al hombre delincuente,
de ver la destrucción de la virtud!...

Profesor Frank M. Chapman



El señor Frank M. Chapman, notable explorador y ornitólogo, cuyos estudios acerca de las aves de la América del Norte y de las regiones tropicales del mundo occidental han sido muy apreciados en el mundo científico, nació en Englewood, Estado de Nueva Jersey, el 12 de junio de 1864. Después de terminar sus estudios académicos, el amor por la naturaleza, y en especial por el reino animal, lo condujo al campo de las investigaciones científicas, a las cuales les ha consagrado su existencia. Por su gran competencia y preparación la Universidad de Brown le confirió, en 1913, el grado de doctor en ciencias como también por sus valiosos trabajos sobre historia natural. La Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos le otorgó, en abril de 1918, la medalla de Daniel Giraud Elliot, distinción que se acuerda todos los años a los que sobresalen en los estudios de zoología y paleontología, y que le fué concedida por sus notables investigaciones acerca de las aves colombianas. El señor Chapman se ha consagrado últimamente al servicio de la Cruz Roja Estadunidense, en la cual ocupa el puesto de director de la Oficina de Publicaciones. En el mes de octubre próximo partirá para la América del Sur, en el desempeño de un cargo de la mencionada institución.



BEBER POCO Y BUENO

esto es lo más sabio; por eso aconsejan los médicos a sus convalecientes el Oporto que mejores resultados les ha dado siempre:

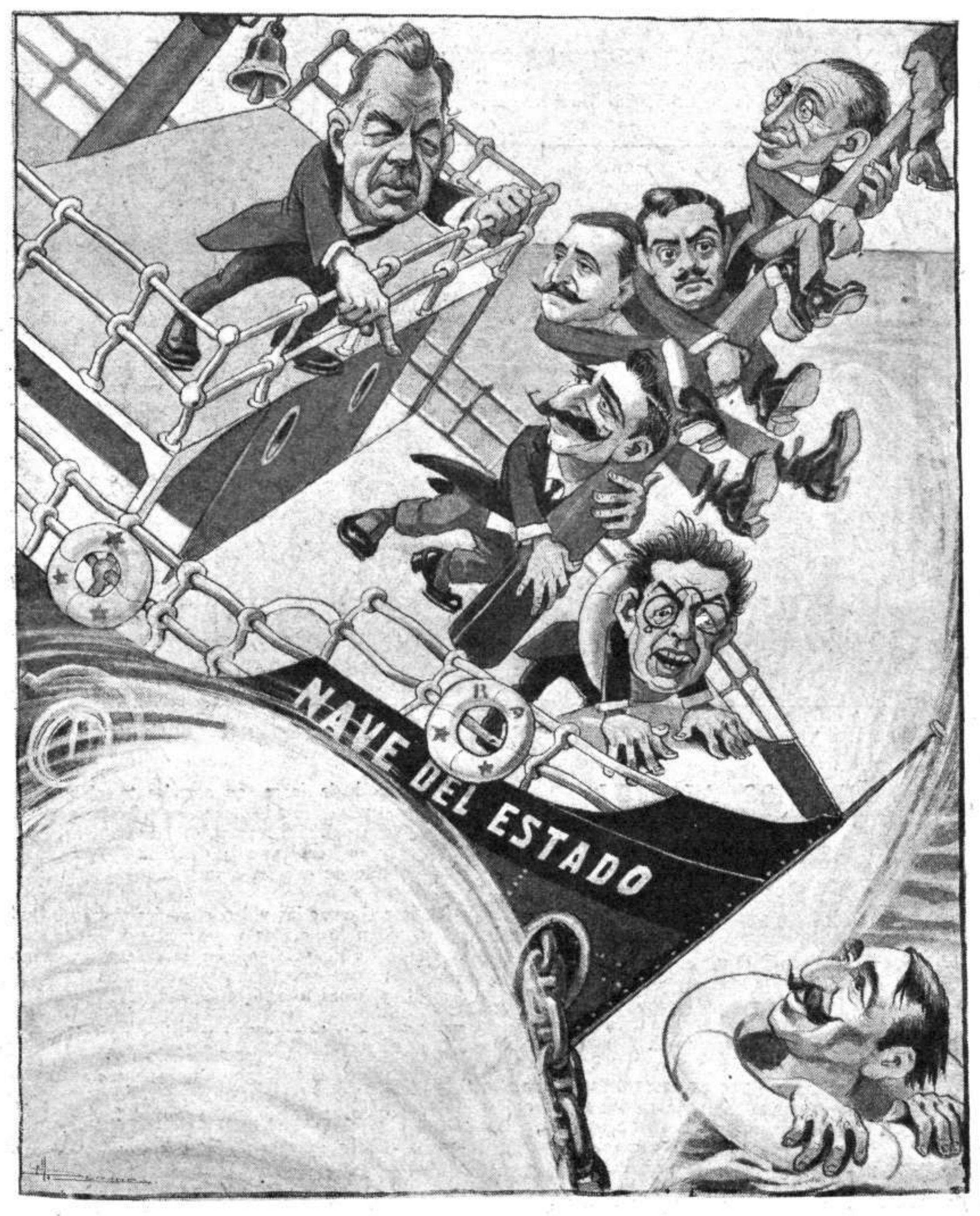
el **Oporto DOM LUIZ.**

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XXI — BUENOS AIRES, 14 DE DICIEMBRE DE 1918 — N.º 1054

¡Sálvese quien pueda!



Gómez. — Señor, el barco está con averías y habrá que arrojar la carga al agua, si queremos salvarnos.

Irigoyen. — No hay inconveniente. ¿Ustedes saben nadar?

Dib. de Redondo

EL POETA ROSTAND

Francia está de duelo; su poeta, el excelso Rostand, el que hizo dar a su lira los tonos patrióticos más viriles, cantando las glorias del pueblo galo, el autor de tantas obras maestras, ha sucumbido; pero si la vida terrena se apagó en aquel cerebro todo luz, en el terreno del arte gozará de vida perdurable, su labor de poeta le da derecho a gozar de la inmortalidad.

No se han apagado aún sus resonantes éxitos teatrales. Su «Cyrano de Bergerac» puso de relieve su nombre y le hizo popular en todo el mundo, pero ya antes, su labor de poeta lo destacaba como uno de los elegidos de las musas. Al aparecer «Les Musardises», su gran libro de poesías, ensalzó la crítica toda la genialidad y los méritos de Rostand, haciendo que su nombre fuera venerado por los franceses.

Alentado por sus triunfos, dió al teatro, más tarde, «L' Aiglon» y «Chanteclair», dos obras maestras, que, aunque como visión escénica, le fueran puestos reparos por la crítica.

Su obra artística perdurará, porque es de todos tiempos; la inspiración late en cada verso, se diría que sus poesías tienen toda la fragancia de las rosas de Francia, y en muchas de ellas se ha asomado el genio a hablar a los corazones nobles.

Su obra, a fuer de sincera e inspirada, perdura en todas las traducciones, y es por ello, que su nombre está consagrado, no sólo en Francia, sino en todos los países del orbe.

De corazón nos adherimos al duelo de la nación francesa por la pérdida de tan gran poeta, al que, como latinos, consideramos algo nuestro.



Edmundo Rostand, de académico.



El gran poeta, en su estudio.

HIMNO AL SOL

A ti, que el llanto secas de los trigos pigmeos
y haces de una flor muerta un vivo moscardón,
cuando ya se deshojan, cual fallidos deseos,
al viento de los Pirineos,
los almendros del Rosellón,

yo te amo, ¡oh Sol! A ti, cuya luz lisonjera,
para dar a una frente nimbo y miel a un rosal,
penetrando en el cáliz y en la choza pechera,
se reparte y se queda entera
como el amor maternal.

Acéptame por Preste que en cantarte se ufana,
tú que no esquivas pompas de jabón disolver
y eliges, cuando sientes ya la noche cercana,
el cristal de humilde ventana
para lanzar tu adiós postrer.

Hacer girar del huerto los girasoles sueles,
y a mi áureo hermano sobre la veleta brillar,
y desparces, filtrándote por tilos o laureles,
por tierra tan limpios roeles
que nadie los osa pisar!

El barniz de la jarra, en esmalte tu plena
luz torna, y un mojado lienzo en triunfal pendón.
La capucha del rulo, por ti, de oro se llena,
y su hermanita la colmena
tiñe de oro su capuchón.

¡Gloria a ti entre las vides, céspedes y gramíneas!
¡Bendito en los ejidos y montañas y valles,
en la piel de los saurios y en las nubes carmíneas,
tú que haces las grandes líneas
y haces los pequeños detalles!

Tú dando a todo aquello que brilla, por alfombra
una hermana gemela que remédalo fiel,
¡doblar supiste el número de todo lo que asombra,
a todo objeto dando sombra
quizá más seductora que él!

¡Yo te amo, Sol! Tú prestas al aire olor de rosas,
antorchas a las fuentes, al bosque floración:
tú besas a un ignoto arbusto y tú le endiosas.
¡Oh Sol! ¡Oh tú, sin quien las cosas
no fueran más que lo que son!

EDMOND ROSTAND.

Traducción de Antonio de Zayas.

En honor del doctor Tomás Le Bretón



Banquete celebrado en el salón Imperio del «Jockey Club», con motivo de la designación del doctor Tomás Le Bretón, como Embajador Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en los Estados Unidos de Norte América. Fueron comensales el Ministro de la Guerra doctor Julio Moreno, los senadores y diputados correligionarios políticos del obsequiado.

Estudios de topografía militar



Cadetes de la Escuela Militar, rodeando al capitán Estevarena, instructor del grupo.



Señalando, en el plano de la ciudad, las observaciones hechas por uno de los cadetes.



El capitán Estevarena, explicando a los cadetes su lección de topografía.



Un cabo desarrollando su tema indicado, ante el grupo de cadetes de su sección.

Desde la torre del Palacio del Congreso, un núcleo de cadetes de la Escuela Militar, bajo las órdenes del capitán Estevarena verificó recientemente una serie de [illegible] y [illegible] observaciones topográficas sobre la capital.

En el "Pabellón de los Lagos"



Vista parcial de la terraza del «Pabellón», durante la cena organizada por la Comisión de Damas de Beneficencia, y de la que fueron comensales distinguidas familias de nuestra sociedad, las que a su terminación acudieron al corso de las flores.

Homenaje a la Mujer Italiana



Aspecto del gran salón de fiestas del «Savoy Hotel», en el acto que se realizó a iniciativa de la Commissione «Donne Italo-Argentine» al que asistieron el Ministro de Italia y descollantes personalidades de la colectividad italiana.

En la "Tribuna Española"



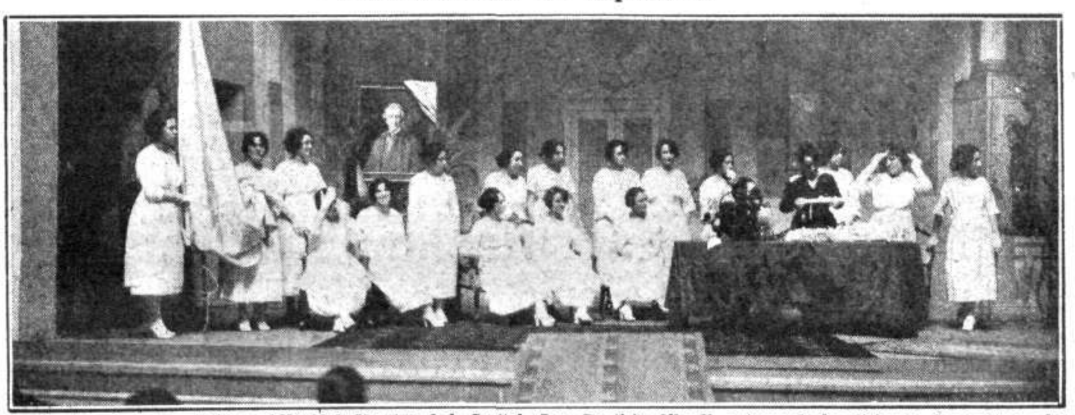
Banquete con que la dirección del periódico citado, obsequió a los españoles aliadófilos, festejando el triunfo de los aliados.—Ofreció la demostración el señor Lence, director del periódico citado, contestando, a pedido de los concurrentes, el doctor Alfredo L. Palacios.

Demostración a la profesora señorita Andrea Benítez



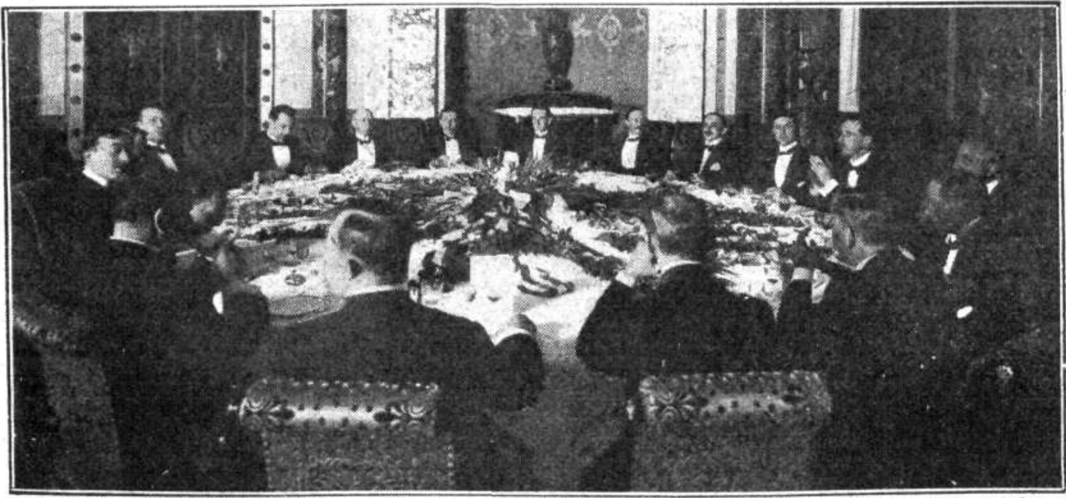
La obsequiada, rodeada de la directora, vicedirectora, 1.ª regenta y de un núcleo de profesoras y profesores de la Escuela Normal «Presidente Roque Sáenz Peña», donde se llevó a cabo el sencillo al par que simpático acto, presenciando los números del programa preparados en su honor. — Grupo de niños del «Jardín de Infantes», que bailaron la gavota.

Distribución de diplomas



La directora de la Escuela Normal N.º 10 de Maestras de la Capital, «Juan Bautista Alberdi», entregando los diplomas de maestras a las señoritas egresadas en los años 1917 y 1918, en el festival realizado con ese motivo en el teatro «General Belgrano».

En el Salón Imperio del "Jockey Club"



Banquete ofrecido por el señor Lang Willar, director general de la casa Dreyfus y Compañía, a los miembros de la «Royal Commission on Wheat Supplies» y jefes de las casas cerealistas aliadas, con motivo de la rendición de Alemania.

Treinta años de mi vida
por E. Gómez Carrillo

(Continuación)

Oyéndome recitar con voz cavernosa estas estrofas tétricas, en mi casa se reían de mí y me preguntaban si estaba aprendiendo algún sermón de cuaresma. Mi padre, sobre todo, que no quería renunciar a su apostolado clásico y patriótico, interrumpíame a menudo para tratar de demostrarme que todo Baudelaire no valía un madrigal de Gutiérrez de Cetina o un soneto de Boscán.

— Termina tu poema — decíame.

Luego, llamando a mi madre como juez supremo de nuestros juegos florales, leíame una página de Argensola o de Góngora y al terminar exclamaba con aire triunfal:

— Vamos a ver, Josefina, pronuncia tu fallo.

Mi pobre mamaíta que, a pesar de su sangre francesa, era muy española, habría votado contra mí, si en su deseo de conciliar todas las opiniones no hubiera adoptado una fórmula diplomática que, en resumen, llegaba a significar:

Todo es según el color
Del cristal con que se mira.

Y yo, lo confieso, cada día afrancesaba más mis lentes, llegando hasta cometer injusticias tan absurdas como la de asegurar que Molière, a quien no había leído, era más admirable dramaturgo que Lope a quien tampoco conocía.

— Estás loco — exclamaba mi señor papá, riendo. — Te han vuelto loco los novelistas de París...

En realidad, no lo estaba todavía. La locura parisiense me la comunicó más tarde una novela que todos hemos leído en la adolescencia y que a todos nos ha impresionado más o menos profundamente. Me refiero a «La Vida de Bohemia» de Murger. Yo la encontré una tarde en un puesto de libros viejos, no en el original, sino en una traducción mal impresa, firmada por «un redactor de «El Imparcial». Antes de leerla, se la di a mi tío; y mientras él se divertía con las aventuras encantadoras de Rodolfo y de Mimí, yo me puse a cumplir el encargo que don Manuel Coronel Matus, director de un periódico que, si no recuerdo mal, se llamaba «El Día», habíame dado. Al cabo de una semana, dirigí a aquel excelente amigo una carta en la cual le decía, de la manera más correcta y más discreta, lo que pensaba de las novelas nacionales de don José Milla.

XIII

PRIMER ARTÍCULO, PRIMER ESCANDALO...

¡Cuál no fué mi sorpresa al abrir una mañana «El Día»!... En la página literaria, que naturalmente no era la primera, aparecía mi carta al señor Coronel Matus, convertida en artículo. Una nota de la redacción servíale de prólogo. Y esa nota rezaba más o menos: «Un joven de abolengo literario, muy estimado en nuestra sociedad por su nombre y por su inteligencia, inicia hoy su carrera periodística en nuestras columnas y nos promete su asidua colaboración. Huelga advertir que siguiendo nuestra línea de conducta, insertamos, sin modificarlas, las opiniones expuestas en este trabajo; pero lejos de solidarizarnos con ellas, seguimos creyendo que el egregio don José Milla es una gloria nacional que no puede discutirse. La excusa de nuestro nuevo colaborador, al mostrarse irreverente ante el altar mayor de las letras patrias, la encontramos en su juventud». Contento de ver mi firma impresa, leí de nuevo mi carta, buscando en ella lo que así había podido despertar los escrúpulos de una redacción que tenía fama de liberal y hasta de irrespetuosa. En mi alma y conciencia, no hallé nada de que me pareciera necesario, aun dentro de la mayor prudencia, tener que arrepentirme. Declarándome, en principio, admirador de las obras del novelista guatemalteco, contentábame con hacer observaciones sobre su desdén, tal vez voluntario, del «arte» de escribir y sobre su noción un poco «descuidada» de entender las reconstituciones históricas. Yo acababa de leer le «Roman de le Momie» de Teófilo Gautier y estaba enamorado de las filigranas y de los esmaltes que el maestro francés había empleado en su labor milagrosa de desenterrador de fantasmas. «Lament mos — decía al terminar mi crítica — que don José Milla haya sido incapaz de ofrecernos la novela de las momias coloniales; pero estimemos en lo que valen sus pinturas de una época que tendrá siempre para nosotros el aroma de lo que ha desaparecido». Muy satisfecho, muy orgulloso, creyendo que mi labor leal sería apreciada por todas las personas de buen gusto, corrí a casa de mi tío José, para recibir las alabanzas que creía merecer. En vez de hallarlo en la cama, como lo esperaba, hallé lo sentado ante su mesa de trabajo, rodeado de libros y de papeles.

— Adivina lo que estoy escribiendo — me dijo.

Sin contestarle, le pregunté si había leído «El Día».

— Por lo mismo que lo he leído — exclamó — quiero saber si adivinas lo que estoy haciendo.

— No lo sé...

— Pues una respuesta a tu artículo.

— ¿Conoces acaso las novelas de Milla?

— No es de eso, de lo que me ocupo: lo que me interesa, es la teoría de las evocaciones históricas. ¿Conoces tu la «Salambó» de Flaubert?

— No.

— Pues bien, cuando uno no ha leído ese libro y más que el libro su prefacio y su apéndice, no tiene derecho a hablar de tal asunto. Yo veo, en lo que a ti te parece un problema de puro arte decorativo literario, un conflicto entre el realismo y la fantasía. Hay que estudiar el naturalismo primero que todo.

Ante aquellas palabras de mi docto pariente, quédeme perplejo. Mi maldita ignorancia pesábame de nuevo, más que antes, y me hacía, de pronto, dudar de mí mismo... ¿Por qué desgracia irreparable no había leído «Salambó»?...

Amargamente murmuré:

— Debiste haberme dado ese libro.

Con ironía, José respondióme:

— ¿Me leiste tú eso antes de enviarlo al periódico?... No...

— ¿Sabes por qué?... Por vergüenza...

El comprendió en el acto que mi aparente falta de confianza no había sido sino un nuevo pecado de mi incurable timidez y me perdonó.

— Verás — me dijo. — Lo que yo tengo ya escrito, puede servirte para un segundo artículo sobre el mismo tema. Tú lo pones en tu estilo y lo arreglas como te parezca. Voy a leértelo. No es tan bonito como lo tuyo, pero tiene muchas citas... Verás...

Y me leyó una página erudita y fina, escrita con elegancia ingenua, llena de observaciones originales, salpicada de exquisitas y rápidas digresiones sobre la literatura naturalista.

— Dame eso — le dije cuando hubo terminado.

— Te lo regalo — cont st me riendo.

Yo tenía mi plan de generosa venganza y en el acto lo puse en práctica. Corrí «El Día» y rogué al director que publicara el artículo de José. Luego, más satisfecho que antes, satisfecho de mi «debut» literario y de mi buena acción, entré en mi casa cuando ya mi familia estaba en el comedor. Sin poderme contener pregunté a mi padre si había leído mi crítica y si la encontraba bien.

— Muy bien — me dijo — pero temo que tus juicios disgusten a mucha gente... Y todavía, temo más que los atribuyan a influencias mías. ¡Hay tanta mezquindad en lo que se llama el mundo de las letras!... Hace una hora algunos amigos me hicieron observar que tal vez debía yo haberte aconsejado que no publicaras eso. Y por mucho que les aseguré que no me habías consultado, no quisieron creerme.

— Yo mismo — contestéle — no tuve la menor idea, al escribir las notas que don Manuel Coronel Matus me pidió, de que iban a aparecer en un periódico. No sé por qué las publicó...

— Estoy convencido de su buena intención. Es un hombre leal, muy entusiasta de las jovenes. Ayer, sin hablarme de tu artículo, me preguntó si querrías aceptar un puesto de redactor en «El Día».

— ¿Y tú le respondiste?...

— Que sí...

La dicha no me cabía en el pecho. El camino soñado y no esperado, abríase de pronto ante mis pasos, sin abrojos humillantes. Ya no era un porvenir de hortera, ni de amanuense, lo que brillaba a mis ojos. Era una

carrera tentadora, halagadora, capaz, no sólo de asegurarme la vida material, sino de conferirme un prestigio más grande que el de los abogados y los médicos. ¡Mi firma aparecería a menudo en letras de molde, mis opiniones serían discutidas, mi fama de chico travieso trocaríase en un renombre honroso!... Yo, que algunos años antes consideraba la literatura cual el más triste de los oficios a causa de la pobreza de mi padre, encontrábame al fin conducido hacia ella por la mano del azar y me sentía feliz de mi nueva suerte. Una extraña fatalidad brindábame lo que nunca antes esperara, después de haberme negado todo lo que le había pedido. «Yo que no he sido capaz de obtener mi diploma de bachiller — decíame — soy lo que ninguno de mis maestros es». Y me decía también confusamente, con algo de ironía y algo de sorpresa: «Tal vez el mundo está hecho de tal manera que no somos nosotros sino el Hado, quien arregla nuestra existencia». Esta vaga idea que después ha ido arraigándose en mi espíritu con hondas raíces de experiencia, comunicábame una repentina confianza en el mañana. Imaginando grandezas, veíame redactor de «El Día» y hasta director de «Día», con una casa igual a la del Coronel Matus, ejerciendo mi influencia en el país entero, respetado, halagado, admirado...

Mi madre que no veía sin temores aquel inesperado avatar de mi suerte, preguntóme:

— ¿No decías hace dos años que la más triste de las profesiones es la de escribir?...

— Sí — contestéle — hace dos años habría preferido otra carrera. Viendo lo que papá trabaja para ganar lo que gana y comparándolo con lo que trabajan y ganan nuestros amigos ricos, me lo figuré el más infeliz de los hombres. El dinero era, entonces, para mí la única clase de la ventura. Ahora siento tan fuertemente mi vocación literaria, que si don Angel González me regalase su tienda, no la aceptaría.

— ¿Y cuándo nació en ti la vocación?...

— Está mañana...

Hasta entonces, en efecto, ni un solo día había tenido la menor idea de consagrarme a las letras. La lectura y las charlas literarias con mi tío José y Coronel Matus, habían, poco a poco, despertado en mi alma los gérmenes atávicos del placer estético. Hijo de escritor, descendiente de un linaje de hidalgos estudiosos, creado en un ambiente en el cual, sin notarlo, respiraba un aire saturado de evocaciones poéticas, no aguardaba, como el arpa de Becquer, sino la mano de nieve que hiciera vibrar las cuerdas de mi sensibilidad. Esa mano inicial, fué la de Edda que, con sus mimos, con sus refinamientos, con sus palabras, con sus locuras, abrióme una ventana sobre el infinito. Volviendo hoy la vista hacia atrás, noto que el niño que penetró con un paquetito una noche providencial, en el «boudoir» del Buda de Oro, salió, algunos meses después, hecho un hombre y un artista. Lo que me faltaba, era aprender el «oficio», la técnica, la parte mecánica del escribir. La providencia quiso que ese aprendizaje no lo hiciera en una escuela donde, enseñándome gramática, retórica y filosofía, hubieran podido ahogar lo que había en mí de espontáneo, de «salvaje», si se quiere.

«Pero — oigo preguntar a algunos lectores respetuosos de la disciplina universitaria — ¿no es acaso indispensable todo eso para el escritor?...

Si, si lo es... El espíritu necesita alimentarse, lo mismo que el cuerpo. Mas lejos voy: espíritus hay que requieren, para dar sus frutos naturales, una educación clásica, un modelo de estilo, una norma de conducta intelectual. La casta de los Ricardo León no puede salir sino de los textos clásicos. Más figuráos lo que sería un Pierre Loti educado en la Escuela Normal... Como Loti, yo he estudiado, me he nutrido, he tenido curiosidades de mandarín. Sólo que, en vez de proceder a la manera de los rumiantes que mastican con método el mismo alimento desde el principio de la vida, he corrido por la jungla del arte, nutriéndome unos días con la miel de las flores y otros con el áspero jugo de las raíces. Gracias a esta especie de doncellez del cerebro que ninguna cátedra me arrebató en la adolescencia, he logrado conservar siempre una frescura de sensaciones que me permite contemplar cada nuevo espectáculo cual un milagro inesperado.

— Usted que ha visto el Japón, la China, Jerusalén, Constantinopla, Ceilán, el mundo entero en suma — suele decirme la gente — no encontrará nada que lo sorprenda.

¡Oh! error... En cualquier aldea de Francia o de España, en cualquier ciudad del universo, por insignificante que sea en apariencia, hallo siempre, para calmar la sed inestinguible de novedades, que me devora, un alma, una vida, un carácter. Me acuerdo que cuando, el regreso de mi primer viaje a la Argentina, le hablé a Valle Inclán del libro que acababa de escribir y que iba a publicar con el título de «El Encanto de Buenos Aires», el bueno de don Ramón, sonriendo diabólicamente, me preguntó:

— Pero, ¿qué va usted a decir de aquel pueblo?

— Lo que he sentido — le contesté.

Si él hubiera insistido y me hubiera pedido una síntesis de mi obra, no habría logrado complacerle, porque en general mis cuadros son el espejo inmediato de lo que experimento al contacto de la realidad y muy a menudo pasan de mi retina al papel sin dejarme un recuerdo neto. Esto es tan cierto, que a veces, al leer algo mío algunos meses después de haberlo escrito, tengo que hacer un esfuerzo para darme cuenta de que se trata de una página vivida por mi mismo.

Volviendo a mi primer artículo, debo decir que fué mal interpretado como otros que, más tarde, han provocado contra mí las cóleras de Madrid y de Buenos Aires. De mis elogios a don José Milla, nadie hizo caso. Mis reservas, en cambio, indignaron a los devotos de su gloria. Para halagar a la opinión ignorante y farisea, los periódicos me atacaron con desdeñosa dureza. ¿Quién era yo para atreverme a tocar al ídolo?... ¿Quién era ese Teófilo Gautier?... ¿Quiénes eran los franceses todos para compararlos con el autor de «La Hija del Adelantado»?... En el olimpo castellano, cuando llegara la hora del juicio sereno, el egregio guatemalteco, digno paisano, de aquel Juan de Meztanza a quien Cervantes coronó de rosas en su «Viaje al Parnaso», tendría un sitio a la diestra del padre de la novela histórica...

Contentísimo, empero, del ruido que provocaba mi debut, aunque irritado contra la mala fe de mis adversarios, escribí un segundo artículo contestando a mi tío José, cuyo trabajo había disgustado casi tanto como el mío. Antes de llevarlo a «El Día», quise, sacrificando mis ardores al respeto filial, leerlo a mi padre, quien lo escuchó con gusto y me felicitó por mi elegante erudición.

— Sólo que — díjome al fin — más vale no volver a mover este hormiguero. Trata otros asuntos. En la literatura cabe el universo entero. Mañana Coronel Matus te defenderá y pasado mañana, si quieres, podrás comenzar a trabajar seriamente en el periódico. Nuestro buen amigo tiene para tí un puestecillo de 40 duros. Para principiar, no está mal esa situación...

— ¿Y para José — preguntéle — no tendría otro igual?...

Mi papá, incapaz de odios, sentía, no obstante, por aquel joven y ardiente cuñado suyo, una injusta antipatía originada por la influencia que las lecturas francesas habían ejercido en mi ánimo.

— Sin ese endemoniado — decíame — hubieras saboreado poco a poco las letras castizas y no te habrías pervertido el gusto con los novelistas parisienses, tan ligeros, tan frívolos, tan fantaseadores.

No obstante, cuando comprendió que mi tío también merecía se le ayudara a darse a conocer, ofrecióme hablar en favor suyo con el propietario de «El Día» que era un catalán llamado Chambó, incapaz de escribir una carta, pero muy convencido de que era el llamado a regenerar el periodismo del mundo.

— Matus — díjome mi padre — no es más que director literario... Chambón es el que dispone del dinero y de los empleos...

Al cabo de una semana, cuando yo ya no pensaba siquiera en mis adversarios, tuve el triste placer de sentir, por primera vez en mi vida, los efectos de la indignación pública. Hallábame acompañado de mi tío en el Teatro Nacional, escuchando una comedia española. En el primer entreacto, notamos que algunos de nuestros amiguitos, al pasar junto a nosotros, nos saludaban apenas y que muchas personas desconocidas nos señalaban con el dedo. En nuestra ingenua vanidad, atribuímos todo aquello al interés que despertaba en la gente de buen gusto nuestro sensacional debut literario y también a la envidia que nuestro éxito inspiraba.

— Ya ves como nos miran, cómo hablan de nosotros — decía yo al oído de mi pariente.

(Continuará.)

"Caras y Caretas" en Bolivia

La celebración del triunfo de los aliados



La colectividad norteamericana durante el desfile.

Con un entusiasmo indescriptible y la concurrencia de todos los elementos políticos y sociales del país, se ha celebrado en La Paz el triunfo de las armas aliadas.

Bolivia, que fué una de las primeras naciones sudamericanas en romper sus relaciones diplomáticas con el Imperio Alemán, tenía motivos muy justos para regocijarse por el triunfo de las naciones aliadas.

El pueblo, sin distingos de ninguna clase, concurrió al mitin celebrado el domingo 18 de este mes, enarbolando, juntamente con la enseña nacional, los emblemas de todas las naciones aliadas.

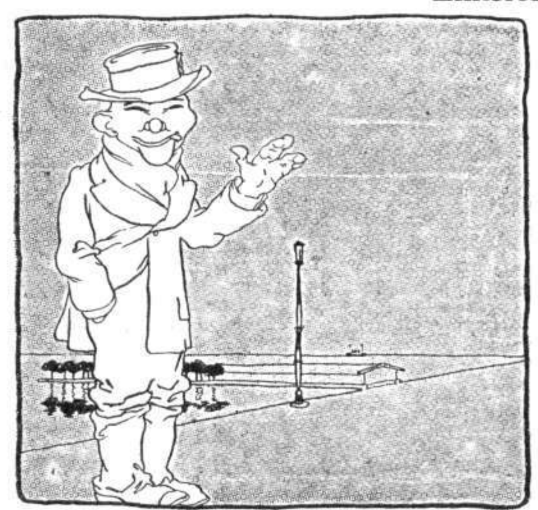
Algo más de treinta mil hombres hicieron el recorrido de las principales calles de la ciudad, prorrumpiendo en frenéticos vítores a las naciones aliadas y entonando el himno de los libres, la sublime Marsellesa, cuyos ecos electrizaban a los manifestantes con sus patrióticas vibraciones.

En todos los demás pueblos de Bolivia se han efectuado análogas manifestaciones; y las noticias recibidas en esta ciudad hacen ver que en esas demostraciones de simpatía y de adhesión a la causa de los aliados, se ha rendido un elocuente homenaje de simpatía y de admiración a la Francia intelectual, a la valerosa Bélgica a la industrial Inglaterra a la patria de Wilson y a la Italia artística.

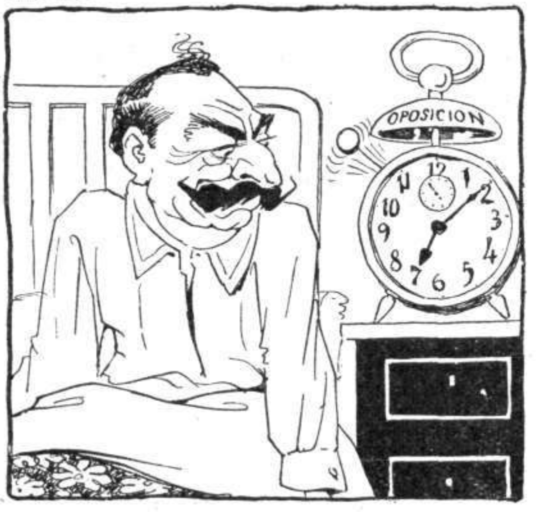
Uno de los aspectos más interesantes del gran mitin.

Los manifestantes al pie del simbólico monumento a «La Paz».

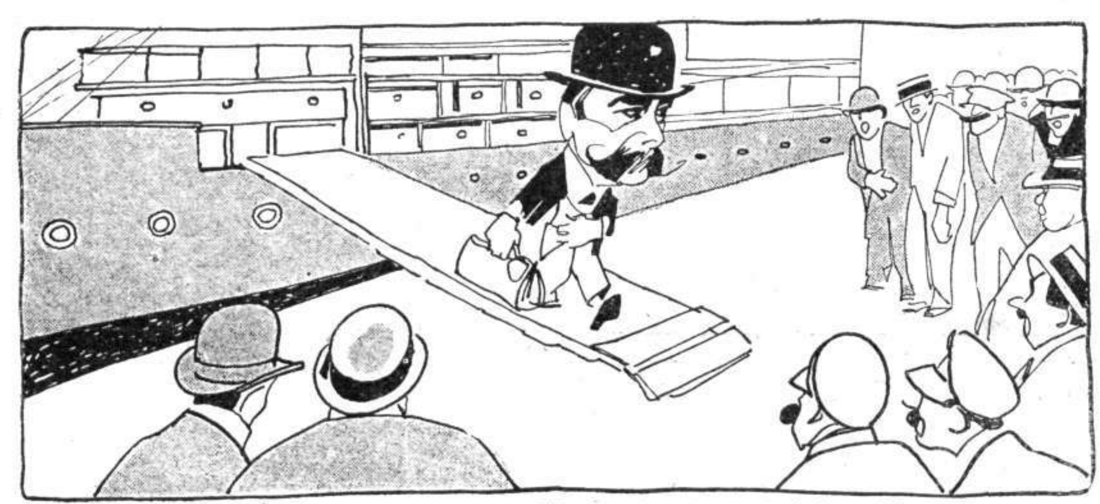
Emisión menor



— Si la idea fué de Lebretón
y las obras de Quartino...
¿qué le debe el Balneario
al Intendente? Ni un pito.



Crotto. — ¡Cómo se conoce que anda mal ese despertador!... No hace más que quitarme el sueño.



Giuffra. — ¡Estoy asustado! ¡No veo más que candidatos a gobernador... y huelguistas del Correo!



— ¿De modo que tengo que cuidar de los chicos y preocuparme del puchero?
— Es natural; para eso triunfa el feminismo.

de Polimani.



Corvalán Mendilaharzu. — Doctor Lencinas, de Buenos Aires remiten esto para usted.
Lencinas. — Y, ¿qué es eso?
Corvalán Mendilaharzu. — ¡Un chaleco de fuerza!
Lencinas. — ¡Debe haber error! Debe ser para usted.

MATINAL

Día nublado y delicioso. El aire fresco, húmedo de la mañana mueve los rizos en las frentes y da salud al cuerpo. Regreso de una hora de paseo en el río.

La barca, llena, se bambolea graciosa en la corriente; los niños ríen juguetones, encantados de la jira obligada, pues todas las mañanas salimos de idéntica manera, a buscar en la isla vecina el alimento indispensable; excursión que constituye una hora de jarana entre risas, gritos y cantos.

Vestidas de blanco y grandes capotas de paja, adornadas con guirnaldas de flores naturales, — lujo que aquí, en el país de las flores, no cuesta llevarlo, — por la alegría de tono y belleza fresca del conjunto, semeja una alegoría de primavera.

El buen Manuel, muchacho joven y fornido, de rostro inteligente y bondadoso, marinero empírico, que conoce el secreto de la corriente, larga amarras entre hurras y gritos de entusiasmo. Costeando la sombra de los sauces, nos internamos río adentro, llegando hasta nosotros los olores de los campos, de los montes y matorrales con flores que embellecen la ribera. Los pájaros preludian el hosanna, y se dispersan en el aire los ecos de la maravillosa orquesta matinal.

La vida palpita en toda la naturaleza y la sangre corre apresurada por las venas; late el corazón y brillan las pupilas.

Los lanchones se cruzan cargados de frutas a sus respectivas ventas y las gentes de las islas, mocetones fuertes, ágiles, tostados por el sol y el aire, bogan felices, cantando la canción del remo. Siento deseos de interrogarlos, pedirles me cuenten sus vidas, sus aspiraciones, preguntarles por qué y cómo son tan felices.

Gente pobre, pero dichosa, que vive en estos campos solitarios, sin más diversión que el rudo trabajo de la jornada. Nacen y mueren, se tornan viejos, sin salir a veces de estos lugares, sin más preocupación que ganar lo indispensable para la vida.

¡Oh, buenas gentes! ¿Será que ellas en su ignorancia, conocen el secreto de la dicha? ¿Es que la dicha consiste en trabajar por necesidad, sin anhelos, sin más allá?...

¿Cómo es que el corazón sencillo de los isleños está, al parecer, sin vacíos, sin zozobras? ¿Es que no tienen pasiones, ni afectos, ni amor? ¡Ah, no! Estos seres tienen también sentimientos y corazón, afectos y pasiones, tristezas y penas, que nadie sabe y sólo las cuentan en las melancólicas notas de su canción nocturna. Pero, sencillos, viven alegres, satisfechos y resignados con lo poco que tienen, sin aspiraciones imposibles, sin locas pretensiones de vanidades ridículas, que torturan el espíritu y le hacen sangrar sin provecho.

Así y todo, sufren también ellos, porque si no todos los corazones son iguales, a todos por igual les cuadran las maravillosas palabras que repite la humanidad entera como una queja o un sollozo: — « No sé quien formó mi corazón; mas quien quieras que seas, ¡oh, arquitecto de mi corazón!, lo has hecho de muy extraña manera. ¿En qué pensabas cuando en él depositaste esa sensibilidad que es causa de que la cosa más pequeña le conmueva, y esa profundidad desesperante que es causa de que nada le satisfaga? Todo lo que únicamente entreveo me atrae, me encanta; llego dichoso, y al acercar mis labios, al comenzar a beber, «¡no es esto!»... exclamo, y dejo caer la copa. Así corro mi vida, triste, de flor en flor, de un sueño en otro, buscando por doquiera ese no sé qué por mi alma deseado, que haría mi dicha y que no encuentro en parte alguna.»

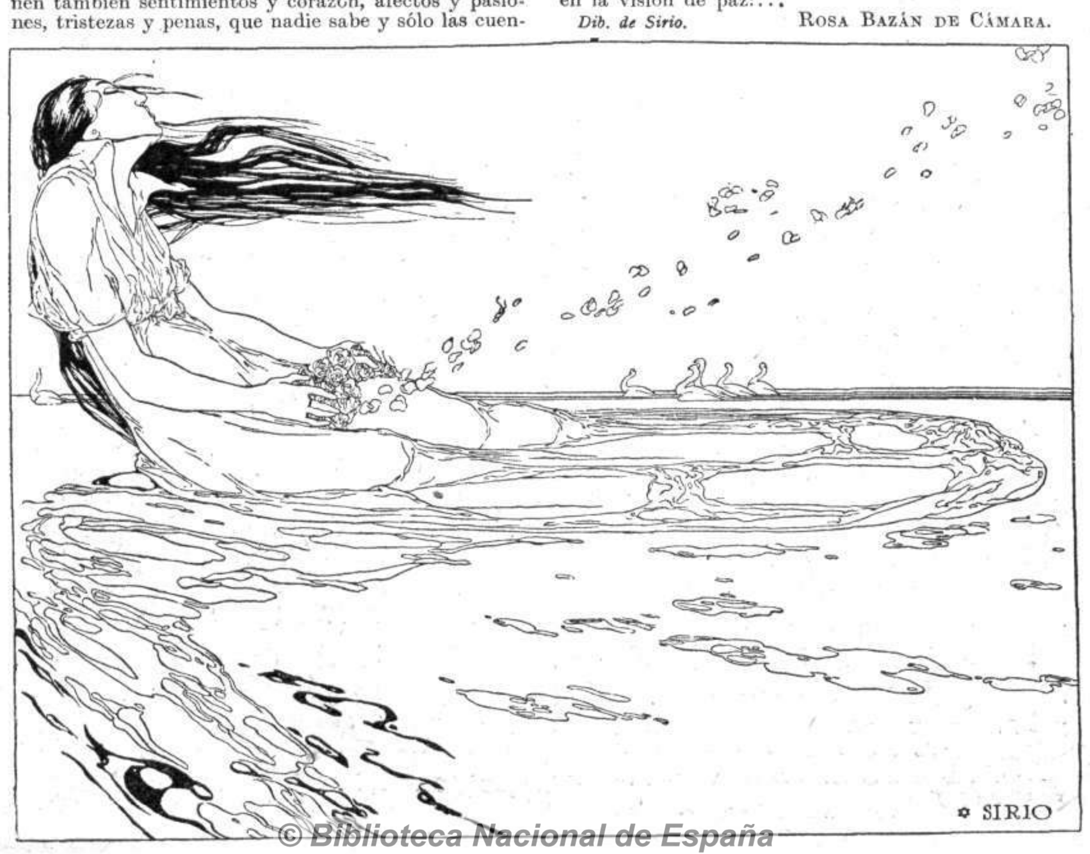
Este es el corazón humano. Es un mar sin fondo, que jamás se colma. Hambriento de dichas y de placeres, cuanto más se le da, más quiere.

Los isleños, viviendo como viven, más lejos de los mentirosos convencionalismos de la moderna cultura y del gárrulo son de nuestras capitales, y más en unión con la naturaleza, están más cerca de Dios, y gozan de la vida como los pájaros, como las flores.

¡Qué dicha vivir así, sin preocupaciones, ni fatigas morales! Vivir así, con los míos, sería mi anhelo. Levantarme con la aurora y dormir bajo las estrellas. Pasar la existencia entre vergeles, oir cantar la vida en los zorzales, en el viento y en las frescas risas de los que amo, ¡qué hermosura!, y cuando venga la suprema despedida, irme así, como bogando, tranquila, sin dolor, sin agonías; cual los blancos cisnes que, al llegar a la ribera, yerguen el cuello, sacuden las alas, desatan el vuelo hacia la región del sol.

¡Oh, naturaleza, encántame, embriágame, hazme olvidar las tristezas de la vida, disípalas con tu risa perlada y juvenil y sé ahora y siempre, el manto de frescura que envuelva este pobre corazón, hasta adormirlo en la visión de paz!...

Dib. de Sirio. Rosa Bazán de Cámara.



Inauguración del campo de deportes del "Club Atlético Gath y Chaves"



Empleadas del establecimiento, disputándose el premio asignado a la ganadora de la carrera llana.

Una señorita tratando de romper la olla.

Vista parcial de la concurrencia en uno de los costados del field.

Constituyó un verdadero acontecimiento deportivo la inauguración del hermoso campo de deportes mencionado. Una concurrencia numerosísima, cuya cifra no bajaba de 15.000 personas, presenció el desarrollo del interesante programa preparado para tal objeto. Presenciaron el acto el Intendente Municipal y otras conocidas personalidades.



Señoritas que tomaron parte en la cómica carrera de la manzana.

En honor de Alsacia y Lorena



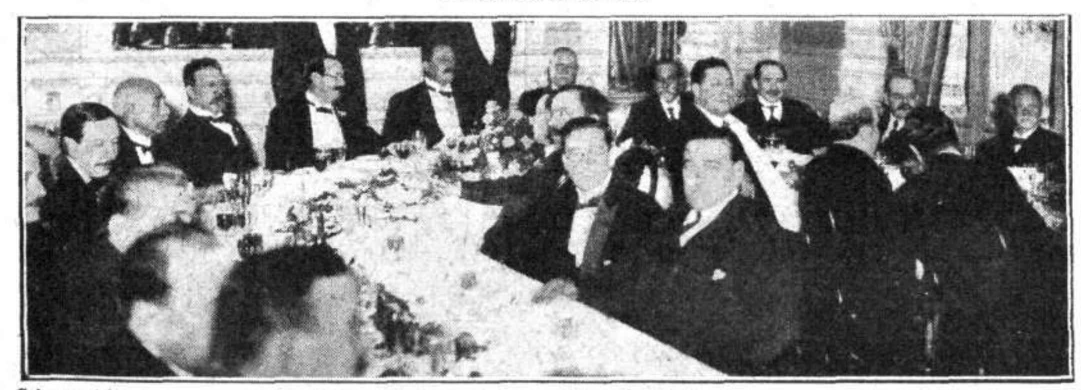
El Ministro de Francia, M. Gaussen, con su esposa; el cónsul de ese país, M. Hoff; el agregado militar a la Legación, capitán Gouspy; miembros de la Legación, del consulado general y la concurrencia que presenció el homenaje rendido al pie de la estatua de Alsacia y Lorena, que se llevó a cabo bajo los auspicios de la sociedad «Patrie».

Procesión de la Paz



Monseñor Vassallo di Torregrossa y el clero metropolitano encabezando la solemne procesión, que partió del templo de San Francisco, en la que fué conducida la imagen de la Inmaculada Concepción, coronada recientemente con el nombre de Virgen de La Paz.

Demostración



Cabecera del banquete que, en honor del señor Juan B. Giudice, se verificó en el «Majestic Hotel», ofrecido por un núcleo de señores, como demostración de aplauso por su eficaz gestión en la dirección de la «Caja Internacional Mutua de Pensiones».

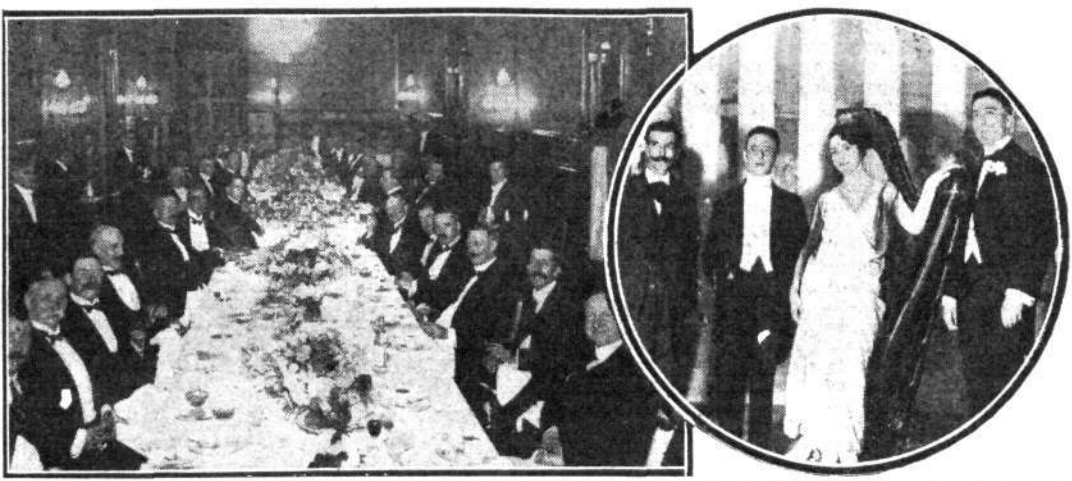
EL NUMERO DE LA VICTORIA

El número próximo de CARAS y CARETAS, será extraordinario y dedicado a la Victoria de los aliados. Contendrá una síntesis de los cuatro años de la gran guerra, con profusión de grabados y páginas de color. A pesar de su importancia, avisamos a nuestros lectores que no alteramos el precio, que será igual al de cualquier número ordinario.

De Rosario



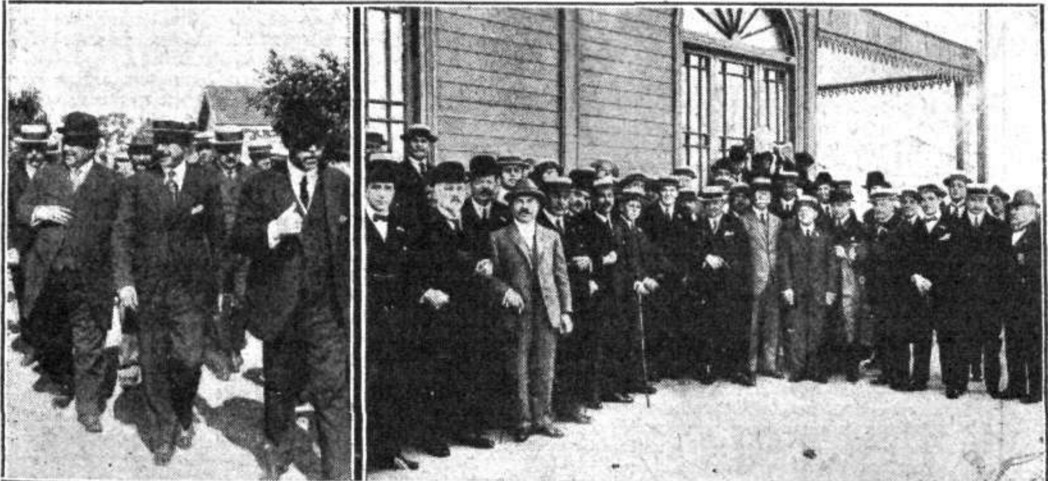
Grupo de señoritas que tomaron parte en el festival celebrado en el Teatro Colón, con motivo de la inauguración de la «Cámara Italiana del Trabajo».



Banquete en el «Bar Cifré», organizado por la colectividad escocesa, festejando el tradicional día de San Andrés.

La señorita Lea Bach, y miembros de la comisión del «Centro Catalá», después del concierto de arpa que dió en dicho centro.

De Montevideo



El Presidente de la República, con algunos de sus ministros, visitando el «Instituto de Agronomía».

Los delegados bancarios argentinos, que acudieron a presenciar el partido de football internacional bancario, recibidos en la dársena a su llegada, por los delegados uruguayos.

Notas sociales

Llueve torrencialmente; no es de asombrarse, puesto que se había anunciado para esta noche, la primera del tradicional Corso de las Flores... llueve torrencialmente, y el huracán amenaza arrastrar todo obstáculo que pueda molestarlo a través de su frenética carrera. No hemos ganado para sustos, las que fuímos sorprendidas por el repentino ciclón en nuestras habituales correrías; y así como volvió a casita cierta Dama Duende de nuestra relación, que halló anhelado asilo en un destartalado taxi, que parecía perseguido por todas las furias del Averno, en su desenfrenada carrera; debieron llegar innumerables e incorregibles andariegas, derrotadas por el huracán, desrizadas sus voluminosas boas de pluma, tristes y lacios los airosos penachos, empapadas las *écharpes,* los mantos de encaje, los vaporosos tules de ilusión... Era la de hoy, tarde de grandes acontecimientos: fiestas, bodas de gran resonancia, mil pretextos, en fin, para que no quedara ni una sola mundana en casa. Pero debemos estar ya todas de vuelta, después de prolongada espera del auto propio, que hace *cola* a la salida del teatro, templo, o cine, o como yo, pendientes de la condescendencia de algún adusto propietario de fiacre o taxi.

Llueve torrencialmente aun; el agua azota los cristales de mi balcón, y apenas si puedo distinguir cómo se ensaña el viento despiadado contra el tupido cortinaje de jazmines de la minúscula terraza; hay que volver los ojos hacia dentro, y tratar de llenar un par de largas horas de absoluta soledad.

Entra Justino, como una sombra; deja, bajo el círculo luminoso de mi lámpara, la carpeta de la correspondencia. Displicentemente, — nada la pone a una tan malhumorada que el verse obligada a cambiar de improviso su programa — me acerco para ver si hallo algo que pueda interesarme: hay bastantes cartas; no imaginaron mis viejos amigos o los desconocidos que me escriben, cuán oportunamente habían de llegar a mis manos esos obscuros garabatos, erguidos o menudos, algunos, casi ininteligibles.

Pero, veamos: descubro con alegría, una carta de mi rubia Mary, y esa ha de ser la primera, pues anhelo noticias de la lejana estancia... noticias que no pueden interesar a mis curiosas lectoras, como han de serlo, tal vez, las que encierran otros sobres, más o menos enigmáticos... Entre ellos, se destaca uno, de grandes dimensiones, cuyo membrete ha sido prolijamente tachado con gruesos rasgos: al abrirlo, me sorprende el escudo de la patria, y el membrete oficial, que no se creyó menester disimular, como el del sobre. Francamente, debo confesar mi gran sorpresa: ¡carezco de vinculaciones con las alturas oficiales!

Breves renglones me revelan el enigma: parece que ni siquiera en las esferas oficiales se lograra evitar que se deslizaran los activos *croniqueurs* a quienes también seduce el *duendear* en salones y *boudoirs:* la carta me llega, firmada por el popular seudónimo del colega, a quien debo de agradecer sus gentiles conceptos; pero, ¿cual ha sido el misterioso eje que me ha dado ocasión de conocer sus enérgicos garabatos? Una larga carta, destinada a la Dama Duende, y dirigida por error al amable colega que se apresura a ponerme en posesión del voluminoso sobre, que no ha perdido su violento perfume, a pesar de sus idas y venidas por el interior del país... y este envío gentil, me prueba cuán reducida es en realidad, la órbita en que actuamos: se me ocurre imaginar si se habrá comentado esa carta, y el error de seudónimo, entre mi amable colega, y su actual jefe en la importante misión política que ambos desempeñan.

Ese mismo jefe, habilísimo abogado, a quien consultara en lejana oportunidad un impetuoso joven, quien, no pudiendo descifrar la incógnita personalidad de la Dama Duende, ni batirse, por consiguiente, con un fantasma, recurrió a los consejos del brillante abogado, investido hoy con tan altas responsabilidades... La opinión del chispeante *causeur,* hubo de desconcertarme un tanto: la casualidad puso en mis manos la carta en que condenara tan galante y devoto admirador del *eterno femenino, la vulgarísima prosa* de la Dama Duende, que no intentó vengarse de su crítico, ni con el más inofensivo de sus alfilerazos... Guarda, en cambio, toda su correspondencia, en la misma carpeta de *chagrin* que la dedicara luego el gentil y simpático mundano que se propuso averiguar su nombre y la dedicó tan elegante obsequio, equivocando el monograma, como fuera hasta lejana provincia, y con equivocada dirección, la perfumada misiva que llega recién hoy a mi poder: ¡gajes del incógnito! ¿Quién podrá asegurar si rasgan estos sobres, que esperan su turno, bajo el círculo luminoso de la lámpara, recias zarpas masculinas, o suaves, delicadas manos de mujer?

Sigamos...

"¿Estuviste en el baile de anoche, amiga Duende? Te escribo estos renglones, abierta mi ventana de par en par: está ya alto el sol, y recién me dedico a abandonar el primoroso modelo de Paquin — lama *argentée* — que ha sido uno de los éxitos de la fiesta: algo hay que atribuir al traje, lo confieso, pero he de confiarte muy despacito, que a pesar de la hora — los *retour d'un bal* son tan ingratos — y después de haber bailado sin descanso la noche entera, ¡me encuentro *monísima!* Pero no he de hablar de mi personita, no lo temas; garabateo de prisa y corriendo, un solo chismecito... ¿cabrá en tu crónica? ¡Parece que la espectativa por este baile, ha sido enorme! Que había más de una cara larga, esperando una invitación que no llegaba... bien sabes tú, que existen mundanas, de aquellas cuya situación social las hace creer que ellas solas manejan *la pluie et le beau temps* en nuestro ambiente, que consideran no pueda tener lugar ningún acontecimiento de resonancia social, sin que ellas lo consagren con su presencia. Pasaron los días sin que una de esas infatigables mundanas, recibiera la ambicionada invitación; no era amiga de la matrona que ofrecía tan suntuosa fiesta, pero le parecía un pecado, no figurar en la lista de categorías invitadas.

Decidió, por último, recurrir a la influencia de una embajadora *irresistible* para dilucidar tan importante punto (no es de ahora, la intervención femenina en graves asuntos diplomáticos...), pero la dueña de casa se resistía un tanto: "esa persona no es mi amiga... pero, en fin, tiene tanto de simpática, que veré... Y estaba en el baile, amiga Duende, *estaba,* después que creímos que no podría conquistar una nueva plaza.

Dejo caer la transparente hojilla, y recuerdo una aventura de esas que sólo registra la crónica telefónica... Una infatigable mundana de hoy, niña, hacen ya algunos años, y que ocupaba entonces como ahora alta situación social, y también política (fué su padre, eminente personaje), anhelaba, *on ne change pas,* asistir a una suntuosa fiesta ofrecida por aristocrática familia, cuyas representantes no tenían fama de hermosura.

Hablaba la niña por teléfono, con una amiga que se preparaba, gozosa a asistir a aquella fiesta, sonado acontecimiento de la temporada, y la decía: "Lo que es yo, no pienso ir... ¿y tú, te estás preparando? ¿No temes entrar en la jaula del Zoo?" y aquí, mil amables apreciaciones, sin sospechar, por cierto, que la respetable matrona que ofrecía la fiesta, y que había pedido comunicación con la amiga común de ambas, la estaba oyendo pacientemente, hasta que decidió darla una lección:

"Señorita de X... (la dijo, con amabilidad suma: la *mona vieja* la está oyendo... y no tema usted: no le hemos de ofrecer la jaula...")

Está visto: cada carta que descifro, me hace volver atrás, y recordar pasadas aventuras.

Sigue lloviendo torrencialmente.

La dama duende.

Buenos Aires, 30 de noviembre de 1918.



Total: cero
(En vísperas de exámenes)

Chapu*cero,* estudiante a quien agobia
el gran terror al *cero* presentido,
va al examen, ron*cero* y afligido.
¿Será por *cero*filia o *cero*fobia?

Hoy por a*cero* toma la hojalata;
un bedel le parece un *cero*fario,
un mer*cero* un artista funerario
y un carni*cero* un dios que hiere y mata.

Huye si le nombráis la ter*cero*la,
hablar de un ci*cero*ne le da susto,
a un cora*cero* admirará a disgusto
y temblará si ve una ca*cero*la.

Le repugna comprar gli*cero*lato
de almidón. De *cero*llo no hay que hablarle.
Lo hechi*cero* concluye por causarle,
el *cero*to no toma por cerato.

Se estremece al citar a un ul*cero*so;
el llamarle apar*cero* es una ofensa;
la palabra *cerón* leyó en "La Prensa"
y dijo: — ¿Es un sujeto can*cero*so?

De pró*cero* apellido, una jamona
fué con él de bra*cero* el otro día,
y, aunque es un Ci*cerón*, enmudecía
pensando: — Si no es negra, es ter*cero*na.

No irá a Río Ter*cero,* ¡antes al Polo!,
no en un cru*cero,* sino en yate o lancha.
Ni elceni*cero* de ceniza mancha
ni el fruto va a probar del a*cero*lo.

Como un rino*ceron*te habla de historia
y a los *cero*s los "hunos" prefiriendo,
en*cero*tado vive en estupendo
delirio ¡*Cero*mántico sin gloria!

Un po*cero* con agua hasta el cogote,
un arro*cero* sin arroz posible
ante el *cero*maníaco inconfundible,
dirían: — ¡Qué batata! ¡Qué *cero*te!

Pero él soportaría el agua*cero*
con tenaz *cero*fobia o *cero*filia,
pensando: — Al trapa*cero,* sin familia
le envidio ¡por valiente y por sin-*cero!*

Dib. de Redondo.

Luis García.

La observación del eclipse



Un charco de agua que sirvió para observar las fases del eclipse.



A cambio del lente ahumado, las manos sirvieron con igual eficacia.



A los que el eclipse no tomó desprevenidos; con un buen lente obscuro viendo cubrirse el sol.

La lotería del millón



El primer descanso... 9 y 10 de la mañana.



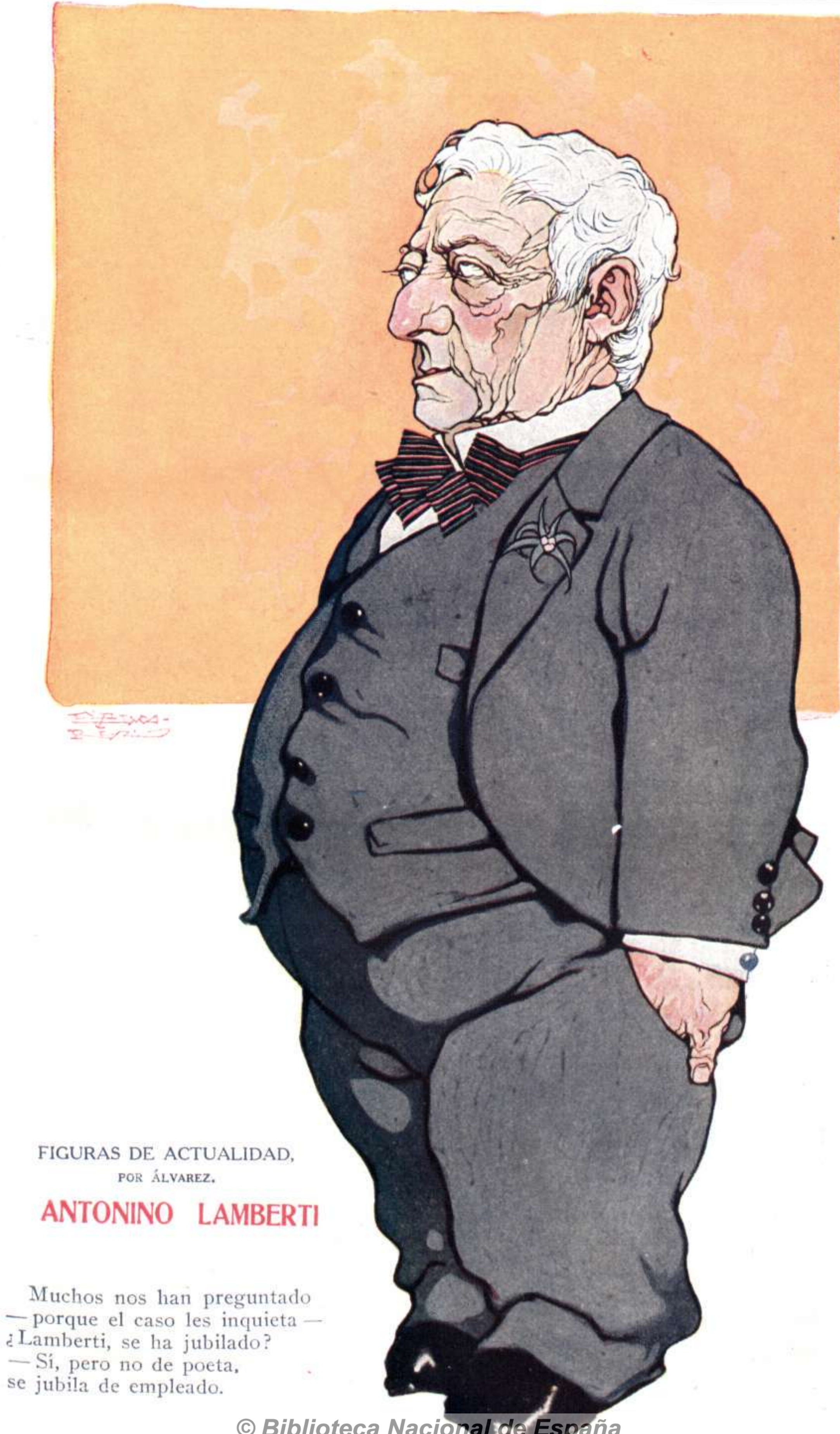
A las tres horas y media de espera...

La ansiada entrada



En el interior del local, la última etapa.

El espectáculo que dan los que abrigan la «dorada» esperanza de poseer el décimo premiado con el millón, se renovó con las mismas características de siempre, dando las innumerables personas que acuden al local de la Lotería Nacional, y especialmente las mujeres, pruebas de un estoicismo incomparable.



FIGURAS DE ACTUALIDAD,
POR ÁLVAREZ.

ANTONINO LAMBERTI

Muchos nos han preguntado
—porque el caso les inquieta—
¿Lamberti, se ha jubilado?
—Sí, pero no de poeta,
se jubila de empleado.



EL BAZAR DEL ILUSO

CAMAFEO

Cual bosquejada en espuma
se delinea la esbeltez
de tu irreal desnudez
sobre un gran borrón de bruma.
Antes que vil me consuma,
¡oh, mi etérea prometida,
nervios de luz te den vida,
y la bruma, que es mi mal,
tramando un velo nupcial
flote de aurora encendida!

CATAFALCO

Que caiga en una urna tenebrosa
el hielo de mi espíritu angustiado,
como llanto de piedra, y amortaje
el cadáver caliente de mi daño.
Y que pasen los siglos, y la urna
sea el eterno túmulo de mármol
donde envuelto en el frío de mi angustia
se consuma el cadáver de mi daño.

OVILLEJO

¡Oh, qué pasión mi pasión!...
¡Perdón!
Que invoques, santa, el olvido
te pido.
¡Quizás sufrimos los dos
por Dios!
Quizá... Mas, ¿a qué me llamas,
de tan honda pena en pos?
¡Mujer, mujer: si aún me amas,
perdón te pido por Dios!

LA NOVIA

Pon tu beso de paz sin una mancha
sobre mi frente atormentada y sola,
luna primaveral que aquí me encuentras
tendido a la ventana de mi alcoba.

Con tu paso invisible, lentamente,
caminas en la noche silenciosa
que el gran rumor de la ciudad envuelve
para acallarlo en su azulada sombra.

Sé que no es por piedad que me visitas:
me alcanzas porque está en tu trayectoria...
Mas deja esa ilusión a un hombre bueno
que ya no es joven y no tuvo novia.

Sé tú mi desposada, que aunque reina,
y tan alta, eres buena y humildosa:
en dondequiera, prodigiosamente,
pones tu velo casto por alfombra.

Aquí a mis pies lo tengo, aquí mi cuerpo
con levedad angelical arropa,
y yo cierro los ojos porque puedas
sin un rubor maravillar mi alcoba
al posar ese beso que te pido
sobre mi frente atormentada y sola.

EDMUNDO MONTAGNE.

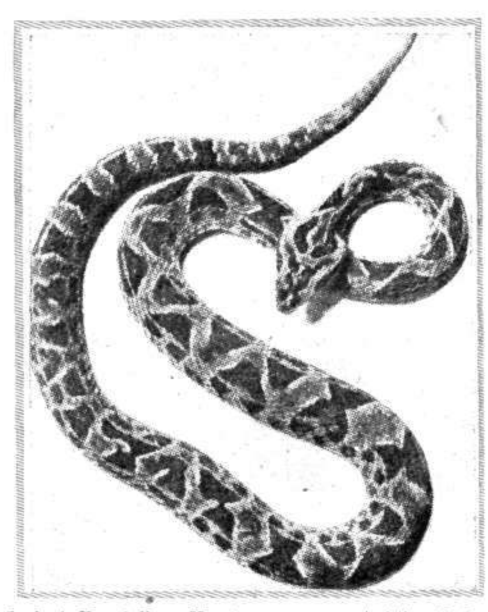
Dib. de Martínez Jerez.

SERPIENTES VENENOSAS DE LA ARGENTINA

Solamente dos, de las nueve familias de serpientes, encierran la totalidad de las serpientes venenosas.

Son las *Colubridæ* y las *Viperidæ*.

Entre las *Colubridæ* o culebras hay especies inofensivas y otras venenosas. Así, en Australia, todas las serpientes venenosas son culebras; en la India son culebras las especies más temidas, como la cobra de capelo (lo que en portugués significa serpiente de sombrero), especie que no existe en América. En la América del Sud, las únicas culebras venenosas son las de coral; pero no producen accidentes por ser pequeñas de boca y dientes chicos y no son agresivas. De varias decenas de ellas no pudo extraerse veneno; sólo lo han dado dos o tres ejemplares; pero como una dió mucho, es menester no ser imprudente y no manejarlas sin precauciones, como suelen hacer muchos.



«Lachesis Neuwiedi». — **Manchas negras características de la cabeza. Los dibujos en herradura están cortados en el medio de ambas ramas. Algunos dibujos se unen por encima del dorso. Tamaño real 0.80 m.**

Las especies peligrosas de la Argentina son *Viperidæ*. Todas las víboras del país son venenosas. Es necesario recordar que el nombre genérico es de ofidios o serpientes y que las víboras son serpientes que tienen cabeza triangular, cuello estrecho, cuerpo grueso y cola corta, escamas en la cabeza (y no placas) con nervadura saliente en el medio, etc.

La única manera segura de reconocer que una serpiente es venenosa consiste en abrirle la boca y observar si tiene los dientes inoculadores.

Los dientes que inoculan el veneno están unidos al maxilar superior y están colocados por delante del nivel de los ojos. Un repliegue mucoso los cubre, pero puede hacerse deslizar, con lo que se descubren los dientes. Estos están replegados hacia atrás, pero se ponen erectos cuando el reptil abre la boca para morder. En las especies del país los dientes tienen un canal central que se abre por delante del extremo agudo, de tal manera, que la víbora al morder inocula el veneno en la misma forma que como se hace en la práctica una inyección hipodérmica.

Las víboras no atacan, salvo cuando se coloca uno a su alcance o cuando las toca o pisa. Pueden proyectar las dos terceras partes de su cuerpo hacia adelante, pero es falso que salten.

Las especies de víboras venenosas del país son seis. Dos sólo existen en escaso número en Misiones: son la *Lachesis jararácusu* y la *Lachesis lanceolatus*. De tal manera que sólo interesa reconocer a las cuatro especies restantes.

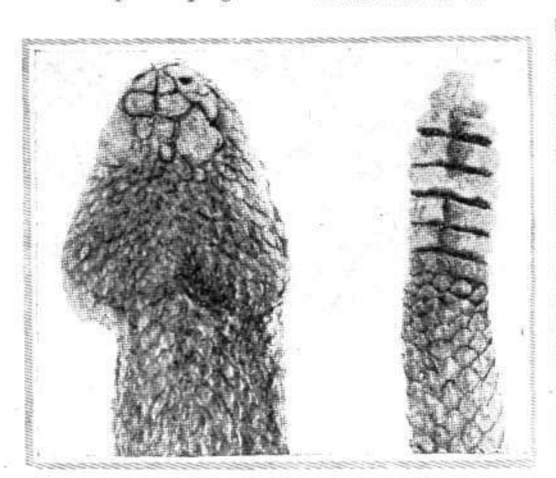
La serpiente de cascabel, *Crotalus terrificus*, es inconfundible. No hay más que una especie de cascabel en toda la América del Sud. En la cola tiene el crótalo o cascabel, especie de sonajero que produce un sonido característico.

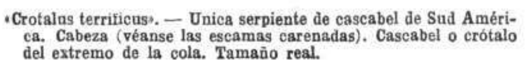
Las otras tres especies pertenecen al género *Lachesis* (antes llamado Bothrops). Los nombres vulgares no tienen precisión. Así se llama víbora de la cruz a la *L. alternatus* y *L. ammodytoides* (venenosas), en la provincia de Buenos Aires; pero este nombre se aplica en Buenos Aires, Entre Ríos y Corrientes, con preferencia a una culebra no venenosa, de vientre manchado de rojo. Ninguna víbora venenosa del país tiene esas manchas rojas en el vientre.

En el litoral suele llamarse yarará a la *Lachesis alternatus*, pero se aplica el mismo nombre a la *L. neuwiedi*.

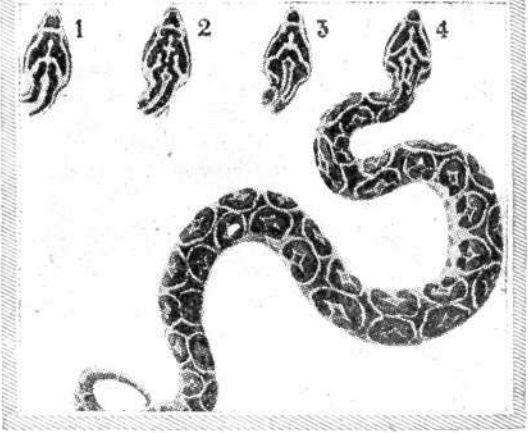
Pueden distinguirse las tres *Lachesis* por los siguientes caracteres:

Lachesis alternatus, tamaño hasta centímetros 1,80 corazones o riñones dibujados a ambos lados, en la cabeza se ve una linea amarilla mediana cortada por una linea curva a concavidad posterior. Es absolutamente característica la presencia en la parte inferior de la cabeza de dos lineas oscuras paralelas al borde maxilar y que se





«Crotalus terrificus». — **Unica serpiente de cascabel de Sud América. Cabeza (véanse las escamas carenadas). Cascabel o crótalo del extremo de la cola. Tamaño real.**



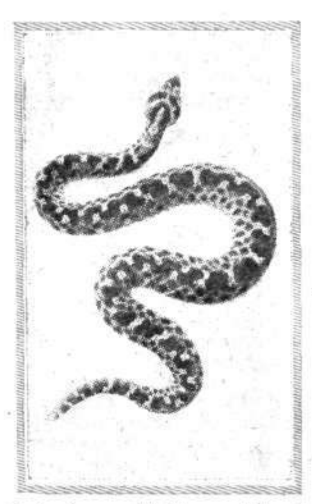
«Lachesis alternatus». — **Esquemas del dibujo del cuerpo y de los dibujos cefálicos más comunes (por orden de frecuencia: 1, 4, 3, 2).**



«Lachesis alternatus».

unen hacia adelante. Esta especie es la más temible del país, por su cantidad, por su tamaño y por la puntería con que muerde.

Lachesis Neuwiedi, es más chica y generalmente oscura; el dibujo es más irregular, los corazones suelen ser incompletos y fusionarse en el dorso con los del lado opuesto, suelen estar interrumpidos en sus ramas. La cabeza presenta



«Lachesis ammodytoides». — Nótese la nariz arremangada, la falta de herraduras laterales y los dibujos característicos del dorso. Tamaño real 0.30 a 0.70 m.

manchas negras en el dorso y carece de las líneas negras en su parte inferior.

Lachesis Ammodyloides, es más chica, no tiene corazones, presenta en el medio del dorso un dibujo típico en zig-zag. La nariz está arremangada o levantada.

L. Alternatus predomina en el litoral, *L. Neuwiedi* en el interior. En cuanto a la *L. Ammodytoides* existe en la Patagonia, Sud de Buenos Aires y todas las provincias andinas.

Para curar las mordeduras de



«Lachesis Neuwiedi». — Fotografiada viva. Las herraduras están cortadas en sus ramas laterales y en el dorso. Tamaño real 1 m.

todas estas especies de víboras existe un suero antiofídico preparado por el Departamento Nacional de Higiene. Se debe inyectar parte en el punto picado y parte en la piel del dorso o del vientre, o bien en las venas (esto sólo puede hacerlo un médico).

Este suero se prepara con el veneno de las serpientes, el que se extrae de las serpientes venenosas vivas, que

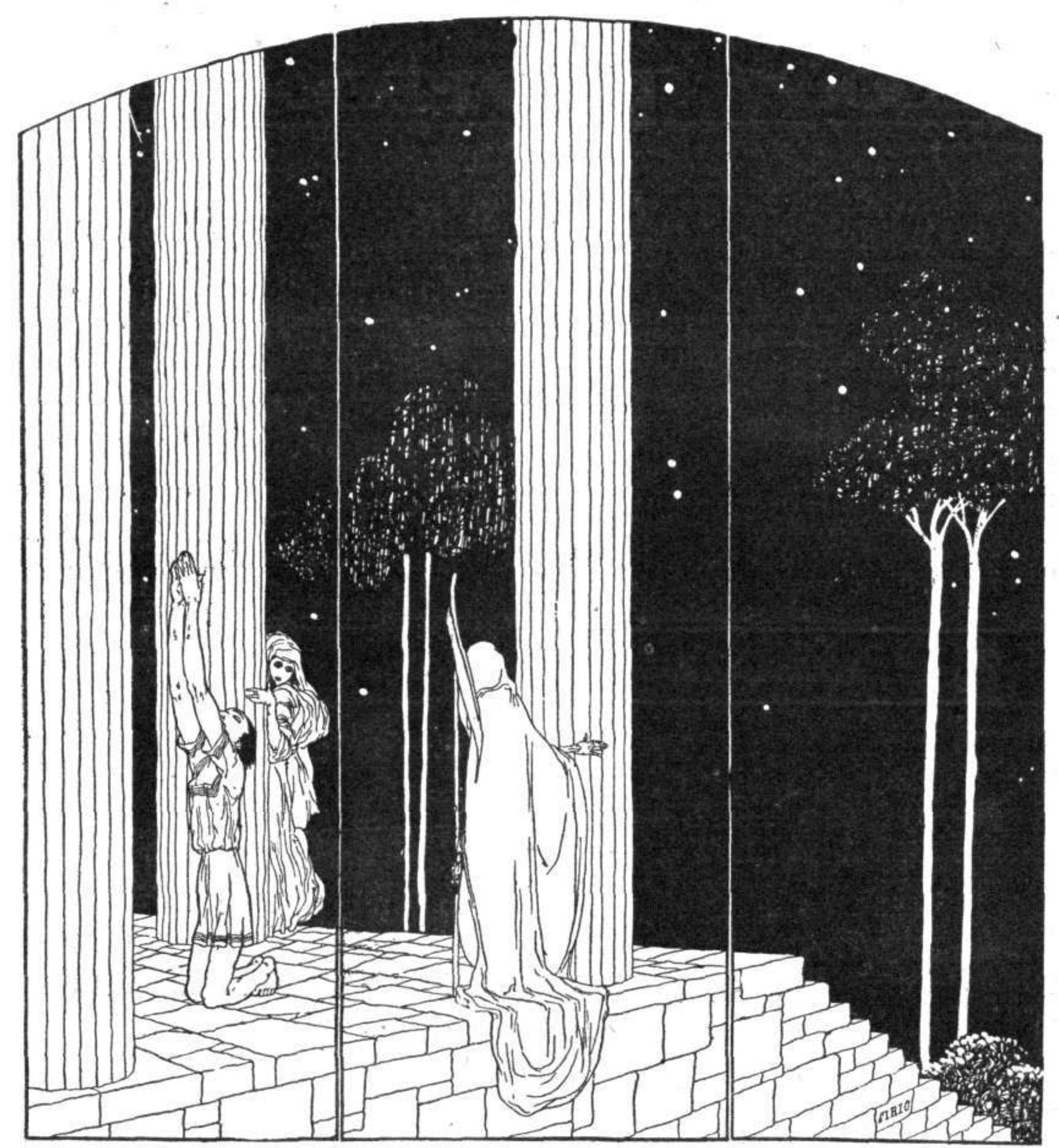


«Lystrophis D'Orbinyi». — Culebra no venenosa y muy temida, llamada vulgarmente víbora de la cruz. Tamaño real 0.40 a 0.80 m.

envian las personas inteligentes e interesadas en contribuir a esta obra humanitaria.

Las serpientes se capturan fácilmente en la forma que indica el grabado adjunto. Las personas que los pidan recibirán tarros de hierro, en los que pueden remitir las víboras. Estos tarros tienen flete gratis, por una humanitaria decisión de todas las empresas ferroviarias del país. A toda persona que remita una serpiente venenosa viva se le manda una ampolla de suero, con objeto de difundirlo donde puede ser útil.

Lazo para capturar serpientes y manera de emplearlo.



TRENOS DEL ESPIRITU DESCREIDO

¡Oh, mísera alma atormentada!...
Dijiste, trémula de espanto:
"¿Por qué poder preguntar tanto,
si no he de hallar respuesta a nada?"

¡Oh, pobre espíritu, que tienes
orgullo tanto, y que jamás
podrás saber a dónde vas
ni averiguar de dónde vienes!...

La infatigable inquisición
labrando está tu propio daño:
¡vence al denuedo el desengaño
y la demencia a la razón!

Averiguarlo todo quieres,
y del misterio inescrutable
leer en el libro indescifrable...
¡Tú, que no sabes aún quién eres!

Como un hidrópico, extinguir
quieres la viva sed ardiente;
¡pero has bebido en cada fuente,
y no lo puedes conseguir!

"¡Más luz, más luz!", — a todas horas
decir con ansia te escuché... —
¡Quieres saber! ¿Y para qué?...
¡Nunca sabrás lo que hoy ignoras!

Tienes envidia al animal,
— que es inconsciente de existir —,
porque no sabe qué es sufrir,
ni diferencia el bien del mal.

Ya ni conservas la esperanza
de comprender este hondo arcano:
como el adyecto ser humano
se hizo de Dios a semejanza.

La fe otro tiempo te guió
por los caminos de la vida;
¡y un faro es hoy tu fe perdida
que para siempre se apagó!...

Como bajel desmantelado,
ya sin velamen y sin guía,
recorrerás, pobre alma mía,
el ancho mar inexplorado.

Hasta la meta llegarás,
— de donde nunca has de volver —,
sin el consuelo de saber
ante qué sirte te hundirás.

Vano será que tu mutismo
rompas, pidiendo al cielo ayuda:
él es no más la losa muda
que cubre el hoyo de un abismo.

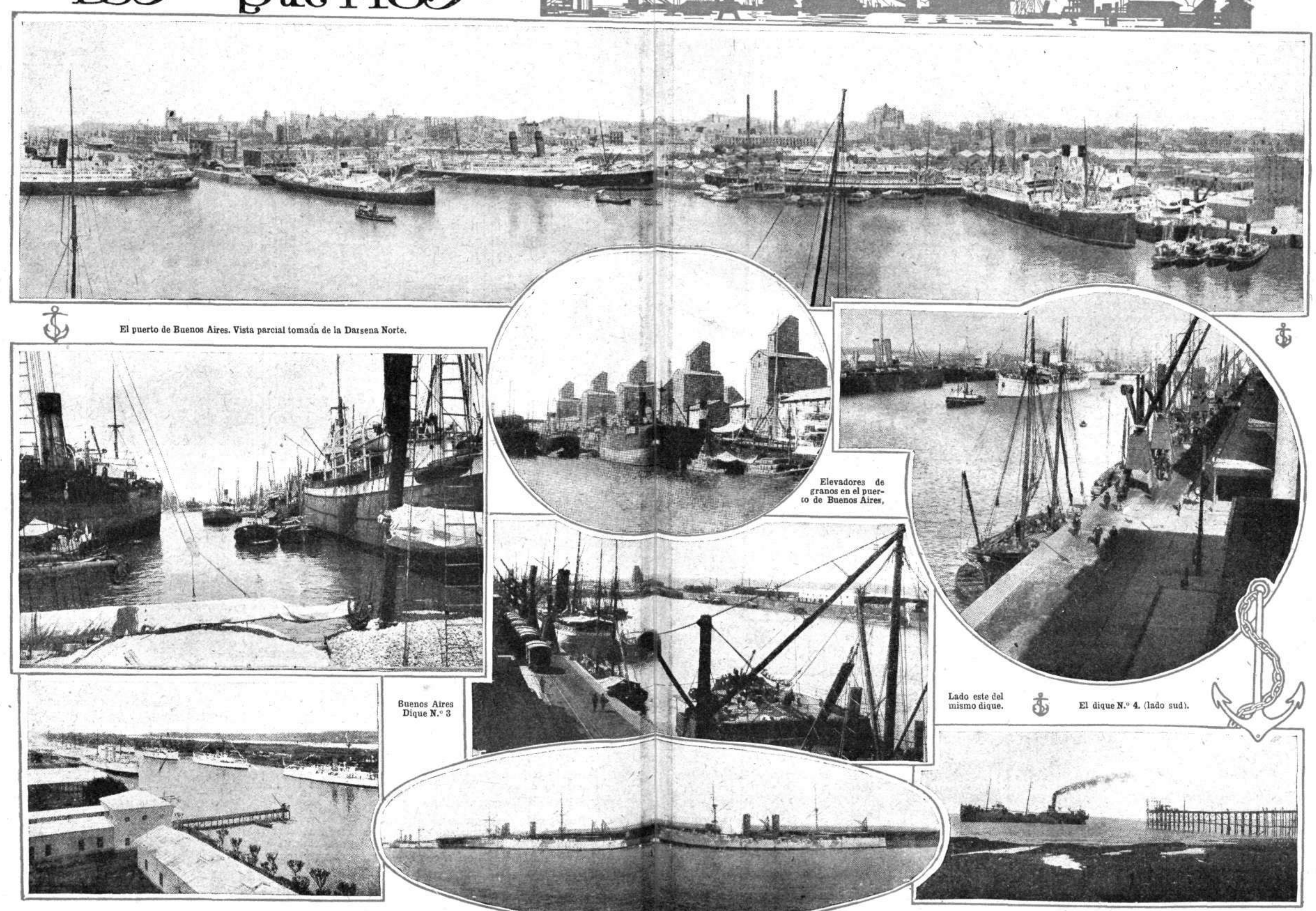
Jamás tendrá tu noche día,
pues quien te aparte de la brecha,
será la muerte, que te acecha,
o la locura que te espía...

Pues tu dolor es tal y es tanto,
alma infeliz, ¡llora sin tasa!...
¡Apaga el fuego que te abrasa
con los raudales de tu llanto!...

ENRIQUE MÉNDEZ CALZADA.

Dib. de Sirio.

Los puertos



El puerto de Buenos Aires. Vista parcial tomada de la Darsena Norte.

Elevadores de granos en el puerto de Buenos Aires.

Lado este del mismo dique.

El dique N.º 4. (lado sud).

Buenos Aires Dique N.º 3

El puerto de la Ensenada. La Plata.

Panorama del dique sud. La Plata.

El puerto de Comodoro Rivadavia.



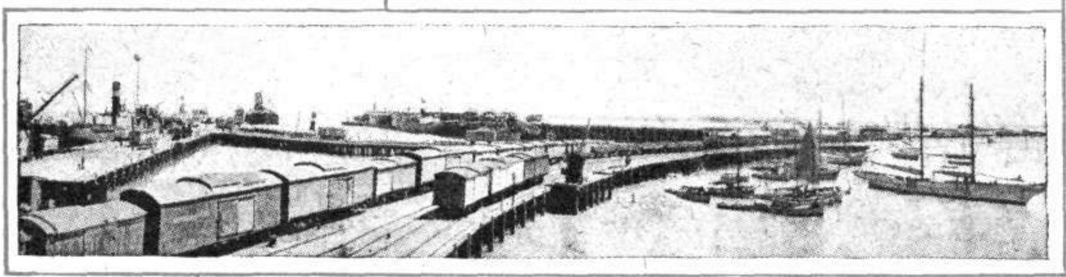
Paraná. Arsenal de cabotaje y desembarco de los vaporcitos que hacen el servicio entre Santa Fe y Paraná.



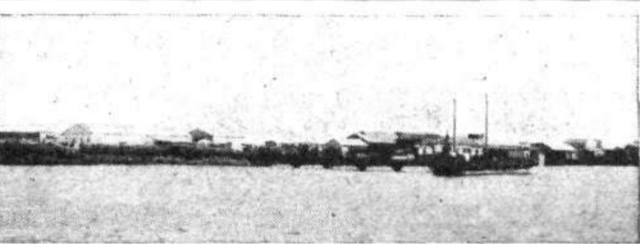
Puerto Madryn.

La paz, llevando la tranquilidad a todos los espíritus, ha hecho que el movimiento portuario en la República vuelva a tener la importancia de aquellos años anteriores a la guerra. Barcos llegados de todos países del globo vienen a surtirse de nuestros cereales, y en todos los puertos del Atlántico, como en los principales de nuestros ríos, están hoy repletos de embarcaciones prontas a partir con valiosos cargamentos de materias primas.

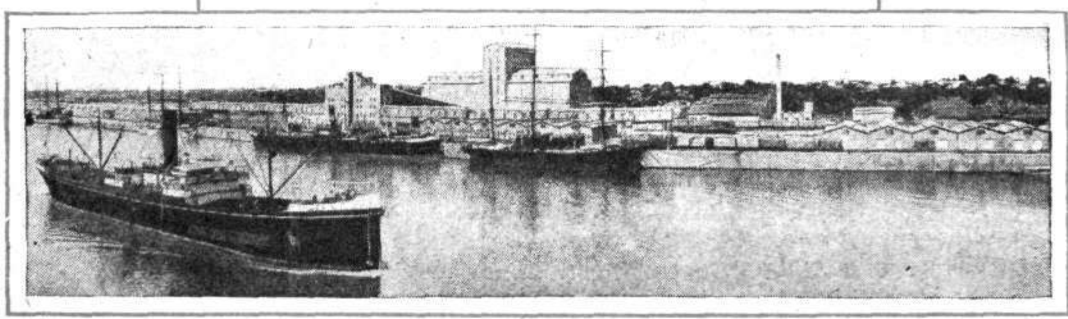
Nadie diría al ver esos puertos llenos de animación; con millares y millares de embarcaciones, completando sus cargamentos con ejércitos de obreros, que el tonelaje haya sufrido mermas.



Vista parcial del Puerto Ingeniero White.



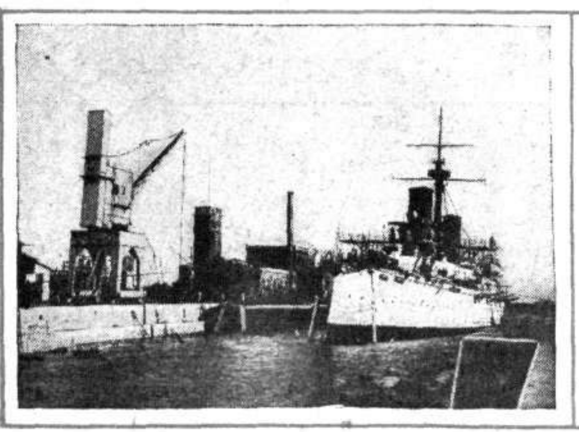
San Antonio Oeste (Río Negro). Vista del puerto en alta marea.



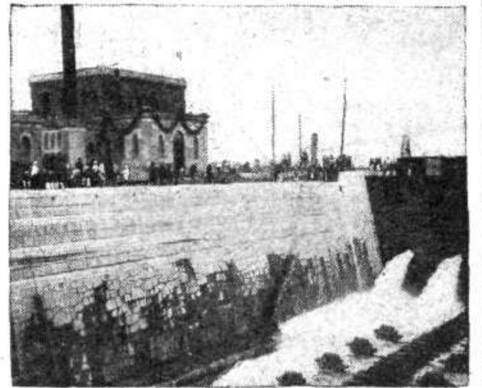


Puerto del Rosario, sobre el río Paraná.





Puerto Militar. (Bahía Blanca).



Puerto Militar. Dique de carena.

El emisario de San Martín

Tradición de la campaña libertadora en el Perú

Una de las épocas más interesantes y dramáticas de la historia sudamericana fué la que precedió a la proclamación de la independencia del antiguo virreinato del Perú, realizada por el Protector don José de San Martín, generalísimo de la expedición libertadora.

Fué interesante, porque el hombre que planeó y dirigió esa empresa, no tuvo, — aparte de su experiencia de veterano y creador de estados, — más elementos eficientes, para dar cima a su magna obra, que el valor de sus soldados, la pericia de sus ardorosos lugartenientes; y, por sobre estas cualidades, entonces comunes, la muy singular y subjetiva, la muy suya, de la discreción política.

Hombre de combate, fué también excelso como hombre de gobierno y como sugestionador generoso, lo mismo de individuos que de pueblos. Toda su campaña del Perú así lo demuestra; y muy especialmente lo ponen de resalto: su manera de atraerse la adhesión de las circunscripciones setentrionales: la presión moral ejercida sobre los realistas, para obligarlos a tener y realizar como ineludible la evacuación de Lima: y el comportamiento con que, en cuanto jefe de los sitiadores, alcanzó a captar la voluntad de los limeños y a hacerla contemplar en el pendón argentino el lázaro de redención.

Fué una época dramática, por la intensidad de las nobles pasiones que entraron en juego; y porque San Martín fué al Perú casi sin más orientación que su confianza en las dotes propias; y con aquella especie de alto fatalismo, que él sustanció en su proclama del 28 de julio del año 21: «... la voluntad general de los pueblos y la justicia de su causa, que Dios defiende.»





No quería violentar ánimos el hombre de San Lorenzo. Heraldo de libertad, desde que puso plantas en suelo peruano trató de ganar victoria más por persuasión que no por justas campales. Sin embargo, hallábase en los reales del adversario; y el denuedo era calidad indispensable, lo mismo en el jefe que en sus tenientes. San Martín sabía catar a los hombres, y designaba a cada cual la misión más adecuada a su índole y características.

El pronunciamiento del norte del Perú por la independencia fué originariamente obra de uno de esos hombres estimados con estricto golpe de vista por San Martín: don José Félix Castro y Huerta.

Descendiente de españoles, educado en la carrera de las armas dentro de las más selectas cohortes españolas — lo mismo que el generalísimo argentino — si bien no había jamás salido del Perú, siendo aún muy joven cuando empezó la guerra: estaba embebido de los conceptos que sobre el honor militar y la caballerosidad hidalga supo infundir en su brillante oficialidad del «Cantabria» el yerno del virrey Pezuela, que lo comandaba.

San Martín conoció a Castro siendo éste prisionero. Niño era quien estas líneas traza, cuando oía relatar anécdotas del memorado prócer, a un compañero del mismo, conspicuo miembro de la corte de Trujillo, doctor Nicolás Rebaza. Una de esas narraciones episódicas es la que vamos a sintetizar en estas líneas, esbozando la índole del militar de entonces, tipo representativo de aquel ciclo de gallardías.

San Martín se había interpuesto entre la capital del virreinato y los departamentos del norte, fuente de abastecimientos y refuerzos para el ejército que se posesionara de la iniciativa.

— Necesitamos que Trujillo y Piura tomen bandera por la patria, — insistía García del Río, instigando a San Martín a destacar tropas hacia el norte, para dominar la región a viva fuerza.

El Protector se opuso siempre a la violencia cruenta sobre los peruanos.

— Somos sus aliados: no deben equivocarnos con sus enemigos — respondía. — Cuando abracen nuestra causa será porque comprendan que es la suya. No necesito enviarles un ejército. Me basta delegarles un hombre.

— ¡Un hombre! — interrogaba admirativamente su ministro.

— Sí — replicábale serenamente el generalísimo: — un hombre que me comprenda... que se asemeje a mí en pensamiento y voluntad.

— Habremos de buscarle.

— Innecesario. — Le tengo.

García del Río le miró...

— Es José Félix Castro.

El joven militar había conseguido su retiro del ejército realista, abrazando inmediatamente la causa de la Patria.

Oriundo de aquella comarca y deudo de familias influyentes, Castro unía a esas circunstancias la ventaja de una fe sincera en la nobleza de intenciones de San Martín. Hombre de carácter decidido; copioso y persuasivo en su elocuencia; muy joven y muy gallardo; llevando impresa en su fisonomía la lealtad, y marcado el denuedo en su talante: era el misionero ideal, anhelado por el generalísimo. Y fué a él a quien llamó a conferencia reservadísima para entregarle los pliegos en que detallábanse al gobernador de Trujillo, general don José Bernardo Tagle y Portocarrero, marqués de Torre Tagle, las instrucciones para el pronunciamiento de la provincia a favor de la libertad.

Era aquella, en mucha parte, una misión diplomática. El marqués era aristócrata y tenía gran influencia en el virreinato. Aún no había definido su línea de conducta; y los hechos del año 23 demostraron que era capaz de lo blanco y de lo negro. Vincularle a la causa, e inducirle a prestar sus servicios a la república no era labor liviana. Y, así, San Martín no la tuvo por segura, cuando autorizó explícitamente a Castro para encabezar la revolución patriota, sustituyendo su autoridad a la del marqués de Torre Tagle, en caso de negarse éste a cumplir las instrucciones impartidas.

Castro procedió con el más loable tino. Torre Tagle no supo la verdadera misión del oficial patriota sino cuando éste pudo contar con los sentimientos del marqués, sondeados hábilmente por el emisario de San Martín.

Entonces, ante la Junta de Guerra presidida por el obispo Carrión y Marfil, Castro hizo la apología del credo continental. Su verba fácil y apasionada fué como un himno a los derechos de los pueblos americanos. Destacó la personalidad del gran héroe argentino: rememoró sus laureles: expuso el ejemplo de las Provincias del Plata y de los nativos de Chile: marcó el contraste entre la generosidad de los expedicionarios y el terrorismo de los godos: y en arrebatadora peroración,

incendió los corazones de sus comprovincianos en llamaradas de entusiasmo y abnegación, decidiéndoles a jurar la libertad a costa de la vida, y obteniendo de ellos la espontánea oblación de sus fortunas en el altar de la patria naciente.

Al levantarse aquella junta memorable, Castro pudo decir que el Perú tenía para siempre un cielo propio...

No todos eran peruanos en aquel concurso selectísimo; ni todos, particulares. Habiendo concurrido jefes y oficiales del ejército y las milicias, inevitablemente, hallábanse presentes algunos parciales del rey; no pocos de entre ellos, españoles.

Era del número un altivo capitán numantino, un tal Pineda; mozo discreteador y espadachín, engreído de sus prendas y muy celoso del señorío de sus amos los reyes católicos.

Oyó a Castro encendiéndose en ira. Más de una vez acarició los gavilanes de su espada; y si el respeto a los superiores y el recato que le imponía la severa continencia del obispo Marfil, no le hubiesen constreñido a sofocar sus ímpetus: seguro es que hubiera retado al oficial tribuno, con propósito de rendirle y obligarle a retractarse.

No pudiendo ser así, pero convencido de que eliminar a Castro era desgajar la rebelión de raíz, Pineda concibió un siniestro plan.

— ¡Le mato! — barbotó, mascando las palabras. — ¡Le mato como a un indio! No he de medir mi acero con un patriota que en vez de espada merece un púlpito...

Y se echó fuera del recinto, enceguecido por la visión de sangre que le poseía.

Sus camaradas, aun cuando correligionarios, no compartían aquel odio mortal, en que hubo mucho de celo pequeño, y gran despecho. Pineda, al fin y al cabo, era un adversario. Castro era un hijo del país, un hijo de la sociedad trujillana, que le deparó por muchas décadas sus predilecciones, y en la que dejó imperecedera tradición. El hecho fué que Pineda, olvidando su idiosincrático quijotismo, apostóse villanamente en el portal de la casa de la junta; y ahí recreábase de antemano en los espejismos de su venganza: cuando un ayudante del marqués, con dos números de guardia, cayéronle por sorpresa, y le arrestaron.

Los oficiales españoles le habían denunciado, temiendo por la vida del incauto emisario de San Martín.

Nobleza obliga.

Era el día de Inocentes de 1820.

— Mi subteniente, — dijo a Castro el capitán Borgoño (más tarde, general) entregándole un pliego.—Los jefes y oficiales del batallón «Numancia» conspiran contra la patria. De orden del gobernador, se constituirá usted en el cuartel, al frente de treinta y cinco hombres; y procederá con arreglo a las instrucciones contenidas en este pliego.

Las dichas instrucciones eran terminantes: intimar sometimiento a los conjurados, desarmarlos, rodearlos de guardias y secuestrarlos en lugar seguro, que se indicaba, hasta su embarco al sur.

Castro encaminóse en el acto a cumplir las órdenes. Llegado al cuartel, sorprendió en la sala de armas a la junta de oficiales. Ahí estaba Pineda, libre ya de su arresto pretérito.

— Señores jefes y oficiales, — enunció el militar peruano: — en nombre del gobernador, marqués de Torre Tagle, intimo a ustedes rendición incondicional.

Castro había penetrado hasta el centro de la sala, siguiéndole sus hombres en formación de a dos en fondo y con los fusiles terciados. Los realistas se hallaban todos de pie, armados.

— Comenzarán ustedes, señores jefes y oficiales, — continuó el subteniente patriota, — por deponer las armas ante mí.

Los aludidos dispusiéronse a obedecer. Algunos de entre el grupo simpatizaban íntimamente con la insurrección patriota. Los demás, cedían por obra de la sorpresa. El único impertérrito era Pineda.

— ¡Un momento! — exclamó, avanzando y haciendo imperioso ademán a sus camaradas. Luego, volviéndose a Castro; le dijo, soltando sílaba por sílaba:

— Nosotros, señor militar, entregamos primero las balas; y después, si hay quien reciba, las pistolas...

Una nube de fuego se arremolinó en las pupilas del subteniente patriota. Midió de hito en hito a su adversario. Pero, ese minuto le bastó para compulsar el fiel de la balanza en que pendían su deber y su coraje. Y volviéndose a sus soldados, ordenóles con voz tonante:

— ¡Atención! ¡Media vuelta! ¡Marchen!

La tropa siguió hasta mitad de la cuadra del cuartel.

— ¡Alto! ¡Firmes! — terminó el jefe del piquete.

Y dejando ahí a sus soldados, volvióse al recinto de la junta conspiradora, paso a paso.

Frente ya al indisciplinado capitán, tranquilo, frío, adusto, Castro desabrochó su casaca; y dejó caer ésta frase estremecedora en el círculo de sus contrarios armados:

— Señores jefes y oficiales: este es el corazón de un hombre de honor. Aquel de vosotros que quiera manchar al capitán Pineda con el estigma de una felonía, que me entregue la primera bala. Mis soldados se encargarán de recibir las pistolas...

Veinticuatro horas después, el subteniente don José Félix Castro comandaba, en la Plaza de Armas de Trujillo, el grupo de fuerzas patriotas, rindiendo honores a la causa independiente; mientras el gobernador, marqués de Torre Tagle, adhiriéndose a las instrucciones comunicadas por el susodicho emisario de San Martín, lanzaba, ante un pueblo alborozado, el grito inicial de libertad, ante la muchedumbre exaltada por el auspicioso acontecimiento.

Pineda y los demás conspiradores realistas — y con ellos el obispo Marfil — hallábanse bajo la custodia del entonces teniente de milicias, y después famoso general de la república, don José María Lizarzaburu, deudo del protagonista de esta tradición.

La actitud de Castro los había reducido.

Julio Félix Castro y P.

TIPOS POPULARES DE LA REPUBLICA

"Viruta" y "Chicharrón", de Villa Ballester

Se trata de dos verduleros que siempre van juntos y chupan juntos, por lo cual no es raro que, en casos extremos, tengan que llamar un automóvil. Al ver esa unión tan afectuosa en Villa Ballester dieron en llamarles «Viruta» y «Chicharrón», y el apodo ha tenido resonancia; ellos mismos están encantados con una popularidad que se hace sentir en la venta de verduras.

«Viruta» y «Chicharón» tomando «la mañana», en la pulpería del vasco Garatechi.



«Viruta» y «Chicharón», en su oficio de verduleros, recorriendo el pueblo.



EL PICAFLOR Y EL GATO

El palacio quedaba dentro de una quinta muy amplia y muy cuidada; y la cantidad de árboles frondosos que lo cercaban era tal, que quién pasaba por la calle, del otro lado de las verjas del jardín, apenas conseguía descubrir la casa.

Jardín, propiamente, no tenía la casa; porque apenas se trasponía el portón, se penetraba en un terreno plantado de árboles para la gente rica. Los árboles de la gente rica difieren de los de la gente pobre, porque generalmente no producen fruto, y apenas si dan sombra, sombra que a su vez, sólo sirve para los dueños de los árboles o sus convidados.

Un pobre diablo, avejentado y andrajoso, afirmado en su tosco bastón, caminaba por una calle aristocrática de Río de Janeiro. El sol estaba en pleno y la canícula era algo que sólo puede encontrarse en el infierno o en el Senegal. El pobre venía sofocado, con la boca abierta como un perro. Al pasar frente a cierto palacete, vió que el portón estaba entreabierto y como en el interior había muchos árboles de tupido follaje, se escurrió hacia ese bendito lugar para descansar bajo la sombra, sombra maternal, deliciosa, que sólo pueden ofrecerla los árboles de la gente rica. No había pasado tal vez un minuto y el pobre aun respiraba fatigado por el cansancio, cuando apareció el quintero y a empellones lo obligó a salir.

— ¡Señor! es sólo para descansar un poco, tenga paciencia.

— ¡Ea! esto aquí no es albergue nocturno. ¡A la calle!

El infeliz iba saliendo, cuando entraba el dueño de la casa, y ante el cual el quintero se descubrió humildemente.

— ¿Qué hay? — indagó el señor.

— Ese sujeto había penetrado al jardín y se negaba a marcharse.

— Era sólo para descansar, señor, dijo el mendigo.

— Bien, bien. ¡Siga su camino, viejo, y tome usted!

Le dió unos centavos que no ví cuantos eran. El pobre murmuró un «Dios le dé mucho» y se fué fatigado bajo la caricia implacable del sol abrasador.

Desde luego, no merece censura el rico que no quiso gastar la sombra de sus árboles con aquel pobre que se moría de calor y tal vez después se muriera de insolación. Ese señor, era generoso y raciocinaba bien: al pobre se le da plata, que no es poco; la sombra nunca fué objeto que se diera de limosna, porque sombra y lujo, es regalía: dar sombra como limosna, sería lo mismo que ofrecer helados a un hambriento.

Este otro palacio, estaba situado en San Clemente, allá encima de la explanada del Jardín Botánico. Entre sus árboles se anidaban centenares de pájaros, que por la mañana despertaban con sus gorjeos a los dueños de casa. Y entre aquellas matas de arbustos que viven a la sombra de los grandes árboles, anidaban multitud de picaflores. En una bella tarde, un picaflor de estos, creyó conveniente conocer el interior del palacio. Era posible que él sintiese calor y deseara descansar cabe la sombra propicia de las habitaciones. Pero — desgracia del picaflor — tenía la cola blanca; de suerte que apenas entró en una de las salas de la regia mansión alegrándose con el *¡frrr! ¡frrr!* y con la incierta elegancia de su vuelo, he aquí que una criada cierra las ventanas y llama a los niños de la casa.

— ¡Vean un picaflor de cola blanca! Eso trae desgracia. Traigan toallas. Vamos a cazarlo.

Y dicho y hecho. Los niños, que con la criada formaban seis combatientes, iniciaron la ofensiva en contra del indefenso enemigo. El picaflor volaba espantado, chocando contra los cristales porque suponía que la claridad de estos, fuese la claridad del espacio. Confusión de quién sólo sabe lidiar con flores. Y la gritería del pequeño bando capitaneado por la fámula siempre a perseguirlo. ¡Qué fiesta! ¡Qué placer! Al final, alcanzado por una de las toallas, el picaflor cayó, medio tonto detrás de una silla. Los niños corrieron a ver quién lo tomaba primero. Pero cuando llegaron, ya el pobre pajarito iba en la boca de un gato amarillo que había en la casa, un gato buen cazador, conquistador y manso. Desde el comienzo él había estado gozando del espectáculo, presto a dar el salto, con la garra en guardia, la mirada atenta, las orejas fijas, lamiéndose de antemano los labios... Perseguido por los pequeñuelos penetró con el picaflor en un rincón oculto, detrás del piano. La fámula creyó mejor dejarlo en paz y llevó a los niños al jardín.

— Déjenlo, — les dijo, — es mejor que el gato lo coma. Al menos de esa cola blanca quedamos libres.

Tranquilo en su escondite, soltó el gato la presa. Estaba muy triste, con una alita quebrada y una pierna dislocada, pero aun vivía, el infeliz picaflor. Fué entonces que comenzó el interrogatorio hecho por el gato:

— ¿Qué viniste a hacer aquí?

— Nada, señor gato. Quise apenas ver cómo era la casa por dentro, para después marcharme, sin hacer daño. Pensé que con ello no ofendía a nadie.

— Hiciste mal muy mal, — dijo el gato, erizando el pelo del lomo y las cerdas de los bigotes. — ¿Sabes con quién hablas?

— Con el señor gato, si no me es infiel la vista.

— Sí, pero debes saber que yo soy la policía... de la casa.

— ¡Ah!, ¡entónces estoy perdido! ¿Qué será de mis hijitos? ¡Tenga pena de ellos!...

— Depende de ti. Si pagaras la multa... ¿No tienes bienes raíces?

— Sólo las raíces de los arbustos, donde tengo mi nido.

— Esas no te pertenecen: son del dueño de la casa, mi señor. Pero, en cambio, tienes las plumas, que son tus bienes raíces. Dame tus plumas ya que no tienes otra cosa.

— Pero, señor gato, ¿qué será de mí sin mis plumas? No poseo nada más.

— Entonces dame tus hijos.

— No. Eso jamás, — exclamó el picaflor. — Prefiero morir.

— En ese caso me quedo con tus plumas.

Y sin decir más, se puso a arrancarle las plumas con los dientes y con las uñas. En una de esas uñadas saltó el alita que los pequeños le habían quebrado.

— Picaflor. — le dijo el gato, — voy a comer esta ala, porque ahora es imposible colocarla en tu cuerpo. ¿Me lo permites? ¡Responde!

Pero el picaflor no respondió porque estaba medio muerto. No oía ni sentía nada. Como él no respondía, ni daba señales de vida, el gato decidió comerlo. Y como lo resolvió, lo hizo.

Después de engullirlo, salió de su escondite y fué al comedor donde los niños tomaban el té. Uno de ellos notó que el felino tenía en el canto de la boca, una pluma del picaflor. Entonces contaron toda la historia a la madre, que estaba sirviéndolos. Una señora alta, blanca, de treinta años, con cabellos castaños, ojos claros y vestida con un peinador de encaje, que le dejaba al descubierto el seno y los brazos que ella mostraba hasta las axilas. Era encantadora. Y después de oir la historia del picaflor, mordiendo un pedazo de pan, se rió de la *gracia* y estuvo de acuerdo con la reflexión de uno de los niños:

— Bien hecho, ¿verdad mamá? ¡Quién lo mandó penetrar en nuestra casa!, ¿verdad?

Y continuaron tomando té, mientras en una silla, el gato se arrollaba para dormirse tranquilamente.

ANTONIO TORRES.

Dib. de Macaya. *Traducción de Arturo Aguirre.*



ARTE ARGENTINO

LA VIEJA ABRACAITA

ÓLEO DE EMILIO CENTURIÓN

VERSOS A VIRGENCITA

I

Estampa.

Sobre un fondo de gris y rosa pálido,
— camino de expiación y penitencia, —
manchado en la lejana perspectiva
por el borrón plomizo de una selva;
se destaca tu imagen armoniosa
de puras líneas y expresión serena;
y en el trasluz el sol dibuja un nimbo
que circunda y corona tu cabeza.
Pendiente de los dedos, un rosario,
guarda una rogativa en cada cuenta,
y vuelan de tus labios mariposas
al sideral país de las estrellas.
En refulgentes letras de diamante
hay en el marco de oro una leyenda:
"*Causae nostra lacticiae: Ora pro nobis.*
(Se conceden cien días de indulgencia)".

II

El recuerdo que es una mariposa
ha vestido mi espíritu de gala,
porque trajo en el hueco de su ala
tu mirada de estampa milagrosa
y tu loco reir de colegiala...

III

Quand vous seriais vieille...

Tras un soneto de Ronsard te he visto
con los cabellos grises, junto al fuego,
contando historias de hadas y de endriagos
al armonioso coro de tus nietos.
En tus amantes faldas se dormía
soñando en ángeles, el más pequeño,
mientras los otros te apremiaban: "Cuenta
abuelita, otro cuento..."
Y en tus labios la conseja dulce
como un panal de miel, licor añejo
perfumado de amor y de ternura
al pasar por los filtros del recuerdo.
Y recordabas, muy lejano, entonces,
aquel poeta que te hacía versos
cuando eras muchacha y te gustaba
coquetear, allá, en los tiempos viejos...

IV

Samaritana.

— "Tengo sed" — y me diste de tu ánfora...
¡Dios bendiga tu ánfora, mujer!
Era el agua tan clara, era tan pura,
que nunca me cansaba de beber.
Por eso fué que al irte yo te dije:
— "Me distes de tu ánfora: ¡ya sabes de mi sed!"

PEDRO GONZÁLEZ GASTELLÚ.



A TRAVÉS DE LA REPÚBLICA

DESDE CONCORDIA

A causa de la bajante del río, el lujoso vapor «Helios» no podía seguir hasta Concordia, así que me embarqué en el «Corrientes», buque de menor calado, destinado al servicio de transbordo en estos casos.

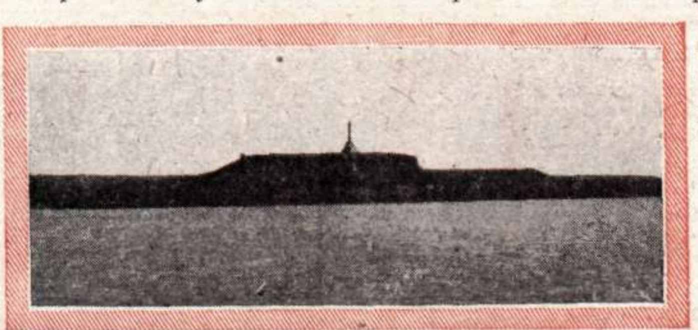
Estoy acostumbrado a los viajes y a todo lo que en viaje pueda ocurrir; pero hay situaciones algo violentas, qne uno no sabe cómo encarar, por mucha filosofía de que procure revestirse.

Tal vez en vista de mi apariencia de hombre sexagenario, se le ocurrió al mozo de comedor hacerme sentar a la mesa frente a una pareja de recién casados.

Jovencitos los dos, en plena luna de miel, completamente absortos en el cariño intenso que se profesaban, no existía nada ni nadie fuera de ellos, y se entregaban a las más sentidas manifestaciones de ternura, olvidando que ciertos sentimientos, es obra piadosa disimularlos en presencia de terceros.

Otros, se entregaban en silencio a deglutir el menú; y lo amenizaban con charlas tan poco interesantes, que pronto hizo mella en mí el aburrimiento. Esa nostalgia que entra a todos los que se hallan alejados de los suyos y se ven rodeados de extraños.

No me quedaba otra cosa que hacer que pasar rápidamente la vista desde el plato al techo y desde el techo al plato, como admirándome de las pinturas y de los dibujos.


La meseta de Artigas, vista desde el vapor que hace la carrera del Uruguay.

Cualquier otro hubiera tenido un poco de compasión, no diremos para el vecino de enfrente, sino para los demás, que miraban el espectáculo a hurtadillas, subrayando con sonrisitas las expansiones más calurosas. Ellos no. Seguían impertérritos, comían en el mismo plato, tomaban en la misma copa, ella quería las mandarinas peladas ya, y se hacía la niña mimada si el marido no colocaba sobre sus labios rosados los diferentes bocados o no pasaba la servilleta sobre las manecitas, humedecidas por el contacto de un ala de pollo saltado.

Fué un almuerzo tortura: no veía el momento que terminara y apenas concluí de sorber mi taza de café, me retiré más que a prisa no sin obsequiar a la pareja con un — ¡buen provecho! — pronunciado con una ironía que no pudo escaparle, a pesar del delirio amoroso que la dominaba.

Y me fuí a tomar aire.

Sobre la derecha se vislumbraba a lo lejos la meseta de Artigas, una especie de campo de concentración donde el general uruguayo ejercitaba su gente y en la que hoy se levanta un recuerdo a la memoria del ferviente patriota: un busto colocado sobre un elevado pedestal, que se divisa desde lejos e impresiona por la soledad que lo rodea, pues en todo su alrededor no hay más que tierra sin límites. Ni una casa, ni un rancho...

La llegada a Concordia es un espectáculo que alegra al espíritu menos susceptible a los encantos de la naturaleza.

Salto y Concordia parecen formar una sola ciudad, que obstruye el río como un inmenso anfiteatro. Todos los pasajeros salen a cubierta y comentan la grandiosidad de la escena que se ofrece a los ojos admirados, y hasta los recién casados parece que se dan cuenta que existen otras bellezas a más de ellos dos.

Sin embargo, se aprietan uno contra el otro, instintivamente, con cierta extrañeza, como si quisieran decir: ¿Será posible?...

Concordia, en cuanto se empiezan a recorrer sus calles, da inmediatamente una idea del movimiento comercial que hace de ella la Rosario entrerriana. Edificios notables tiene muy pocos, abundan en compensación las chimeneas, las barracas, las casas de negocio.

Concordia es actualmente lo que era Rosario hace unos años, cuando no se había iniciado aún el movimiento intelectual, que se va haciendo camino gracias al esfuerzo de unos hombres perseverantes, confiados en el éxito de su obra de redención, llamémosla así, de... los fenicios.

En Concordia habrá, sobre 25 ó 30 mil habitantes, unos treinta millonarios, y de sesenta a setenta que pasan los 500 mil pesos y andan rozando el millón. Es un porcentaje digno de tenerse en cuenta. Sin embargo, son poquísimos los que piensan en edificarse suntuosos edificios, y demasiado, por lo contrario, los que siguen trabajando como si todavía no hubieran podido juntar los primeros mil pesos.

Hay quien en presencia de estos hechos, considera oportuno lanzar un anatema sobre el cráneo de... — son las frases corrientes — de estos individuos enriquecidos sin saber cómo... ¡Individuos! — no hay que pasar por alto el adjetivo... — que apenas si saben firmar y, sin embargo, ahí los tiene cargados de plata... Y así, ¿eh?... ¡Así! No darían una copa de agua a un moribundo...

Bueno: puede ser efectivamente que así sea. Pero lo que niego rotundamente es que la mayor parte de los que se enriquecen no teniendo preparación literaria, deban su fortuna a la suerte.

Ellos no sabrán nada de literatura, llego hasta a admitir que estarán en ayunas en materia de alfabeto, pero poseen en sumo grado las condiciones para enriquecerse: espíritu de economía, olfato para los negocios y, digámoslo también, un buen sentido. La suerte los ayudará o, más que la suerte, el hecho de ser dueños de capitales, pues es natural que los negocios se presenten a los que pueden efectuarlos; pero tienen cualidades, y cualidades superiores indiscutibles.

Claro que en este inmenso crisol donde se funden tantas razas, para dar lugar al tipo argentino que se irá siempre más afirmando con el transcurso del tiempo, es necesario que los padres tengan cualidades desarrolladas, al punto de calificarse como defectos, para que los hijos y los nietos las reciban atenuadas y resulten dotes preciosas.

Y mientras las condiciones excesivas morales, materiales o intelectuales que sean, favorecen el progreso del país, llegan más tarde a ser virtudes, a equilibrarse, en una palabra. Los fundadores de Roma no fueron, por cierto, hombres muy virtuosos; sin embargo, sus descendientes crearon el derecho y dominaron al mundo.

Me parece que me he embarcado en una disertación de filosofía de la historia y será mejor dejarla a un lado. Es un terreno peligroso.

No sé como diablo habrán sabido de mi llegada antes de que los colegas de la prensa local la anunciaran en «sociales»; pero el hecho es que a mi regreso al «Hotel Colón», encontré una esquelita firmada por iniciales, que decía lo siguiente: «Señor, etc.... No deje de visitar al Conde de Cock, que vive en el Palacio de los Misterios, suburbios de esta ciudad, inmediaciones del almacén San Carlos, de Félix Dovis». La tarjeta estaba fechada así: «Concordia, aniversario del Parque.—1918.»

Evidentemente se trataba de una mano radical.

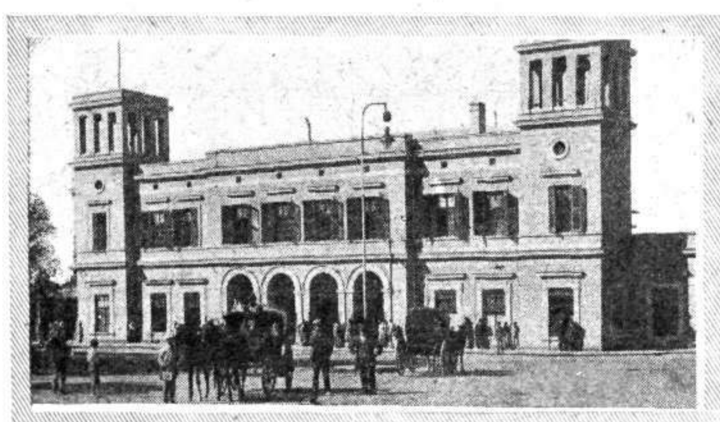
— El Conde de Cock... Conde de Cock... ¿Quién será este señor que habita el Palacio de los Misterios? Hay algo de novelesco en todo esto, por consiguiente, algo de irresistible para un periodista apasionado por su profesión... ¡Nada menos que un Palacio de los Misterios!.

A cuantos ciudadanos tuve el gusto de ser presentado, dirigí la misma pregunta:

— ¿Ustedes conocen al Conde de Cock?

Muchos me contestaban francamente que no; otros me salían con indicaciones vagas... Que sí... lo habían visto... pero que se trataba de un señor medio raro y unos pocos, rarísimos, casi ruborizándose, me confesaban que tenía fama de brujo, que era brujo.

— No creemos en estas pavadas, ¿sabe? Pero todo el mundo lo dice así... La gente ignorante, por supuesto... Vive solo, muy apartado... y hasta hace poco tenía a su servicio un indiecito... No sabríamos decirle más respecto a este señor.



Estación del F. C. N. E. A.

Por fin pude dar con uno, que no tuvo inconveniente en decirme que era amigo del Conde de Cock y que si lo hubiese deseado le habría anunciado mi visita.

— No tiene teléfono; pero hablaré con el almacén San Carlos, que queda a unas dos cuadras de la casa del Conde y... ¿Cuándo quiere ir por allá?

— Hoy mismo si es posible.

— Entonces voy a decirle que lo espere hoy entre las dos y las tres de la tarde.

¿Está bien así?

— Muy bien.

Huelga decir que a las tres en punto llegaba a la casa de los Misterios, en coche, pues queda bastante retiradita de la ciudad, en un paraje hermoso, donde se goza una vista panorámica preciosa.

La casa de los Misterios tiene efectivamente una arquitectura estrambótica. Se parece a un castillo, a una fortaleza de un estilo sui generis. Está situada en el medio de un campo y para llegar allá hay que abrir una tranquera y recorrer unos doscientos metros.

Golpeé las manos repetidas veces y dos perritos echados en el suelo, cerca del palacio, se dignaron apenas levantar la cabeza, bostezando plácidamente.

— ¡Por fin un casal de perros inteligentes, que reservan sus arrebatos para los malhechores!... ¡Y cómo no han de ser inteligentes si están al servicio de un brujo!...

Volví a golpear las manos y por fin se levantaron, estiraron las patitas y me vinieron al encuentro meneando la cola.

Los hablé: — ¡Pichichos, pichichos!... ¡Qué lindos!... ¿Y el dueño? ¿Dónde está el dueño? ¿Eh?...

Estornudaron, se pararon sobre las patas traseras, parecían perros de circo.

En esto sentí que me llamaban:

— Señor, señor...

Un hombre bajito venía a largos trancos desde el almacén, agitando los brazos.

— Un momentito, señor, que voy a abrir...

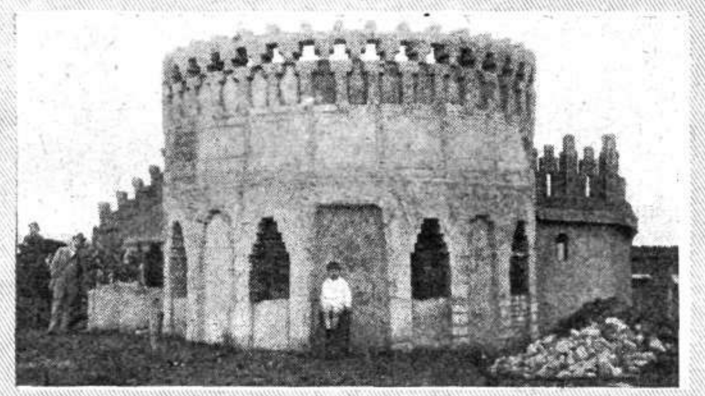
Cuando estuvo cerca, me pareció que debía ser el *capataz o el mayordomo* del Conde y pregunté por el señor De Cock...

— Yo soy, señor; yo soy... Pase adelante... Me ha sido anunciada su visita y me entretuve charlando un poco a la espera de su llegada... El castillo de los Misterios está edificado con todas las reglas del arte militar, salvo pocos detalles... Primero hay que pasar adentro de un corredorcito angosto, defendido por rejas de hierro bien sólidas. Para pasar es preciso levantar bien alto los pies, pues hay que salvar un obstáculo de unos cincuenta centímetros, que no es peldaño, sino más bien una valla de cemento. La entrada es muy baja, así que se hace necesario tener cuidado para no golpear la cabeza. Desde el corredorcito se pasa al comedor, al que se entra bajando un escalón de sesenta centímetros. Todo está en un estilo fantástico: los muebles son de cemento armado, pintados de color roble. Las puertas que dan al dormitorio y al saloncito dibujan los alegres contornos de un cajón fúnebre y en las paredes existen nichos disponibles que parecen esperar una momia.

Paredes y techos están pintados como tapicerías en cuero antiguo, así que, dada la escasa luz que atraviesa las estrechas ventanas, se tiene la ilusión de entrar en una catacumba.

El Conde de Cock me clava sus ojos azules y vivísimos como para adivinar la impresión que me produce su castillo:

— Tod est, señor, está hech de a poquít a poquít... Pás d'arquitéct ou constructór... Yo piéns un momentít y paréss que la mano guíad por álg superior, va solít... Yo ciérr los ojos un poquitít... y ya stá... Moi yo vív dans la solitud... et tout le mond croi que je sui sorcier... ¡un brujo!... Pas de tout. Alg je connais de lo que tout le mond crois sobrenatural, mais ici en Concordiá il y a des femmes qui sont vraiment des sorcieres... La negra Ricarda, par exemple, c'est une femme terrible... Prenez garde, monsieur... el señor que viaja mucho no tendrá pas la costumbre del mate... ¡Prenez garde!... Il y a des femmes qui sont especialistes dans l'art de... oui... de hacer perder la cabéz a los hombres.



El Palacio de los Misterios, construído y habitado por el Conde de Cock.

— Sí; pero ya no soy un mozo...

— ¡Ca n'importe!... Vous avez le fisique d'un rentier... y ça est plus que suffissant. ¡Prenez garde!... Moi meme mas de una vez he sido victím de cettes femmes...

— ¿Pero de veras?

— Moi, señor no soy pas un agricultor cualquiera... Je descend d'un famille belgique de la haute, c'est a dire que no habl por ignorancia... Mas d'une fois, después de haber tomád mate en casa de mujeres he sentíd un fuerza irrestible de volver adónd ellas estaban... Pero un fuerza que usted no puéd creer. Tant, de verm en la obligación de volver allá trois, catre, cinq fois, dans le meme jour...

— ¿Y después pudo dominarse?

— ¿Yo? Si parsque je connais, yo conoce la manera de curar eso... ¿Por qué no almuerza usted conmigo mañana?... Vamos a hablar lárg y tendíd sobre el asunto.

— Con mucho gusto...

— Tendrá que conformarse, avec un cordon bleu...

bastánt modést... Yo soy... cocinero, mozo, todo...

— Bueno... Mañana...

Y, efectivamente, al día siguiente fuí al Castillo de los Misterios. El almuerzo fué sencillo, pero en compensación muy interesante todo lo que pude escuchar de la boca de ese señor, con quien, sin duda, es mucho mejor quedar amigo que enemigo.

Salí con un pequeño bagaje de fórmulas que me cuidaré mucho de emplear; pero que no está demás conocer, pues por mi parte creo que sobre todos los fenómenos, aun los más estrafalarios, hay que poner atención y que es prudente no pronunciar nunca la palabra imposible.

De regreso a Concordia, y precisamente en la calle al lado del «Hotel Colón», noté un carro con bandera que iba haciendo alto de puerta en puerta.

Permítanme un paréntesis.

Hablando de las calles y plazas de Concordia, no publicaré nunca nombres, a pesar de que lo tienen y bien claro. Sigo sencillamente la costumbre de los concordienses, a los que no es posible sacar una dirección exacta. Cuando preguntéis donde vive Fulano o Mengano, la contestación será siempre la misma:

— Siga usted tantas cuadras a la derecha, doble a la izquierda, esa casita de ventanas así, así... Ahí está el hombre que usted busca... De nada señor, usted las merece...

En el puerto de Concordia. — Chatas descargando mercaderías.

¿Qué digan, por ejemplo: calle Rivadavia dos treinta y siete, calle Urquiza cuatro veinte y dos?... ¡Qué esperanza!...

Y ahora volvamos al carrito. Cargaba los artículos más variados: trajes viejos, cuellos, cacerolas, sartenes usadas, cuadros de comedor anticuados, platos...

— ¿A dónde va todo eso, amigo? — le pregunté al carrero.

— Al Bric a Brac, señor...

— ¿Aquí también tienen casa de empeño?

— ¿Empeño dice?... No, señor... Se vende a beneficio de los pobres...

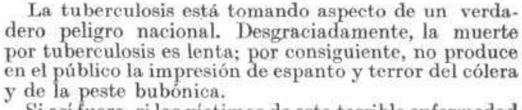
— ¿En dónde queda eso?

— Una cuadra... al sud y otra al oeste...

Ya me lo figuraba. Tuve que orientarme. En un local alquilado para el caso, una comisión de piadosas damas organiza ventas de todo lo que sobra en una casa, y el producto se destina, en partes iguales, a los niños pobres y a las familias de marinos mercantes muertos a causa de la guerra submarina.

Las damas concordienses tienen iniciativas dignas de todo elogio.

No hace mucho pensaron constituirse en Liga para combatir la tuberculosis, que hace estragos entre el pobrerío.



La tuberculosis está tomando aspecto de un verdadero peligro nacional. Desgraciadamente, la muerte por tuberculosis es lenta; por consiguiente, no produce en el público la impresión de espanto y terror del cólera y de la peste bubónica.

Si así fuera, si las víctimas de esta terrible enfermedad cayeran a centenares en pocas horas como caen a centenares en el término de unos meses, serían otras y más enérgicas las medidas que tomarían los poderes públicos.

Pero afuera del conocido «no escupir en el suelo», no se ha dispuesto nada práctico, y es que el problema es muy complejo: es un problema que encierra una reforma social.

Mientras se aconseje la higiene y se prohiba escupir en el suelo, no se hará nada absolutamente que pueda traer positivos resultados, pues es sabido que si la tuberculosis es curable, lo es en su primer período y en el caso de que el enfermo se someta a un tratamiento de superalimentación.



Edificio del «Club Progreso».

Los pobres, que más fácilmente son víctimas de la tuberculosis pulmonar, por lo contrario, contraen la enfermedad debido a la falta de alimentación sana y suficiente, y una vez enfermos contagian rápidamente a los que los rodean.

Ignorantes en grado extremo, no se dan cuenta de lo que tienen; hablan siempre de un resfrío obstinado y no van más lejos.

Yo he oído decir a una mujer, con tono de satisfacción profunda:

— Estoy contenta porque mi hijo se va a salvar de la conscripción... ¡Está tuberculoso!...

¡Si habrá sabido la pobre lo que se decía!

La dificultad que presenta la solución de un problema tan complejo, no hace más que enaltecer la empresa acometida por las piadosas damas concordienses, las que dejánse llevar por la nobleza de sus sentimientos, han dicho: — Nosotras no queremos saber si será posible concluir con el terrible flagelo en nuestra ciudad, lo que sí haremos obras de defensa social, lo combatiremos por lo menos, procurando eliminar las causas que lo originan.

En la Comisión Directiva de la Liga figura la flor de la sociedad de Concordia: señoritas: María P. de Boglich, Margarita S. de Gallegos, Blanca G. de MacLonglin, presidenta y vicepresidentas, respectivamente; señoritas: Sara M. Etcheverry, secretaria; Rosario Luján, prosecretaria; señora Ercilia Libarona de Siburu, Josefa P. C. de Garate, tesorera y protesorera, y en calidad de vocales, las señoras: Cirila A. de Lixklet, Dolores O. de Fraser, Emma B. de Sarriegui, María E. de Bianchi, Margarita de Barbarulo, Dolores de Pietranera, María R. Aromí, María D. Baylina de Florenza y Corina de Arrius.

Es ya considerable la cantidad de dinero recolectada en pocos días y es indudable que la Liga hará mucho siquiera para aliviar a los infelices y limitar la propagación de la enfermedad.

De todas maneras bendita sea la iniciativa que han tomado estas bondadosas damas, pues hacen falta actos de desprendimiento y de caridad en una ciudad tan simpática como Concordia.

Dr. A. Vaccari.

Concordia, 1918.

Fundación de La Plata

19 de noviembre de 1882

Una vez resuelta la organización nacional con la constitución reformada de 1860 y bajo la presidencia del general Mitre, que rigió por primera vez los destinos de la República en unión y libertad, quedó, sin embargo, latente una cuestión fundamental. ¿Dónde residirían las autoridades nacionales? ¿En el lugar de su residencia, tendrían jurisdicción? La constitución de 1853 había dado la solución. Las autoridades nacionales residirían en la ciudad de Buenos Aires que se «federalizaba», es decir, que se segregaba de la provincia a que pertenecía, sin el consentimiento de ella. Esta solución importaba bastardear el régimen federativo de gobierno. Si todas las provincias eran iguales en derechos, si todas debían ser respetadas por igual en su integridad territorial, no se justificaba en manera alguna que la más rica, la más poblada, la más importante, en fin, fuera disgregada sin el consentimiento de su pueblo. Fué esta una de las causas de que Buenos Aires no acatara la constitución del 53 y se organizara en estado autónomo.



La reforma de 1860 varió los términos de la solución. El artículo 3.º de la constitución, actualmente en vigencia, estableció que «las autoridades que ejercen el gobierno federal residirían en la ciudad que se declare Capital de la República por una ley especial del Congreso, previa cesión hecha por una o más legislaturas provinciales, del territorio que haya de federalizarse». Desde 1860 hasta 1880, la ley no fué sancionada. Las diferentes «soluciones» que tuvieron origen en proyectos de ley, disponían que la capital se estableciera en el Rosario, en Villa Casilda, o en Córdoba, o que se federalizara toda la provincia de Buenos Aires. Ante las dificultades de todo orden que se presentaron, se llegó al acuerdo de sancionar una ley llamada de «residencia» o de «compromiso», por la cual el gobierno nacional y el provincial seguirían residiendo en Buenos Aires, hasta tanto se resolviera el problema.

El presidente Avellaneda, aprovechó la crisis política del 80 para imponer la misma solución de la constitución de 1853. La revolución provocada por su política electoral, tendiente a imponer, como impuso, la candidatura oficial del general Roca, depuso las armas sobre la base de que las autoridades legales de Buenos Aires serían respetadas. Pero una vez producida la renuncia del gobernador Tejedor, la provincia fué intervenida y sus legítimas autoridades, depuestas. El vicegobernador don José María Moreno, reveló entonces en un manifiesto la realidad de los hechos. En él se decía: «Buenos Aires ha depuesto las armas: ha disuelto el ejército: ha prestado acatamiento a los poderes públicos de la Nación, ha devuelto las instituciones a su orden regular, y los hombres y las cosas al régimen de la paz bajo la salvaguardia de compromisos que no por estar privados de la forma de un tratado dejaron por eso de ser menos solemnes y de empeñar con menos eficacia el honor argentino y la fe pública de la Nación». La intervención nacional presidió nuevas elecciones bajo la presión de los hechos, que en lo substancial consistieron en la sanción, por el Congreso, de la ley de féderalización de Buenos Aires.

Entretanto, fué elegido gobernador de Buenos Aires, el doctor Dardo Rocha. Un nuevo régimen se iniciaba. Era necesario olvidar el pasado y asentar el porvenir sobre bases sólidas y firmes. El nuevo gobernador tenía perfecta conciencia de sus responsabilidades y sus deberes. Dada la forma de evolución de los sucesos había que hacer entonces una capital para la provincia, ya que quedaba consagrada la capital de la Nación. Al contrario de los Estados Unidos que debieron levantar una ciudad para capital suya, como lo hicieron a las márgenes del Potomac y con el propósito de no atacar la integridad de los estados, era necesario crear la capital para el primer estado argentino.

El doctor Rocha se aplicó a este pensamiento desde el primer momento de su gobierno. Se recibió del mando el doctor Rocha el 1.º de mayo de 1881. A los dos días, lanzó un decreto en que se nombraba una comisión para que aconsejara el sitio donde debía emplazarse la nueva capital de la provincia. La comisión se expidió el 1.º de octubre del mismo año. En conclusión, decía el informe: «Las localidades que reunen el mayor número de las condiciones indicadas para el establecimiento de un gran centro de población, es decir, condiciones higiénicas, hidrográficas y administrativas son: Campana, Las Lomas de la Ensenada, y Zárate en primer término, y subsidiariamente Quilmes, Los Olivos y San Fernando o los pueblos de la línea del Oeste, desde Moreno hasta Mercedes si hubiera de elegirse una ciudad mediterránea». Elegida por el doctor Rocha la idea de levantar la Capital de la provincia sobre la base del municipio de la Ensenada, elevó un mensaje en ese sentido a la legislatura. El pensamiento del gobernador fué aceptado totalmente, tanto en lo que respecta a la elección del sitio, como al trazado de la ciudad, al levantamiento de edificios públicos, etc.

Y el 19 de noviembre de 1882 colocaba el doctor Rocha la piedra fundamental de la ciudad de la Plata. Construída rápidamente, el 15 de abril de 1884 se instalaron en la nueva ciudad las autoridades de la provincia sin que se interrumpiera en un solo día el despacho del gobierno ni el movimiento administrativo. El doctor Rocha, que tiene todas las características de los patricios argentinos de la primera hora, que por líneas de sangre y por la educación recibida desde la cuna, continúa y prolonga las grandes tradiciones argentinas, se ha sobrevivido a su obra. El puede contemplar hoy, desde su austero retiro, el progreso extraordinario de la ciudad que hizo de la nada. De la nada no. La hizo con las fuerzas vitales de la provincia de su nacimiento y de sus amores, la hizo con fe, con sus sudores y con ese cariño a la tierra de los padres que sirve para edificar las cosas perdurables, las cosas útiles, las cosas buenas.

M. de Vedia y Mitre.

LA MALDICION

(CUENTO CANARIO)

I

En tierras de Canaria las montañas de pastoreo revestidas por la naturaleza de rojas amapolas, alzaban su forma cónica, de ancha base, en medio de un espléndido paisaje de valles verde esmeralda, teniendo, por confín, en la lejanía, el azul intenso del océano y la sombría grandiosidad del Teide que, cual titán de avanzada sobre el mar, diseña su mole gris obscura, confundiendo en las nubes su agudo pico que corona la perpetuidad de las nieves.

Puntos blancos diseminados al azar por mano ciclópea resultan en estas montañas las casuchas de los pastores isleños que las habitan con una absorción instintiva en el seno de su naturaleza, viviendo sin amos a quienes rendir cuentas, con el loco júbilo de sentirse solos y grandes, de ser libres, cual lo fueron en pasadas épocas las razas ancestrales de los guanches hasta su incorporación al pendón de Castilla.

Adoradores de su soledad, los pastores isleños tratan siempre de conservarla como cosa santa, como preciado bien, fieles de continuo a la herencia de sus antepasados, interponiendo la muralla de su orgullo rústico ante las innovaciones de afuera... ante los pobladores de los valles.

Absorben su vida el amor a la familia, las cabras y el mastín, y, por conservarlo, acechan siempre con el instinto y la desconfianza de las fieras a los de abajo, únicos de quienes les puede venir el peligro.

¡Pobre del que les ocasione daño! Odian con la misma vehemencia con que aman y la venganza contra el que los perjudique, los substrae, sintiendo el placer de los corsos cuando este sentimiento avasallador de sus almas montaraces queda cumplido.

II

A la luz del alba el pastor Claudio, mocetón fortacho y ágil, abrió el redil dejando paso al ganado que, alegre y retozón, empujábase por subir una ladera.

Una vez que todas las cabras estuvieron fuera, Claudio, dió un silbido al mastín que se quedaba rezagado, abrazó a su mujer Encarnación y, terciado el zurrón de gofio a la espalda, apoyándose en el cayado, comenzó la ascensión al punto de mira, canturreando un aire montañés.

Hacía poco tiempo que Claudio se había casado y, hasta el presente, su existencia transcurría plácida, en medio de la exuberante naturaleza de la montaña, adorando a su elegida Encarnación, aquella hermosa zagala del valle, que correspondía a su inmenso cariño.

La historia de estos amores, por lo demás, era vulgarísima.

Se conocieron una tarde en que él había bajado a la gañanía del padre de Encarnación, a comprar un perro que reemplazara a su fiel «Macho», muerto en un desfiladero al tratar de «encarriar» una cabra. Como el padre de ella no estuviera, la zagala lo atendió; le preguntaba por sus cabras, por la vida solitaria que él hacía en la montaña; aquella misteriosa montaña que se dibujaba a lo lejos. Claudio, avergonzado, contestábale por monosílabos. Nunca, en verdad, había hablado a una zagala tan pizpireta. Sus ojos la devoraban, hallábala encantadora, sentía cosquillear dentro del pecho algo inexplicable que hasta el presente no había experimentado. Avergonzado, pues, de su cortedad, comprendiendo sin duda que hacía el ridículo, determinó marcharse, sin esperar al padre de ella, prometiendo volver para concluir el negocio.

Cuando Claudio se encontró en la calle, caminaba vacilante, haciendo sonar sus sandalias. ¡Bah, no volvería! — pensó para sí. — Aquella era mucha mujer para aguantarle la charla.

Al llegar a su casucha parecióle ésta más desmantelada y sombría que antes. No podía desterrar de su imaginación la gentil figura de la zagala... Y volvió al siguiente día a bajar al valle, fuése a la gañanía, llevaba en las manos un montón de flores: amapolas blancas y rojas, campanillas azules, aromeros... Encarnación parecía esperarlo. Desde la distancia él la distinguió cubierta la cabeza con un pañuelo encarnado... Fué aquel el día más venturoso de Claudio... Al poco tiempo, efectuóse el casamiento, que le trajo como única amargura el rompimiento de relaciones con su tío Felipe. El viejo se opuso a sus amores con una del valle. Apegado a sus rancias tradiciones, el patriarca canario, se marchó de la casucha de su sobrino, después de una violenta escena, juró nunca más volver a verlo; ¡lo maldijo!, le hizo el fatídico signo de la cruz torcida dejando en el ánimo del supersticioso pastor un sedimento de amargura.



III

¿Qué cómo se entendieron?

¡Nadie lo sabe! En el misterio quedó como otra de las tantas cosas que ocurren en la vida.

Lo cierto es que, Encarnación, la adorada mujer de Claudio, bajaba todos los días a reunirse con su amante, un labrador del valle, cuya propiedad lindaba con la de su esposo.

Los dos amantes no respetaban nada, ni sabían cubrir las apariencias. Exhibíanse en los senderos, pensando, tal vez, que como el pastor estaba allá arriba en la montaña y no bajaría sino a la caída de la tarde, le sería imposible el verlos.

Un día, sin embargo, siguiendo Claudio en un mal paso a «Maravilla», su cabra favorita que hacía tres días vagabundeaba separada del ganado, al internarse entre los zarzales de un alto, distinguió a dos seres que, sentados, muy unidos, charlaban, al parecer, animadamente.

Extrañándole al pastor un idilio en aquel punto, prestó atención hasta que su fuerte poder visual le presentó a aquella mujer con un parecido muy grande a la suya.

Duda horrible y cruel lo invadió. Ansiando despejar el tropel de ideas que sentía bullir en su cerebro, bajó

jadeante y a grandes zancadas la montaña, en dirección a su casucha, con exposición de la vida, todo sudoroso, como un criminal perseguido.

¡Llegó! Nadie había en el interior de su vivienda. Llamó, entonces, desesperado: ¡Encarnación, Encarnación! Su voz, repetida por el eco, era a manera de una mofa sarcástica a su infortunio. ¡Encarnación, Encarnación! ¡Nada! Solamente el eco respondía a su dolor.

Imposibilitado para sostenerse en pie por más tiempo, Claudio tiróse al suelo. Como una visión, en seguida, presentósele toda su vida anterior hasta aquel día en que lo maldijera su tío Felipe.



IV

Y las amapolas de las montañas le parecieron más rojas; rojas como grandes manchas de sangre que irritaban su vista. Hasta el día aplastante ponía tensión en sus nervios, despertándole instintos de fiera... ansias desenfrenadas de matar.

«La cabra que escapa del rebaño en el momento del encierro es un mal presagio entre los pastores».

Ahora comprendía por qué «Maravilla», su animal favorito, huyó. La maldición del patriarca isleño se cumplía. En su superstición llegó a creer que Dios, a quien adoraba en la montaña, la hizo huir para que lo pusiera a él en autos de su desgracia.

Arrastrándose como chacal bajó cautelosamente el atajo, procurando no hacer ruído. Temblaba todo su cuerpo por el cúmulo de encontrados sentimientos. Cuando llegó, una voz; una voz, en otro tiempo querida, le detuvo: ¡Allí estaba! ¡Ella! ¡Era realmente ella!...

Saltó Claudio ágilmente al camino. Preparó la honda con nerviosidad y, aplicando sus dedos índice y pulgar a los labios, dió un agudo y penetrante silbido.

Al oirlo, los culpables, se estremecieron levantándose prestamente. Encarnación trató de huir, ladera abajo, presa de horrible miedo; mas no logró su intento, porque un guijarro, arrojado diestramente por la mano del pastor, la tendió en el suelo, en donde se revolcaba en las convulsiones de la muerte, sobre una gran mancha de sangre, como víbora a la que se le aplastara la cabeza.

Solos los dos hombres quedaron mirándose en silencio. Claudio fué el primero en avanzar, enardecido, profiriendo terribles juramentos, en dirección a su contrario que lo esperaba con reconcentrada ira.

En un abrazo formidable sus brazos nervudos, como tentáculos de acero, se prendieron en los cuerpos y empezó, entonces, el ajetreo cruel, salvaje, inhumano, de una lucha a muerte entre dos hombres de igual temple.

Resultaban sumamente hermosos, sin embargo, en aquella bestial contienda.

Caían y se alzaban, sintiéndose la respiración entrecortada de sus velludos pechos, sin importárseles nada el abismo negro que se destacaba en el fondo. De pronto, un rugido más que grito se oyó y, como piedra que rueda en declive, cayeron los valientes para no volver a levantarse más.

Germán Bautista Martín.

Dib. de Alvarez Dumont.

LA CLARA SINFONIA INTERIOR

¡Oh la meditativa novia santa
tibia de lunas y de lirios llena,
la novia que cantamos y que canta,
que da su miel y bebe nuestra pena!

Ella que sabe de jardines vagos
donde el aroma de Lutecia existe,
y del encantamiento de los lagos
junto al viajero de mirada triste.

Ella que riza sortilegios, ella
que si las cejas del destino enarca,
es para señalarnos una estrella
o para florecernos una barca.

Ella la iluminada, la armonía
de nuestros versos fermentados, como
si fuese de ella esa melancolía
que por ella guardamos en un pomo.

¡Oh!, la novia, la novia dulce y franca,
la esperada Penélope Hilandera,
la Beatriz de Florencia, linda y blanca
princesa de la blanca primavera.

La reina de las islas del divino
ensueño de las tardes musicales,
la que corta la comba del camino
en su constelación de madrigales;

La que vuelve de Grecia sensitiva,
la que torna al Adriático sonoro
con la dulce mirada pensativa
desvanecida en su Venecia de oro;

La que el alcázar áureo nos señala
y nos conduce al tálamo de Ofelia,
y nos brinda el perfume de su ala
hecha de nieve y hecha de camelia;

La que nos da la copa de la vida
y nos quita la copa de la muerte
con una mano pálida y florida,
símbolo soberano de la suerte.

¡Oh la novia, la novia de distantes
islas que hablan de Chipres y de Cubas!
—Ya cruza el mar su barca de diamantes;
trae en su mano un canastillo de uvas.

Bartolomé Galíndez.

Dib. de Sirio.



CUADROS DE LA GUERRA

Ciertos de que su estada en Francia, en los departamentos conquistados, se prolongaría por un año o más, los prusianos no se limitaron a cavar trincheras, fortificándose en la región ocupada. Paralelamente a ese afán guerrero, se impusieron la tarea de labrar la tierra. De tal modo, abrían en el suelo de la Francia, enormes fosos para sus soldados y hondos surcos para sus sementeras. Mientras unos arrastraban cañones, otros guiaban arados. Marte y Céres paseaban de manos dadas, en un idilio paradojal...

¿Fructificarían esas simientes? Con seguridad. Sobre la tierra abonada con sangre, ya deben haber surgido los plantíos, ondeando al viento, en espera de la cosecha. El grano, desparramado por doquiera, brotó viril y bello.

Los prusianos, con la misma indiferencia, sembraron la muerte y el trigo, la ruina y el centeno. Y la misma tierra cavada en trincheras, abierta en sepulturas, descascarada en pequeños cráteres por la explosión de las minas, acogió los gérmenes de los cuales surgirían las sementeras maduras, prontas a caer bajo la guadaña y la hoz, no ya de las lindas campesinas, sino de los hulanos. Mañana, atado y emparvado, el trigo, aguardará que el sol le seque las espigas. Esa humedad tal vez le saque el acre sabor de la sangre... Después, junto a las aras se erguirán nuevas plantaciones. En seguida, vendrá la trilla y la molienda; y, por fin, harina blanca o pan dorado; ese trigo, sembrado por el invasor, ha de restaurarle las fuerzas y facilitarle por más tiempo la resistencia.

La tierra generosa y buena, acogiendo en el seno materno las simientes, les dió el calor de su cuerpo violado, las fecundó, protegiéndolas y asistiendo, en un silencio angustioso, a su lenta y gradual transformación. Las raíces de esas plantas se le clavaron en las entrañas como otros tantos puñales. Y los brotes nudosos se levantaron, colmaron, sustentando las espigas en que se evidenciaban los granos, en una espléndida promesa de abundancia.

Así sucedió con el trigo, con el centeno, la cebada y la avena...

En su inconciencia fecundadora, la tierra no reaccionó. No se calcinó impidiendo el florecimiento y la fructificación. Los prusianos la talaron y ella los socorre. Le incendiaron las aldeas y ella les mitiga el hambre. Le arrebataron sus hijos bajo la acción del plomo homicida, y ella, que fué el escenario de tantos horrores, en una generosa represalia, se cubre de vigorosas plantaciones, asegurando al enemigo ricas mieses y abundantes cosechas. Se dijera que la sangre es un buen abono y que la tierra, sumisa y humilde, cuánto más torturada, más se entrega, esbozando en el nacimiento de sus flores, una última sonrisa de perdón...

La moral de Buhda, en su lenguaje simbólico ordena a los hombres que sean como el árbol de sándalo, que perfuma el hacha que lo abate. Si la tierra tuviese una moral, para proteger las promesas de vida que los propios enemigos le confían, nos ofrecería la misma enseñanza de resignación y de estoicismo. El árbol de sándalo ofrece a los místicos hermoso motivo para una divina parábola. Pero en el corazón de los hombres esa parábola no encuentra eco. El ejemplo de Jesús quedó aislado. Nadie perdona la afrenta recibida cuando la paz aun arde, bajo la influencia del rudo insulto.

El sacrificio de la tierra conquistada, haciendo brotar la simiente que va a dar pan al invasor, puede generar mártires. Pero éstos siempre serán mártires rebelados. Y si no, veamos el ejemplo en ese terrible cuadro de las mujeres belgas y francesas, de esas desventuradas víctimas inermes de la lascivia de aquellos que rompieron la redoma de su pudor, inmoladas como mansas ovejas, en un exceso de crueldad que tiene mucho de satánico. De las dolorosas sorpresas que nos reserva la guerra esa es, sin duda, la más dantesca. Se queman ciudades enteras, se destruyen aldeas indefensas, se reducen a ceniza las bibliotecas, universidades y museos, se rasgan todas las leyes; hagan todo cuanto la embriaguez de la sangre, de la pólvora y de la ambición explica, menos ese crimen inaudito, ese delito inenarrable que enloquece de dolor a tantas mujeres, transformándoles en una ignominia la pura gloria de la maternidad.

La tierra, calentando las simientes, acciona inconcientemente. No así esas dolorosas criaturas, maculadas para siempre, condenadas al mayor de todos los suplicios que pueden inflingirse a un corazón femenino: al deber inhumano, absurdo, pero fatal, de odiar a sus propios hijos, al ver reproducidos en el rostro de éstos, el de aquéllos que las ultrajaron. Esas criaturas, arrulladas por sollozos, bañadas en un llanto de odio, ¿qué destino tendrán? ¿Qué futuro les aguarda a esos retoños de un crimen diabólico, embriones de la desgracia y la venganza, en cuyos cerebros germinará muy temprano la trágica obsesión del parricida? ¿Qué sublime resignación no será necesaria para amamantándolos en el seno herido, y para que las pobres madres puedan cantar sus tristes canciones, en los lares profanados, durante largas noches de insomnio, mientras allá lejos, los clarines enemigos resuenan, los cañones retumban, las batallas se suceden, en la torva y tumultuosa apotesis de la guerra...

A. Sá de Castro Menezes.

Traducción de A. Aguirre.

Dib. de Hohmann.

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo.
La venganza del pesquisa



Como el pesquisa es goloso
compra un pastel muy hermoso.



— ¡Qué rico debe ser! — piensa
guardándolo en la despensa.



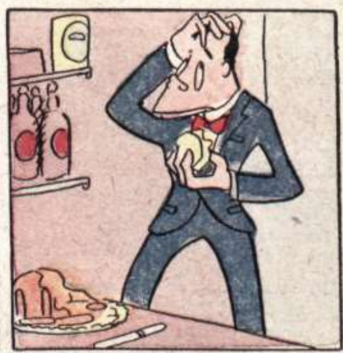
Mas se lo roba el ladrón
y se da un gran atracón.



Doroteo dice: — Es él
y prepara otro pastel.



Timoteo nuevamente
se lo traga ansiosamente.



Le nota un sabor extraño
y grita: — ¡Me va a hacer daño!



Y tiene retortijones
y le duelen los riñones.



— ¡Doroteo ha envenenado
este pastel endiablado!



Y mientras chilla e insulta
la barriga se le abulta.



Y se le hincha, se le hincha,
le arde, le escuece y le pincha.



Le pregunta Doroteo:
— ¿Te ha gustado, Timoteo?



¿No te ríes como sueles?
¡vuelve a robarme pasteles!

Dib. de Macaya.


BAU
Nunca es caro cuan-
do es "BAU", Señora.

¿Por qué?


BAU
Porque la comi-
da sale riquísima



Los obreros de los señores Saint Hermanos, en uno de los recreos de la localidad, donde festejaron, con una fiesta campestre, la victoria de los aliados.


NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH
ARGENTINO
La señora. — ¿Otro eclipse?
La mucama. — No, señora; es que ha venido el carbonero.
La señora. — Ya lo veo.

Demostración en honor del Gobernador de la Provincia, doctor José Camilo Crotto, ofrecida durante su visita a ésta, por un núcleo de correligionarios políticos.

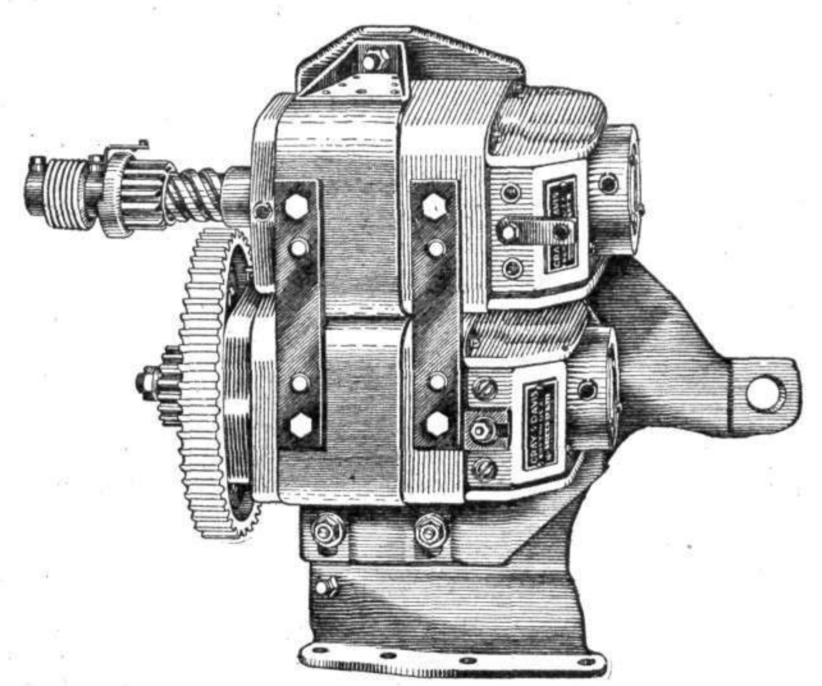
ARRANQUE Y ALUMBRADO ELECTRICOS

SISTEMA "GRAY DAVIS"

ES EL SISTEMA MAS PRACTICO Y SEGURO QUE SE CONOCE

EL MOTOR "GRAY DAVIS", POSEE UNA DISPOSICION ESPECIAL DE ENGRANAJES QUE IMPIDE QUE ESTE SUFRA UNA ROTACION CONTINUA E INUTIL.

APENAS EFECTUADO EL ARRANQUE, LOS ENGRANAJES SE DESLIGAN AUTOMATICAMENTE, INTERRUMPIENDO LA TRANSMISION.



ESTE APARATO, FABRICADO CON MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD, HACEN DE EL UN MECANISMO ABSOLUTAMENTE PERFECTO Y LO PRUEBA LA CONSTANTE DEMANDA QUE DE EL SE HACE, COMPROBANDO ASI, SU GRAN SUPERIORIDAD SOBRE SUS DEMAS SIMILARES.

LA INSTALACION COMPLETA DEL EQUIPO PUEDE EFECTUARSE EN DOS HORAS Y SU POSICION NO IMPIDE RETIRAR LA CABEZA DE LOS CILINDROS NI REALIZAR CUALQUIER OTRO TRABAJO EN EL MOTOR.

SOLICITE INFORMES A SUS UNICOS REPRESENTANTES:

ESTABLECIMIENTOS MESTRE & BLATGE (S. A.)

SANTA FE, 1072 - BUENOS AIRES

De San Fernando

Aspecto del salón de la «Sociedad Italiana», donde se llevó a cabo el banquete con que los partidarios de los aliados festejaron la victoria obtenida por éstos.


PASCUAS DE NAVIDAD - AÑO NUEVO Y REYES
"CANASTA BONDUEL"
La "CANASTA BONDUEL" es el regalo más completo para los niños, con motivo de las Pascuas de Navidad, Año Nuevo y Reyes.
Por tradición, el regalo de juguetes en tales festividades, constituye la mayor alegría de los niños y la satisfacción de los padres, quienes en ninguna forma aprovecharán mejor su dinero, que comprando la "CANASTA BONDUEL", ya que ella contiene diversidad de juguetes adecuados para ambos sexos.
La "CANASTA BONDUEL" por sí sola, es luego de gran utilidad, pues construída con mimbre especial, muy sólida y con el chic que se requiere, es utilizable para pic-nics y otros usos.
Contiene la "CANASTA BONDUEL" una docena de juguetes, todos ellos bonitos, sólidos y en su mayor parte de gran novedad, pues tratando sólo de acreditarla, no buscamos el lucro, sino la mejor presentación del surtido que ofrecemos.
La "CANASTA BONDUEL", con su docena de juguetes surtidos, vale sólo $ 20 m|n., en todas partes.
¿Qué menos puede gastar usted en un regalo para sus hijos?
Mandándonos $ 20 m|n., en giro postal o bancario, o en estampillas de correo, le remitiremos franco de porte, una "CANASTA BONDUEL" completa, para que se cerciore del regalo espléndido que es, bajo todos conceptos.
Exigir la "CANASTA BONDUEL" en todos los buenos Bazares, Tiendas, Confiterías, Mercerías, Almacenes, etc., etc., pues es el mejor regalo para los niños.
Importadores: BONDUEL HERMANOS - 718, Alsina, 724 - Buenos Aires

BIBLIOGRAFÍA

"Alberdi", ensayo crítico, por M. García Merou. Edición de La Cultura Argentina.

"El Espectador", por José Ortega y Gasset. Tomo II. — "La Rosa de los vientos", por Concha Espina. — "Las noches del Botánico", por Joaquín Be.da.—"Vida de don Francisco Miranda", por Ricardo Becerra. Biblioteca Ayacucho. — "Documento de crédito", por Eduardo M.ª Segovia. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Dibujo", por Víctor Masriera y Ramona V. de Masriera. Editor: Cabaut y Cía.

"La guerra del Paraguay", por el doctor Rebaudi. Editor: Julio Suárez.

"Cuestiones de administración edilicia en la ciudad de Buenos Aires", por Luis María Torres.

"Un amor de music-hall", por Luis Schkolnik. Edición de La Novela para Todos.

"Bernardo el Gigante", "Naranjas de Oro", "El patrón marinero", cuentos de Navidad, para niños. — "Muestrario", por R. Gómez de la Serna. Biblioteca Nueva, Rep.: Editorial Tor.

"La Presidencia de Avellaneda", por el doctor Vicente C. Gallo.

"Selva y Montaña", cuentos americanos, por W. Jaime Molins.

"La formación de un pueblo fuerte", por el doctor Gregorio Aráoz Alfaro. Editor: Juan Roldán.

"Tribuna libre. El divorcio trágico", por Eduardo Miranda Gallino. N.º 21.

República Zoológica

EL PAPAGAYO

Es un animalito impertinente,
vocinglero y locuaz, que se recrea
en ver lo que molesta y nos marea,
y cómo hace sufrir al que está en-
[frente.

Le gusta ver mirándolo la gente,
y ufano el muy melón se pavonea,
y en su gran vanidad posible se crea
que le admiran y juzgan elocuente.

Su plumaje merece a profusión
alabanza por fino y delicado,
aunque sea el color algo chillón:

Pero está a la verdad muy bien pin-
[tado,
y a la que ama el retoque, desazón
le causa cuando no le ha superado.

CARLOS DE MONTERO.

FRASE DE CAJAL

La conformidad de gustos, de aptitudes y de inclinaciones, en vez de ser motivo de armonía y de paz, es causa frecuente de disgusto y desaveniencia, porque cada cual, por tendencia natural de su espíritu, busca en los demás aquello que él mismo no posee, y se aburre y disgusta al ver repetidos en los otros los defectos de que adolece.

EPIGRAMAS

Te morías por él; pero es lo
[cierto
Que pasó tiempo y tiempo, y no te
[has muerto.

R. DE CAMPOAMOR.

Diga usted, Buenaventura,
¿Quién inventó el matrimonio?
— Según mi padre asegura,
Fué una invención del demonio.

CARLOS CANO.

Dos seres hay que me cuidan
Con ciega solicitud:
Si estoy enfermo, mi madre,
Si tengo dinero, tú.

LUIS GONZÁLEZ LÓPEZ.

Según creen los amantes
Las flores valen más que los dia-
[mantes;
Mas ven que, al extinguirse sus
[amores,
Valen más los diamantes que las
[flores.

R. DE CAMPOAMOR.

Hablando con Leonor
Un bolsista respetable,
Exclamaba con calor:
—¡Sólo creo en un amor!
—¿Cuál es?—¡El amor... tizable!

VITAL AZA.

—Una bofetada ayer
Me pegó cierto sujeto...
—Y tú, ¿te estuviste quieto?
—Hombre, no: ¡yo eché a correr!

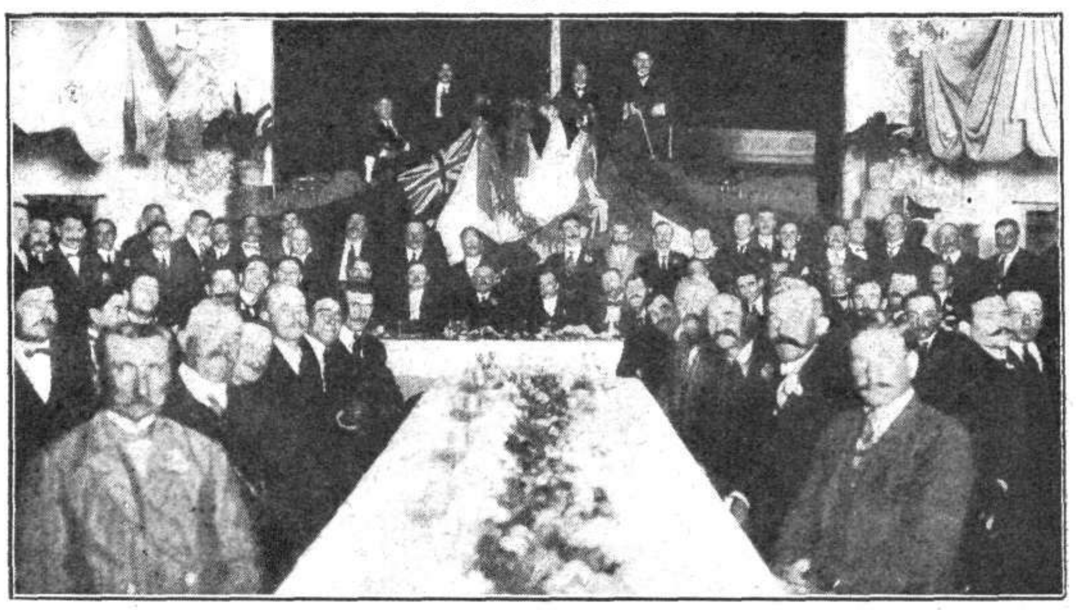
ALEJANDRO NIETO.


Regios Articulos de adornos tocador y mesa
La fama siempre creciente adquirida por nuestra casa, prueba evidentemente que en calidad, distinción y modicidad de precios, nadie nos aventaja.
NUESTRO SURTIDO en cuadros y marcos artísticos, floreros, carteras, artículos generales para regalos,
Objetos de Arte y Artículos de Tocador
es tan variado, su terminación tan prolija y su belleza tan atrayente, que estamos en condiciones verdaderamente privilegiadas para dar completa satisfacción a los gustos más exigentes.
Poseemos un selecto y vastísimo surtido en CUBIERTOS, sueltos y en elegantes estuches. de todos los gustos y estilos, en metal blanco, plata y plateado, ya sea en calidades de las más finas y costosas, como en modelos más sencillos y económicos.
Rara vez tendrá usted oportunidad de observar tanta variedad en artículos de esta clase.
Pedro Bignoli
Bazar y Menaje
C. Pellegrini esq. Sarmiento
B. Aires



Cabecera de la manifestación efectuada en honor de los aliados. Formaron parte de la columna carruajes hermosamente adornados en los que iban señoritas y niñas de esta sociedad.


Atraída Raquel por la frescura
del agua cristalina de la fuente,
quiso lavar sus manos nacaradas,
cosa muy natural y muy corriente,
de la cual las personas que son limpias,
en realidad no deben sorprenderse.
Pero Raquel, ya fuese en el lavado,
bien en la bañadera, o ya en la fuente,
no contaba tan sólo con el agua
pues iba a todas partes con el **Reuter,**
no ignorando que el agua, por si sola,
para el aseo nunca es suficiente,
si el nombrado jabón no la acompaña,
porque es el complemento de la higiene
el que el cutis suaviza, y el que emplean
las más bellas y espléndidas mujeres.



Miembros de la colonia italiana, que participaron del gran banquete celebrado en homenaje al triunfo de los aliados.



Reunión intima verificada en la casa de la familia de Acuña, después de llevada a cabo la ceremonia nupcial de la señorita Petrona R. Acuña con el señor Evaristo Santos.



OFERTAS EXCEPCIONALES
COMO AGUINALDO
DE LA



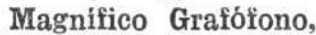
Hermoso Grafófono
COLUMBIA
caja en roble norteamericano, midiendo 40 × 40 × 17 centímetros; brazo acústico último modelo; membrana Columbia patentada; corneta, 44 centímetros de abertura. Lo remitimos, con embalaje gratis, seis piezas y 200 púas, por

$ 75.—

Pídanos CATALOGO, GRATIS

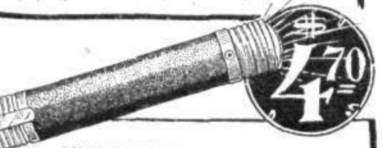


Los instrumentos que no llevan esta marca son falsificados.



Magnífico Grafófono, bocina interna, caja caoba o roble pulido, mide 50 × 34 ctms. de base, por 26 de alto, posee puertas modificadoras del sonido, motor suizo, membrana doble con goma, voces melodiosas y nítidas.
Se remite con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, por solo

$ 65.—



ANTORCHA ELECTRICA DE GRAN POTENCIA. Mide 23 ctms. de largo por 4 de ancho, contacto para luz fija e intermitente. La remitimos completa y con porte pago a cualquier punto de la república, por solo......... $ **4.70**
Pilas de repuesto, a $ 1.80 cada una.

Linterna eléctrica de bolsillo, práctica, indispensable a todo el mundo. Contacto para luz fija e intermitente. La remitimos con porte pago a cualquier punto de la república, por solo **$ 3.70**
Pilas de repuesto para la misma, $ **0.80**





Artístico Violín, modelo Stradivarius, de fabricación italiana, construído con todo esmero, voces deliciosas.

Lo remitimos con embalaje gratis, arco y pez, por sólo pesos

35.–

$ 35

Pida
CATALOGO
GRATIS.

$ 20



PRECIOSA GUITARRA DE ESTRELLA
construída con todo esmero en madera extrafina de nogal, gran formato, tapa armónica abovedada con triple filete alrededor, voces especiales. Se remite con embalaje gratis y método «América» del popular autor Angel G. Villoldo, especial para aprender a tocar sin maestro, por solo

$ 20.—

Espléndido mandolín, construído con maderas elegidas y bien estacionadas, finas incrustaciones y escudo mariposa de lindo efecto, voces fuertes y armoniosas, modelo muy elegante. Se remite con embalaje gratis y método para aprender a tocar sin maestro, por solo

$ 20.—

Pida
CATALOGO
GRATIS



Púas de acero, para grafófono, extrafinas, el millar.. $ **2.50**
Oferta por tiempo limitado.

Diríjase correspondencia y giros a: **CASA AMERICA** de **STAHLBERG & RIGOTTI**
AVENIDA DE MAYO. 979 — BUENOS AIRES

Origen de varias costumbres

Hay pocas cosas tan universales como la manera de saludar en el ejército. En todos los países, el inferior está obligado a saludar a sus superiores llevándose la mano derecha a la visera del ros, casco o morrión. Probablemente, son pocas las personas que conocen el origen de este saludo. En los tiempos feudales, cuando un guerrero entraba en un castillo, lo primero que hacía era quitarse el casco, demostrando así que confiaba en la amistad del castellano y no temía que le hiriesen a traición. De aquí vino el ser prueba de respeto descubrirse la cabeza, sobre todo en presencia de superiores; pero como el militar no debe quedar nunca desarmado, al presentarse el soldado ante sus jefes, en vez de quitarse el yelmo se limitaba a levantar la visera, es decir, a descubrirse el rostro. Este fué el origen de dos costumbres de saludar, la de los paisanos, descubriéndose la cabeza, y la del militar llevándose solamente la mano a la visera.

Dentro de esta forma de saludo, cabe también distinguir el origen de las varias maneras, por ejemplo, el saludar llevándose la mano vuelta para adentro, tiene su origen directo en el acto de levantar la visera del casco; pero la costumbre de presentar la palma de la mano al levantarla a la altura de la cabeza, derívase de la sumisión, rendición, demostrando así que no podían ofender, tal cual hoy se practica, *"manos arriba"*.

Las salvas de artillería son recuerdo de las costumbres feudales. En un principio se llamaron *salvas* a los vivas dados en conjunto por una masa de ejército y con ellos se saludaba. Luego, cuando empezaron a usarse cañones, se consideraba como el mayor acto de cortesía disparar la artillería toda cuando algún gran personaje se acercaba a un castillo. El dueño de éste indicaba de esa manera que sus cañones quedarían descargados y que su huésped no tenía nada que temer. Como entonces no había cañones de tiro rápido, más de una vez resultó que al tercero o cuarto disparo la comitiva se había acercado demasiado al castillo y alguno de los que la formaban volaba víctima de la cortesía del castellano. Por fin, para evitar estas desgracias, se adoptaron las salvas con pólvora sola, y así ha continuado la costumbre hasta hoy.

Todo el mundo sabe que cuando se entierra a un militar o a un marino, se hacen salvas junto a su tumba. También esto es reliquia de tiempos antiguos, mucho más antiguos todavía que los tiempos de los señores feudales. En muchos pueblos de la antigüedad, cuando se enterraba a algún gran personaje, era costumbre armar mucho ruido para espantar a los malos espíritus e impedir que se llevasen el alma del difunto. Andando el tiempo, el ruido desordenado se substituyó por el toque de una campana (de aquí la costumbre de doblar a muerto), y al inventarse las armas de fuego, se creyó que el ruido de los disparos estaba más en lugar tratándose de un soldado.

En muchas naciones extranjeras es costumbre que los marineros, cuando saltan a tierra, se pongan al cuello un pañuelo negro. Esta costumbre es de origen inglés, y sirve para perpetuar la memoria del gran Nelson. A la muerte del célebre almirante, se ordenó que todo marino inglés llevase siempre luto, bajo la forma de un pañuelo negro, y pronto otras naciones siguieron el ejemplo.

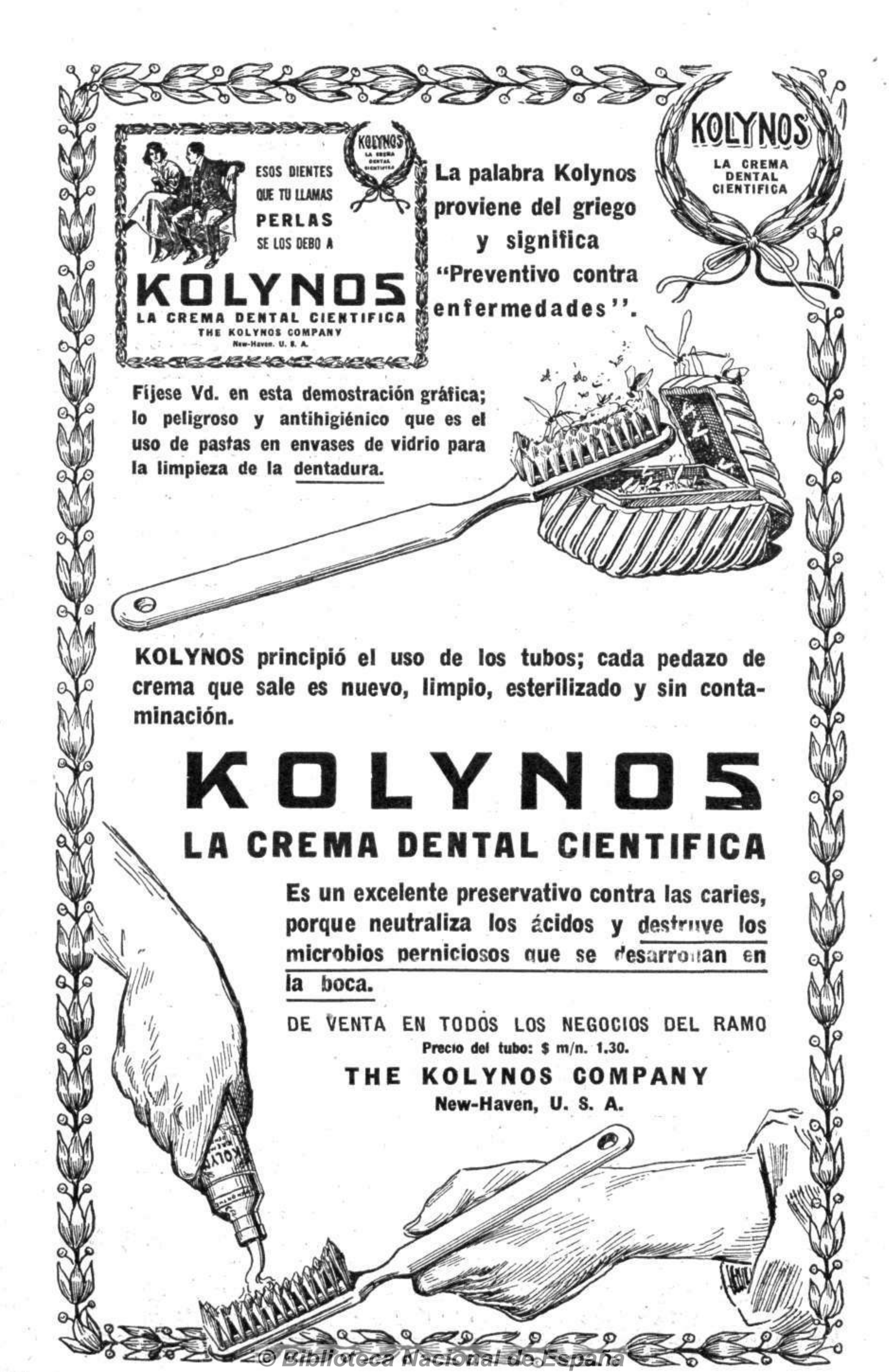
También es de origen antiguo la costumbre que hay en algunas marinas de saludar el castillo de popa. Ello proviene de cuando en este sitio llevaban los buques un crucifijo, que todo marino estaba obligado a saludar. El crucifijo ha desaparecido, pero la costumbre continúa.

El presentar las armas a los superiores, o cuando se rinden honores, se deriva directamente del acto de rendirse y presentar las armas al vencedor, entregándose así a merced.

El uso del color rojo tuvo en un principio, sobre todo cuando se combatía al arma blanca, un objeto determinado, cual era disimular la vista de la sangre, cuyos efectos deprimentes son conocidos

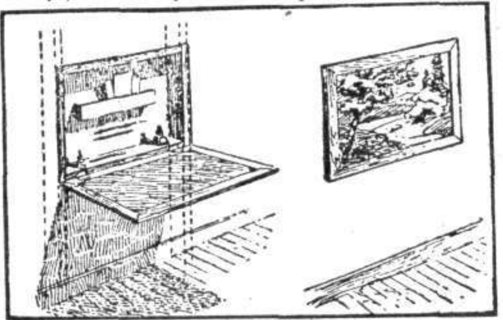
De Salta

El Interventor doctor Carlés, Monseñor Romero y un grupo de distinguidas personas, momentos antes de la inauguración del asilo «Presidente Hipólito Irigoyen».


ESOS DIENTES
QUE TU LLAMAS
PERLAS
SE LOS DEBO A
KOLYNOS
LA CREMA DENTAL CIENTIFICA
THE KOLYNOS COMPANY
New-Haven. U. S. A.
La palabra Kolynos proviene del griego y significa "Preventivo contra enfermedades".
KOLYNOS
LA CREMA DENTAL CIENTIFICA
Fíjese Vd. en esta demostración gráfica; lo peligroso y antihigiénico que es el uso de pastas en envases de vidrio para la limpieza de la dentadura.
KOLYNOS principió el uso de los tubos; cada pedazo de crema que sale es nuevo, limpio, esterilizado y sin contaminación.
KOLYNOS
LA CREMA DENTAL CIENTIFICA
Es un excelente preservativo contra las caries, porque neutraliza los ácidos y destruye los microbios perniciosos que se desarrollan en la boca.
DE VENTA EN TODOS LOS NEGOCIOS DEL RAMO
Precio del tubo: $ m/n. 1.30.
THE KOLYNOS COMPANY
New-Haven, U. S. A.

ESCRITORIO PLEGABLE

Siempre que se desee economizar espacio, recomendamos se utilice el escritorio plegable, cuyo dibujo, abierto y cerrado, puede verse aquí.



Consiste en una sencilla plancha de madera de 55 a 60 centímetros de largo por unos 40 de ancho, primera parte del escritorio. La segunda consiste en hacer en la pared un hueco de igual tamaño que la plancha de madera, con una profundidad lo suficientemente grande para que quepan el tintero, las plumas y una pequeña repisa para el papel. Este hueco se hace a una altura conveniente, es decir, a unos 75 u 80 centímetros del suelo.

En la parte baja se ponen unas bisagras, en donde se adapta la plancha, de manera que se pueda cerrar como una puerta cuando no se utilice el escritorio.

La cuestión del decorado y la resistetncia que se le ha de dar, depende del gusto del dueño.

Desde luego conviene que la plancha de madera vaya cubierta en el interior con bayeta o hule, para hacer más suave e igual la superficie sobre la que se ha de escribir. La otra superficie, que ha de ser la visible cuando no se usa el escritorio y, por consiguiente, está cerrado, se adorna con un cromo o con un grabado y aparece en la pared como un cuadro de adorno.

Barniz para planos y mapas. — Guttapercha, cien gramos; bencina, cantidad suficiente.

Disuélvase la guttapercha en la cantidad suficiente de bencina para obtener un barniz de regular consistencia, y con un pincel dése sobre el anverso y el reverso del plano o mapa.

Este barniz hace que queden impermeables las hojas de papel o tela que se barnizan con él, con la ventaja de que no pierden su transparencia natural.



decía, hace poco:

"La Argentina es uno de los países del mundo donde los hombres se visten con mayor ELEGANCIA".



Y a la verdad de tal afirmación, nuestra casa contribuye en primer grado, pues hasta los más baratos

TRAJES
DE CONFECCION

que salen de nuestros departamentos, tienen el sello de la más refinada moda.

TRAJES de saco, de casimir, corte de última moda, desde $ **35.—**

TRAJES de lana, confeccionados, para hombres, clase fina, a...................... $ **60.—**

TRAJES de tussor de seda, muy prácticos, desde..... $ **28.—**

SACOS de alpaca o grano de oro, desde............ $ **12.—**

PANTALONES de brin blanco, para regatas o pic-nics, desde pesos.................... **6.50**

REGALO

A todo comprador de un traje le obsequiamos con una elegante CARTERA de cuero con el nombre del interesado, grabado en oro.

Créditos en 10 meses

Muro y Cía

Bmé. MITRE, 701

BUENOS AIRES

Al interior, remitimos nuestr catálogo general ilustrado, gratis.

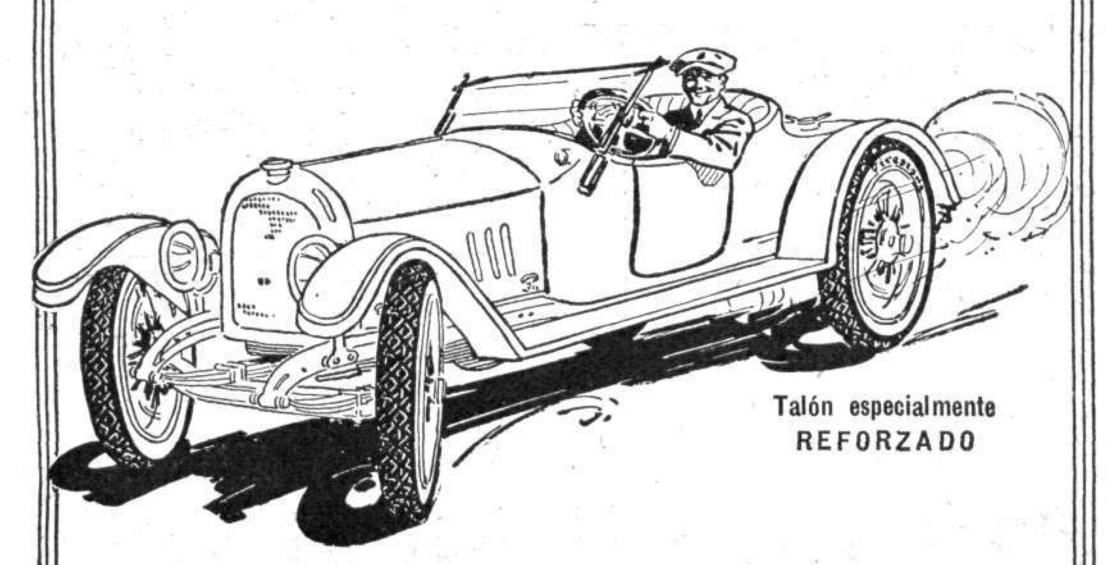
De San Justo (Santa Fe)

Manifestación con que la colectividad italiana se adhirió a los festejos realizados en homenaje a los ejércitos aliados.

NEUMÁTICOS

Firestone

TIPO NUEVO DE DOBLE VULCANIZACION



SÚRTASE DE ESTOS NEUMÁTICOS Y ESTARÁ SIEMPRE SATISFECHO

Al fabricar el neumático Firestone no sólo se tiene en cuenta la resistencia que debe presentar contra deterioro sino que también se toman en consideración pequeños pormenores, que dan por resultado

MAYOR COMODIDAD AL AUTOMOVILISTA.

TENEMOS EN EXISTENCIA
DE TODOS TIPOS Y MEDIDAS

En venta: EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO.

FIRESTONE TIRE & RUBBER C.º

VICTORIA, 1566 - Buenos Aires

Agentes en el Uruguay: LOHIGORRY HERMANOS - Rincón, 511, Montevideo



Necrología


Señor Ricardo J. Risso. — Capital.


Señor Santiago Piñeyro. — Capital.

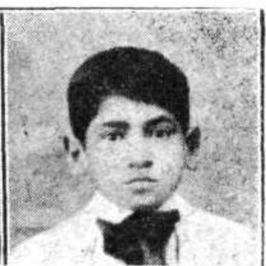

Señora María Isabel Ruiz de López. — Capital.


Señorita Rosa Laberone. — Capital.


Señora Aída Saibene de Alasa. — Luján.


Señora Rosa C. de Cárcano. — Rosario.


Señorita Victorina Torino — Rosario de la Frontera


Señor Luis Macusi.—Mendoza


Señor Carlos Mezzadi. — Capital.


Señor Francisco Chaperón. — Navarro.



REGALOS PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO

EN tan oportunos momentos realiza una notable exposición de obsequios, que siendo finos, útiles y prácticos, llevan impreso el sello de distinción y buen tono que caracteriza a todo artículo exhibido en sus vastos salones.

Sólo su visita le permitirá apreciar, en su justo valor, esta excepcional exposición.



Mesitas para sala, en una inmensa variedad de espléndidos y finos modelos, abarcando todos los estilos, medidas y precios.

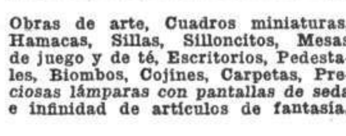
Elegante bureau, de roble ahumado o color antiguo, de cierre automático, y con las divisiones que muestra el grabado................ $ 195.—



Costurero de caoba incrustada, transformable, además, en mesa de juego. Mueble muy fino, ... $ 150.—

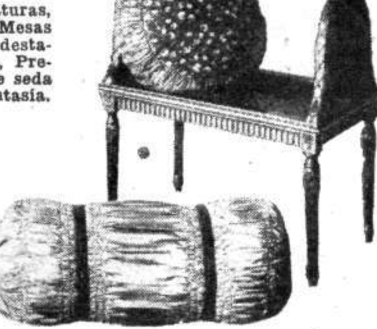


Jardinera de caoba incrustada, con su correspondiente maceta de bronce, ... $ 40.—



Obras de arte, Cuadros miniaturas, Hamacas, Sillas, Silloncitos, Mesas de juego y de té, Escritorios, Pedestales, Biombos, Cojines, Carpetas, Preciosas lámparas con pantallas de seda e infinidad de artículos de fantasía.





Rico papelero forrado en seda, varios colores.... $ 12.50
Almohadón redondo, interior de pluma y forrado en seda; diámetro: 50 centímetros .... $ 30.—
Almohadón forma rollo, de igual calidad; largo, 0.75 diámetro, 30 ctms., $ 45.—, 35.— y .... $ 30.—

FLORIDA 833 - EMBALAJE GRATIS - BUENOS AIRES

Empleados del ingenio «La Florida», que festejaron el ascenso de los señores C. Posadas, Juan O. Pidutti y M. Ferrando, ofreciéndoles un lunch.



Lea y medite un instante

A fin de mes, cuando reciba Vd. de su patrón el escaso salario correspondiente a tantos días de rudas fatigas, piense que ha llegado el momento de dedicar su actividad y su entusiasmo a una ocupación que le permita a Vd. y a los suyos vivir con menos estrechez y preocupaciones.

Dedíquese Vd. a la carrera mercantil, siguiendo los cursos de las ESCUELAS SUDAMERICANAS POR CORRESPONDENCIA, y cuando obtenga, al poco tiempo, el título de competencia en TENEDURIA DE LIBROS, ARITMETICA y CALIGRAFIA, que ellas otorgan, podrá Vd. aspirar a un buen empleo en cualquier casa de comercio.

Vd. puede estudiar en su propia casa, sin dejar sus ocupaciones presentes y abonando los gastos en pequeñas cuotas semanales.

Mándenos hoy mismo su dirección y recibirá nuestros folletos.

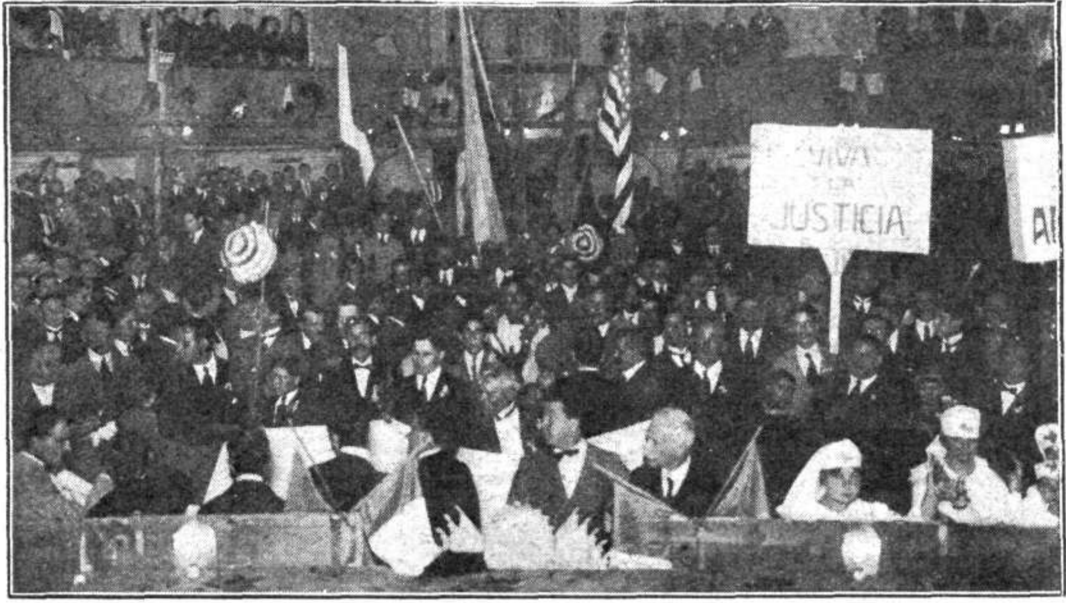
ESCUELAS SUDAMERICANAS
Lavalle 1059 Bs. Aires

Nombre ....

Calle.................................. N.º......

Localidad...................... F. C.........

C. C. **(Escriba claro)**



Gran reunión en el teatro del «Club Social», organizada por la sociedad italiana «La Patriótica», en honor de las naciones aliadas.

Collares Egipcios - Gran Novedad

COLORES: Ambar, Rojo, Verde, Blanco, Negro Azabache y Azul

De 70 ctms. de largo...... $ **3.—** || De 90 ctms. de largo...... $ **4.—**

AL POR MAYOR DESCUENTOS

PULSERAS ESCLAVAS de abrir

N.° 81. — **A sello,** forma escudo, 18 kil. ref...... $ **3**

173. — De metal dorado......... $ **2.—**
174. — Enchapado fino.......... $ **4.50**

N.° 79. — **Emblema Masonería,** oro 18 kilates ref., a pesos............ **6**

N.° 124.—**Aros,** con brillantes químicos, oro ref. y platina. $ **2.50**

N.° 359. — **Carteras de malla** de metal plateado, ancho 10 centímetros por 11 de alto.

Precio de propaganda, a

$ 3.75

Aros largos, de moda, filigrana de plata platinada o enchapada oro, muy brillantes, el par, modelo a elegir..... $ **6**

¡NOVIOS, APROVECHEN!

N.° 171 — **Hermoso prendedor** oro plaqué, con piedras química s, a $ **3**

N.° 172—**Prendedor** de oro ref. mate, representando animalitos varios.. $ **3**

N.° 91.—**Alianza** oro 18 k., macizo.. $ **15**

N.° 93. — **Alianza** lisa, oro 18 k., macizo.... $ **15**

411

Aros de oro garantido, con brillantitos químicos, centro perla o piedra de color, el par..... $ **12**

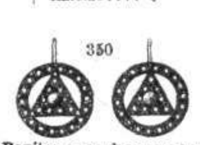
Aceptamos en pago cartoncitos 43. — Ventas por mayor y menor.

Nuestra Garantía. Aceptamos devolución de todo artículo que no resultase de completo agrado del comprador.

Dirijan los pedidos, con importe, al Gerente de la antigua

CASA MATUCCI

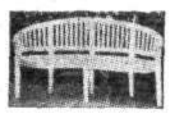
Santiago del Estero, 653 — Buenos Aires



Bonitos aros de oro reforzado, engarce de platina, con diamantitos, modelo a elegir, el par, a............ $ **5.—**

Muebles al Laqué

para



VESTIBULOS, JARDINES Y PARQUES

J. RUSCIO STAGLIANO

MAIPU, 456 - Bs. As. — Pidan Catálogo.

BOQUILLAS DE IMBAROL



De 2 pulgadas................. $ 3.—
De 2 y 1/2 pulgadas........... $ 4.—
De 3 pulgadas................. $ 5.—

Pedidos a G. A. MATUCCI
Santiago del Estero, 653, Buenos Aires.

¿VA USTED AL CAMPO?

No se olvide de la



MARCA REGISTRADA

LUZ

Hallará usted los sistemas más modernos y prácticos en la

"CASA RICHEDA"

Talcahuano, 289
BUENOS AIRES



¿Quiere Vd. vestirse bien y barato?

Vendo vestidos de señora y hombres, nuevos y de poco uso, desde $ 12, 15, 18, 20, 25, hasta $ 55. Catálogo gratis. — A. PESCHKE, Esmeralda, 798 - Buenos Aires. U. T., 5583. Juncal.

AVICULTURA CON EXITO

Aves, Perros, Gatos, etc., de razas puras. Huevos plenamente garantidos. Alimentos y medicamentos insuperables. Incubadoras, Implementos, etc., Pida Folleto C. C. 15, gratis.

CASA MINANA
U. T., 1734, Av. 521, Florida, B. Aires.

Artículos Rurales y de Construcción

MADERAS - ALMACEN - FERRETERIA

A. BINAGHI y Cía

Casa de Remates y venta particular. Soliciten precios. - LIMA 1557 - Buenos Aires

La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA, réclame, tamaño concierto, adornada en nácar por sólo $ 15. Embalaje, $ 1,50. — Gran voz. CATALOGO GRATIS



APERITIVO VINO QUINADO KALISAY EL MAS SALUDABLE PRUEBELO



—¿Es cierto que van ustedes a subir los precios? Supongo que conmigo no irá eso. ¡Tengo sólo cuatro pelos locos!

—¿Y el trabajo que me cuesta encontrarlos?

En el museo de Viena (Austria), hay una colección de monedas cuyo número asciende a ciento veinticinco mil. Esta colección es, según se dice, la mejor del mundo.

En Europa se publican, según censo de mil novecientos trece, veinte mil diarios y revistas.

El tabaco, que tiene defensores y también enemigos, como hace menos daño, según se asegura por ambos grupos, es **fumándolo en pipa. Los** cigarrillos están considerados como los más perjudiciales, a causa del papel.

Los canarios son los animales más sensibles al enrarecimiento del aire, por lo cual se les utiliza en las minas a fin de averiguar si hay en la atmósfera grisú. Antes eran empleados los ratones blancos para el mismo fin; pero los canarios resultan, como se dice, mucho más sensibles.

El primer aviador fué un árabe de España, que la emprendió con el vuelo el año de 881. Se llamaba Ibn Firmas, y era médico de cabecera del Califa Abderramán. Lo que se sabe de él es que con un aparato de su invención quiso volar en Córdoba; el pueblo se reunió y vió a Ibn Firmas ascender; pero no pudo sostenerse más que unos instantes, y fué objeto de las burlas de la multitud. Lo que era su aparato se ignora; el hecho se registra en un antiguo manuscrito árabe. El tal aviador era un mecánico de mucha fama, lo cual no le evitó la caída.

La centésima parte de los periódicos que se publican en el mundo, aparecen en la ciudad de Nueva York.

Ninguno de los gritos que emiten los animales, se parece tanto a la voz humana como el de las focas, cuando lamentan la pérdida o captura de sus crías.

La hora en que más densa es la lluvia en todo el mundo, es a las cuatro de la tarde.

En el Japón el producto de la pesca se eleva a más de cuarenta millones de dólars cada año.



—Oiga, don: ¿Se acuerda del piquito que le debo?

—¡Qué! ¿venís a pagarlo?

—No, señor; venía a ver si se le había olvidado.

El libro que se ha publicado en mayor número de idiomas es la Biblia, que según se sabe, se ha traducido a doscientas cincuenta lenguas y dialectos.

En algunas regiones de España, casi no se usa el sombrero. Los hombres llevan pañuelos o gorras y las mujeres pañuelos o mantillas.



ENFERMEDADES SECRETAS

Vd. sufre porque quiere... o porque ignora que existe la curación positiva con el nuevísimo específico

"UROBLENA"

Preparación científica del Dr. CAIVANO

No importa que su enfermedad sea antigua, ensáyelo y comprobará su bondad.

«UROBLENA» le devolverá a Vd. la salud y la felicidad de vivir sin sufrimientos.

ES INFALIBLE para: LA GONORREA — BLENORREA — URETRITIS — CISTITIS — PROSTATITIS — PIURIAS — PIELITIS — ORQUITIS y demás afecciones de las vías urinarias, por antiguas y rebeldes que sean.

La «UROBLENA» ataca el mal por ambos lados a la vez: por vía interna y por vía externa, de afuera hacia adentro y de adentro hacia afuera.

Todos los más renombrados especialistas saben que todo otro sistema de cura es inútil. La «UROBLENA» responde a un tratamiento racional y científico y se garantizan sus resultados.

Cachets e Inyecciones, $ 6.—

Se envían folletos explicativos, en sobres lisos cerrados, a quien los solicite, enviando estampilla para franqueo al

Depósito: PRODUCTOS QUIMICOS "SUPER"
PARAGUAY, 1501, Buenos Aires.

La enfermedad vence al más robusto!

Gota
Dolores
Reumatismos
Artritismo
Mala circulación
Enfermedades de la piel

Cuando la sangre viciada, cargada de desperdicios, de virus, de humores, arrastra todos esos elementos morbosos y los lleva a las venas, a las arterias ó a las articulaciones, aparecen las enfermedades indicadas aquí. Si no se efectúa, rápida y enérgicamente, la necesaria defensa para salvar el organismo atacado, la enfermedad vencerá en seguida a la personna más robusta. Por consiguiente, y sin dilación, hay que limpiar y purificar esa sangre, devolviéndole la riqueza que tenía. Así, pues, hay que emprender inmediatamente la cura del

Depurativo Richelet

ese potente purificador y regenerador de la sangre, bajo cuya influencia, la sangre, limpia de impureza se transforma pronto en una sangre, rica, pura, y, en cierto modo, rejuvenecida.

Llagas en las piernas
Varices — Flebitis

Es indispensable, en concepto preventivo, efectuar, por lo menos, dos curas cado año

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS. — Pídase folleto gratis al Depósito General. — En Buenos Aires: Farmacia Franco Inglesa, 581, Sarmiento. — En Montevideo: J. J. Vallarino é Hijo, Sarandi, 422. — Laboratorio L. Richelet, de Sedán, 6, rue de Belfort, Bayonne (Francia).

WINCHESTER

RIFLE DE REPETICION

Modelo "06 Expert"

Para todos los tamaños de tiros de calibre .22, indistintamente.

Es el arma infalible por excelencia, tanto para la caza menor como para el divertido deporte del tiro al blanco. — Usted puede depositar toda su confianza en su precisión, uniformidad y exactitud.

Es el orgullo de la Compañía WINCHESTER, la organización más grande y completa en el mundo de expertos en armas de menor calibre y tiros para revólver, rifles y escopetas. — Pida precios y detalles en todas las armerías del país.

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN - Conn. E. U. A.

Gerente en BUENOS AIRES: Alfredo C. Mellor — Avenida de Mayo, 1354

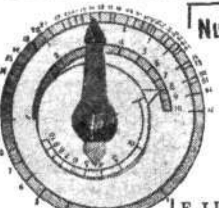
Catálogos. — Se remiten gratis, a quien envíe al Gerente en esta capital, el siguiente cupón.



NOMBRE..

CALLE.............................N.º........

CIUDAD...........................F. C.........



Nueva Máquina de Multiplicar

El Profesor Francisco Luca, Contador Publico y autor de la «Aritmética Práctica» Obra muy útil para todos. Precio: $ 2 m|n Ahora por el triunfo de los aliados, por 30 días solamente, $ 1 m|n., cada ejemplar, regalando a cada comprador «Una Nueva Máquina de Multiplicar» Se remite a cualquier punto. — Pedidos a

F. LUCA, calle San Juan, 1792 - Bs. Aires

Clisés usados

Se venden todos los clisés usados en "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra"

Dirigirse a la Administración: Chacabuco 151 155 - Buenos Aires

---

Billares «**BRUNSWICK**», tipos norteamericanos, ingleses, franceses, con pizarras de precisión, barandas «Monarch», únicos legítimos en plaza. Gran surtido de paños, marfil y demás accesorios.

Compañía «**BRUNSWICK**»

Libertad, 176 al 190 — Buenos Aires.

Pida Catálogo, gratis.



MANIQUIES

GRAN FABRICA DE J. RODRIGUEZ

SAN JOSE, 26 - Buenos Aires

Es la que más barato vende

SOLICITEN CATALOGOS

Aguas de Colonia Selectas

LE SANCY SIMPLE Ideal para el baño.

LE SANCY AMBREE Deliciosa para el tocador.

Nora Extra fina

Kendal Exquisita y suave

Dur Unica por su delicado aroma.

En Farmacias y Perfumerías. BLAS L. DUBARRY - Medrano 476

DISCOS

GRATIS Catálogo N.º 6

CASA CHICA - Salta, 676 - B. A.

PERLINA NAVA

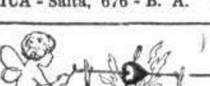
PASTA PARA LOS DIENTES

DE CLORATO DE POTASIO.

REMITIMOS A DOMICILIO.

JOSE NAVA, Santa Fe, 1699

U. T., 1807, Juncal



Si quieres ser un primor
y encender muchas pasiones,
sólo «**Eclatine**» has de usar
y podrás así lograr,
con el fuego del amor,
derretir los corazones.

El Polvo «**Eclatine**» se vende a $ 1.20 la caja en la CASA ARGENTINA SCHERRER 161, Suipacha, 185 — Buenos Aires

---



CASSULLO Hnos.

Dentista Cirujano

Av. de Mayo, 1111 — Bs. Aires.



Placas y coronas de Bronce artísticas, para recuerdos en tumbas. P. Barreiro, Sáenz Peña, 153 - Buenos Aires

---

Gran novedad

Linterna tipo pistola, niquelada o empavonada, completa, $ 4.50. Pilas de repuesto a $ 1. Lamparitas a $ 0.50. Flete pago. Precios y catálogo especial, a revendedores.

A. PANDRA, 420, Sarmiento, 422, B. A.

PNEUS PIRELLI — LOS DE MAS SOLIDA REPUTACION — "PIRELLI" - Soc. An. Platense 1544, Santa Fe, 1552 - Bs. As.


PAGINAS-LITERARIAS-
La obrerita que
se le enfermó la
mamá
POR BALTASAR C.
BRANCA



CUADROS DE LA CIUDAD

La obrerita que se le enfermó la mamá

Para CARAS Y CARETAS.

Desde que el hombre de la casa — un obrero honrado y trabajador — había caído trágicamente en la última huelga grande de los ferroviarios, recibiendo en medio del corazón — mientras pretendían impedir violentamente en nombre de eso de "la solidaridad", que otros obreros como ellos fueran a ganarse el pan — la bala de los que en nombre de la ley cumplen el mandato de amparar la "libertad de trabajo", todo fueron dificultades y penurias en aquel pobre hogar.

Y era así que, para proveer a todas las necesidades del mismo, la madre, quebrantada de salud desde su último alumbramiento, con su hija mayor — una graciosa chica de apenas unos 17 años — tenían, con más los cuidados a otros dos chicuelos, que realizar pesadas jornadas de sol a sol, con la aguja en la mano, o inclinadas junto a la máquina de coser.

Tan precaria era la vida de estos seres, que, más de una vez, cuando la madre salía de su casucha, allá en Barracas, con el paquete bajo el brazo para ir a entregar, los dos chicuelos, entretenidos por la hermanita mayor, solían quedarse esperando con hambre su vuelta, para ir recién al mercado o a la panadería, porque los últimos diez centavos se los había llevado ella para tranvía, pues el "registro" estaba muy lejos y su pobre cuerpo fatigado no resistiría todo ese camino a pie.

* * *

Un día, tan no se sintió bien, la madre, que tuvo que hacer un verdadero esfuerzo para terminar la costura; y como ésta, consecuencia de lo mismo, había perdido algo en prolijidad, hasta pensó en ir ella a efectuar la entrega, pues hacía un tiempo que en el "registro" se habían puesto muy exigentes — no obstante lo exiguo de la paga — y rara era la vez que, por tal o cual detalle insignificante, no devolvían parte de ella. Pensaba decirle al empleado que, por esta vez, disimulase cualquier improlijidad que pudiera observar, pues que se había sentido mala y ya lo haría mejor en lo sucesivo...

Se alistó en efecto para salir, pero le pareció notarse con fiebre y en la calle hacía un frío húmedo muy intenso. Iba no obstante a animarse, pero las fuerzas la abandonaron...

Llamó entonces a Julia — que así se llamaba la hija mayor — le dió todas las indicaciones del caso y la envió con la costura, encargándole volviese lo antes posible, para aplicarle unas ventosas en la espalda, pues le parecía sentir dolor en los pulmones...

Una vez en el "registro", donde ya había estado en otras ocasiones con su mamá, Julia observó que el empleado la miraba mucho y que no obstante haber llegado antes, aún no había sido atendida, mientras que las otras, que tal vez no tendrían su apuro, a juzgar por sus conversaciones alegres, habían sido despachadas ya.

Al fin quedó sola y la llamaron.

— ¿Qué dice, buena moza? — díjole en tono insinuante el empelado, — ¿qué trae ahí?...

— Como mi madre ha tenido que guardar cama, — contestó con gravedad y un tanto ruborizada por el piropo del empleado, — me ha mandado a mí a entregar.

— ¿A ver?

Y Julia desenvolvió su paquete y lo sometió al examen de práctica.

— Estos ojales... — observó el empleado señalando unos que, efectivamente, habían sido terminados "a la ligera"...

—A propósito, —interrumpió Julia, —me dijo mamá, que disculpara por esta vez, que como está enferma...

—Bueno, mi hijita, —contestó mirándola tan fijamente que la hizo enrojecer, —por hoy no diré nada, en obsequio a. . usted.

Julia calló, turbada, y el empleado fué a firmar la boleta, con la cual debía cobrar en la "caja".

Cuando le vió volver, Julia experimentó la alegría de pensar que tan pronto como ella pudiese llegar, tendrían pan sus hermanitos y su madre un alivio al dolor que la aquejaba.

—¿No me va a dar más trabajo? —preguntó al empleado.

—Hoy no, ya es un poco tarde; pero mañana, puede volver y le daré; le daré todo el que quiera...

Y al decirle esto la tomó de una mano con intención de retenerla; pero Julia, tímida, temerosamente, la retiró.

—¡Tan linda y tan mala! —agregó el empleado.

Julia cogió el recibo, cobró el importe y salió presurosa. Una vez en la calle, respiró...

Ya en el tranvía —que no andaba tan de prisa como sus ansias de llegar —recordó la escena pasada. Todavía le seguía su mirada insinuante e inquietadora...; y como si un presentimiento la hiciese pensar en algún peligro futuro —¿por qué me habrá mirado? —se decía.

* * *

Cuando penetró a la habitación donde la estaban esperando, hubo un destello de alegría en los ojos de la madre, y los dos chicuelos pusiéronse a saltar con alborozo, piando como pajaritos: "¡pan! ¡pan!, ¡vamos a la panadería!"...

Julia besó a su madre y besó a sus hermanitos.

—Un momento; ya vamos.

—Has tardado, Julia, —díjole la madre; —¿había muchas entregando?

—Sí, mamá.

—¿Y qué te han dicho de la costura?

—El empleado la miró... pero cuando le repetí lo que me habías encargado, me dijo que por esta vez estaba bien...

—¿No te dieron trabajo?

—Como era tarde, me dijeron que mañana...

—¿Te pagaron?

—Sí, aquí está, —dijo alcanzando el dinero.

—¡Qué buenos son! —terminó la madre.

Julia sintió calor en las mejillas, como si algún delito —que no era capaz de cometer ni en intención —la hubiese encendido en rubor...

Hubo un silencio, y los chicos volvieron en su impaciencia a piar su cantinela: "¡pan!, ¡vamos a la panadería!"...

—Ve y vuelve en seguida, —díjole la madre, —para ponerme las ventosas; la "puntada" me sigue...

Antes de salir, Julia posó una mano en la frente de su madre.

—Tienes fiebre, mamá; ¿quieres que llamemos al médico de la sociedad?

—No es nada; ve primero a la panadería; hay que darles el café con leche a los chicos —¡pobrecitos! —; después me pondrás las ventosas.

Terminado que hubieron su cena, Julia acostó a los chicos y mientras se dormían, aplicó las ventosas a su madre, le alcanzó una copa de leche bien caliente, la arropó bien y con un libro se sentó al lado de la cama.

—Acuéstate, Julia, que ya es tarde y estarás cansada...

—Un momento; no tengo sueño.

Y mientras la madre —en el reposo propicio de su lecho tibio, presa del cansancio y de la fiebre —entornaba los párpados pesados de somnolencia, ella, dejó caer el libro en su regazo, fijó la vista en una estampa de la Virgen que estaba en la cabecera de la cama, puso las manos en actitud de orar y en silencio, con todo el fervor de su alma, rezó para que su madrecita se levantara pronto, para no ver más a aquel hombre que la había mirado de un modo que le daba miedo...

* * *

Al día siguiente la enferma no pudo levantarse; el decaimiento se había acentuado y tenía la frente y las manos calientes de la fiebre...

—Hay que ir por la costura, —díjole a Julia; —aunque te den menos, tal vez pueda ayudarte.

Julia sintió un golpe en el corazón; el recuerdo brusco del día anterior y un presentimiento de algo desagradable, la llenaron de miedo...

—¿Y si le pidiéramos a la vecina? —atinó a contestar con timidez. —Así no la dejo sola...

—Doña Ramona no entiende de costuras; es preferible que vayas tú, así te explicará mejor lo que hay que hacer. Yo me siento bien; en todo caso, está ella...

Julia iba a objetar otra cosa, pero prefirió callar por el momento. Ella estaba segura de sí; sólo temía que las circunstancias, alguna imprudencia... la hiciese perder el trabajo, ahora que su mamá había enfermado...

Se arregló ligeramente y salió. Durante el camino se fué pensando: ¿por qué se habrá fijado en mí, siendo tantas las que acuden al "registro"? ¿Será un hombre malo que acostumbra a mofarse de las pobres muchachas que necesitan vivir de la costura?

¿Qué iba a hacer, si éste pretendía insistir?... Y en seguida se le ocurrió: le rogaría, por favor, que la respetase; le diría que no olvidase que su mamá estaba enferma; y se consolaba pensando en que tal vez se enternecería, al recordar lo que él también habrá sufrido cuando alguna vez, la tuvo enferma...

Cuando llegó al "registro", el empleado la estaba esperando. No bien la vió entrar, se fué a su encuentro.

—Buenos días.

—Buenos días.

—La estaba esperando...

—Mi mamá sigue enferma...

—Es que estaba ansiando verla... ¡Qué linda está!

Julia bajó la cabeza, ruborizada.

Señor; despácheme pronto, por favor, debo volver en seguida para atenderla.

—¿Por qué viene tan apurada? Están terminando de cortar.

—Por lo que le dije...

Hubo un silencio que el empleado rompió al cabo.

—Dígame: ¿tiene novio?

—No, señor.

—¡Cómo! ¿Siendo tan linda no ha encontrado novio?

—No he tenido tiempo de pensar en eso; sólo me ocupo de ayudar a mi madre en el trabajo...

—¿Trabajan mucho?

—Desde que murió mi padre, de sol a sol...

—¿Y si encontrase un hombre, que la quisiese mucho; que trabajase por ustedes, y sacándolas de donde están las llevase a vivir tranquilas, felices, sin tener en qué pensar?...

—A mí no me asusta el trabajo; y sólo deseo, por el momento, que no me falte.

En eso apareció el muchacho con las piezas que enviaba el cortador.

—Venga, —indicó a Julia el empleado, —se las voy a entregar.

Julia lo siguió hasta un rincón un tanto oculto de la tienda, que estaba solitario... Había estado haciendo tales esfuerzos para mantenerse aparentemente tranquila en medio de su real inquietud y nervosismo, que, de tanto que le temblaban las piernas, apenas podía tenerse en pie...

—Aquí tiene, —díjole mostrando el paquete, —le doy poca para no dejarla ir sin nada; puede terminarla entre hoy y mañana y traerla a las siete. .

—Está bien, señor.

Mientras Julia hacía su envoltorio, el empleado no le quitaba la vista de encima. De pronto la tomó fuertemente de una mano y en un arranque de entusiasmo:

—¡Yo la quiero, Julia! —la dijo.

La pobre chica, aturdida, miró en torno y no vió a nadie. Estuvo a punto de gritar, pero se contuvo, y forcejeando pudo desasirse, mientras exclamaba temerosa:

—¡Por favor, suélteme!; ¡suelte, por favor!

Tomó su costura e hizo un rápido movimiento como para huir, pero el empleado volvió a tomarla por la cintura. Julia se defendió todo lo que sus escasas fuerzas podían hacer; pero rendida por el cansancio, no pudo impedir que el torpe y grosero empleado le baboseara el rostro con besos lascivos... Cuando Julia, ofendida en su dignidad, pudo, sacando fuerzas de su desesperación, escapar de los brazos de su agresor, reaccionó bruscamente y, en un ímpetu de ira, le abofeteó en la cara y se echó a llorar.

El, un tanto desconcertado, se quedó frente a ella, en actitud indecisa, con esa expresión cruda en el semblante, de los sentimientos instintivos que lo habían movido a tan soez atentado; pero antes de que pudiera tomar alguna determinación, Julia, pensando en su casa, en su madre enferma y en que los únicos recursos con que contaban era el producto del trabajo que ahí tenían, tuvo miedo de lo que había hecho.

—Perdone, señor,—dijo entonces al empleado, con los ojos llenos de lágrimas;—pero usted tiene la culpa... Yo no soy lo que usted cree...

Y tomando su atado, se encaminó hacia la puerta.

El empleado se tranquilizó a su vez, y tratando de suavizar la brutalidad con que la había tratado:

—Yo no soy malo,—contestóle mientras la seguía;—es que la quiero... Piense en mí y ya verá cómo cambia. Yo la puedo hacer feliz, muy feliz...

Julia llegó en silencio a la puerta y salió rumbo a su casa.

* * *

Una sorpresa desagradable la esperaba al llegar: su madre había empeorado.

Cuando entró, una vecina acompañaba al médico de la sociedad, que había sido requerido urgentemente, y sus hermanitos lloraban al pie de la cama.

—¿Qué hay? ¿Qué tiene mamá?—preguntó en un grito lleno de sobresalto.

—Tranquilícese; no es nada,—contestó el médico volviéndose.

Julia besó a su madre y consoló a sus hermanitos, que al verla habían corrido a prenderse llorando de su vestido.

—Una crisis dolorosa de la enfermedad, resultado de su vieja dolencia, cuando tuvo su último hijo...

Y volviéndose a la vecina continuó sus prescripciones.

—Necesita reposo; mucho reposo. Con esto y los remedios indicados, va a seguir bien; pero repito: es absolutamente indispensable que permanezca en cama.

—Necesito trabajar,—balbuceó la enferma.

—Si no quiere levantarse para caer al día siguiente en peores condiciones, tiene que acogerse a todo lo que he indicado.

—Pierda cuidado, doctor, interrumpió Julia;—yo me encargo de eso; pero ¡por favor! visítela siempre.

El médico sonrió bondadosamente a este ruego, dijo unas cuantas palabras para tranquilizarlas y se alejó prometiendo volver al día siguiente.

En razón de los naturales escrúpulos por la juventud de Julia, la vecina se ofreció para practicarle las curas.

Al efecto, se trasladó aquélla con sus hermanitos a la pieza de la vecina y se llevó su máquina de coser para aprovechar el tiempo.

Esa noche, mientras velaban a la enferma, Julia terminó su costura.

Cuando el médico volvió, en la mañana siguiente, pudo comprobar la agravación de su estado. La temperatura no sólo había persistido, sino que dada su elevación, deducíase que el mal, lejos de atenuarse, había cobrado en su proceso mayor intensidad. Sin embargo, no creyó llegado aún el caso de alarmarse; indicó el mismo tratamiento y se despidió por unas horas.

* * *

Julia, absorbida por la enfermedad de su madre y la preocupación de que iba a necesitar remedios y alimentos especiales, había trabajado como una máquina, sin experimentar cansancio... Pero ella, que no había olvidado la escena del día anterior, no quería volver al "registro"; tenía miedo...

Pensó entonces en la vecina, a quien rogó fuera en su nombre, mientras ella se encargaba del cuidado de su madre y de sus hermanitos.

Esta aceptó gustosa; pero el empleado que respecto de Julia tenía sus planes, comprendió la treta y con cualquier motivo rechazó la costura, indicando que la entrega debía hacerse por la propia interesada...

Cuando la vecina la impuso de lo ocurrido, Julia se quedó sin saber qué hacer... Estuvo a punto de confesárselo todo; pero temió que su madre se enterase también y sufriese con ello un golpe en su enfermedad.

Después de todo, ella estaba segura de que nadie sería capaz de quebrantarla en su moral y decidió afrontar la situación, con tal de que su madrecita no careciese ahora de nada. Ya se mejoraría ella y entonces no tendría necesidad de volver.

Preparóse, pues, para ir, y una vez que estuvo lista lanzó un hondo suspiro, se despidió y, con el envoltorio bajo el brazo, se largó a la calle.

* * *

Al verla entrar, el empleado le tendió su mano, interrogándola:

—¿Está enojada conmigo?

Julia no respondió a esta pregunta, pero se excusó.

—Mamá sigue enferma; por eso no vine yo con la costura.

Y al evocar este recuerdo, sus ojos se llenaron de lágrimas.

—No se aflija,—volvió a hablar el empleado, en un tono ya, que la llenó de quietud,—su mamá se mejorará; pero escúcheme: no me crea usted malo; todo lo que he hecho, es porque la quiero; porque la quiero mucho: ¿por qué no es buena conmigo?...

—Déjeme ahora ¡por favor!, yo no sé pensar ahora sino en mi madre y mis hermanitos, amenazados de desgracia...; recíbame mi costura y déjeme ir.

—Pero contésteme;—insistió el empleado—ningún peligro habrá si usted es buena...; tendrán todo lo que quieran y nada les faltará.

Julia permanecía en silencio.

—¿Puedo tener una esperanza?—preguntó de nuevo.

—Señor,—respondióle al cabo de un rato—mi madre está enferma...

—¡Contésteme!—repitió secamente, en un tono que parecía traslucir una amenaza.

Y la pobre chica, ante la negra perspectiva de quedarse sin trabajo en tan tristes circunstancias, cerró los ojos, apretó su corazón y sin saber casi lo que decía, formuló una respuesta vaga...

—Cuando se sane mi madre ya hablaremos; ahora no puedo, no sé...

—Bien—dijo el empleado, que pareció conformarse con esta respuesta.

—Y ahora, déjeme ir.

Tomó aquél el envoltorio que había traído Julia; extrajo las costuras, que apartó sin revisar; extendió la boleta correspondiente y le dió más trabajo.

—Esto que lleva ahora,—díjole—es más sencillo y se paga mejor: ¿volverá usted a traerla?

—Sí—contestóle en su ansia de salir pronto de ahí; y recogiendo su paquete, previo el cobro de su trabajo, salió apuradamente.

—Adiós y gracias.

—Adiós y piense en lo que le dije...

* * *

Cuando llegó a su casa encontró a su madre en pleno estado de postración. Durante su ausencia, había sufrido una terrible crisis de dolor, que se había apaciguado un tanto con los remedios que le hiciera la vecina.

Julia se sentó junto a la cama, la besó en la frente y luego le tomó una mano: estaba caliente por la fiebre.

Levantó la cabeza, fijó los ojos en la estampa de la Virgen y mientras silenciosamente, desde el fondo de su corazón, formulaba su ruego, dos gruesas lágrimas corrieron por sus mejillas...

La madre, al verla, sonrió calladamente y posó una mano sobre la cabeza de su hija, en esa caricia

muda que suele tener toda la cálida y tierna elocuencia de los besos maternales.

Llegó el médico y comprobó que el mal no sólo se había mantenido rebelde al tratamiento, sino que ofrecía una perspectiva agradable y amenazadora: la temperatura se mantenía elevadísima y las pulsaciones acusaban el máximum.

Llamó a la vecina y le manifestó la urgente necesidad de aplicar unas inyecciones. Extendió la receta correspondiente y se despidió por una hora.

El medicamento era muy caro, y para completar su importe con el dinero que ellas tenían, Julia tuvo que vender un anillito, recuerdo de su papá.

Poco tiempo después de efectuada la aplicación del medicamento, pudo notarse ya la sensible mejoría de la enferma. La temperatura descendió y pudo dormir tranquilamente.

Julia aprovechó entonces para trabajar sin descanso y terminar la costura, pues se habían quedado sin nada...

A la mañana siguiente el médico notificó la conveniencia de insistir con el mismo tratamiento.

— Su mejoría depende ahora de esto — dijo.

— Doctor, — intervino la vecina — ¡ es un remedio tan caro!...

— Comprendo — se limitó a contestar —; es un sacrificio que lo exige la gravedad del caso. Ténganmelo preparado para luego, que volveré para aplicarlo.

* * *

Julia dió a sus hermanitos el café con leche y salió para el "registro".

Todo el camino se fué pensando en su madre, cuyo estado era evidentemente grave: ¿qué iba a hacer ella sola con sus hermanitos? Pero el médico le había asegurado que con ese remedio se pondría buena y se levantaría... ¿Por qué serían tan caros los medicamentos que devuelven la salud a las madres? ¿Por qué no se podrían curar con oraciones y con besos?

Pero no importa; ella no iba a permitir que su madrecita se muriera; ella lloraría con la desesperación de los que la tienen, así, enferma; ¡robaría y hasta sería capaz de matar!...

Y todo el tiempo se fué secando las lágrimas, que no cesaban de humedecer sus mejillas.

Cuando el empleado la vió entrar, la condujo al mismo sitio en que ocurrió la escena desagradable del primer día.

— Trae los ojos colorados; — la dijo — ¿qué le pasa?

— Mi madre sigue mal, — contestó rompiendo a llorar — y ahora sólo se salvará con un remedio muy caro...; si usted quisiese pagarme esto y adelantarme el importe del que voy a llevar...

— ¿Se acuerda de su promesa?... — interrumpió insinuante el empleado.

Y Julia, que se había olvidado de sí, para pensar en su madre y sus hermanitos:

— Sí, — contestó.

— De modo, — volvió a insistir aproximándose a ella, — que cuando mejore su mamá...

— Sí... — volvió a repetir como en una abstracción.

Y éste, que se había allegado hasta rozarle los cabellos, le oprimió la cabeza entre las manos y la besó en las mejillas y en los labios...

Julia, haciendo un esfuerzo horrible, no se defendió; pero no bien el empleado se alejó para extenderle la boleta correspondiente, cayó — más bien que se sentó — como atontada, en una silla que estaba cerca de allí.

Cuando aquél volvió, Julia apenas pudo levantarse. Recibió la boleta y junto con ella un billete "grande", que casi sin tocarlo, como si temiese que le quemara o que le ensuciase las manos, puso en su carterita.

Alzó su paquete de costura, cobró la boleta y salió precipitadamente.

Una vez en la calle, de acuerdo con su único pensamiento, Julia trató de dar forma a su plan: necesitaba otra mentira...

(Dios sabía que en el fondo de su corazón y de su conciencia, sólo había una razón muy grande: ¡la salud y la vida de su madre!)

Se dirigió, pues, a casa del médico.

— Doctor: ¿quiere encargarse, para mayor seguridad, de comprar usted el remedio? Aquí tiene dinero; no recuerde esto, se lo ruego; ahorrémosle a mi madre esta preocupación, que demasiado sufre la pobrecita...

Y sacando de su carterita el billete "grande" lo colocó sobre el escritorio del médico, con la sensación secreta de que se desahoga de un gran peso, y rompió a llorar amargamente.

El médico, impresionado por la actitud de Julia — ajeno a la batalla interior que ésta sufría — y en la creencia por tanto de que lo que la hacía derramar esas lágrimas era, únicamente, el fantasma de la enfermedad de su madre, en consuelo la habló con cierta ternura.

— Tranquilícese, mi hijita; lo que su mamá tiene no es desesperante y pronto estará buena.

Julia necesitaba creerlo, de modo que al oir estas palabras, experimentó el alivio de pensar que, por lo menos, su sacrificio no iba a ser estéril.

— Gracias doctor, y hasta luego.

— Enjúguese esas lágrimas y vaya tranquila: yo se lo aseguro.

* * *

La mamá sufrió durante el proceso de su enfermedad, varias crisis que pusieron en grave riesgo su vida, durante las cuales fueron de eficacia capital, las inyecciones que, con toda oportunidad, se le pudo aplicar, al punto que, según las propias declaraciones del médico, el éxito obtenido se debía casi exclusivamente a esta circunstancia.

Reclamada por las exigencias y atenciones indispensables a la gravedad del caso, Julia no había vuelto por el "registro." Esta ausencia dió lugar a que el empleado llegara hasta su casa — aunque sin conseguir verla a ella — so pretexto de enterarse de la salud de la enferma...

Cuando la mamá abandonó la cama, en plena convalecencia ya, Julia, que había vivido hondamente absorbida por tan graves preocupaciones, fué sintiéndose invadida por una tristeza tan grande, tan profunda, que ese estado de abatimiento moral y quebrantamiento de su energía física, consecuente a tantos desvelos, tanta inquietud y el constante desgano para alimentarse, en que se mantuvo durante todo ese tiempo, terminaron por vencerla...

No bien hubo mejorado un poco su mamá, cayó ella en cama, víctima de una anemia intensísima... La situación de esta pobre gente era desesperante: habían terminado sus fondos; la última alhajita — un medallón, regalo del padrino a uno de los chicos — había sido llevada, hacía días, a la casa de empeños.

La vecina — por esa solidaridad que más que nadie saben sentir los que han vivido la pobreza — hacía lo que podía: traía un pan para los chicos y — cuando encendía el fuego — una taza de caldo; pero ella también...

* * *

Una tarde llegó el empleado del registro a reclamar una costura que no había sido entregada en oportunidad y era sumamente necesaria. Fué introducido a la habitación.

Cuando lo vió entrar, Julia sufrió una intensa conmoción, y presa de una sensación de terror, temblando todo su cuerpo como una hoja, rompió a llorar...

— Ya ve, señor — dijo humildemente la madre — por qué no hemos podido cumplir... El doctor dice que es la anemia...; tantos días bajo una tensión nerviosa, sin dormir y sin alimentarse bien... Disculpe; pronto podré trabajar yo y entonces volveremos, como siempre, a dar cumplimiento.

El empleado que acaso jamás había presenciado cuadro semejante (¡hay tanta gente que no se ha encontrado nunca frente a la miseria!...), sintió allá, muy íntimamente, una especie de remordimiento...

— No es nada, señora — contestó casi perturbado, por la impresión que estaba experimentando — yo me llevaré la costura, pero aquí queda el importe, que después se descontará...

— ¡No! — dijo, al oir esto, Julia, como en un grito; ¡para mí, no!

Y se desvaneció.

— Es la anemia — volvió a afirmar, ingenuamente la madre.

Y, después de besarla, llorosa, mientras le pasaba por la frente un pañito con vinagre aromático, continuó: muchas gracias, señor; ya sé que usted es bueno; que estuvo durante mi enfermedad a preguntar por mí. Dios se lo pagará; y si tiene madre — que sea por muchos años — cuéntele lo que hace con nosotras, que estas acciones, cuando vienen de nuestros hijos, suelen alegrarnos mucho el corazón...

El empleado, que permanecía de pie como clavado en ese lugar, oyó este desahogo maternal, sumido en el más extraño mutismo: efectivamente, él también tenía madre y tenía hermana; miró a Julia y pensó en ellas...

Por un momento se quedó con la vista fija en el lecho; y mirando aquel rostro pálido y hermoso, de profundas ojeras, que acusaban el sufrimiento moral de muchos días y muchas noches de angustioso silencio, tuvo miedo de ser infame...

Le pareció estar viviendo un sueño y hasta creyó experimentar extraño desahogo al notar que un sentimiento nuevo se insinuaba en su pecho, a medida que su conciencia, más que reprobar, le recriminaba su conducta anterior.

Julia entreabrió lánguidamente los ojos y se encontró con los del empleado que le estaban mirando...: había en ellos una expresión tan sincera de conmiseración, tal vez de arrepentimiento, que no sólo disipó la desagradable impresión que le produjera su presencia, sino que hasta le inspiraron una rara y vaga simpatía...

Volvió a mirarlos largamente, ansiosa de penetrar por ellos el fondo de aquella alma, en la esperanza de esfumar el fantasma que la aterraba, por la comprobación de que, aquel hombre malo que tanto la había hecho sufrir y llorar, no era el mismo que estaba ahí...; pero él — como si se avergonzara de lo que había intentado con la inocente chica — esquivó su mirada y bajó la cabeza...

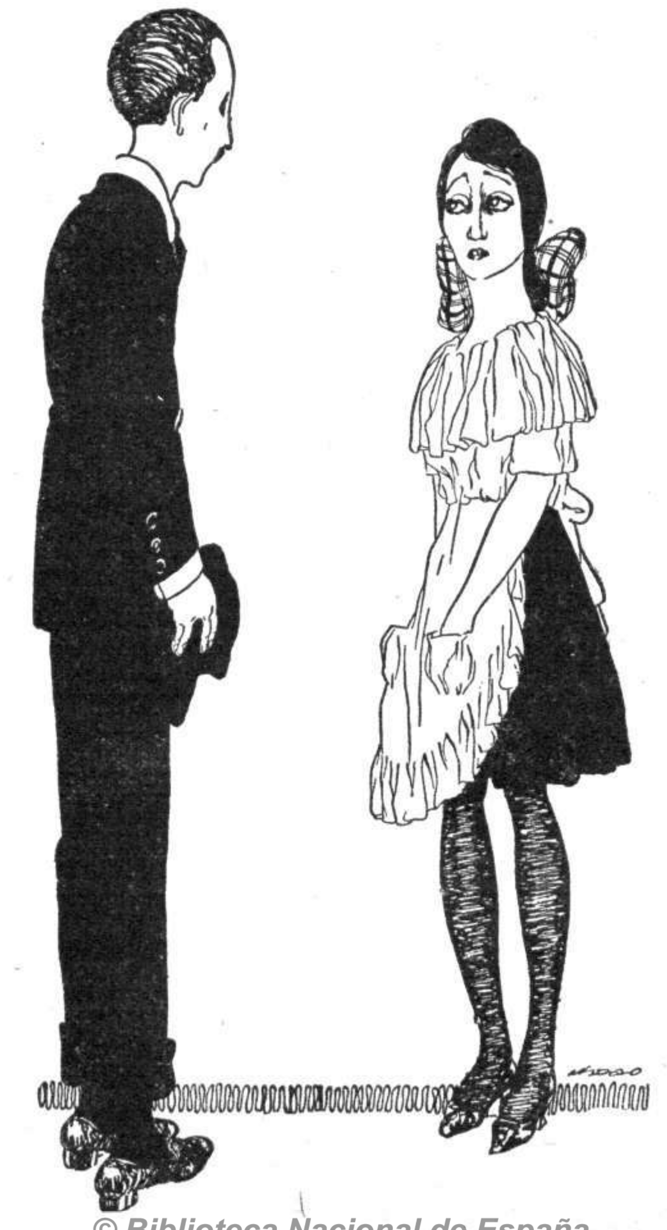
— Señora: — dijo entonces — con su permiso me voy a retirar.

Y mientras ésta se apartó en busca de las piezas que viniera a reclamar, él, se aproximó a la cama, y respetuosamente le tendió la mano.

— Le ruego me perdone y olvide todo...

Los ojos de Julia llenáronse de lágrimas, y en silencio, su mirada profunda, expresó más elocuentemente que lo hubieran hecho sus palabras, la íntima, la infinita gratitud de su corazón.

BALTAZAR C. BRANCA.





LA·BARCA

—¡Y bien! hete ahí borracho otra vez—dijo la mujer al pescador, que entraba, arrastrando sus zuecos, como si fuesen balas de cañón, la gorra sobre la oreja y el aire jovial y alegre.

—Es preciso reir un poquillo, antes de ir a trincar con las marsoplas.

—¿Y tus chismes?—replicó ella.—¿Quién iba a recogerlos? Se acerca la noche y ya está la marea. Pronto cubrirá la roca de las gaviotas. Es preciso buscar las boyas. ¡Bonito trabajo para un borracho!

—Mañana por la mañana...—trató de decir el pescador, doblando una pierna sobre la otra, con el ritmo familiar de roulis.

La mujer encolerizada, gruñó:

—¡Ve a preparar la barca, haragán! Yo te sigo. Tú serías capaz de estrellarte contra las rocas.

—¡Bueno!—dijo él, frotándose la nuca.—Lo dicho; iré... Pero, demonio, ¿qué es lo que voy a atrapar hoy?

—Pero yo tengo los brazos blandos... ¡Ea!—gritó a un pillín de cuatro años que se divertía en pasar y repasar por entre las piernas abiertas del ebrio, ¿quieres aquietar, renacuajo? ¿Vas a ponerme la quilla al aire?

—¡Larga!—gritó la mujer—yo te llevo los remos.

Remangóse las faldas a la cintura, descubriendo los piernas, cargó sobre sus flacas espaldas pesados aparejos azules y, tomando al granuja con la mano libre, siguió a su hombre por la senda tortuosa que llevaba a la ensenada, en donde las barcas de pesca, alineadas a lo largo de un terraplén, jugaban bajo la onda montante a hacerse reverencias.

El borracho jadeaba bajo el esfuerzo, tirando de la canoa que parecía defenderse, se le escapaba, incensaba, se tiraba sobre los guijarros que rayaban su quilla.

—Pero, ¡qué es lo que tiene este dromedario!—refunfuñaba el hombre que halaba la cadena, titubeando.

Por fin una ola levantó la cáscara y la puso a flote. Embarcaron. Sentaron al chiquillo en el fondo, sobre los restos de congrejos muertos para la ración; el hombre se puso a la barra, y la mujer, flacucha y nerviosa, manejaba los remos con un gesto amplio y seguro, encorvada como un arco cada vez que se echaba atrás, la espalda a proa, los músculos salientes sobre sus brazos desnudos hasta el hombro. La mar tranquila ponía solamente su ancho lomo, como un gato al que se acaricia, y ronronaba.

—Habrá langosta—dijo el pescador.

El chiquillo chupaba conchas.

La noche, suavemente, salía de un crepúsculo malva, que florecía aún en la cresta de las olas muellemente onduladas, flotando en torno de la barca, enguirnaldada como para una fiesta.

—¡Atención!—ordenó la mujer—¿nos acercamos?... Busca las boyas.

—No las veo—dijo él, con los párpados pesados. Dormitaba. Ella gritó más alto:

—¡No te duermas! Las rocas están a flor de agua.

—No temas, lo sé.

—¡Mamá!—gritó el pequeño—¡hay agua!

El padre rezongó.

—¡Claro! ¡Los peces no se la han bebido toda!

De un golpe de remo, la mujer hizo saltar una boya, y exclamó:

—Estamos encima, ¿no ves?... ¡Holgazán! ¡Vamos, atrapa, iza!

Había cruzado los remos por delante y suspiraba, muy pálida. De pronto exclamó:

—¡Tengo el agua encima! ¿de dónde viene?..., y el pequeño se inunda... ¡Levántate, levántate!

Tomó al chico entre las piernas y allí lo apretó, viendo a su hombre, cuya faz rubicunda había palidecido y se hacía ceñuda, los puños en la frente.

—¡Dios de Dios! ¡Lo he olvidado!...

—¿Qué cosa?—preguntó ella, crispada de espanto.

—Es que... ¡pero asoca!... ¡Asoca de firme!... Yo podría...

Le arrancó los remos, apartándola de una empellada y le arrojó la gorra...

—Agua viene... ¡Ah! ¡no puedo más! ¡Tómalos, pronto!...

Lloraba. Como el estupor paralizaba a la mujer, él sollozó:

—¿No comprendes?... Había una plancha podrida en el fondo... Ha cedido... Esto se llena...

—¡Miserable!—aulló la madre,—¡y el chiquillo que está allí!

Puso al niño sobre sus rodillas ahora semidesnudas, y se acostó sobre los remos con la violencia de un resorte brusco que se distiende, por sacudidas rápidas, la mirada aterrorizada, siguiendo la subida del agua dentro de la barca.

Ya desembriagado, pero extenuado, el pescador se empeñaba en vaciar la canoa, que poco a poco se hundía. Comenzó a arrojar aparejos. Luego, enloquecido, lanzó su gorra, su chaqueta; se arrancó los zapatos, estiró los brazos como si quisiera arrancarse también los miembros.

—Nada más que arrojar—murmuró—¡nada!

—Sí—replicó sordamente la mujer.

El esfuerzo hizo crujir sus huesos. El niño, mojado hasta el pecho, lloraba.

—¡Nos hundimos!— clamó la madre.—¡Vamos, tírate al agua, despacha!

—¡Yo!—dijo el pescador, sacudido por un estremecimiento.

—¡Tú eres el más pesado! Sin ti, puedo salvar al niño. Tú nadarás.

—No tengo ya fuerzas.

—¡Tanto peor para ti!

La canoa se detuvo y del lado del hombre comenzó a hundirse.

—¿Quiéres saltar? ¡Cobarde!—gritó lúgubremente la mujer.

De un golpe de remo hizo caer al hombre al mar. La barca se enderezó y filó.

—¡Nada!—gritó la mujer en un largo sollozo.

Fijó en su hijo sus ojos llenos de horror trágico; pero su exaltación multiplicaba sus fuerzas; golpeaba furiosamente con los remos a la bestia maldita que le comía a su hombre y que iba a arrebatarle su pequeño. La noche cubría el mar con un sudario plateado. De pronto la barca se volcó. La mujer volvió la vista y reconoció la playa. Lanzó un soplo ronco de alegría, de orgullo de haber salvado aquella pequeña vida, y también su inmensa y fiera desesperación. Arrojó al niño sobre el terraplén.

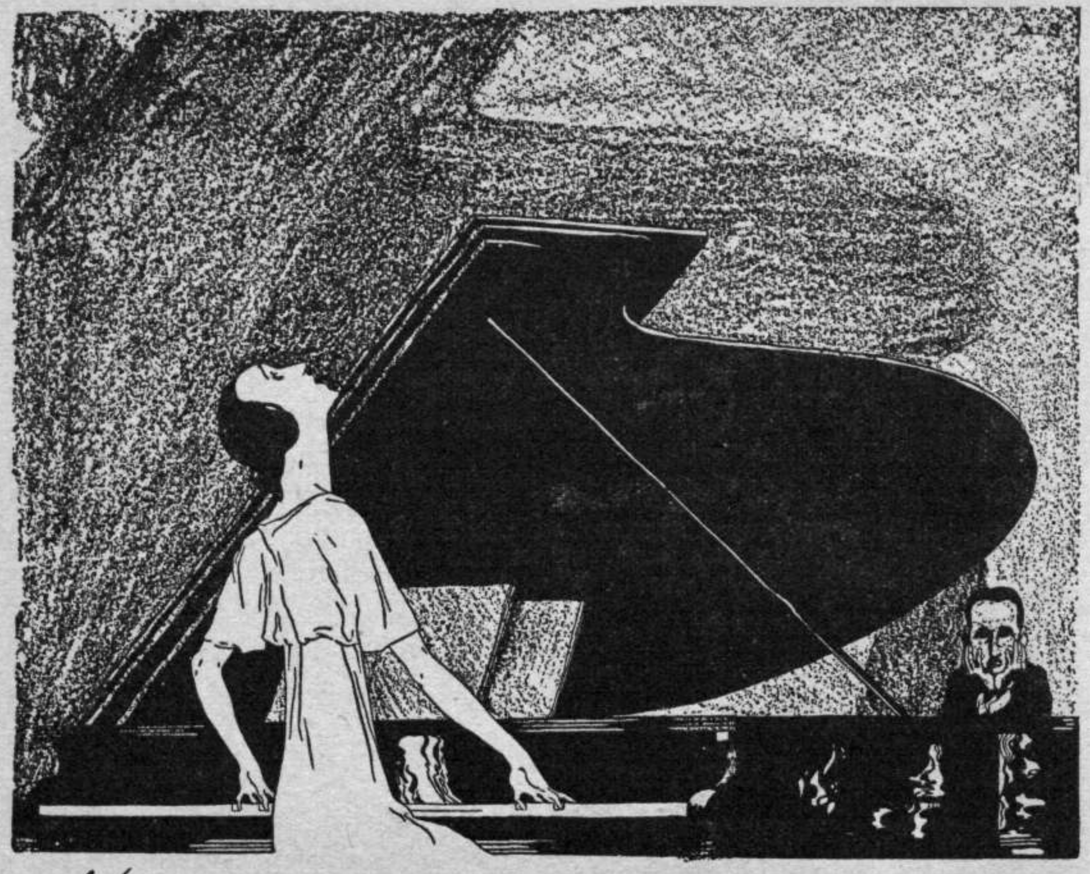
—Vé, ¡corre en casa de Mané!... Dile que te vista, que te abrigue... ¿Oyes? ¡Sálvate!...

El pequeño, riendo, trepó el sendero.

Entonces la mujer subió de nuevo a su barca, después de haberla volcado del todo para lanzar el agua, y empuñando los remos de nuevo, ganó el mar. En la noche se oyeron los clamores de una voz desolada, más y más distante.

Luego se hizo el silencio...

GEORGES DE PETREBRUNE.



Nocturno sentimental

Por
JOSÉ
MANUEL
POVEDA

Blanca y leve, como un leve y blanco ensueño,
se inclinó sobre mi rostro, cautelosa y tiernamente.
—¿Tienes algo? Dí, ¿qué tienes? Sin alzar la mustia frente
respondíle: Frío y sueño.

Sus pupilas, temblorosas de un pequeño
sobresalto de tristeza, me miraron ofendidas:
Tú me engañas. Tú me niegas tus recónditas heridas.
Respondíle: — Sólo tengo frío y sueño.

Silenciosa, fué hacia el piano,
e insinuando sobre el clave taciturno
la caricia de su mano,
Dió las voces doloridas del Nocturno.

De repente,
la imprevista sinfonía puso un trémulo en la sombra;
lentamente
desplegó el plumaje obscuro sobre el rojo de la alfombra

y en mi espíritu hosco y grave, —
negra fronda de ansia y duelo
como un ave
posó el vuelo.

Voz amarga,
solitaria voz profunda!
tu cantata fué muy larga;
tu quimera fué fecunda;
prorrumpiste en locos gritos de añoranza,
murmuraste lentas frases de reproche,
que vibraron rebosantes de presagios y esperanzas
como dichas por la boca buena y sabia de la Noche.

Voz ignota,
qué secreto revelaste!
Con tu vino de cadencias, gota a gota, gota a gota,
qué embriagueces provocaste!

Silencioso, fuí hacia ella, y al besarla con mis besos exaltados
vi morir entre sus manos el Nocturno que expiraba,
vi surgir bajo mis ojos sus dos ojos asombrados,
vi rodar mi llanto sobre de su trémula faz pálida!
Supe entonces que la amaba!
Supe entonces que aún tenía don de lágrimas!



Hesperidina
BAGLEY
Fabricada desde 1864
El Gran Aperitivo Nacional
Trillando
Bagley
HESPERIDINA
M. S. BAGLEY
Recorte este aviso en la línea punteada y consérvelo; forma parte de una colección de láminas con costumbres Nacionales
PRIMERA QUINCENA
1919 DE ENERO 1919
DOMINGO – 5 12
LUNES – 6 13
MARTES – 7 14
MIÉRCOLES 1 8 15
JUEVES 2 9 –
VIERNES 3 10 –
SÁBADO 4 11 –
Cuando el sol cai abrasao,
Y el gauchaje se redite,
Como si juese un confite,
A juerza de haber sudao
Al lao de la trilladora,
Mande trair **"HESPERIDINA"**
Q'es como medecina
Pa la sed abrasadora
Si con agua la propina,
Refresca como l'aurora.



PAISAJE DE LA TIERRA DEL FUEGO
Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry, en uno de sus últimos viajes.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores

LE SANCY

SIMPLE
Ideal para el baño

Frasco grande. .	$ 3.70
,, medio . . .	,, 2.20
,, cuarto . . .	,, 1.50
,, chico . . .	,, 0.45

AMBRÉE
Deliciosa para el tocador

Frasco grande. .	$ 5.70
,, medio . . .	,, 3.30
,, cuarto . . .	,, 2.—
,, Loción. . .	,, 2.90



EXTRA FINA

Frasco grande. .	$ 7.50
,, medio . . .	,, 4.50



EXQUISITA y SUAVE

Frasco grande. .	$ 5.80
,, Loción. . .	,, 3.60



Unica por su delicado aroma

Frasco grande. . $ 5.80

Nota. — Estos precios de venta rigen solamente para la Capital. Para el interior, se aumentan 0.20 ctvs. los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 0.10 ctvs. los demás.

Recomiendo muy especialmente al consumidor la ventaja que le reporta conservar y devolver los frascos vacíos, por los cuales las casas de venta abonan los precios que se indican en cada frasco.









Pídalas en Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

MEDRANO, 476 — **BLAS L. DUBARRY** — BUENOS AIRES

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS



CARAS Y CARETAS

NÚMERO DE LA VICTORIA


TÉ LIPTON
LIPTON
LIPTON
COSECHEROS DE TÉ CAFÉ Y CACAO CEYLAN
PROVEEDORES DE TÉ
DE SU MAJESTAD
POR MANDATO ESPECIAL
EL REY DE INGLATERRA.
TÉ EXTRA FINO. MEZCLADO
PROVENIENTE DE LOS PAISES QUE PRODUCEN LOS MEJORES TÉS
¼ lb = 115 GRAMOS
CALIDAD Nº. 1
CALIDAD Nº. 1
El único
cuyo tipo no ha variado
y cuya calidad no ha
desmejorado.
Hoy más que nunca:
"EL MEJOR QUE
LA TIERRA
PRODUCE"
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Resumen Cronológico de la Guerra

Año 1914

Julio 24. — Ultimátum de Austria a Serbia, que provocó la guerra.
Agosto 1.º — Declaración de guerra de Alemania a Rusia.
Agosto 3. — Alemania declara la guerra a Francia.
Agosto 4. — Inglaterra declara la guerra a Alemania. Invasión de Bélgica.
Agosto 20. — Toma de Bruselas por los alemanes.
Agosto 28. — Batalla naval en Dogger Banck y derrota de la escuadra alemana.
Septiembre 1.º. — El general Gallieni es nombrado Gobernador de París.
Septiembre 6. — Batalla del Marne, la primera derrota de Alemania.
Septiembre 26. — Batalla del Iser.
Noviembre 1.º — Batalla naval en Coronel. Muerte gloriosa de Cradock.
Diciembre 8. — Batalla de las Malvinas; la escuadra alemana de von Spee es hundida por la escuadra del almirante Sturdel.

Año 1915

Febrero 4. — Derrota turca en El Kantara. El Canal de Suez queda libre.
Abril 25. — Desembarco en los Dardanelos.
Mayo 7. — Hundimiento del "Lusitania".
Mayo 24. — Italia declara la guerra a Austria.
Junio 11. — Mr. Wilson protesta contra la guerra submarina.
Septiembre 23. — Movilización general en Grecia.
Octubre 5. — Ocupación de Salónica por los aliados.
Octubre 12. — Ejecución de Miss Cavell en Bruselas.
Diciembre 15. — El general Douglas Haig es nombrado generalísimo de las tropas inglesas en Francia.

Año 1916

Enero 16. — El Rey de Montenegro sale con su familia para Francia.
Febrero 21. — Batalla de Verdún.
Marzo 10.— Alemania declara la guerra a Portugal.
Mayo 31. — Victoria naval de Jutlandia.
Agosto 9. — Los italianos toman Gorizia.
Agosto 24. — Victoria de Verdún.
Agosto 27. — Rumania entra en la guerra.
Noviembre 21. — Muerte del Emperador de Austria.
Diciembre 8. — Los aliados bloquean a Atenas.
Diciembre 20. — Wilson pide a los beligerantes hagan conocer los fines de la guerra.

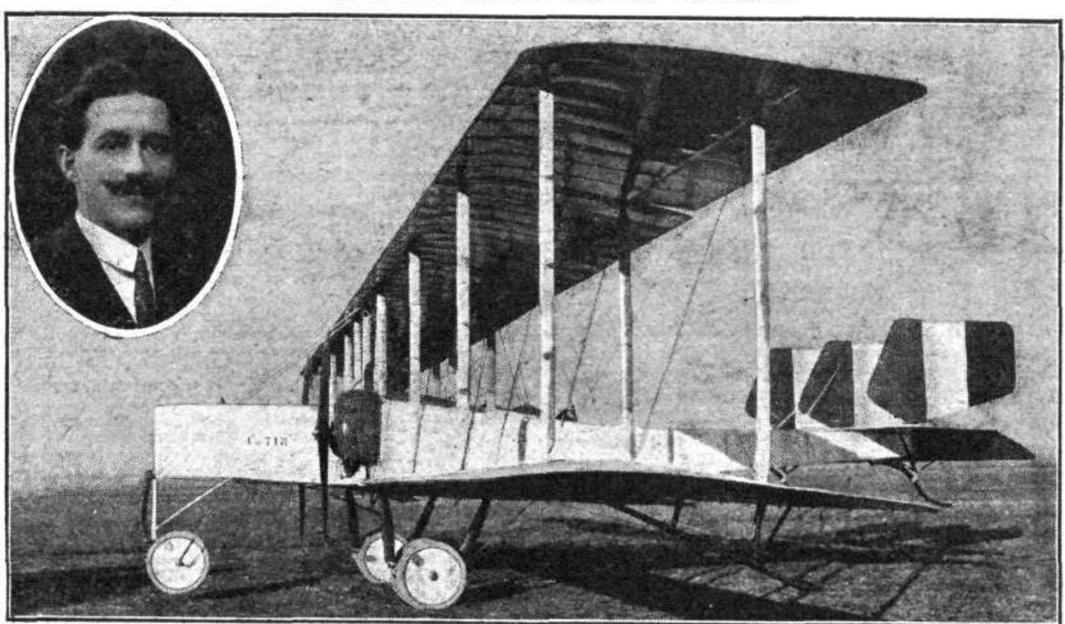
Año 1917

Enero 22. — Nota de Wilson sobre la paz sin victoria.
Enero 31. — Alemania proclama la guerra submarina sin restricciones.
Marzo 11. — Toma de Bagdad por los ingleses.
Marzo 16. — Abdicación de Nicolás II de Rusia.
Abril 3. — Los Estados Unidos declaran la guerra a Alemania.
Junio 12. — Abdica el Rey de Grecia y el heredero llama a Venizelos.
Octubre 24. — Kerensky huye de Rusia y suben los maximalistas con Lenine.
Noviembre 16. — Clemenceau es nombrado Jefe del Gabinete de Francia y viene la unidad de mando bajo Foch.
Diciembre 4. — Mr. Wilson pide la declaración de guerra a Austria.

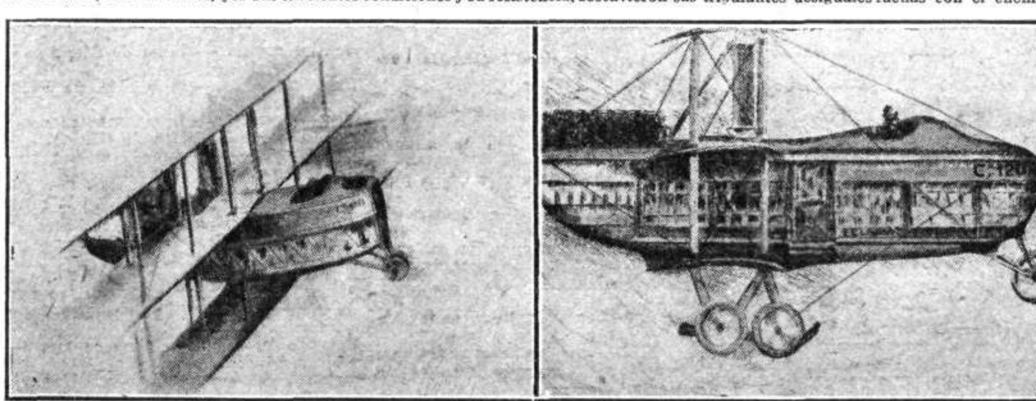
Año 1918

Enero 9. — Wilson presenta al Congreso el programa de paz mundial.
Enero 26. — El canciller von Hertling declara que Alemania no admite discusión sobre Alsacia y Lorena.
Febrero 18. — Se reanudan las hostilidades entre Rusia y los imperios centrales.
Marzo 5. — El Japón interviene militarmente en Siberia.
Marzo 21. — Los alemanes comienzan la gran ofensiva y se produce la segunda derrota del Marne.
Marzo 23. — Primer bombardeo de París, por el cañón alemán de largo alcance.
Marzo 29. — El general Foch es nombrado generalísimo de todos los ejércitos aliados.
Abril 4. — Los alemanes atacan sin éxito el frente de Amiens.
Abril 10. — La dieta de Besarabia vota la unión con Rumania.
Abril 13. — Tropas alemanas ocupan Helsingfors.
Abril 21. — Guatemala declara la guerra a Alemania.
Abril 22. — La escuadra británica ataca Zeebruge y cierra el puerto.
Abril 28. — Sidonio Páez es elegido presidente de Portugal.
Abril 30. — Ataques alemanes fracasan en Ypres.
Mayo 6. — Firma del tratado de Bucarest, entre Rumania y las potencias centrales.
Mayo 7. — Nicaragua declara la guerra a Alemania.
Mayo 10. — La escuadra británica ataca y cierra el puerto de Ostende.
Mayo 13. — Se renueva la alianza austro-alemana.
Mayo 18. — El Japón y la China pactan alianza contra Alemania.
Mayo 24. — Costa Rica declara la guerra a Alemania.
Mayo 27. — Renovación de la gran ofensiva alemana en Francia.
Mayo 29. — Los alemanes toman Soissons.
Junio 6. — Los norteamericanos atacan Chateau Thierry.
Junio 10. — Un torpedero italiano hunde el acorazado austriaco "Svent Izvan".
Junio 25. — Triunfo norteamericano en el bosque de Belleau.
Junio 27. — Envío de fuerzas norteamericanas a Italia. — Hundimiento por un submarino alemán del buque hospital canadiense "Landwey Castle".
Junio 28. — Avance francés al sur de Soissons.
Julio 4. — Gran discurso del presidente Wilson en la tumba de Wáshington.
Julio 6. — Es asesinado en Moscú el embajador alemán, conde de Mirbach. — Los italianos arrojan del Piave a los austriacos.
Julio 7. — Tropas franco-italianas toman la ofensiva en Albania.
Julio 15. — Los alemanes, en su ataque sobre París, pasan el Marne. — Muere en acción de guerra el aviador norteamericano Quintín Roosevelt. — Haití declara la guerra a Alemania.
Julio 16.—Fusilamiento de Nicolás II.
Julio 18. — Se inicia la ofensiva aliada en Francia.
Julio 19. — Honduras declara la guerra a Alemania.
Julio 21. — Los franceses cruzan el Marne, en persecución de los alemanes.
Julio 30. — Asesinato del mariscal von Eichhorn, jefe de las fuerzas alemanas en Ukrania.
Agosto 2. — Los franceses se apoderan de Soissons. — Tropas aliadas desembarcan en Arkangel.
Agosto 5. — El general Foch es designado mariscal de Francia. — El ex ministro Malvy es condenado a cinco años de destierro.
Agosto 9. — Una escuadrilla aérea italiana, mandada por Gabriel D'Annunzio, vuela sobre Viena.
Agosto 15. — La Gran Bretaña reconoce la independencia de la nación checo-eslovaca.
Agosto 21. — Los franceses se apoderan de Lasigny.
Agosto 29. — Los franceses se apoderan de Noyon.
Agosto 31. — El gobierno español resuelve tomar los vapores alemanes internados, como represalias.
Septiembre 5. — El Perú firma con los Estados Unidos un convenio para el uso de los vapores tomados por aquel país.
Septiembre 10. — Los franceses llegan a la línea Hindenburg.
Septiembre 12. — Los norteamericanos hacen desaparecer la saliente de Saint Mihiel.
Septiembre 14. — Austria invita a los beligerantes a conversaciones de paz.
Septiembre 15. — Los aliados inician la ofensiva en Salónica.
Septiembre 16. — Los Estados Unidos rehusan la invitación austriaca.
Septiembre 18. — Ingleses y franceses se apoderan de los puestos avanzados de la línea Hindenburg.
Septiembre 20. — Los aliados derrotan a los búlgaros.
Septiembre 22. — Toma de Alepo por los británicos.
Septiembre 24. — Rendición de Bulgaria.
Septiembre 28. — Los franceses desembarcan en Beirouth (Siria).
Octubre 2. — El conde Hertling renuncia la cancillería imperial alemana.
Octubre 3. — El nuevo canciller alemán, príncipe de Baden, acepta los principios de Mr. Wilson y propone un armisticio.
Septiembre 8. — Los Estados Unidos exijen la desocupación de los territorios invadidos, antes de pactarse el armisticio.
Octubre 12. — Los serbios se apoderan de Nish.
Octubre 14. — Los Estados Unidos exigen garantías de que tratarán con un gobierno que represente verdaderamente al pueblo alemán. — Los belgas se apoderan de Roulers. — Turquía propone la paz separada.
Octubre 15. — Los italianos toman Durazzo.
Octubre 17. — Los belgas entran en Ostende.
Octubre 18. — Los belgas entran en Brujas. — El emperador de Austria anuncia la federalización del imperio.
Octubre 19. — Los ingleses se apoderan de Lille.
Octubre 24. — Los británicos toman Valenciennes.
Octubre 25. — Fuerzas croatas se apoderan de Fiume.
Octubre 28. — Los italianos cruzan el Piave.
Octubre 29. — Los turcos son derrotados en el Tigris.
Octubre 30. — Derrota definitiva de los austriacos por el ejército de Italia.
Octubre 31. — Disolución de Austria-Hungría.
Noviembre 4. — Mr. Wilson anuncia al gobierno alemán que debe entenderse con el generalísimo Foch, para tratar de las bases del armisticio.
Noviembre 11. — Los alemanes aceptan todas las bases del armisticio y la guerra queda concluída de hecho, con el triunfo completo de los aliados.

Las grandes naves aéreas italianas

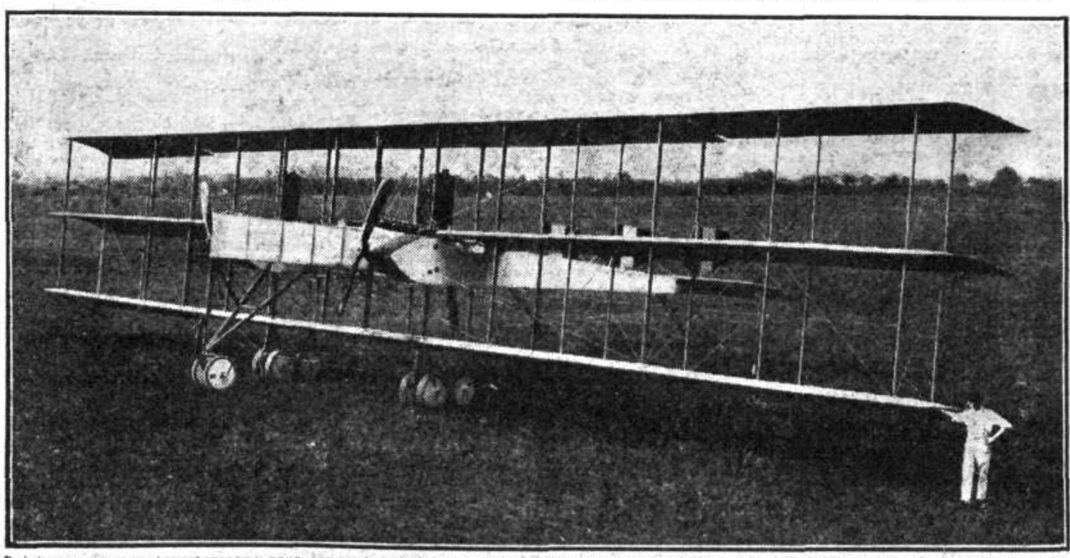


Ingeniero Caproni, inventor y constructor de los famosos aparatos aéreos, con los que Italia ha conquistado tanta gloria. — Biplanos de combate, con los cuales, por sus excelentes condiciones y su resistencia, sostuvieron sus tripulantes desiguales luchas con el enemigo.



Diseño del triplano, dotado ya de la cámara para conducción de pasajeros.

Diseño del corte transversal de la cámara, en la que se ve la disposición que tendrán los departamentos en que está dividida.



Triplano, que será transformado para conducir pasajeros en la proyectada travesía Génova - Buenos Aires, y cuya capacidad será para 100 pasajeros. Recientemente y como consecuencia de la terminación de la guerra, ha tomado cuerpo dicho proyecto, habiéndose ya comenzado la reforma de las potentes máquinas aéreas, sirviendo así las que ayer fueran máquinas de exterminio, en bien de la humanidad y del progreso.

Fotografías y esquemas, cedidas por el señor Aquiles Ricciardi.







Lo bueno, tiene la atracción del imán.

Por eso el público adquiere todos nuestros artículos, ya sean éstos para el Hogar, Sport' Gimnasia, Jardín, Estancia, Granja, Quinta, Tambo, Huerta, Cabaña o Chacra, con la confianza que inspira la buena calidad de la cosa adquirida.

Ayer, vendíamos uno, hoy vendemos cien, por algo es; el público que es paciente observador, si nos da la preferencia, es porque ha hecho su cálculo: le conviene comprar donde, como en nuestra casa, se vende bueno y no se vende caro.

EUGENIO C. NOÉ & CÍA

LOS ESPECIALISTAS EN ARTICULOS RURALES

SAN MARTIN 175, BUENOS AIRES

La causante inicial del drama

ALE
Praga
TCHEQUES
POLACOS
RUTENOS
SLOVACOS
MUNICH
VIENA
MAGYARES
ALEMANES
HUNGRIA
RUMANOS
SLOVENOS
CROATAS
SERVIOS
Belgrado
DALMACIA
BOSNIA
MONTENEGRO

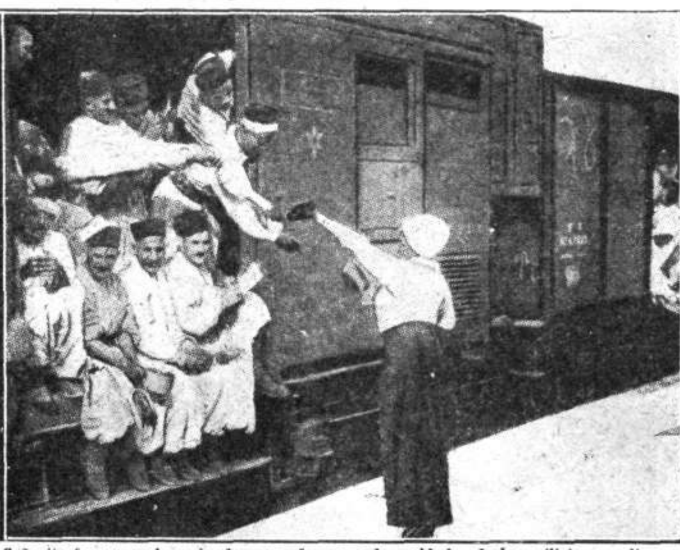
El gráfico muestra el conglomerado de razas y nacionalidades diversas que integraban el anacrónico y desaparecido Imperio Austro-Húngaro, causante inicial de la gran tragedia que ensangrentó al mundo.


El mejor Obsequio
que se le puede hacer a una dama en las tradicionales fiestas de fin y principio de año, es una caja del exquisito
Polvo Graseoso
LEICHNER
VENTA EN TODAS PARTES
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
Mendel y Cia
Bolivar 879
B. Aires

La mujer en la guerra



El general de Maud'huy, recibiendo un ramo de flores de las manos de una joven alsaciana.



Señorita francesa obsequiando con refrescos a los soldados de las milicias argelinas y senegalenses al pasar un convoy por la estación.



Lady Cheylesmore: Quien se puso al frente de una escuela belga.

Múltiple y hermosa, bajo todos los conceptos, se ha exaltado ante el mundo la figura de la mujer en la guerra.

Porque si para ella son todos los prestigios de la virtud, de la gracia y del encanto, ahora más que nunca los ha corroborado, con una sencillez sublime en los momentos necesarios, ora multiplicándose para arrostrarlo todo, ora adaptándose a las labores más rudas y heterogéneas, en una preciosa afirmación de que es ella tan fuerte, como es suave y es bella en la vida.

Si el grito de guerra la encontró ya dispuesta a realizar su santa misión de enfermera, no fué en limitaciones de especie alguna. Allí a los campos de batalla corrieron todas, las encumbradas y las humildes, igualadas todas



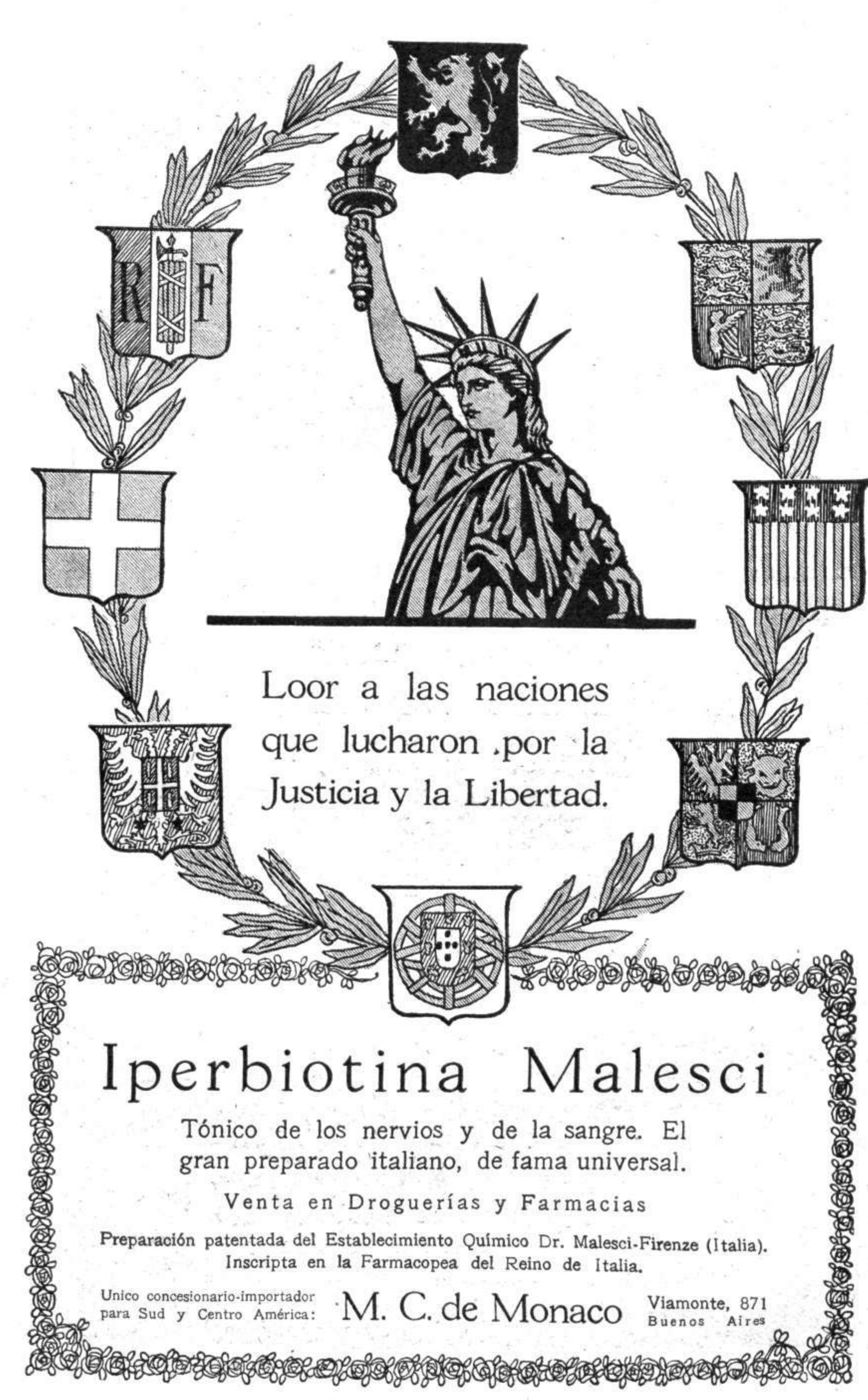
Una dama aristocrática, vistiendo con orgullo el modesto uniforme de enfermera de la Cruz Roja.



Miss Colquhoun: Cantante y danzarina ante los inválidos.



La profesora de la escuela de Maucorat, ejemplo de valor moral y cívico, fué condecorada en pública y brillante ceremonia militar con la cruz de guerra, debido homenaje a su admirable carácter.


R F
Loor a las naciones
que lucharon por la
Justicia y la Libertad.
Iperbiotina Malesci
Tónico de los nervios y de la sangre. El
gran preparado italiano, de fama universal.
Venta en Droguerías y Farmacias
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia.
Unico concesionario-importador
para Sud y Centro América:
M. C. de Monaco
Viamonte, 871
Buenos Aires

La mujer en la guerra





Lady Mackworth: Reclutadora de mujeres que suplieran a los hombres



Miss Betty Young y miss Helene C. Gladwin, pertenecientes a la sociedad patriótica «Woman Land Army of America», sustituyendo en sus funciones a los tamberos que partieron para el frente.

The Hon. Mrs. Rimington-Wilson: De la Cruz Roja.

bajo la castidad del traje y la santa, piadosa enseña. Y las que no fueron, coadyuvaron de lejos en las formas múltiples de la habilidad y del talento, las manos blancas trabajaron infatigablemente, la inteligencia y el arte fueron vertidos a raudales para beneficencia de los que necesitaban ayuda.

Y más tarde cuando ya las necesidades apremiaron, la pléyade de niñas y jóvenes mujeres suplantaron al hombre en sus tareas, haciendo menos rudo el vacío dejado por éstos en su ausencia, y lo hicieron contentas de ser útiles, dispuestas y con el tonificante vigor de servir así a la patria amada.

¿Cómo mejor loarlas? Reinas y damas nobles, artistas de todos los países, vertieron todas el manantial puro del consuelo en las almas y el bálsamo en las heridas, mujeres evangélicas con sus blancas vestiduras, lo más grande y más santo de la guerra, ¿cómo mejor loarlas?

Y ante el dolor sangriento que guarda el pecho femenino por el horror que fué y que queda de la pasada lucha, débeseles homenaje pleno, porque fueron fuertes como buenas y porque en la dulzura inagotable de su alma, se colmó la sed de todas las heridas y fué talvez más suave la muerte; y con él se justificará en la historia su acción heroica y hermosa.

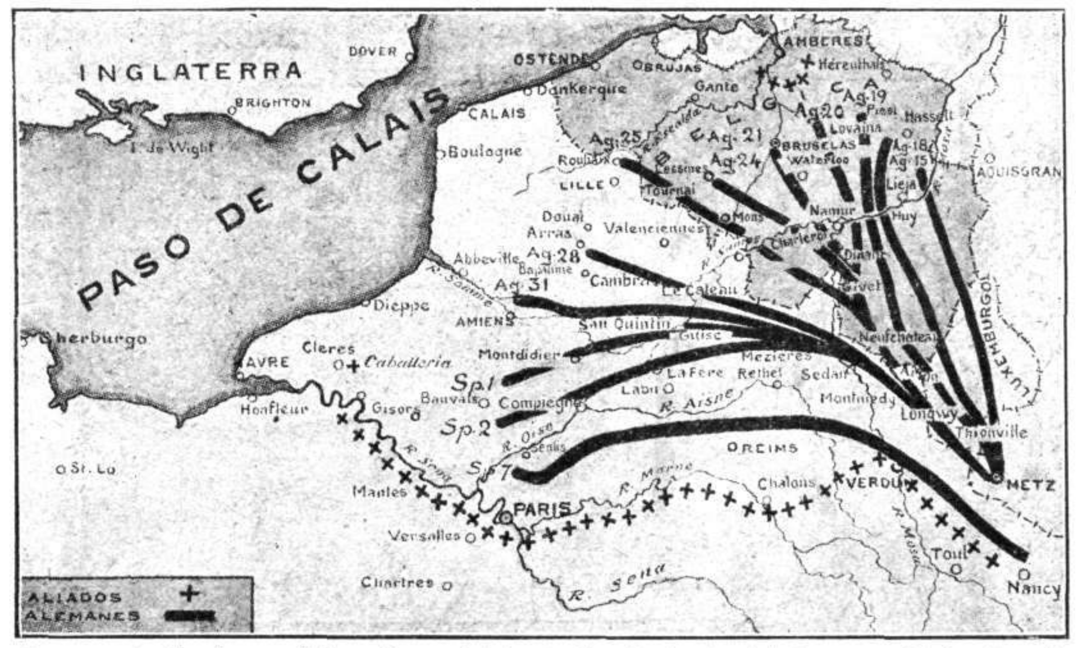


The Hon. Lilian Massy: Recolectora de alimentos para los heridos.

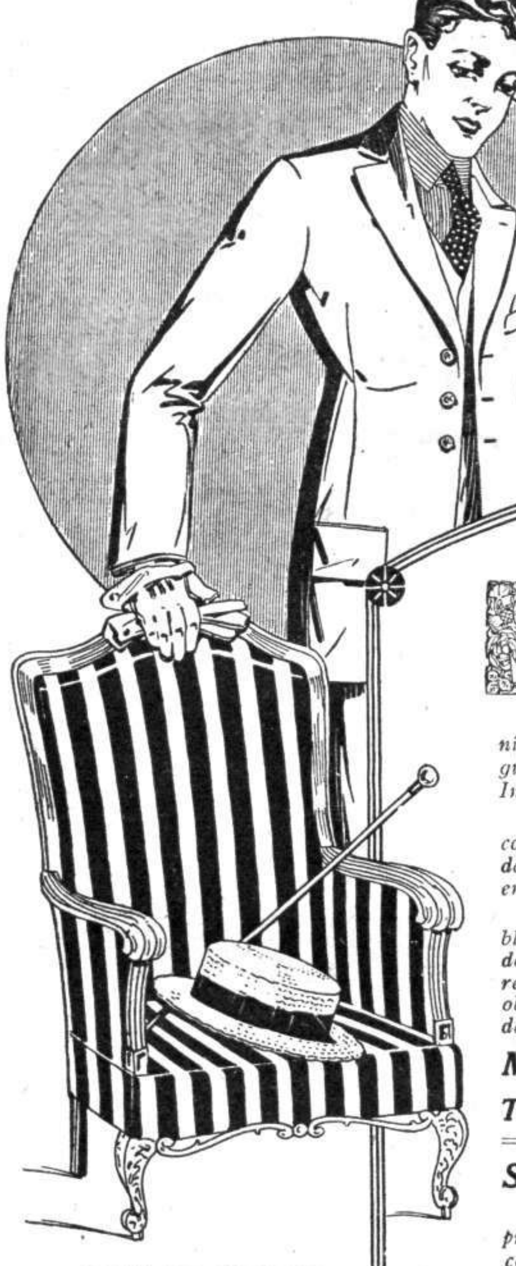
El sexo débil ha probado ser capaz de suplir con ventaja al fuerte, hasta en trabajos de fuerza y resistencia.

Mrs. Guy Watkins: Organizadora de fiestas y conciertos para distraer a los heridos en la guerra.

Gráfico de la invasión alemana



La guerra contra Francia, que se inicia en el brusco e injustificable ataque a la neutral Bélgica, con la toma de Lieja; la rápida invasión de la heroica y pequeña nación, que con su sacrificio salva la causa de la civilización; el avance avasallador por el norte de Francia hasta las orillas del Marne, el legendario río valladar de la libertad, primera fase de la gran guerra, está clara y gráficamente expresado en nuestro mapa. En el Marne sufrieron la primer derrota los invasores, y, virtualmente, aquella batalla decidió la guerra. Luego ésta ha tenido fluctuaciones varias sobre el eje de Metz, en abanico, han avanzado o retrocedido las líneas teutónicas. La última batalla del Marne culminó la victoria; obligando a los germanos a la retirada, que terminó con la rendición; evacuando, derrotados ya, los territorios ocupados, en la misma forma en que procedieron a la invasión.



SASTRERÍA
SOBRE MEDIDA

Hemos reunido en este Departamento un magnífico surtido de casimires del más exquisito buen gusto, procedentes de las mejores fábricas de Inglaterra y Francia.

Los cortadores que dirigen este Departamento, cada uno en su estilo, es una verdadera notabilidad, y podemos anticiparle completa satisfacción en los encargos que se digne confiarnos.

Muy importante es también manifestar al público en general que nuestros precios establecidos, ya de sí limitados, han sido nuevamente revisados y reducidos a su mínima expresión, al objeto de significar una vez más que el sistema de nuestra Casa es siempre ofrecer lo

MEJOR AL MENOR PRECIO

TRAJES *sobre medida, desde* . . . . . . $ **70**

SECCION CONFECCIONES

En esta importante sección, hallará usted siempre un inmejorable surtido de TRAJES HECHOS con casimires ingleses de calidad extra y de gustos modernos de alta fantasía, corte perfecto y terminación esmerada, a $ 85.—, 80.—, 75.—, 69.—, 64.—, 60.—, 55.—, 50 y $ **45**

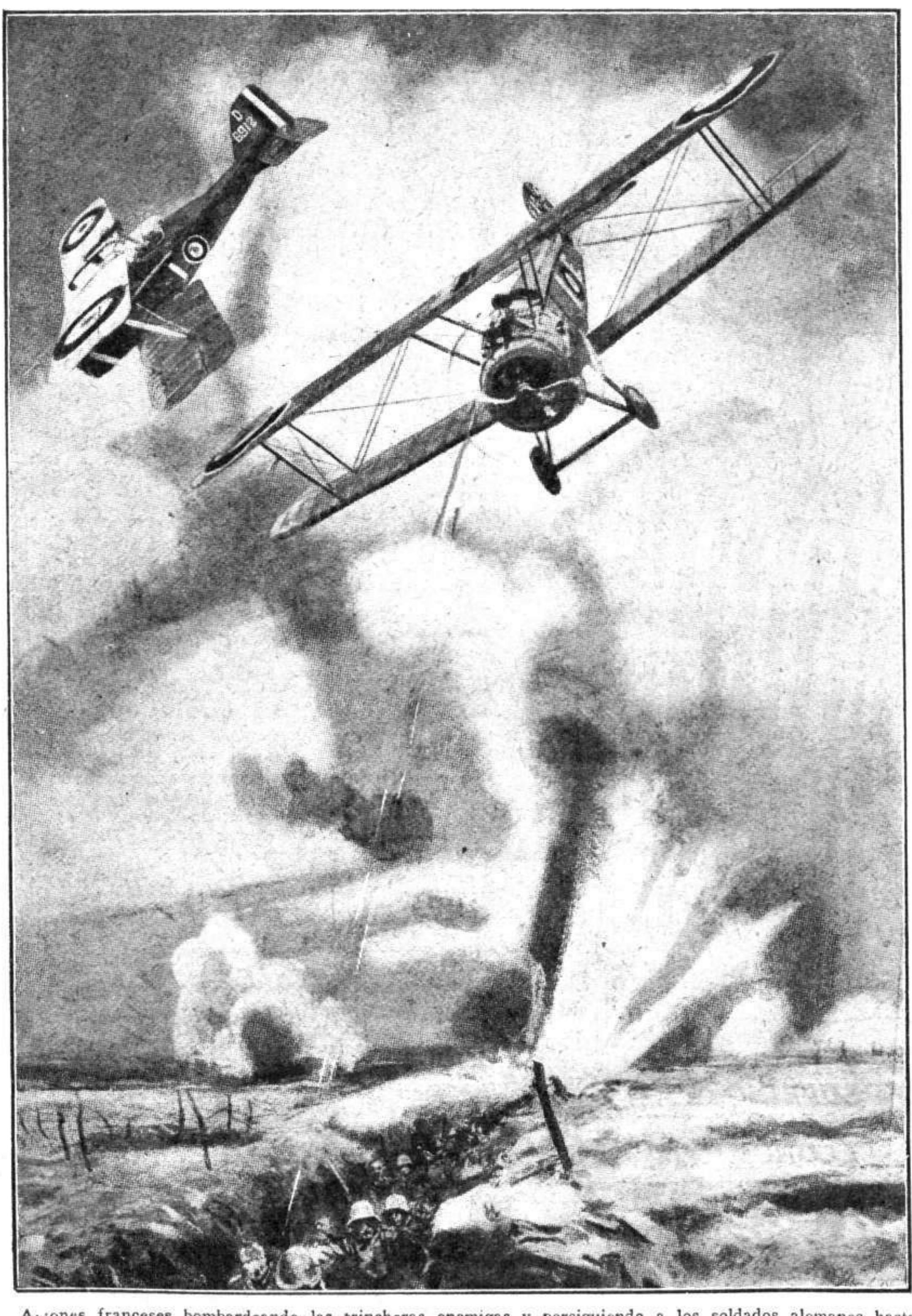
BOTINES, el par, a	$ **12.50**
SOMBREROS de paja rustic, a	„ **4.75**
CAMISAS de color, a	„ **4.90**
CALZONCILLOS cortos, a	„ **2.75**
MEDIAS, el par, a	„ **0.80**
CORBATAS de pura seda, a	„ **1.95**

Crédi tos **EN CONDICIONES LIBERALES**

CALIDADES SUPERIORES, PRECIOS ECONOMICOS

M. ZABALA
B.ME MITRE Y ESMERALDA

Los dueños del aire



Aviones franceses bombardeando las trincheras enemigas y persiguiendo a los soldados alemanes hasta en sus últimas guaridas. — El dominio del mar, por la armada británica, ahogó por hambre a los imperios teutones, y el dominio de los aires, que, gracias a la ayuda de los Estados Unidos, se afirmó en los últimos tiempos, cooperó eficazmente para que los aliados consiguieran la pronta victoria militar. La obra eficaz de la artillería se debía a las perfectas informaciones que los aviadores suministraban, y una vez iniciada la retirada, los aeroplanos perseguían de cerca a los vencidos, desmoralizándoles con su constante agresión.



CALZADO
WALK-OVER



De interés a Señoras y Caballeros y nuestra clientela en particular.

Cuero bueno no es solamente escaso y cuesta más del doble de lo que costaba hace dos años, pero prácticamente, es imposible conseguirlo hoy en cualquier parte del mundo.

Afortunadamente, las curtiembres de nuestra propiedad, establecidas en Norte América y que controlan una cantidad suficiente de cueros seleccionados, nos permite continuar suministrando a nuestros clientes el calzado de alta calidad que colocó al calzado **Walk-Over**, primero entre todos los calzados de calidad.

Los precios en que ahora estamos vendiendo el calzado para caballeros, de $ 20 a $ 32 y de $ 15 a $ 30, para señoras, son relativamente más baratos que aquellos en que se vendían antes de la guerra.

Vendemos a estos precios por la razón de que deseamos que todos nuestros clientes puedan continuar usando nuestro afamado calzado **Walk-Over**, aun durante estas épocas de precios elevadísimos.

Calzado de precio módico es hoy un artículo peligrosísimo para usar, debido a que el costo del cuero bueno prohibe su uso en tales artículos, y parte del cuero medio curtido y de pésima calidad que se emplea para fabricar el calzado barato, no solamente resulta sin confort, sino que es realmente un peligro usarlo, porque frecuentemente causan infecciones de la sangre.

WALK-OVER SHOE Co.

225 - FLORIDA - 227



Este es el momento oportuno para subscribirse a

PLVS VLTRA

(SUPLEMENTO DE "CARAS Y CARETAS")

La publicación mensual ilustrada que dispone de los mejores elementos gráficos.

Colaboración literaria

Los escritores más conocidos colaboran en "PLVS VLTRA"; un núcleo selecto de damas argentinas honra sus páginas en todos los números.

Colaboración artística

Reproducciones de cuadros y dibujos de afamados artistas argentinos y extranjeros.

La impresión de Plvs Vltra

Constituye el mejor exponente de la perfecta maquinaria que se emplea en los talleres gráficos de "CARAS Y CARETAS" y de la habilidad y conocimientos técnicos del personal de los mismos.

En todos los números de "PLVS VLTRA" se publican ocho páginas en tricromía y cuatro en bicromía, esmeradamente impresas y de acuerdo con los últimos adelantos de las artes gráficas, que permiten admirar la belleza de los propios originales, reproducidos con exacta fidelidad.

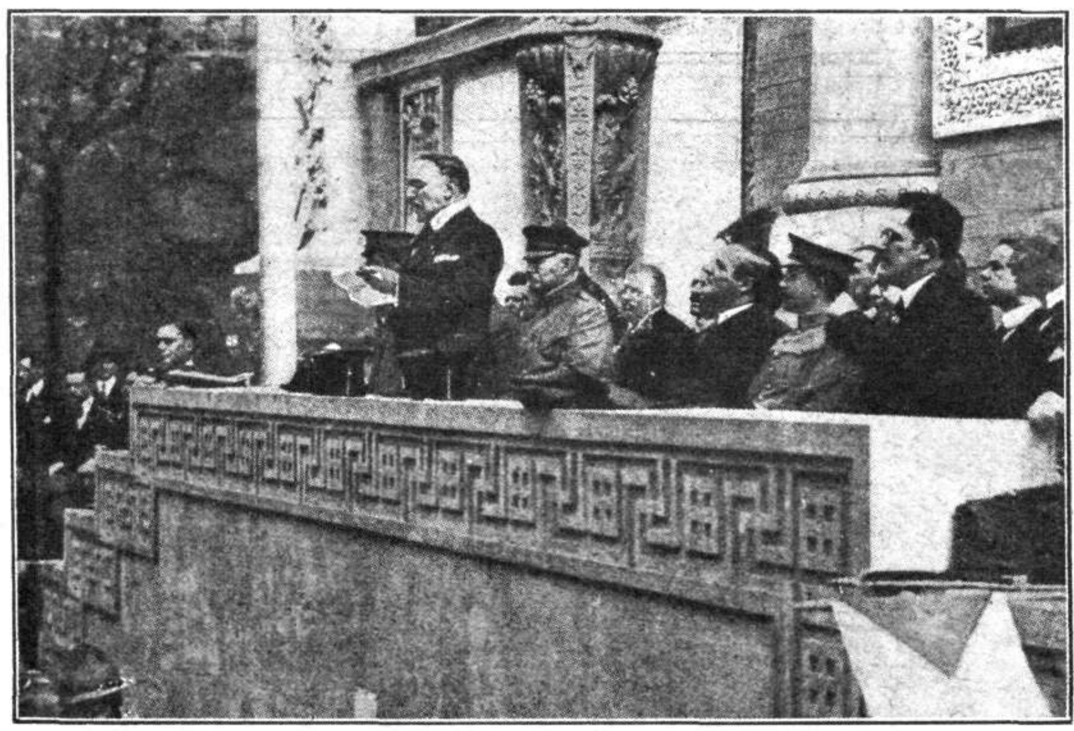
Una parte de las páginas a un solo color, se imprimen con tintas especiales, produciendo efectos de doble tonalidad, con excelente resultado.

El papel de Plvs Vltra

Fabricado especialmente para impresiones artísticas, procede de una renombrada fábrica norteamericana de papeles de lujo. Su fabricación es objeto de grandes atenciones, seleccionándose después hoja por hoja para desechar las que presenten el más insignificante defecto.



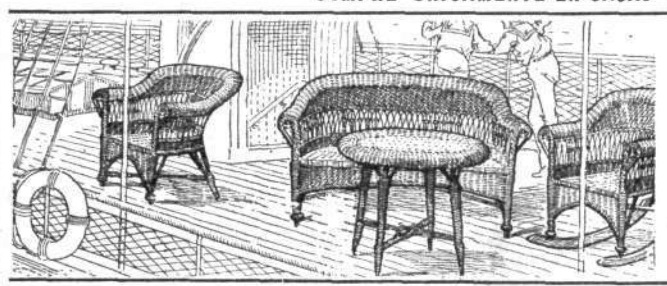
El Altar de la Libertad



Con el objeto de despertar el mayor entusiasmo durante la subscripción del IV Empréstito de la Libertad, una parte de la Quinta Avenida de Nueva York, bautizada ahora «De los Aliados», ha sido destinada a espectáculos relativos a las naciones que en la guerra combatían contra las potencias de la Europa central. A cada uno de los beligerantes se le ha señalado un día para que en él se celebre una fiesta especial, viéndose en el grabado a Ministro de Cuba en Wáshington, señor Céspedes, en el acto de pronunciar en el día consagrado a su patria un discurso en el Altar de la Libertad, el cual ha sido levantado en Madison Square. También han pronunciado discursos en dicho lugar, y en los días señalados a sus respectivos países el Embajador del Brasil y los ministros de Guatemala y de Haití.

OJO:

SI EN CIERTOS AVISOS USTED ENCUENTRA LA DENOMINACION **FLETE GRATIS** sin mayores datos, esto quiere decir flete... de CARRO (hasta la estación en Buenos Aires) y no de tren. No se deje engañar por las palabras. COMPRE UNICAMENTE EN CASAS DE RECONOCIDA SERIEDAD.



N.º 1514. JUEGO YACHT, en mimbre finísimo, acabado lujoso, brillante, tamaño Verandah, 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas y 1 mesa (sin bolitas en respaldo).

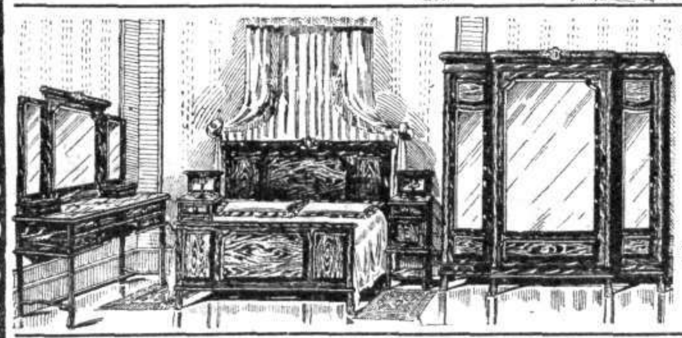
$ 65

$ 500

COMPLETO

3082. JUEGO COMEDOR Luis XVI, muy elegante, en roble o en cedro, con incrustaciones caoba, mármoles de gran lujo, bronces finísimos y dibujo nuevo, con mesa y seis sillas tapizadas. AL CONTADO.





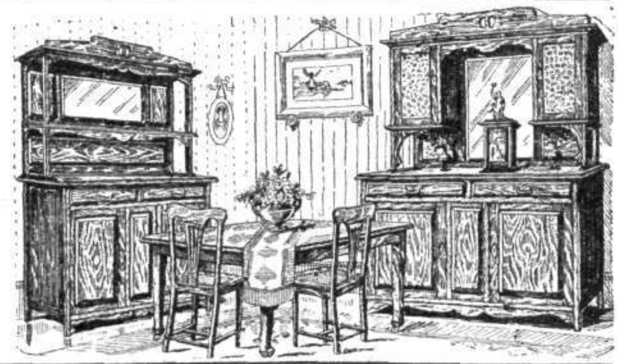
N.º 4279. GRANDIOSO DORMITORIO Luis XVI, Richelieu, en roble, con ropero de m. 1.80, toilette con mármol, cama matrimonio y dos mesas de luz, adornos de bronce cincelados, de desarme............ $ **520**

EL MISMO, con ropero de metros 1.40, pesos............. **450**

N.º 350 B. B. JUEGO DE COMEDOR Holandés, construcción especial, con mármoles finos, mesa reforzada, 6 sillas tapizadas, en roble.

Garantía por 10 años.

$ 350



CORRIENTES, 1145

PEDIDOS AL INTERIOR

Gratis, Catálogo N. 17

NO OLVIDE: N.º 17

Baratti y Cía. *Muebles*

Facilidades de pago en la Capital

FUNDADA EN 1853

Prolegómenos del drama

Francisco Fernando, archiduque de Austria y heredero al trono imperial, y su esposa entraron en Sarajevo, capital de la Bosnia, territorio anexionado al Austria, el día 28 de junio de 1914. Entre las aclamaciones de austriacos y croatas, los eslavos veían pasar silenciosos al enemigo constante de su raza.

Un exaltado patriota, el joven Gavrilo Prinzip, se acercó al auto que conducía a los príncipes, y con una pistola Browing, hizo dos disparos contra el archiduque, hiriéndole en las piernas y el cuello.

Francisco Fernando intentó incorporarse; pero rodó al fondo del carruaje, arrojando sangre a borbotones por sus heridas y la boca.

Su esposa quiso protegerle, cubriéndole con el cuerpo, y Prinzip disparó por tercera vez hiriendo a la duquesa en el bajo vientre, que cayó, a su vez, sin conocimiento. Cuando los médicos acudieron al palacio del gobierno a reconocer los heridos, éstos habían ya muerto.



El archiduque Francisco Fernando y su esposa la duquesa de Hohenberg.

Aterrada la población de Sarajevo por el crimen, las pasiones políticas y de raza hicieron explosión; los croatas y austriacos atacaron a los serbios, éstos se dispusieron a defender sus vidas. Las tropas tuvieron que patrullar y emplazar ametralladoras por las calles para imponer el orden.

El crimen de un escolar, proporcionó al gobierno de Viena la ansiada ocasión de caer sobre el pueblo serbio, en quien veía un futuro peligro.

Serbia no disponía de puerto alguno, y se hallaba forzada a surtirse de cuanto precisaba, pasando por Austria. A corta distancia del Adriático, sus agitaciones eran por libertarse del encierro y llegar al mar. Austria siempre impidió el logro de tan legítimas aspiraciones; de aquí el justificado odio de los serbios hacía el Austria, odio que se comprende, llegue en la exaltación patriótica hasta el crimen, aun cuando, nunca éste se justifique.



MEJOR ENTENDIMIENTO



EL inmenso impulso que las industrias americanas han recibido por razón de la guerra, convirtiendo a los Estados Unidos en proveedores del mundo, deberá continuar después que la paz reine en Europa; los enormes capitales en ellas invertidos, no pueden quedar estancados; la colosal marina que se construye, representa ingentes sumas de dinero y de energías que no habrán de tirarse como inútiles cuando aquella haya cumplido su gloriosa misión; la poderosa corriente de intereses que ha envuelto a los países de este continente creando firmes y durables relaciones comerciales que ayer no más eran débiles y efímeras, seguirá robusteciéndose a medida que los pueblos se conozcan mejor y sepan apreciar sus muchas buenas cualidades, creando sincero cariño basado en mutuo respeto. Sobre bases tan sólidas, el intercambio de intereses levantará baluarte que no habrán de destruir las malas artes del enemigo común, empeñado hoy en sembrar desconfianzas, en señalar peligros imaginarios y en profetizar tempestades en el cielo de la América.

El fabricante americano ha visitado personalmente los nuevos mercados y fuera del aprendizaje que ha alcanzado acerca de los gustos y costumbres mercantiles de cada uno de ellos, ha sido gratísimamente sorprendido al convencerse de que en vez de pueblos refractarios a todo progreso material y moral, como sus rivales se los pintaban para alejarlo de la competencia, son pueblos amantes de su libertad, noblemente empeñados en la manifestación de sus actividades, abiertos a toda iniciativa de mejora y empujados por digna emulación; comunidades merecedoras de todo respeto, compuestas de hombres entre cuyas cualidades características campean honradez y decoro del brazo de una cortesía sin límites y de una hospitalidad que es blasón y justo orgullo de la noble raza que les dió origen.

En tan favorables condiciones, el Norte Americano, de principios prácticos, continuará el cuidadoso cultivo de esas nuevas relaciones, vigorizará con su esfuerzo, con su capital y con su industria esos nuevos vínculos y contribuirá poderosamente al desarrollo de las energías latentes que la América Latina encierra.

La horrorosa guerra, en medio de tantos y tan dolorosos sacrificios, traerá días de gigante grandeza para el Mundo de Colón; la negrísima nube preñada de tremendas tempestades, muestra como brillante orla argentina el acercamiento de países que la desconfianza estaba empeñada en mantener alejados.

Vicepresidente.

HERCULES POWDER COMPANY

NEW YORK — **WILMINGTON, DEL., E. U. A.** — **SAN FRANCISCO**

Agentes Generales para la Argentina:

VULCAN STEEL PRODUCTS CO., Inc., 120 Broadway, New York

Representante: H. CLIFFORD WALTON, Casilla de Correo 1468, Buenos Aires.

Prolegómenos del drama

El 23 de julio, casi un mes después, el gobierno austro-húngaro dirigió al de Serbia una intimación agresiva. Este documento hace la historia del conflicto: Recuerda la anexión de Bosnia y Herzegovina; relata el atentado, que hace aparecer como preparado en Belgrado, y reclama de Serbia la seguridad formal de condenar la agitación peligrosa que señala, y después de exigencias severas y humillantes, termina con un llamamiento final, verdadero *ultimátum*, por cuanto concede para la contestación un plazo de 48 horas. Dos días nada más para decidirse entre la guerra o la paz más humillante que se podía imponer a gobierno alguno.

Poco antes de expirar el plazo, Serbia entregó su respuesta, documento que puede calificarse de humilde; admite todas las exigencias, en su deseo de evitar la guerra. Sólo se opuso a una petición: la de permitir que jueces y policías austriacos entrasen en Serbia a procesar y juzgar a los hijos del país, y terminaba el documento sometiéndose al arbitraje de las potencias o del tribunal de La Haya.


En defensa de la patria, hasta los niños servios empuñaron las armas.

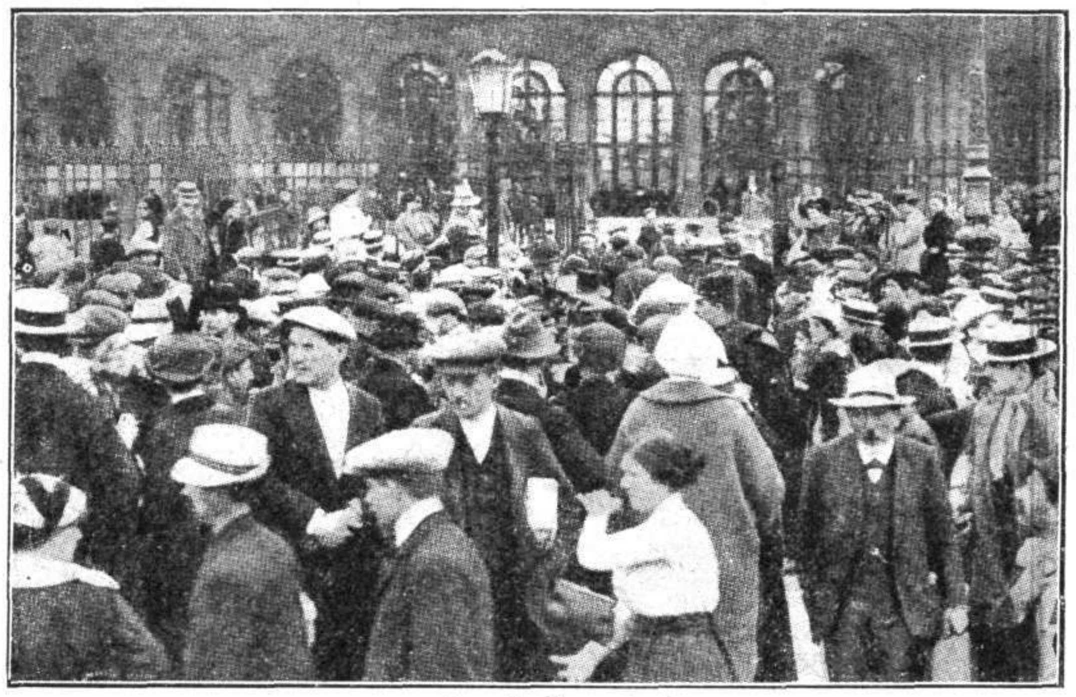
El imperio austriaco no encontró satisfactoria la respuesta, y rompió las relaciones diplomáticas. El crimen de Prinzip fué el fulminante que hizo explotar la mina cargada. Tan convencidos estaban los serbios de que Austria quería la guerra a todo trance, que a las 3 de la tarde del 25 de julio, habían ya ordenado la movilización del ejército, siendo así que el rompimiento no se efectuó hasta las 6.

La corte y los ministros abandonaron a Belgrado, que se halla enclavado en la misma frontera, y la guarnición de la ciudad se aprestó a la defensa.

El martes 28 de julio, al mediodía, Austria notificó oficialmente a Serbia la declaración de guerra.

El miércoles 29 de julio, a la una y media de la madrugada, la guarnición de Belgrado hizo saltar el gran puente que une a Belgrado con Semlin (Austria). Cuatro monitores austriacos empezaron a bombardear a los serbios, y a la luz de los reflectores se desarrolló la primer página de la gran guerra que había de ensangrentar al mundo entero.

El decreto de la movilización francesa



La movilización general.

El 1.° de agosto, por la tarde, M. Viviani anunció al embajador de Alemania, M. de Schoen, que el Consejo de Ministros acababa de decidir la movilización general de Francia, en vista de que el imperio alemán había decidido la movilización el día anterior. M. Viviani demostró que Francia no hacía más que ponerse en guardia para su defensa, y que hasta el último momento deseaba la paz. Prueba de ello es que para evitar incidentes

El decreto de la movilización francesa



La orden de movilización fijada en las esquinas de París.

en la frontera, estando muy próximas las tropas de los dos países, se había dispuesto que las tropas francesas se mantuvieran a 8 kilómetros de la frontera, dejándola al descubierto. Por ello, quedaba expuesto a la violación el territorio francés. En cambio, las tropas alemanas estaban concentradas al pie de los postes fronterizos que demarcan los límites franco-alemanes. Así, si un incidente se producía, tenía que ser indiscutiblemente de parte de las fuerzas alemanas. Como era imprudente perder tiempo, dados los movimientos de fuerzas alemanas sobre la frontera, en tanto se imprimía el decreto de movilización, se dió la noticia a París fijando una cuartilla de papel pegada con obleas, en todas las oficinas de correos de la capital:

''Ministerio de la Guerra. — Orden de movilización.



Sugestivo aviso que apareció en el cierre metálico de una tienda, de la cual el patrón y personal fueron movilizados.

— Extrema urgencia. — Primer día de movilización: domingo 2 de agosto.''

La gente se agolpó ante estos avisos y muchos, al leer las breves líneas, lanzaban un suspiro, como el que sale para siempre de un estado angustioso.

—¡Al fin! Ya sabemos a qué atenernos. Es la guerra.

Nadie la quería; pero, ¡qué hacer si los enemigos se empeñaban en provocarla!...

La movilización duró veinte días. Terminada, se vió que no llegaba a uno por ciento el número de los que faltaron al patriótico llamado. Jamás pueblo alguno dió un ejemplo tan rápido y unánime en el cumplimiento del deber.

Secretos Revelados

de cómo puede conservarse la HERMOSURA JUVENIL

por Charlotte Rouvier

* * *



Un secreto contra los Barrillos

LOS puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas) que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado, se baña el rostro con el agua "estimolizada" y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres o cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

Se acabaron las canas

NO es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden recuperar fácilmente el color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días de la aplicación de un remedio casero, al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de tammalite concentrada y mézclelas con tres onzas de "bay rhum" o de espíritu de laurel. Aplique la loción al cabello unas cuantas veces con una esponjita, y verá usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ninguna forma al cabello. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Cabelleras Onduladas

POCAS personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquiera otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en latas selladas, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

El buen sentido y el cutis

HASTA en las investigaciones de la ciencia en lo que a la belleza del cutis se refiere, va imponiéndose la doctrina del buen sentido. En lugar de obstruir el natural funcionamiento de los poros con el uso de cosméticos, la mujer de talento adopta en la actualidad el "método de absorción", que consiste sencillamente en eliminar por medio de absorción el cutis exterior marchito y gastado, que por cualquier razón la naturaleza no ha desprendido en la forma usual en una piel sana y joven. Bajo el cutis exterior, rugoso y manchado, toda mujer tiene una piel hermosísima.

Para extirpar este velo de aspecto desagradable, las mujeres inteligentes usan simplemente un poco de buena cera mercolizada, extendiéndola sobre la piel como si se tratara de cold cream. El resultado es inmediato, pues, en poco tiempo, la cera absorbe la epidermis externa de poca vida, cayendo aquella en forma de copos microscópicos y descubriendo el cutis bellísimo y joven que se encuentra debajo.

Si desean hacer la prueba, adquieran en la farmacia un poco de buena cera mercolizada, aplicándola por las noches a manera de cold cream sobre el cutis. Nada tiene de desagradable y el resultado que con tal procedimiento se obtiene es maravilloso, pues devuelve la felicidad a cualquier mujer, que puede sentir entonces las delicias de un cutis lozano y fresco.

Tengo entendido que el producto genuino se expende al público en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized wax" impresa en azul.

Para evitar el vello

ES cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

Seis contra uno

Gráfico comparativo de la desproporción enorme de fuerzas entre Austria y la pequeña Servia. Era el ejército austriaco de 2.000.000 de hombres y el de Servia de 347.000. El inaudito atropello ha sido vengado; el imperio dual ha desaparecido, en tanto Servia resurge más grande.

Las naciones que iniciaron la guerra

Rusia
170 millones

Japón
65 millones

Inglaterra
45 millones

Francia
39.600.000

Bélgica
7.500.000

Servia
4.200.000

Alemania
61 millones

Austria
52 millones

Gráfico comparativo de la población que tenían los estados que entraron en la guerra en el primer momento.

Las naciones que iniciaron la guerra

Rusia: 8 millones

Alemania 4.500.000

Francia: 4 millones

Servia: 324.000

Bélgica: 340.000

Japón 1.650.000

Gran Bretaña y Colonias 550.000

Austria 1.820.000

Proporción existente entre los efectivos militares de las naciones combatientes, en los primeros tiempos de la guerra.

El Abuelo

vino añejo

Superior — como reconfortante y como reconstituyente — a cualquier buen Oporto, pero mucho más barato.

Fabricado con uva Malagueña, seleccionada escrupulosamente, su pureza absoluta y sus altas condiciones tónicas le han dado justa fama en el mundo entero.

Unicos propietarios e importadores:

GONZALO SAENZ y Cía.

24, MAIPU, 26 — BUENOS AIRES



Para completar una buena comida son indispensables;



Una copita de *Coñac Domecq* y un *Cigarro Habano*

ROMEO y JULIETA

de aroma incomparable y prolija elaboración

Unicos representantes: **GONZALO SAENZ y Cía.**

El "camouflage" de los árboles



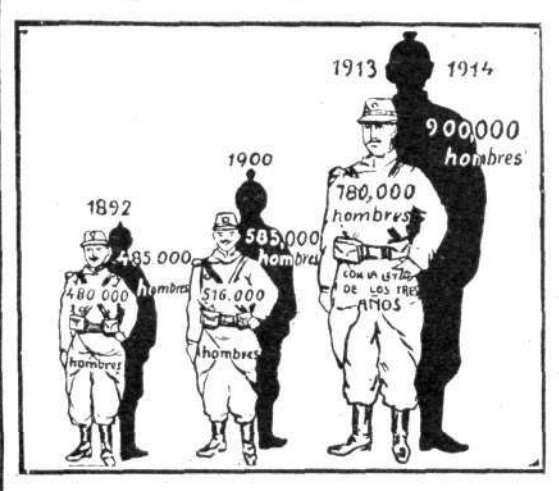
La presente guerra ha desarrollado en gran modo el espíritu inventivo de los soldados combatientes, los cuales empleaban todo medio para engañar a su adversario. Los troncos de árboles, tronchados por los proyectiles de la artillería, fueron, en muchas ocasiones, tallados en forma que a distancia parecían soldados en facción, dando ocasión a chascos, como el que representa nuestro grabado, facsímil de un apunte obtenido en la línea de fuego.

Una consecuencia de Verdún



En el pueblo de Seraing, cerca de Lieja, hay una fundición que durante el asedio de Verdún tuvo un trabajo inusitado. De cuando en cuando, los habitantes eran notificados, por las autoridades alemanas, de que debían encerrarse en sus casas, y no mirar hacia afuera, a la única calle del pueblo, por donde pasa el tren. Apesar de la severidad de esas órdenes, un habitante se atrevió un día a mirar a la calle, y vió pasar un largo tren, con los vagones llenos de cadáveres de alemanes atados de cuatro en cuatro. El tren se detuvo en la fundición, y los cadáveres fueron descendidos, para ser cremados en los grandes hornos.

Lo que era la paz armada



Progresión de los ejércitos activos francés y alemán.

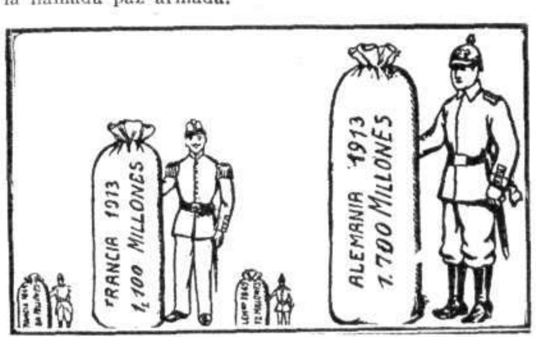
En 1892, el ejército francés era casi igual al alemán. En 1900, resultaba inferior en 70.000 hombres. En 1913, el ejército alemán, en virtud de sus nuevas leyes militares, alcanzó 120.000 hombres más que el francés, por lo que éste se vió obligado a establecer el servicio de tres años. El gráfico se refiere a las fuerzas europeas, por lo cual Francia no queda en tanta inferioridad, pues dispone de un ejército colonial que no tiene equivalente en Alemania. Estos enormes ejércitos precisaban extraordinarios gastos.

En 1869, o sea en vísperas de la guerra franco-prusiana, el presupuesto militar de Francia era de 384 millones de francos anuales, frente al de Prusia, de 312 millones.

En 1913, como se ve en el dibujo, el presupuesto francés fué inferior al teutón en 600 millones. Francia gastaba por año 1.100 millones para el mantenimiento de sus fuerzas frente a Germania, la cual empleaba para el mismo fin 1.700 millones.

De 1902 a 1903, Alemania consagró 2.200 millones a los "gastos militares extraordinarios", y Francia tan sólo 980 millones. A pesar de esta desproporción, el material bélico francés no ha resultado inferior al del enemigo y en algunos extremos, tal el del famoso cañón de 75, se ha mostrado muy superior, lo que acredita el espíritu económico y superior inteligencia de los organizadores técnicos.

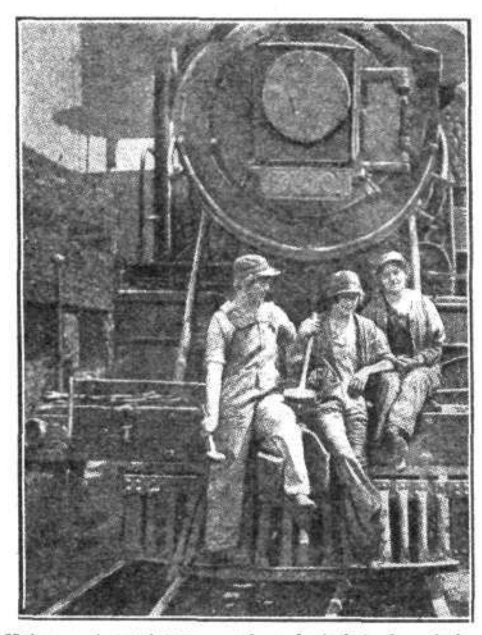
Las enormes cifras expuestas, demuestran la imposibilidad material en que estaban las naciones europeas para continuar por más tiempo sosteniendo la llamada paz armada.



Aumento del presupuesto militar de Francia y Alemania.

Las mujeres norteamericanas ante la guerra

La rapidez y perfección con que en América del Norte ha podido procederse a la movilización de la mujer para servicios de guerra, se explica conociendo los rasgos característicos de la sociedad americana. Raro es el pueblo o gran ciudad de los Estados Unidos en donde no se encuentre una o varias organizaciones encaminadas a fines sociales, políticos o de beneficencia. A los «clubs» de hombres corresponden los «clubs» de mujeres, en donde se celebran reuniones semanales y conferencias acerca de cuestiones públicas, nacionales o locales, y en ellos se discuten proyectos para el bien común. El derecho de pertenecer a dichos «clubs» rara vez queda restringido a una clase social, sino que se extiende, como el de ciudadanía, a todas las esferas y castas. Son la tradición, y persiguen el mismo objetivo espiritual que las *antiguas reuniones ciudadanas* (Town-meeting). Así pudo el Estado americano, al principiar la guerra, organizar la colaboración femenina en la misma, sirviéndose de tales organizaciones bajo la influencia directa de la comisión femenina de la Junta de Defensa Nacional, que se creó en el mes de Abril de 1917.



Mujeres norteamericanas ocupadas en los trabajos ferroviarios.

Además de estas asociaciones locales existían, también con anterioridad a la guerra, poderosas sociedades federales, a las que pertenecían varios millones de mujeres, como, por ejemplo: la «Asociación Nacional del Sufragio Femenino», y las de carácter social, como la de las «Damas Coloniales», la de las «Hijas de la Revolución Americana», «La Asociación Obrera Femenina», el «Cuerpo de Auxilio Femenino», que data de la época de la guerra civil; la «Y. W. C. A.», las juntas permanentes de la Cruz Roja y otras muchas. Las once mujeres que forman parte del comité central de la Junta de Defensa Nacional, representan los distintos grupos de la organización femenina que actúan en beneficio de la vida social americana en épocas de paz.

Desde que América entró en el gran conflicto mundial, la comisión femenina de la Junta de Defensa Nacional ha establecido once departamentos o secciones, uno de los cuales, titulado «Reclutamiento y Organización», se dedicó al reclutamiento de mujeres no sujetas aun a trabajos de guerra. En el mes de junio de 1918, se demostró que los trabajos de dicha sección sólo habían conseguido rendimientos en veintidós de los Estados más pequeños de América, en la proporción de 1.646.967 mujeres de una población femenina de 13.000.000 que hay en América. Una vez que se haga la estadística completa se verá que una tercera parte de las mujeres americanas habrán sido encargadas de trabajos



CASA ESCASANY
JOYERÍA Y RELOJERÍA
PERÚ ESQ. RIVADAVIA
BUENOS AIRES.
SUCURSALES: TUCUMAN,
BAHIA BLANCA, MAR DEL PLATA
NÉNETTE Y RINTINTIN
Dentro de un obús, que sirve de hermoso estuche, desde hoy, la "CASA ESCASANY" regalará a sus compradores, los famosos NÉNETTE Y RINTINTIN, que son los fetiches de moda en París.
NÉNETTE
RINTINTIN
NÉNETTE Y RINTINTIN SON DOS ALHAJITAS DE PLATA DORADA MACIZA Y EL OBÚS ES UN CHICHE DE ADORNO PARA VITRINA.
NÉNETTE Y RINTINTIN EVITABAN LOS EFECTOS MORTÍFEROS DE LAS BOMBAS Y HOY SON UNA MASCOTA DEL PARÍS ELEGANTE.
OBSEQUIO SIN PRECEDENTES

Las mujeres norteamericanas ante la guerra



Aviadoras norteamericanas, encargadas de la vigilancia aérea de las costas.

especiales de guerra. Cerca de cien mil de ese millón y medio de mujeres, a que antes nos referíamos, se ofrecieron a trabajar como peritos titulados en labores determinadas de los distintos departamentos. La comisión central ha conseguido, mediante el auxilio de juntas regionales y locales, ponerse al habla con todas las mujeres del país.

Existen en dicha comisión central, además de la sección de «Reclutamiento y Organización», la del «Cuidado del Niño», la de la «Producción y Administración de Materias Alimenticias», la de la «Salud Pública», «Recreo y Educación», «Reclutamiento de Soldados» y «Reclutamiento de Enfermeras», «Mantenimiento de las Agencias de Servicios Sociales», «Propagación de Empréstitos de la Libertad», «Auxilios al País y a los Aliados», «Mujeres Industriales» y «Publicidad». Estas secciones varias han conseguido el reclutamiento de 25.000 enfermeras voluntarias y el de una división completa de soldados, así como una brigada para servicio de tanques. El trabajo de otras secciones ha estado encaminado al estudio de las condiciones de vida de la mujer, lográndose por ellas el mejoramiento y protección de las obreras, la introducción de nuevos métodos industriales y agrícolas y perfeccionamiento de la educación, así como el desarrollo de la conciencia y responsabilidad de la mujer como ciudadana de un país, y partícipe en la guerra mundial. Dentro de la junta han sido eliminados todos los obstáculos correspondientes a divergencia de creencias y diferencia de edad, clase y color, dominando en toda ella un espíritu francamente democrático. «Extiende sus brazos», dice la presidente doctora Anna Shaw, «a todas las mujeres del país. La mujer de sociedad de los grandes centros de la elegancia y la cortijera de remota aldea se unen, mediante nuestra asociación, en estrecha hermandad, una hermandad de mujeres ligadas por el deseo de lograr el triunfo».



Muchachas de la alta sociedad de Norte América, ayudando a las labores del campo.



LOS REGALOS

más apreciados para las fiestas

OFERTAS EXCEPCIONALES COMO AGUINALDO

DE LA



Hermoso Grafófono

de fabricación suiza garantida, caja finamente lustrada, midiendo 31 × 31 × 14, brazo acústico último modelo, membrana doble, corneta forma flor, esmaltada, en bonitos y variados colores.

Lo remitimos con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, por

$ 49.50

Pídanos CATALOGO, GRATIS



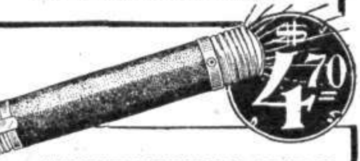
Los instrumentos que no llevan esta marca son falsificados.

$65

Magnífico Grafófono,

bocina interna, caja caoba o roble pulido, mide 52 × 47 ctms. de base, por 26 de alto, posee puertas modificadoras del sonido, motor suizo, de dos cuerdas reforzado, membrana doble con goma, voces melodiosas y nítidas. Se remite con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, por solo

$ 65.—



ANTORCHA ELECTRICA DE GRAN POTENCIA. Mide 23 ctms. de largo por 4 de ancho, contacto para luz fija e intermitente. La remitimos completa y con porte pago a cualquier punto de la república, por solo......... $ **4.70**

Pilas de repuesto, a **$ 1.80** cada una.

$20

Linterna eléctrica de bolsillo, práctica, indispensable a todo el mundo. Contacto para luz fija e intermitente. La remitimos con porte pago a cualquier punto de la república, por solo **$ 3.70**

Pilas de repuesto para la misma, $ **0.80**
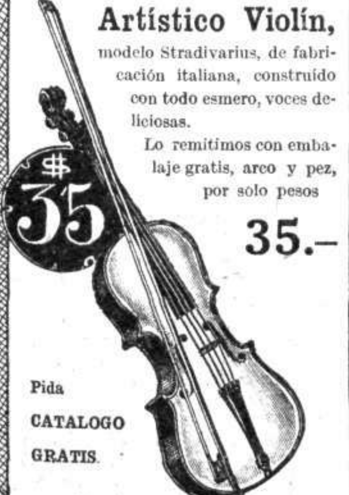




Artístico Violín,

modelo Stradivarius, de fabricación italiana, construído con todo esmero, voces deliciosas.

Lo remitimos con embalaje gratis, arco y pez, por solo pesos

35.–

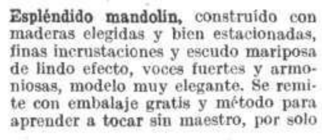


Pida CATALOGO GRATIS

PRECIOSA GUITARRA DE ESTRELLA

construída con todo esmero en madera extrafina de nogal, gran formato, tapa armónica abovedada con triple filete alrededor, voces especiales. Se remite con embalaje gratis y método «América» del popular autor Angel G. Villoldo, especial para aprender *a tocar sin maestro*, por solo

$ 20.—



Espléndido mandolín, construído con maderas elegidas y bien estacionadas, finas incrustaciones y escudo mariposa de lindo efecto, voces fuertes y armoniosas, modelo muy elegante. Se remite con embalaje gratis y método para aprender a tocar sin maestro, por solo

$ 20.—

Pida CATALOGO GRATIS

$20

Púas de acero, para grafófono, extrafinas, el millar.. $ **2.50**
Oferta por tiempo limitado.

Diríjase correspondencia y giros a: **CASA AMERICA** de STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO 979 — BUENOS AIRES

Un amigo de América

Charles Guernier

Entre las figuras actuales de la política francesa, aparece con perfiles propios la de Charles Guernier, miembro del parlamento, en cuya ilustre corporación representa a Ille-et-Vilaine.

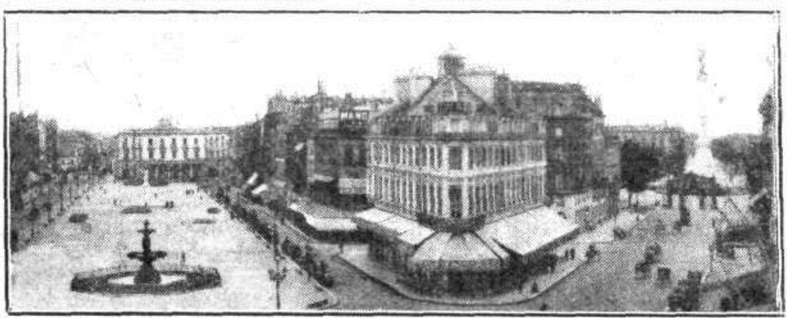
Como subsecretario de Estado primero, como Ministro después, antes de la guerra prestó a los enormes intereses de su patria el valioso concurso de su inteligencia como alto comisario de Francia en Inglaterra — puesto de responsabilidades extraordinarias al que dió sus prestigios — y también como presidente de la Sección Americana del Comité Parlamentario de Acción en el Extranjero, ha sido un leal amigo de Sud América contribuyendo con su acción al desenvolvimiento sociológico y político de nuestras naciones.



Diputado Charles Guernier, presidente del comité parlamentario «Action a l'Etranger» y organizador de «La Semana de América Latina», en Francia.

El conocimiento que hoy se tiene de nuestra América en Francia, se debe en su mejor y mayor parte al parlamentario que nos ocupa, quien como estadista, como escritor, como orador — todo ello de primera magnitud — ha mostrado en su patria lo que estos pueblos significan para ella en las múltiples manifestaciones de su cultura. No hay en Francia quien mejor nos conozca que Charles Guernier, ni quien nos conceptúe con más acierto, sin olvidar, desde luego, al habilísimo escritor uruguayo Eugenio Garzón, que desde las exclusivas y autorizadas columnas de *Le Figaro*, predica bellamente sobre «su América» como él llama a estas patrias. Su labor de muchos años en *Le Figaro* es, en efecto, con la actividad luminosa de Charles Guernier, el eco más elocuente que se nos hace en Europa.

En estos días, en Burdeos, como hace un año en Lyon, se celebra «La Semana de la América Latina», con asistencia de los espíritus más orientados de Francia y de significativos elementos americanos. Y tal fiesta actualiza entre nosotros, de nuevo a Charles Guernier, puesto que es él uno de los más conspicuos promotores de aquéllos certámenes de la cordialidad y del talento, en que el recuerdo de América se evoca con fecundo propósito toda vez que, además de unirnos en espíritu, nos vincula en intereses a la Nueva Europa.



La Avenida de Tourny, en Burdeos, donde se ha celebrado «La Semana de la América Latina».

EN NAVIDAD

el regalo
mejor para
concluir
bien la gran
comida se
celebra con



HERMANOS



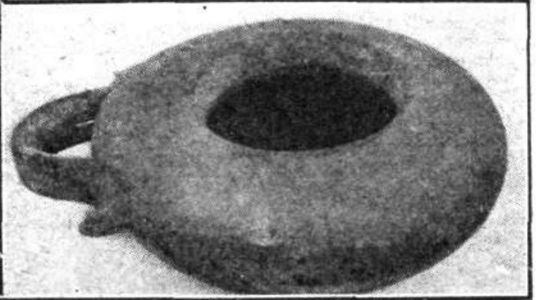
Descubrimientos arqueológicos en las trincheras





El general Sarrail, tomando nota personalmente de los tesoros hallados.

El arte es deudor a la guerra de muchos y valiosos hallazgos. En Gallípoli, en Egipto y, sobre todo, en Salónica, los soldados aliados han descubierto, al cavar sus trincheras, preciosas reliquias de antiguas edades.



Vasija del tiempo de Alejandro el Grande, según prueban ciertos grabados hechos al fabricarla. El histórico recipiente fué hallado por soldados franceses.

Vaso antiguo que los soldados británicos encontraron en Salónica; es una lámpara del siglo VIII.

GRAN EXPOSICION DE ALHAJAS

DE LOS MAS DELICADOS GUSTOS, APROPIADAS PARA

OBSEQUIOS DE NAVIDAD, AÑO NUEVO Y REYES



De oro 18 kilates, con 1 diamante fino y 2 záfiros o rubíes, a........ $ 15.—



De oro 18 kilates, liso, con dos diamantes, forma hebilla.... $ 20.—



Macizo, de oro 18 kilates, cincelado, con 1 diamante y 2 perlas finas.. $ 24.—



De oro 18 kilates, perla, diamantes, en platino.... $ 30.—



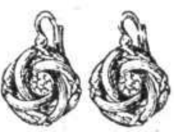
Macizo, de oro 18 kilates, forma cintillo, con diamantes finos.... $ 35.—



De oro 18 kilates, con diamantes y piedras finas, zafiros de colores, en platino.. $ 50.—



De oro 18 kilates, con záfiro y diamantes, en platino...... $ 60.—



De oro 18 kilates, forma nudo, macizo con un diamante, en platino, a....... $ 30.—



De oro 18 kilates, con 1 brillante y diamantes, en platino, varios modelos.... $ 60.—

De oro 18 kilates, con brillante y diamantes, en platino, varios estilos......... $ 68.—

De oro 18 kilates, con diamante, engarzados en platino.. $ 72.—



De oro 18 kilates y platino, con 1 brillante y diamantes, variedad de modelos, $ 120.—

NUESTRO OBSEQUIO

A TODO COMPRADOR (Un adorno para su casa)

UNA OBRA DE MERITO. — Bajo relieve artístico, 24 por 15, obra del conocido escultor Sr. F. Sierra, ejecutada expresamente para nuestra casa:



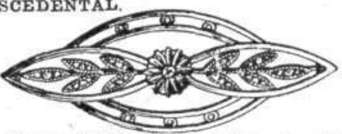
SIMBOLO DE LA PAZ, TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA, en la Liga de las Naciones.

CONSERVE UN RECUERDO DE ESTE ACTO TRASCEDENTAL.



De oro 18 kilates y platino, con diamantes, el par a $ 64.—

De oro 18 kilates, con diamantes y perlas, varios modelos......... $ 30.—



De oro 18 kilates y platino, con diamantes................... $ 65.—

NOTA A LOS CLIENTES DEL INTERIOR. — Acaba de aparecer nuestro gran Album-Catálogo letra D, para 1919, el que enviamos gratis a quien lo solicite.

El Trust Joyero Relojero

LONDRES — FABRICANTES — PARIS

C. PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES · B.s AIRES Suc. ROSARIO (Sta Fe) SAN MARTIN Esq. SAN JUAN

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1410. — **¿Qué se entiende, bajo el punto de vista jurídico, por neutralidad perpetua? ¿Desde qué año existe la neutralidad de Bélgica y Luxemburgo?**

FLORIÁN SODICHE. — Capital.

Cuando estalla una guerra entre dos o más Estados, las potencias en un principio extrañas al conflicto son, por lo general, dueñas de decidir sobre la actitud que han de observar *durante las hostilidades*.

Según convenga a sus intereses, se declaran en favor de uno u otro de los beligerantes, o resuelven observar la "neutralidad", comprometiéndose a no prestar apoyo directo ni indirecto a los ejércitos que van a entrar en campaña. Pero no siempre es esta abstención voluntaria: algunas veces es impuesta por tratados internacionales que dictan a este o el otro Estado, suceda lo que suceda y excepto en caso de agresión, el deber riguroso de no participar en lo futuro en empresa belicosa alguna y de sostener con sus vecinos relaciones exclusivamente pacíficas: tal es la "neutralidad perpetua o permanente".

Esta neutralidad, que la antigüedad no conoció, tiene siempre carácter de contrato; por el hecho mismo de que implica una restricción de la soberanía del Estado que la acepta o que la soporta, es necesariamente obra de un tratado.

El reino de Bélgica y el Gran Ducado de Luxemburgo, son Estados neutrales.

Por lo que se refiere a Bélgica, esta neutralidad remonta a los acontecimientos de 1830: fué el corolario y la condición de su independencia.

En 1815, las Potencias Aliadas se preocuparon, sobre todas las cosas, de tomar precauciones contra los sueños ambiciosos que suponían a Francia vencida. El Congreso de Viena declaró "territorios vacantes" las antiguas provincias belgas que formaban parte del imperio francés; y puesto que esas provincias no pertenecían a nadie, creyó poder reunirlas a Holanda para constituir un nuevo reino, el reino de los Países Bajos que, se creía, sería lo bastante fuerte para resistir, dado el caso, al ejército francés. Iniciada de esta manera la obra de defensa, los aliados decidieron completarla, firmando el 15 de noviembre de 1818, con los Países Bajos, el convenio llamado "de las fortalezas", en virtud del cual cierto número de fortalezas de los Países Bajos debían recibir guarniciones inglesas y prusianas, así el "casus foederis" fuese declarado contra Francia; tanto valía, en definitiva, como volver al sistema inaugurado por el "tratado de barrera", de 1715, que había ya reconocido a Holanda el derecho de ocupar militarmente algunas ciudades fronterizas pertenecientes a Bélgica, sometida entonces a la dominación austriaca, con objeto de escudarse eventualmente contra cualquier invasión *francesa*.

Todas esas precauciones fueron desbaratadas por la revolución de 1830. La proclamación de la independencia de Bélgica vino a probar la fragilidad de la barrera elevada por el Congreso de Viena. En vano el rey de los Países Bajos requirió la ayuda de Europa para restablecerla y recobrar la integridad de su reino.

La conferencia de las cinco grandes potencias (Austria, Francia, la Gran Bretaña, Prusia y Rusia), reunida en Londres el 4 de noviembre de 1830, no creyó poder ir contra la *fuerza de las cosas y contra el sentimiento popular* ni volver sobre el hecho consumado.

Y declaró, desde el 20 de diciembre, disuelto el reino de los Países Bajos y autorizó al gobierno provisional de Bruselas para que enviase delegados a Londres. El protocolo del mismo día añadía que "la conferencia iba a discutir y concertar nuevos arreglos apropiados para combinar la independencia futura de Bélgica con los intereses y la seguridad de las demás potencias y el equilibrio europeo".

El arreglo así anunciado y que debía garantizar a la par la independencia de Bélgica y la seguridad de las demás potencias y el mantenimiento del equilibrio europeo, dió por resultado la "proclamación de la neutralidad perpetua del nuevo Estado. Puesto que se debía renunciar a hacer de Bélgica, reunida a los Países Bajos, un reino único lo bastante fuerte para defenderse por sí mismo; la conferencia recurrió al procedimiento que ya había servido a Europa en 1815 para substraer a Suiza de la influencia de sus vecinos y para cerrar a los conquistadores los caminos de invasión que la atraviesan.

El protocolo del 20 de enero de 1831, que había fijado las bases de la separación de Bélgica y Holanda, estaba concebido así, en su artículo 5.º:

"Bélgica formará un Estado perpetuamente neutral. Las cinco Potencias le garantizan esta neutralidad perpetua, así como la inviolabilidad de su territorio."

Este protocolo fué confirmado poco después por el tratado del 26 de junio de 1831, conocido con el nombre de "tratado de los 18 artículos", primero; y luego por el tratado del 15 de octubre del mismo año, llamado "de los 24 artículos", al cual se adhirió el nuevo reino de Bélgica un mes más tarde (el 15 de noviembre de 1831), y cuyo artículo 9.º afirma, una vez más, su "neutralidad perpetua". Una cláusula adicional, esto es, un 25.º artículo, asegura a Bélgica la garantía de las cortes de Austria, Francia, la Gran Bretaña, Prusia y Rusia.

Todos estos compromisos fueron renovados, desarrollados y precisados por los tratados del 19 de abril de 1839.

El Gran Ducado de Luxemburgo se halla, en lo tocante a la neutralidad, en una situación análoga a la de Bélgica.

Después de la disolución de la Confederación germánica, a la cual los tratados de Viena lo habían ligado, y del fracaso de las negociaciones encaminadas a anexionarlo al imperio francés, el gabinete británico convocó la reunión en Londres, *en 1867, de una conferencia con la* misión de fijar el régimen internacional de este pequeño país. En esta conferencia tomaron parte, con las cinco potencias arriba enumeradas, Italia, hecha ya gran potencia, y la misma Bélgica; y fué resultado de sus trabajos el tratado del 11 de mayo de 1867.

El tratado de Londres, sin dejar de mantener la unión personal de Luxemburgo [illegible] el cetro de la casa de Orange-Nassau, ni de respetar la subsistencia de las relaciones aduaneras con el Zollverein alemán, hizo de Luxemburgo, "*a petición de la misma Prusia*", un Estado "perpetuamente neutral", con la garantía de Europa. El artículo 2.º de este tratado se expresa así: "El Gran Ducado de Luxemburgo formará en adelante un Estado perpetuamente neutral". Estará obligado a observar esta misma neutralidad para con todos los demás Estados. "Las Altas Partes contratantes se comprometen a respetar el principio de la neutralidad estipulada por el presente artículo. Este principio está y queda bajo la sanción de la garantía colectiva de las Potencias signatarias del presente Tratado, excepción hecha de Bélgica, que es, por su parte, un Estado neutral también".

Tal es todavía, de derecho, la condición del Ducado de Luxemburgo. Mr. Eyschen, su primer delegado en las Conferencias de La Haya, lo declaró así formalmente en la sesión del 6 de junio de 1899; y se hizo constar en acta esta declaración.

———o———

N.º 1411. — **¿Cuántos combatientes tomaron parte en la batalla del Marne?**

JESÚS MÍGUEZ. — Capital.

Según cálculos de los cronistas, tomaron parte dos millones cuatrocientos mil combatientes (1.275.000 alemanes y 1.125.000 aliados).

La batalla del Marne comenzó el día 4 de septiembre de 1914, y terminó el 15 del mismo mes. Es, hasta *la fecha, la acción guerrera más* formidable librada en el mundo.

———o———

N.º 1412. — **¿De quién es esta frase?: "¡Qué de botín!"**

JUAN BALDER. — Capital.

Dice Blasco Ibáñez: "Desde los tiempos de Alarico, cree el germano que el más santo derecho de la guerra es echarle la zarpa a todo lo que le guste.

Cuando Blücher, su grande héroe, después de Waterloo, hizo una visita a *Londres, lo llevaron los admiradores* a lo alto de la cúpula de San Pablo, que en aquella época era lo que ahora es para París la torre Eiffel.

Viendo a sus pies la inmensa metrópoli inglesa, sólo se le ocurrió al boche esta frase de admiración: ¡Qué de botín!

———o———

N.º 1413. — **¿En qué plaza de París se levanta la estatua de Estrasburgo?**

ENRIQUE LUCIO. — Junín.

La estatua de Estrasburgo está en la plaza de la Concordia. En su frente tiene grabada la fecha en que quedaron separadas de Francia, Alsacia y Lorena, es el año 1871. Continuamente estaba cubierta de flores y un crespón negro, en señal de duelo.

Con motivo de la *entrada* de las tropas francesas en Estrasburgo, el 28 de noviembre, fué arrancado el [illegible] fúnebre que la cubría.



EXPOSICION Y VENTA ESPECIAL

Digna y ampliamente representado está en nuestra casa este simpático renglón. Poseemos un surtido verdaderamente notable, profuso, variado y lleno de originalidades.

Todo cuanto en el mundo se ha creado con el loable fin de divertir y entretener a los pequeños, lo tiene y ofrece la «TIENDA SAN JUAN», en condiciones únicas de conjunto, calidad, novedad y precios.

Visítennos, acompañados de sus niños; la alegría y regocijo que este hecho les proporcionará, bien merece un pequeño sacrificio.

BOMBONES

DEPARTAMENTO BOMBONERIA

Un amplísimo, variado y escogido surtido de los mejores y más exquisitos productos que se elaboran en este ramo y sus afines, ofrece en las mejores condiciones de precio, este Departamento recientemente inaugurado. En TURRONES, MAZAPANES, PELADILLAS y demás golosinas de consumo obligado en las tradicionales fiestas que se avecinan, presenta igualmente este Departamento un nutrido y selecto conjunto de productos, en su totalidad fabricados especialmente para nuestra casa.

PRECIOSO Y VARIADO SURTIDO DE BOMBONERAS, COFRES, ALHAJEROS
= y otras fantasías de alta novedad. =

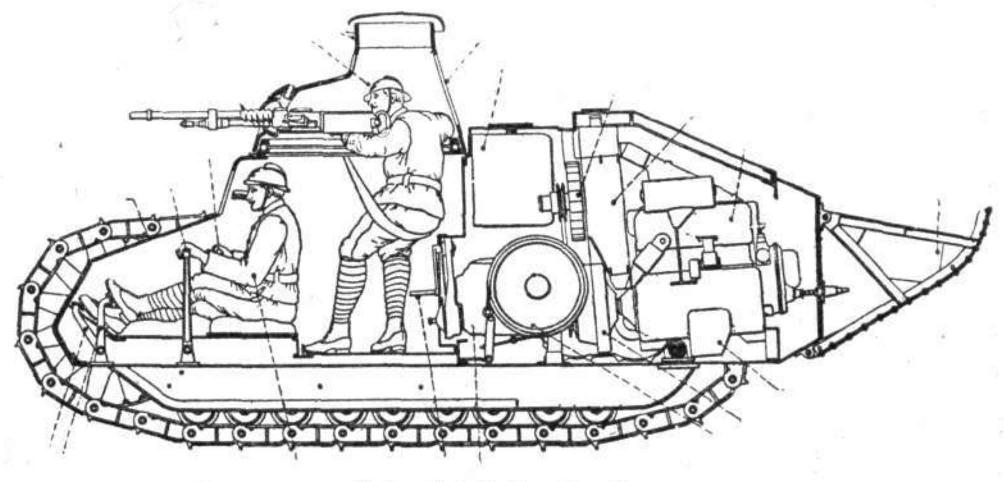
EXHIBICION y VENTA, PLANTA BAJA

BOMBONES EXTRA FINOS



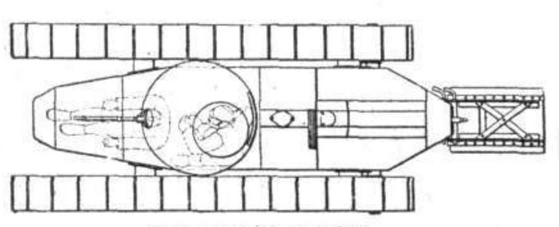


Uno de los factores de la Victoria

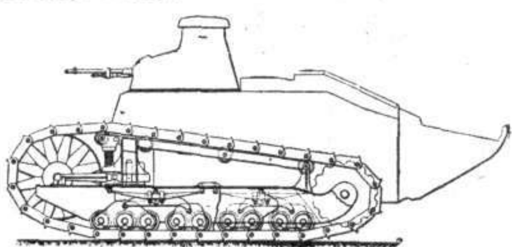


Corte vertical del «Carro Renault».

El «Carro Renault», por su ligereza y maniobra fácil, es tal vez el mejor automóvil de ataque que se pueda imaginar; él precedía y acompañaba a la infantería, sosteniéndola y rompiendo las líneas enemigas. Los automóviles, tanques, aeroplanos y el cañón 75, afirmaron la superioridad del armamento bélico y determinaron eficazmente la victoria.



Corte esquemático del plano.



Croquis del sistema de rodaje.

Para la Estación Veraniega

nuestros Departamentos cuentan con los más completos y novedosos surtidos que pueden desearse en trajes para Campo, Playa y Deportes.



Los hombres de la segunda batalla del Marne

La segunda batalla del Marne — la batalla decisiva de esta guerra — fué ganada por los generales Gouraud y Mangin, los «africanos», bajo el alto comando de Foch.

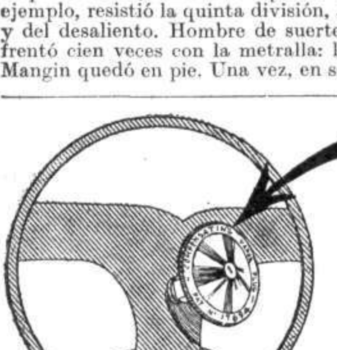
Son estos hombres los del Sudán, del Senegal, de Marruecos y de Argelia... Son los que gozan de ese privilegio que el árabe fatalista llama «baraka», y que llamamos nosotros «buena estrella»... Son los jefes de las tropas de color y de los voluntarios de la legión extranjera... Ellos y sus huestes han salvado a París y han evitado la hecatombe de Francia... La victoria de Foch es la victoria de Mangin y de Gouraud, como la victoria de Joffre no fué sino la victoria de Gallieni y de Foch... Hablemos, pues, de los vencedores, de los verdaderos vencedores:

MANGIN. — Tiene cincuenta años y lleva veintinueve de campaña. Comenzó a batirse en 1889, poco después de abandonar la escuela de Saint-Cyr, y desde entonces hasta la fecha no ha vivido un solo año de reposo ni de paz. Ha llegado a general, ganando todos sus grados y todos sus ascensos en el campo de batalla.

Eran los tristes días de la retirada, luego del desastre de Charleroi. Las tropas francesas retrocedían; vencidas, hambrientas, descorazonadas. Mangin recogió, al paso, los restos de la quinta división, y con esos elementos reanudó la batalla el día 6 de septiembre, para resistir a toda costa en Courgivaux. Los hombres de que disponía Mangin eran, en su mayoría, normandos que comenzaban a flaquear. Entonces Mangin descendió de la torre de la iglesia, lugar que había elegido como reducto, y a pie, sable en mano, peleó durante ocho horas, en primera fila, como un simple soldado. Gracias a este ejemplo, resistió la quinta división, a pesar de la fatiga y del desaliento. Hombre de suerte, el general se enfrentó cien veces con la metralla: la metralla pasó, y Mangin quedó en pie. Una vez, en septiembre de 1914, estaba el «africano» en primera línea, y tras de él aguardaban órdenes un oficial y dos soldados. Estalló en medio del grupo un obús. Murieron el oficial y los soldados. Mangin salió indemne. Los negros llaman a Mangin *L'enfonceur:* el hombre que hunde, que quiebra, que aplasta... Y Mangin llama a sus negros y a sus legionarios *mes gens de poudre:* mis gentes de pólvora...

GOURAUD. — Salió de Saint-Cyr en 1890, y a poco de comenzar su carrera ingresó, como Mangin, en el ejército de Africa. Se batió contra los Touareg hasta 1896, y entonces, siendo ya capitán; recibió encargo de perseguir al famoso cabecilla Samory. Con doscientos hombres, Gouraud se internó en busca del insurrecto. Combatió en Bangassi, y recibió un balazo en la pierna izquierda. Siguió adelante, y en Kurma fué herido en un muslo por una flecha envenenada. Apenas curado, emprendió nuevamente el avance, derrotó a Samory en Sikasso, y poco después cercó al jefe indígena en su campamento de Kelemer, y le hizo prisionero. Guerreó siempre en Africa, y al estallar la guerra volvió a Francia.

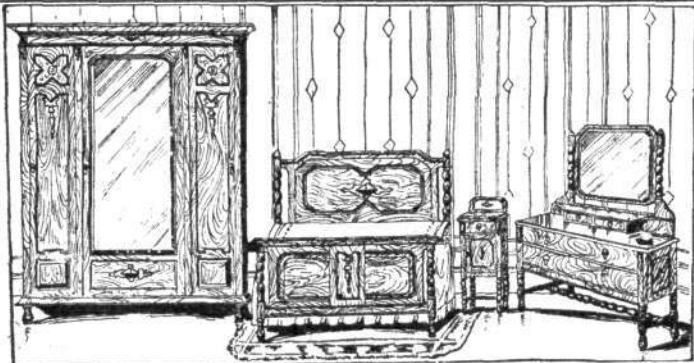
Se batió Gouraud en Argona, al frente de la décima división. Peleó en Champaña, mandando un cuerpo de ejército colonial. Se batió dirigiendo, como generalísimo, el cuerpo expedicionario de Oriente, y allí, en Sed-dul-Bahr, fué herido por un obús, que le arrancó un brazo y le partió ambas piernas. Volvió a Francia, y al cabo de algunos meses de hospital, solicitó el heroico inválido un puesto en la contienda. Recibió el mando del cuarto ejército. Substituyó luego a Lyautey en Marruecos, y al regresar a Francia se puso, de nuevo, al frente de sus soldados de Champaña... Y con Mangin, Gouraud al frente de sus *africanos*, acaba de ganar esta segunda batalla del Marne, que ha salvado a París y evitado la hecatombe de Francia... Así los *africanos* han contribuído al triunfo decisivo de la civilización.



AMARILLA

CANGALLO, 656

Tiene sus salones de venta al lado de Gath y Chaves.

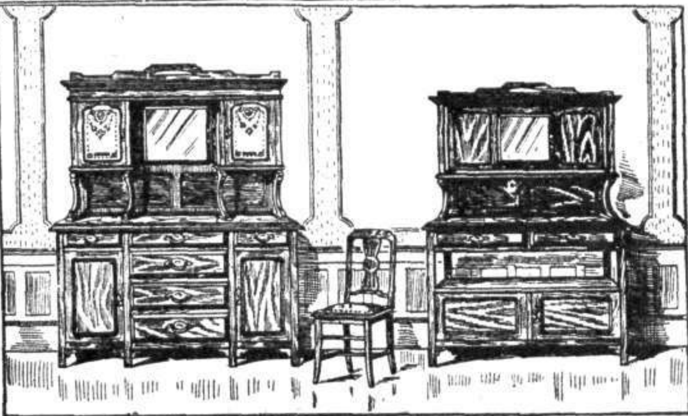


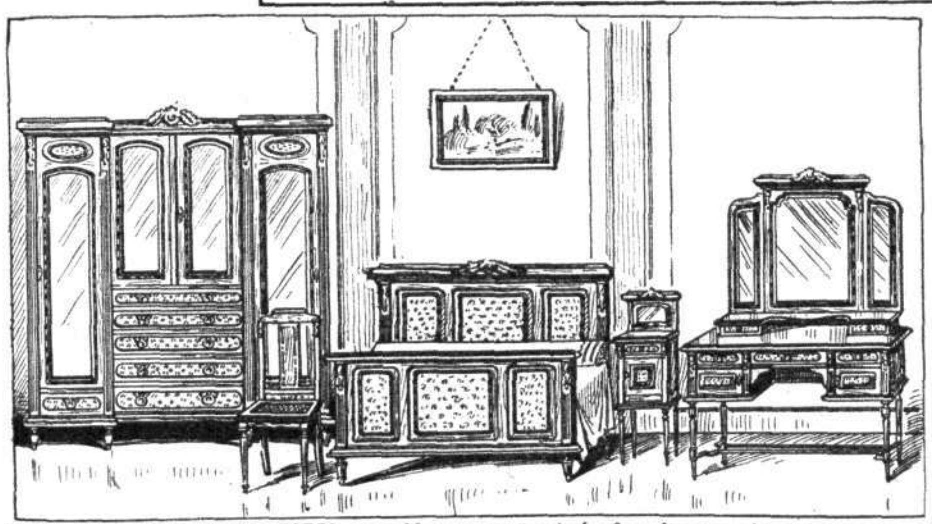
Juego N.° 184.—DORMITORIO estilo Jacobean, en roble lustrado, patinado antiguo, compuesto de 1 ropero de 3 cuerpos, 1 toilette-cómoda, 1 cama camera con elástico, 1 mesa de luz,

$ 580

Juego N.° 210. — COMEDOR en roble norteamericano o en cedro-caoba, con mármoles finos y lunas biseladas, compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa de 1 tabla y 6 sillas,

$ 410





Juego N.° 173. — Regio DORMITORIO en roble, con marquetería fina, bronces cincelados y lunas biseladas, compuesto de 1 ropero de 3 cuerpos de metros 1.95 de frente, 1 mesa toilette, 1 cama camera con elástico y 2 mesas de luz, a .... $ **840**

PARA LA CAPITAL SOLAMENTE, VENTAS EN DIEZ MENSUALIDADES Y A PRECIOS MUY CONVENIENTES. — ROGAMOS SU VISITA

Mueblería CASA AMARILLA, Juan L. Roche, Cangallo, 656 - Buenos Aires

Histórica instantánea



La cámara fotográfica ha sorprendido un momento que se perpetuará en la historia por su trascendental importancia. El 28 de octubre, Mr. Lloyd George y Mr. Balfour, asistidos por militares y marinos, fueron encargados de representar a Inglaterra en la conferencia Inter-Aliada de Versalles. Nuestro grabado muestra, con pasmosa expresión gráfica, a Mr. Balfour y al general Sir Douglas Haig, en los instantes en que este último comenta con fruición los acontecimientos y los términos en que se debe redactar el armisticio.

LA CASA DE MODA PARA REGALOS DE CALIDAD.



Jarra de Fafence "Royal Barum", en color verde y azul, $ 3.50



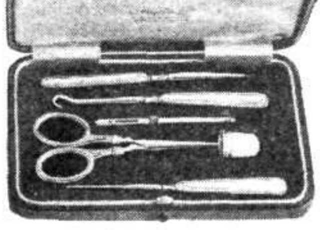


Lámpara eléctrica, con bello paisaje "Marina" Aurora, pie verde antiguo, alto 36 ctms., 48.—

Gemelos para teatro, de nácar, con manija telescópica, en bolsita de terciopelo, $ 48.—



Lápiz y Lapicera de plata, en estuche, $ 14.—



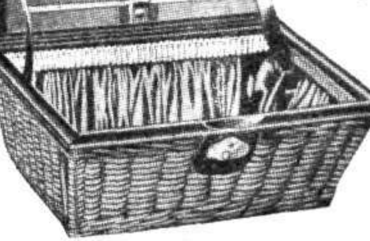
Juego de costura, de plata inglesa sellada, $ 30.—



Panera de Plata Princesa, calada, con guarda sobrepuesta, $ 65.—



Estuche de cuero, conteniendo 575 agujas de la mejor calidad, $ 10—



Costurero de mimbre, con tapa de cuero, y útiles finos, $ 25.—



Frasco de plata sellada, para esencia, $ 18.50



Cenicero de plata inglesa sellada, $ 22.—

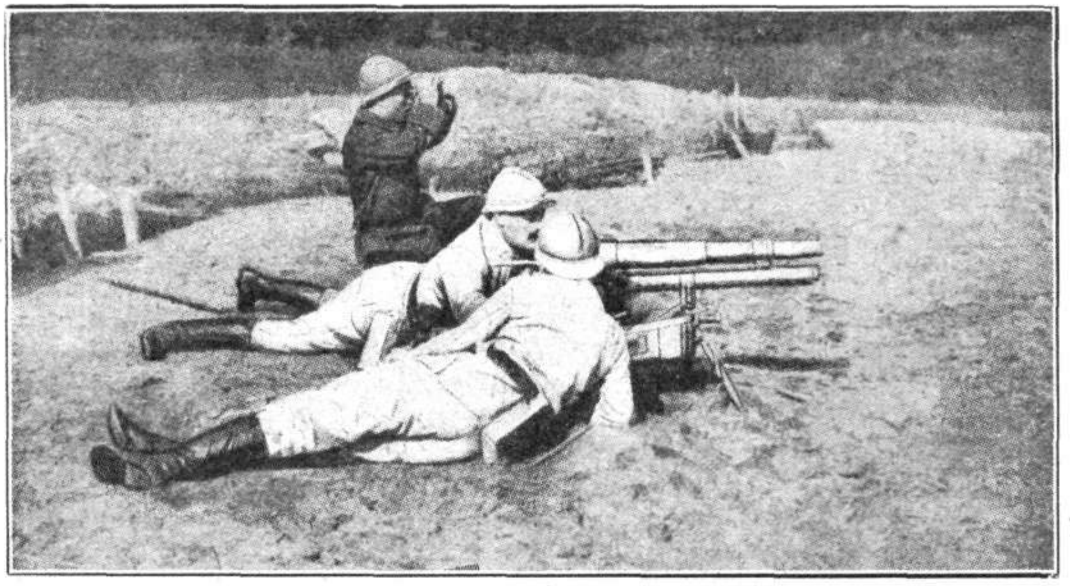
Cenicero de Plata Princesa, $ 7.50

Nos esmeramos en atender con la mayor deferencia todos los pedidos que nos confíen del interior.

Mappin & Webb

28 - FLORIDA - 36 BUENOS AIRES

Antigua arma que volvió a usarse en la guerra



Desde que la guerra se estabilizó a fines de 1914 en el frente occidental y los ejércitos beligerantes se establecieron en las dos inmensas líneas fortificadas que se apoyaban en el Mar del Norte y en la frontera suiza, se presentó el problema de destrucción de los atrincheramientos y de las defensas accesorias — principalmente de las alambradas — como primera condición para emprender toda ofensiva. Debido a eso, fué por lo que comenzaron a emplearse los cañones pesados y se pusieron en acción los morteros antiguos, los pequeños obuses y una porción de máquinas bélicas que parecían ya definitivamente arrumbadas en los parques y museos. Pero en las diversas ofensivas que se realizaron, tanto por unos como por otros, se observó que tales aparatos no daban completamente el resultado apetecido. De aquí nació la idea de hacer acompañar a la infantería atacante por cañones de calibre reducido, capaces de seguirla en todas las fases del avance, merced a su gran ligereza y facilidad para ser transportados. A esta clase de piezas se las llama de infantería, porque, en general, son manejadas por personal de esta arma en los distintos ejércitos. El empleo de tales máquinas, en la forma dicha, no constituye ninguna novedad de esta guerra, como pudiera creerse. Nada menos que Gustavo Adolfo, el célebre caudillo sueco del siglo XVII, fué el inventor del cañón de batallón al servicio de la infantería El mariscal de Sajonia y otros grandes capitanes hicieron uso frecuente de la referida máquina, y Napoleón se lamentó no pocas veces de la desaparición de ella.


ACEITE PURO DE OLIVA
VACA
"MARCA VACA"

La neutralidad belga

Article VII

La Belgique, dans les limites indiquées aux Articles I, II, et IV, formera un État indépendant et perpétuellement neutre. Elle sera tenue d'observer cette même neutralité envers tous les autres États

El artículo 7.° del tratado de neutralidad de Bélgica.

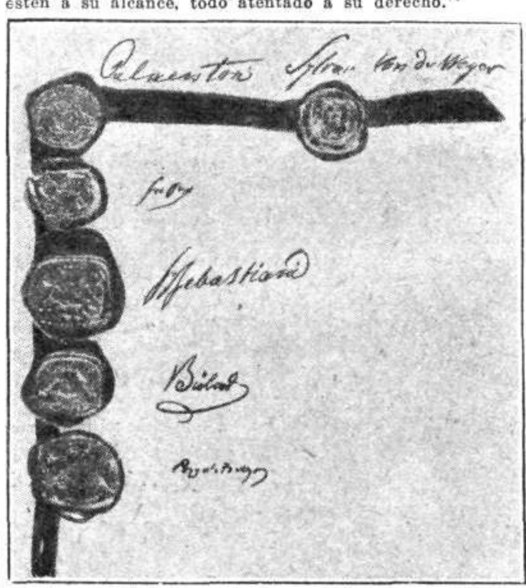
Como garantía de su independencia, contaba Bélgica con el tratado de Londres, de 19 de abril de 1839, en cuyo artículo 7.° se estipula categóricamente:

"Bélgica formará un Estado independiente y permanentemente neutral. Deberá observar esta misma neutralidad con todos los demás Estados."

El tratado de Londres fué garantizado por las potencias signatarias, Austria, Francia, Gran Bretaña, Rusia y Prusia. El estado mayor alemán, creyendo casi imposible la invasión de Francia por sus fronteras limítrofes, por lo bien fortificadas que se hallaban, buscó el paso por el Luxemburgo y Bélgica, atropellando todos los compromisos internacionales.

Creyó también que la invasión de Bélgica era cosa fácil, empresa de cuarenta y ocho horas, y que sin obstáculo caerían sobre la frontera francesa del Norte, casi desprovista de fortificaciones. La pequeña nación fué como David, y asestó una pedrada certera al Goliath germano. El día 2 de agosto, a las 7 de la tarde, el ministro alemán en Bruselas entregó al Gobierno belga un "ultimatum". En él decía que el Gobierno alemán, "enterado" (así, sin más detalles ni aducir pruebas) de que importantes fuerzas francesas se concentraban en la frontera belga con intención de invadirla, al objeto de marchar sobre Alemania, ésta se consideraba en la precisión de tomar medidas defensivas, por lo que rogaba al Gobierno belga que le hiciese saber, "antes de las siete de la mañana", o sea en un plazo de 12 horas, si estaba conforme en permitir el paso de tropas alemanas por territorio belga. El Gobierno belga contestó que Francia no intentaba invadir su territorio. Por el contrario, el Gobierno francés había dado toda clase de seguridades, reafirmando su respeto a la neutralidad belga. Contestaba, además, que Bélgica conocía demasiado el sentimiento de su dignidad para acceder a semejante demanda, protestaba contra la amenaza de invasión, terminando la nota-contestación al "ultimatum" con estas hermosas palabras:

"Si este atropello se consumase, el Gobierno belga está firmemente decidido a repeler, por los medios que estén a su alcance, todo atentado a su derecho."



Las firmas del tratado: por Inglaterra, Palmerston; por Bélgica, Silva Van der Weyer; por Austria, Seneft; por Francia, Sebastiani; por Prusia, Bülow, y por Rusia, Pozzo Borgo.


. . . y los libres del mundo responden:
Allons enfants de la Patrie!
Le jour de gloire est arrivé:
Si scopron le tombe, si levano i morti,
I martiri nostri son tutti risorti,
Le spade nel pugno, gli allori alle chiome,
La fiamma ed il nome d'Italia nel cor.
Oh! say can you see, by the dawn's early light,
What so proudly we hailed at the twilight's last gleaming?
Whose broad stripes and bright stars, thro'the perilous fight,
O'er the ramparts we watch'd were so gallantly streaming.
God save our gracious King,
Long live our noble King!
God save the King!
Apres des siécles d'esclavage
Le Belge sortant du tombeau,
A reconquis par son courage
Son nom, ses droits et son drapeau!

La movilización femenina en Inglaterra

No registra la historia de la humanidad una manifestación feminista tan numerosa, original y patriótica como la que tuvo efecto en el patio del palacio de Búckingham, en homenaje a los reyes de Inglaterra, el 6 de julio último, con motivo de celebrar sus bodas de plata.

Mucho habían hablado las informaciones de los corresponsales y las gacetillas de los periódicos del increíble esfuerzo con que la mujer inglesa ha contribuido, en grandísima parte, a conjurar la tremenda crisis acarreada por la guerra mundial sobre el imperio británico.

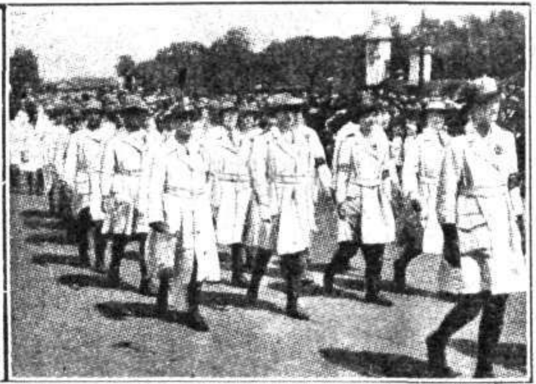
Las mismas mujeres que antes del conflicto armado promovían, en todas las poblaciones del Reino Unido, gravísimos disturbios en violenta exigencia de la igualdad de derechos políticos y civiles con los hombres, transmutaron súbitamente las


La reina María de Inglaterra, y su hija, voluntarias de la Cruz Roja.

energías de su ánimo, aplicándolas sin regateos al cumplimiento de un deber moral y voluntario, que el poder público no estaba autorizado para exigirles ni se lo hubiera exigido, porque nada sobre el particular habían previsto las leyes, cuya letra se identifica con el espíritu en el concepto de los gobernantes británicos.

Sin excitación extraña, por espontáneo impulso de su conciencia, inflamada en el sagrado fuego del patriotismo, comprendieron las mujeres inglesas, desde el primer instante, toda la gravedad de las circunstancias; y así como en tiempo de paz tomaban parte indirecta, pero activísima, en las elecciones parlamentarias, alentando a los hombres en favor de su predilecto candidato, una vez encendida la guerra no se contentaron con fomentar el alistamiento voluntario, sino que ellas mismas, en


Operarias de las fábricas de municiones de Inglaterra.


Batallón de mujeres, pertenecientes al servicio de guarnición territorial.

Comprobación

Un aperitivo cualquiera — Una copa de Pineral





Pineral

EXQUISITO,
SALUDABLE,
DELICIOSO.

Es el gran aperitivo

PINERAL ES UN TRIUNFO
DE LA INDUSTRIA NACIONAL.

La movilización femenina en Inglaterra



tad de movimientos que exige la índole de su trabajo. El gorro con que se tocan les da entreverada apariencia de cocineros de buque y de bebés en disfraz, aunque, en conjunto, no resulten ni lo uno ni lo otro, sino mujeres masculinizadas por el entusiasmo patriótico, sin perder por ello su aire de feminidad.

En un astillero improvisado, hace pocos meses, en una población de la costa inglesa, que la censura impide nombrar, demostraron estas simpáticas operarias una vez más que no las mueve al trabajo el afán del salario ni la necesidad de ganarse el pan. Se

Enfermeras voluntarias del hospital auxiliar de San Eudaldo.

numerosa hueste, ofrecieron, en aras de la patria, la viveza de su ingenio, la intuición de su espíritu, el vigor de sus brazos, su entera individualidad para substituir a los hombres.

Es por demás curioso y al parecer un tanto incongruente el uniforme de las obreras mecánicas encargadas de la fabricación de municiones. Cabía imaginarlas con holgadas prendas de dril azul, como las que suelen usar los metalúrgicos; pero las vemos sencillamente vestidas de blanco, con blusa tendida sin un pliegue, ni el más ligero adorno, y pantalón corto de hechura masculina, cual corresponde a la liber-



Cuerpo de voluntarias auxiliares de la Cruz Roja, desfilando ante el palacio de Búckingham, el día de las bodas de plata de los reyes.



Ocupe usted, señora, el lugar que le corresponde en la sociedad
¿Por qué triunfa Dora?

Simplemente por su sencillez. Por esa sencillez que la hace doblemente encantadora. Sencilla en su trato y en sus maneras. Espiritual en su conversación amena. Bella y joven, tiene para sus amigas, frases cariñosas exentas de ironía, de esa ironía que demuestra casi siempre toda mujer que domina por ser superior a las demás. Tiene para los hombres el atractivo de la juventud y el de una belleza en flor. Este es el principal atractivo. La hermosura de su piel finísima, igual en sus mejillas que en su escote, espalda y brazos. Brilla como estrella de primera magnitud y para ella son las frases galantes de los jóvenes, las más bellas flores de los jardines y las sonrisas de las damas. ¿Qué provoca la admiración de los hombres? nada de extraño tiene. ¿Qué es envidiada por las mujeres y hasta por sus amigas? Es muy humano...

¿Qué tiene Dora, para cautivar así?

Ese *no sé qué* característico en ella es precisamente su secreto y nosotros, que lo conocemos, descorreremos el velo que lo cubre para que todas, como Dora, triunfen en la vida.

Dora profesa un verdadero sacerdocio rindiendo culto a su Belleza. La tiene como toda mujer... como tú misma, lectora. Es el espejo su fiel confidente. Nada se le escapa y acusa los defectos de su piel, cuando los tiene de la misma manera que proclama su hermosura sin par cuando la logra. Dora tiene un tocador tan sencillo como sencillo es todo en ella. No se pinta, porque sabe que eso estropea el cutis. Si el sonrosado falta a sus bellas mejillas sabe que acudirá inmediatamente si emplea parte de su tiempo en hacer algún ejercicio físico, un quehacer doméstico apropiado. Entonces la sangre circulará y el sonrosado, que tan monamente sueña tener toda mujer de buen gusto, acude a sus mejillas encantadoras.

Su piel es siempre igual y el color uniforme; porque ha tenido el buen sentido de no dejarse impresionar por todo lo que se ha proclamado, con gran aparato, como lo mejor para el cutis. Ella ha visto a sus amigas lucir escotes y caras *estucadas* a fuerza de ingredientes y se ha dado cabal cuenta, como todos los demás, que lucían bellezas postizas, y, por lo tanto, ridículas. ¡La Belleza es única! ¡Solamente la naturaleza la da y es la mujer la que tiene la obligación de cuidarla y mejorarla!

Dora conserva el encanto natural de su hermosura porque la cuida sabiamente y porque en su tocador existen los elementos necesarios para ello. Penetremos en el santuario de la bella, ya que descorremos el velo, veamos qué tiene de particular. ¡Y quedamos asombrados al ver que sólo figura un pequeño frasco de esencia para su pañuelo, la Colonia necesaria para el baño y una caja de crema y otra de polvo! ¿Y con estos elementos se conserva bella siempre y logra siempre triunfar? ¡Algo más habrá que no hayamos observado! Veamos, escudriñemos, ya que tenemos la ocasión... En efecto, en un cajoncito encontramos el siguiente certificado:

Doctor Martín Reibel

Jefe del servicio de Ginecología
del Hospital Rawson.

« Me consta que FEMINOL es una buena preparación para conservar y hermosear el cutis. En su composición no entra ninguna substancia nociva ni irritante. Es superior a sus similares extranjeros de fama ».

Firmado: *Dr. Martín Reibel,*
San Juan, 3161.

¿Qué prueba esto, lectora? Dora, la estrella que con mayor brillo fulgura en tu círculo social, triunfa gracias a su talento en elegir los productos de belleza realmente buenos. No hace caso de reclames afectadas y al leerlas, piensa en aquellas caras y escotes *estucados* que tan feamente ostentaban sus amigas!... Siente horror a ser fea y por eso, guiada tan solo por la ciencia, consigue hoy triunfar, y no lo dudéis, logrará *conservar siempre* su belleza como si los años no pasaran, abriendo un surco por la misma.

FEMINOL. — Crema, a $ 3.50 m|n. la caja. Polvos, a $ 1.80 m|n. la caja. En las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías y en la TIENDA SAN JUAN, Alsina y Piedras; MAISON DE LINGERIE, Bmé. Mitre y Suipacha; TIENDA EL SIGLO, Rivadavia y Piedras; TIENDA LA PIEDAD; A LA CIUDAD DE LONDRES. — **Rosario:** CASA CASSINI y Cía., San Martín y Rioja. — **Santiago del Estero:** BENJAMIN ARCE y Cía., TIENDA EL SIGLO. — **Jujuy:** EL NUEVO SIGLO. — **Mendoza:** CASA RIBA. — **En Corrientes:** TIENDA "EL CABALLO DE ORO" y demás importantes Tiendas de la República, o directamente a **E. LEMBEYE, San Juan, 3159. B. Aires.**

En Montevideo: CRANWELL Hnos. — 25 de Mayo y Misiones, y sus sucursales.

proponía el almirantazgo construir un buque cada quince días en aquel astillero, y, por escasez de hombres, admitieron los ingenieros navales a unos cuantos centenares de obreras; pero como los operarios se percatasen del interés que el almirantazgo tenía en la rápida construcción de buques, para compensar las pérdidas causadas en aquel entonces por los submarinos, quisieron aprovechar la coyuntura para declararse en huelga, con exigencias inadmisibles por lo extremadas. Al día siguiente, la dirección del astillero había substituído a los huelguistas por mujeres, cuyo trabajo en nada desmereció del de los operarios más expertos en los respectivos oficios que en común concurren a la construcción de un buque.


Mujeres inglesas empleadas en la conducción de los tranvías urbanos.

No menos curioso es el uniforme de la Legión femenina, o sea del nutrido batallón de mujeres empleadas en los servicios de aprovisionamiento inmediatamente detrás de la línea de batalla, en parajes a donde llegaban con frecuencia los proyectiles de la artillería enemiga, a cuyo choque dieron no pocas de estas intrépidas mujeres su vida por la patria. El cuadro de honor de la Legión femenina inmortaliza el nombre de las que sucumbieron en el cumplimiento de su voluntario deber.

Otro grupo femenino es el de las voluntarias para los servicios de guarnición que, prestados en parte por mujeres, permiten destinar al frente a cierto número de soldados que de otro modo habrían de permanecer en el ejército territorial. Su vestuario es elegante al par que sencillo, y de color obscuro, en correspondencia con el carácter de sus funciones.

También tomaron parte en la revista de Búckingham las mujeres que prestan los servicios de policía de seguridad, conductoras de tranvías y ambulantes de correo, tres nuevas instituciones femeninas cuya actual interinidad promete convertirse en efectiva después de la guerra, cuando la honda transformación de las condiciones sociales que ha de sobrevenir necesariamente en recompensa de tantos y tan crueles sacrificios, conceda a la mujer, porque lo tendrá legítimamente ganado, los mismos derechos que al hombre, puesto que durante las horas de prueba supieron cumplir con su deber.

Fué la revista de Búckingham un espectáculo digno de que la fotografía lo reprodujera cinematográficamente, aunque basta ver los interesantes grabados que ilustran estas páginas para formarse idea del incomparable efecto que produciría el desfile de más de tres mil mujeres distribuídas en los nueve diversos cuerpos o institutos que en Inglaterra abarca la movilización femenina, cuyo inesperado éxito demuestra palmariamente que todavía alienta en la mujer veinticentista el espíritu que animó un día a Semíramis y Débora.


CANASTO DE $ 30.—
CONTENIDO:
1 botella Vino Champagnizado de Bordeaux.
1 botella Vino Oporto.
1 botella Vino Jerez Oloroso de Caballero.
½ botella Licor fino Me. Brizard, de Bordeaux.
1 frasco frutas en almíbar de Noel.
1 caja de 1 kilo Turrón de Alicante.
1 caja de ½ kilo Bombones surtidos, Noel.
1 Torta Deliciosa.
1 frasco Jalea damascos.
1 estuche ¼ kilo Peladillas de Alcoy.
1 caja de ½ kilo Pasas de uva Málaga.
1 frasco Caramelos fourrés, Noel.
1 paquete de 1 kilo frutas secas surtidas.
The South American Stores
Gath & Chaves Ltd
Departamento de Comestibles:
FLORIDA y CANGALLO
THE SOUTH AMERICAN STORES
GATH & CHAVES - LTD
SANTIAGO DE CHILE - BUENOS-AIRES - LONDRES - PARIS
PARA LAS TRADICIONALES FIESTAS DE
NAVIDAD Y AÑO NUEVO
REGALOS PRACTICOS
Entre el extraordinario surtido de nuestro Departamento de Comestibles, formado puramente por artículos de la mejor calidad, hemos seleccionado algunos y preparado con ellos los CAJONES y CANASTOS especiales para regalo.
CAJON DE $ 15.—
CONTENIENDO:
1 botella Sidra Champagne "Rondalla".
1 " Vino Málaga añejo dulce.
1 " Vino Manzanilla Olorosa de Jerez.
1 caja de ½ kilo Turrón de Alicante.
1 " " " " Mazapán de Toledo.
1 " " " " Pasas de uva de Málaga.
1 estuche de ¼ kilo Peladillas de Alcoy.
Envase exterior sólido, en condiciones para ser remitido por ferrocarril o vía marítima.
CAJON DE $ 25.—
CONTENIENDO:
2 botellas Sidra Champagne "Rondalla".
1 " Vino Jerez Oloroso de Caballero.
1 " Vino Málaga Añejo dulce.
½ " Anís español Deu.
1 caja de 1 kilo Turrón Alicante.
1 " " ½ " Turrón Avellana.
1 " " " " Mazapán de Toledo.
1 estuche de ½ kilo Peladillas de Alcoy.
1 caja de ½ kilo Pasas de uva de Málaga.
1 paquete de 1 kilo Frutas secas surtidas.
Preparamos CAJONES y CANASTOS adornados vistosamente con surtidos de mercaderías a gusto de los señores clientes.


LA
CINZANO
VERMOUTH
La bebida ideal.
La Sociedad Anónima en Buenos Aires
IMPORTADORA PRODUCTOS CINZANO
ARGENTINA URUGUAY e PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
TORINO